

# **INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE**

---

RECONOCIMIENTO DE VALIDEZ OFICIAL, ACUERDO SEP. NO. 15018  
PUBLICADO EN EL DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN  
EL 29 DE NOVIEMBRE DE 1976



DIRECCIÓN GENERAL ACADÉMICA  
DOCTORADO EN ESTUDIOS CIENTÍFICO SOCIALES  
ESPECIALIDAD EN EL ÁREA POLÍTICA

## **PERMANENCIA DEL PAN COMO GOBIERNO MUNICIPAL DE LEÓN, GTO. 1988-2006. RASGOS DE LA HEGEMONÍA DEL PODER LOCAL**

---

TESIS PARA OBTENER EL  
GRADO DE DOCTOR EN ESTUDIOS CIENTÍFICO SOCIALES

QUE PRESENTA:  
**ARTURO MORA ALVA**

ASESOR:  
**DR. IGNACIO MEDINA NÚÑEZ**

TLAQUEPAQUE JALISCO, MAYO 2011



## Resumen

El Partido Acción Nacional ha gobernado el municipio de León, Guanajuato desde 1988 a la fecha. En este periodo, el PAN logró ser gobierno en el Estado de Guanajuato y en el año 2000 ganó la Presidencia de la República. En ese contexto, se hizo una investigación para buscar comprender e interpretar: 1) Cómo fue que el PAN llegó al gobierno municipal de León, y 2) cuáles son los rasgos propios de la cultura política de León en el periodo de 1988 a 2006. Durante los meses de septiembre a noviembre de 2009 se realizaron 16 entrevistas con actores académicos y políticos, sobre el tema. Se efectuó un trabajo de revisión de la prensa de esos años para construir el marco en el cual se llevaron a cabo las elecciones municipales. Se desarrolló un acercamiento histórico social del devenir de Guanajuato y de la Ciudad de León, siguiendo aquellos elementos y referentes que han perfilado el carácter conservador que se le atribuye a la población de León, a la vez que se ubicaron aquellos procesos que han contribuido a la conformación de una cultura política propia. Los resultados arrojaron, entre otros elementos, que la llegada del PAN al gobierno local y su permanencia se explica como un proceso de convergencia de aspiraciones políticas contra el régimen político que había estado en el poder y que buscaba reivindicar las experiencias políticas de 1946 y 1978 de fraude electoral, así como ir en contra del centralismo que el municipio padeció, y en el que confluyó una cultura política conservadora, clerical, que se nutría de las prácticas religiosas y que se reforzó desde hace muchos años, asociando la lucha

## Abstrac

The National Action Party (PAN) has governed the city of Leon, Guanajuato, from 1988 to present. In this time, the PAN was able to govern the State of Guanajuato, and in the year 2000 it won the Presidency of the Republic. In this context, an investigation was conducted to find, understand and interpret: 1) how the PAN came to govern the city of Leon; and 2) the characteristics of the political culture of the city of Leon from 1988 to 2000. During the months of September to November in 2009, 16 interviews were conducted. They included academic actors and politicians. A review was done by the press in order to build the context in which municipal elections have been developed. A social historical approach was developed of Guanajuato and the city of Leon, following those elements and referring to what has shaped the conservative character that attributed to the population of Leon. At the same time, to locate those processes that have contributed to the formation of a political culture itself. The results showed among other things, that the arrival of the PAN to the local government and its stay can be explained as a convergence of political aspirations against the political regime that had been in power. The PAN also sought to claim the political experiences from 1946 to 1978 from electoral fraud. During this time period, the city of Leon, Guanajuato suffered from a conservative, clerical, political culture nourished by religious practices. This political culture led to the combining of the political struggle with the ideological conviction. The

política con la convicción ideológica. Con ello se ha logrado que se exprese una hegemonía política única en el país, en donde pesa más la moral y el compromiso individual, como cultura política y que el PAN ha logrado capitalizar, a la vez de haber desarrollado una estructura territorial, clientelar y de haber fundado un nuevo corporativismo que le ha garantizado el triunfo.

PAN's accomplishment has managed to express a single political hegemony in the country, where moral and personal commitment is more valued as political culture. Since the PAN came to power, it has been able to develop a territorial structure, patronage and foundation of a new corporatism that has guaranteed its victory.

# Índice

<b>Introducción</b>	<b>7</b>
 <b>CAPÍTULO I.</b> <b>Poder, democracia y política: un tejido teórico</b>	 <b>13</b>
 <b>CAPÍTULO II.</b> <b>Contexto político y social. Texturas propias</b>	 <b>43</b>
 <b>CAPÍTULO III.</b> <b>Procesos electorales y alternancia política en León.</b> <b>Telas azules de diferentes texturas y materiales</b>	  <b>107</b>
 <b>CAPÍTULO IV.</b> <b>Cultura política en León</b>	 <b>159</b>
 <b>CAPÍTULO V.</b> <b>Rasgos de la hegemonía del poder local.</b> <b>El tejido de cruz con hilos azules y blancos</b>	  <b>203</b>
 <b>CAPÍTULO VI.</b> <b>Poder y hegemonía del PAN.</b> <b>Desenredar y deshilar. Hacer un tejido propio</b>	  <b>215</b>
 <b>Conclusiones</b>	 <b>237</b>
 <b>Bibliografía</b>	 <b>243</b>



# INTRODUCCIÓN

Los diversos procesos sociales, históricos, económicos, políticos y culturales, así como problemáticas asociadas al desarrollo propio de León, como ciudad y como municipio, han sido relativamente poco abordados y estudiados. Los trabajos que se han realizado son unos cuantos y apuntan inicialmente a cuestiones de orden histórico, algunos al orden de la cultura y los que atienden la naturaleza política hacen referencia en sentido histórico a lo que se vivió en la década de los 40, principalmente, y luego a los años 70 del siglo pasado. Existe también un trabajo de Guadalupe Valencia sobre la gestión de Carlos Medina Plascencia como presidente municipal y otros trabajos más amplios que desarrolló Luis Miguel Rionda sobre los procesos electorales y la configuración del conservadurismo a nivel estatal.

Sin embargo, se considera necesario construir un aparato crítico de reflexión y análisis que posibilite comprender lo que ha sucedido particularmente desde finales de la década de los años 80, en donde el Partido Acción Nacional ganó las elecciones municipales y se convirtió en el partido en el poder desde entonces.

Las reformas y procesos electorales en las últimas tres décadas abrieron la posibilidad de la alternancia política de manera pacífica. En los años cuarenta, el PAN ganó su primer municipio en Quiroga, Michoacán. León fue uno de los primeros municipios en donde un partido de oposición al Partido Revolucionario Institucional, fuera electo como gobierno, en el último tercio de la década de los 80. Si bien es cierto que en el municipio de San Francisco del Rincón, colindante a León, ganó el PAN la presidencia municipal en diciembre de 1985, también es cierto que la perdió tres años más tarde. En León, con ese triunfo se inició la alternancia política, o mejor dicho, el cambio de partido en el gobierno que arrancó en 1988 y que abrió una puerta que el PAN ha aprovechado para mantenerse en el gobierno municipal hasta ahora, 2009-2011.

Sin duda alguna, se han presentado nuevos procesos de articulación política con los intereses particulares de los diversos grupos de poder locales, dando pauta a la emergencia de nuevos actores políticos que entraron a la vida política, particularmente una élite de empresarios de la

localidad, que si bien se venían agrupando en diferentes espacios en relación con el PRI, mismos que han permanecido en las estructuras del poder vigente, y que han creado, a mi modo de ver, una nueva matriz relacional a partir de la llegada del PAN al gobierno municipal primero, luego estatal y posteriormente al gobierno federal, en donde los intereses ideológicos, políticos y económicos se expresaron y se tradujeron en procesos de compensación o pago de favores -la más de las veces encubiertos- a través de la designación de funcionarios, o el impulso de ciertas iniciativas de ley, o al ser beneficiados en la asignación de obras públicas y proyectos de desarrollo.

Así mismo, en el fortalecimiento de algunos grupos llamados de derecha o ultra derecha, que han ampliado su presencia, fortaleciendo a instituciones como la iglesia católica y organizaciones como el Yunque<sup>1</sup>, que sin duda han ido ganando algunos espacios de poder. Por ejemplo, la diócesis de León ha sido nombrada en años recientes Arquidiócesis, o bien el impulso al llamado turismo el llamado “turismo religioso” ha sido impulsado y ha implicado la construcción de un atrio para el templo Expiatorio y ahora se promueve la construcción de un atrio para la Catedral de León, por iniciativa de la propia presidencia municipal.

El hecho de ocupar la delimitación territorial y temporal que se propone, refiere al hecho de ser un municipio que en su propia historia tiene algunos procesos sociales y rasgos propios que se hacen relevantes en un contexto más amplio de la llegada del PAN a ser gobierno, aspectos de los que se dará cuenta en el capítulo II de este trabajo. También refiere al interés de analizar la configuración política social de la ciudad de León, por ser ésta una de las zonas urbanas más grandes del país.

Desde la perspectiva de la construcción de la democracia electoral reciente en el país y su expresión singular en León, se apreció que la dinámica local ha sido un espacio social en donde se han configurado procesos de cambio, de ruptura, de lucha social, a la par de procesos que expresan de alguna manera los vínculos con la historia del movimiento cristero y del movimiento sinarquista y del la configuración de una visión conservadora, de la vida cotidiana y la vida política.

En estos años de administraciones municipales del PAN, las expresiones del proyecto económico neoliberal han generado procesos particulares de transformación en León del aparato productivo, de la infraestructura urbana, así como en las políticas de inversión y de atracción de éstas, que junto con la puesta en marcha de algunas políticas públicas, en un contexto de un acelerado crecimiento urbano y demográfico, han provocado cambios en las nuevas formas de interacción social y en la formas de expresión que adoptó la sociedad civil, con lo que se ha experimentando

1 El Yunque es el nombre de una sociedad secreta mexicana de carácter regional pero a la que se ha atribuido un alcance nacional y cuyo supuesto propósito, según el reportero Álvaro Delgado, “es defender la religión católica y luchar contra las fuerzas de Satanás, así sea mediante la violencia o el asesinato” e instaurar «el reino de Dios en la tierra»; esto es, someter al Gobierno mexicano a los mandatos de la Iglesia católica mediante la infiltración de todos sus miembros en las más altas esferas del poder político. En Guanajuato se ha señalado en múltiples momentos que algunos funcionarios estatales militan en esta organización. En Delgado, Álvaro (2003). *El Yunque: La ultraderecha en el poder*. México: Plaza & Janés.



una reorganización de las fuerzas productivas, económicas y sobre todo políticas, que por una parte no han podido revertir el atraso, la exclusión y la marginación social, pero que por la otra, han logrado que el PAN pueda mantenerse en la presidencia municipal a través de triunfos electorales.

El hecho de que Acción Nacional gobierne el municipio de León ya por más de 20 años y en ello hayan pasado ya seis administraciones municipales, en 2006 la séptima administración consecutiva y en 2009 inició la octava, y que a la par de estos triunfos panistas se hayan presentado hechos como la desaparición del PDM (Partido Demócrata Mexicano), la pérdida de presencia y fuerza política del PRI; o bien, de la desarticulación de algunos movimientos sociales locales como el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), que tenían un peso específico en la vida política en el municipio; así como el hecho que no ha logrado generar algún arraigo importante otras fuerzas políticas nacionales como el PRD o del PVEM/otras fuerzas políticas nacionales como el PRD o el PVEM no han logrado generar algún arraigo importante, aún sólo en términos de votos, se ofrece por tanto, un amplio campo de posibles explicaciones por hacer, por situaciones a investigar sobre lo que ha sucedido y sobre la forma en que se han expresado estas transformaciones de orden sociopolítico así como sobre la manera en que ha operado el poder local.

Por todo lo anterior, el trabajo de investigación que se propuso pretendió formular una aproximación teórica, desde el campo de las ciencias sociales -la historia, la economía, la sociología y especialmente la política- que permita desarrollar una explicación y una interpretación crítica de lo que ha venido sucediendo en el municipio León, es decir, el buscar el porqué un partido político se ha mantenido todo este periodo en el poder casi sin oposición, y valorar el papel que ha jugado la sociedad civil como espacio de relación y expresión de conflictos, con el fin de encontrar algunos elementos, factores o condiciones que puedan contribuir al desarrollo de la democracia, más allá de la alternancia política. La pregunta central que se busca responder es: ¿Cómo ha permanecido el PAN en el poder en la presidencia municipal de León, Gto., desde 1988 hasta 2006?

En este contexto, se abren varios supuestos que se buscan comprobar a través de esta investigación; por un lado, estaría la habilidad manifestada de los dirigentes panistas, y por otro, la poca fuerza de una sociedad civil que solamente se enfocó en contra del autoritarismo del PRI y se ha conformado ya con el proceder del nuevo gobierno, desde la alternancia, a partir de 1988.

Por otra parte, estaría la noción de considerar que la llegada del PAN en la primera ocasión, refleja la aspiración de derrotar al PRI, considerando la alternancia como expresión de la lucha democrática y que alguna de las siguientes ocasiones en que obtuvo el triunfo, esto estuviera más asociado al candidato mismo y a los grupos de apoyo que lo propusieron, junto con algunas de las formas de participación de los ciudadanos que el propio partido de Acción Nacional promovió.

También se exploró el cambio de la correlación de fuerzas y su impacto en las contiendas y en los resultados electorales en diferentes circunstancias: a) cuando el PAN ganó por primera vez en el municipio, y era oposición ante un gobierno estatal y federal priista; b) cuando el PAN ganó siendo el PAN también partido en el gobierno estatal; y c) cuando el PAN llegó a la presidencia municipal, y este partido estaba en el poder del gobierno estatal y federal, creando una sinergia del voto a favor de Acción Nacional.

Por todo lo anterior, el trabajo de investigación pretendió formular una aproximación teórica, desde el campo de las ciencias sociales: la historia, la economía, así como la sociología, ya que el análisis político no depende de la acumulación de hechos o de una interpretación lineal de los mismos o de la información disponible, sino de una buena interpretación de los fenómenos políticos, como lo señala Jiménez (1998), es decir, que los fenómenos políticos se tienen que reinscribir dentro de la reestructuración social, la reforma del estado, en este caso como contexto en la vida nacional, y de la liberación y apertura del mercado junto con las políticas de privatización y ajuste estructural que hemos enfrentado, en las últimas tres décadas.

El propósito, por tanto, fue dar cuenta del estado actual que guardan las formas de expresión política en el municipio de León, el lenguaje y contexto que lo acompaña y responder a: ¿Cómo se ha mantenido el Partido Acción Nacional en el gobierno municipal desde 1988 hasta ahora? Esta pregunta fue el objetivo central de la presente investigación.

La intención que se buscó fue analizar la cultura política local, e intentar vislumbrar si los cambios ocurridos y los procesos y hechos acontecidos, así como los que están ocurriendo en los modos de vida, en la cultura y en la ideología de la sociedad leonesa, puedan aportarnos algunas pistas para explicar, a su vez, los cambios que se están produciendo en el ámbito político, y si el análisis político que se construya, puede ayudar a la formulación de una interpretación sobre la cultura política específica, como lo indica Jiménez en su propuesta sobre los fines del análisis político (Jiménez, 1988 pp.12-13).

Es decir, el buscar el por qué un partido político se ha mantenido todo este período en el poder casi sin oposición, y valorar el papel que ha jugado la sociedad civil como espacio de relación y expresión de conflictos, con el fin de encontrar algunos elementos, factores, condiciones y contradicciones que puedan contribuir al desarrollo de la democracia, en su sentido más amplio, e ir más allá de la alternancia política por la vía electoral.

El interés por conocer y sobre todo comprender qué es lo que ha pasado en el contexto local del municipio de León en Guanajuato entre 1988 y 2006 en el campo de la política, abre la necesidad de considerar a su vez, el contexto nacional y el entorno internacional, caracterizados por un conjunto de cambios acelerados de los diversos órdenes, como son la economía, la política, la cultura y la sociedad, que junto con el proceso de la globalización y la mundialización de la economía, hace necesario

asumir una plataforma inicial, como punto de partida, para ir tejiendo una posible explicación y, por tanto, una narración que dé cuenta de algunos de los procesos de orden social y de las formas en los diversos elementos, factores, sujetos y actores sociales que se han expresado e interrelacionado para “producir” una situación concreta de orden histórico, y en el caso de León, como concreción particular de las dinámicas del poder y el desarrollo de la sociedad en sentido amplio.

Es difícil, sin duda, querer hacer asequible la realidad desde un plano de interpretación personal y más complejo es, por tanto, el configurar una explicación de lo que ha venido sucediendo en los 18 años, -periodo en el que se inició la llegada política del Partido Acción Nacional al gobierno municipal y su permanencia en el mismo-, y que se abarcó en esta investigación, desde la historia reciente de esta ciudad y municipio del centro del país, por lo que se reunió un conjunto de elementos teóricos, de información y análisis que permitan, en un primer momento, hacer un acercamiento a la realidad social y política de León.

La indagación que se presenta está estructurada en 6 capítulos. El primero de ellos presenta los acercamientos teóricos conceptuales que se fueron asumiendo para poder tener un andamiaje que permitiera construir, desde la reflexión crítica, un dispositivo para hacer la interpretación necesaria sobre la realidad social, cultural y política del municipio de León.

El segundo capítulo es una aproximación a la historia político social del país como contexto de lucha por la conformación y construcción de la democracia en México y que se ha convertido en parte de la cultura política desarrollada en décadas recientes; en este mismo capítulo, se presentan algunos elementos del proceso social de construcción histórica que han marcado la vida y la cultura política del estado de Guanajuato y del municipio de León. En el capítulo tercero se hace una reconstrucción de acontecimientos con relación a los procesos electorales del municipio de León.

Los capítulos cuarto, quinto y sexto integran los hallazgos encontrados en el trabajo de campo que incluyó la realización de 16 entrevistas a diversos actores políticos, sociales y académicos y que a partir del esquema de preguntas que se desarrolló como parte de la metodología de trabajo, ofrecen un conjunto de referentes, experiencias y visiones sobre tres preguntas centrales: ¿Cómo llegó el PAN al gobierno municipal? ¿Por qué ha permanecido en el poder? y en el momento presente ¿Se considera necesaria la alternancia política? El análisis de las entrevistas se presenta en relación a los acontecimientos que se desarrollaron en los años que abarca el horizonte de tiempo definido en este trabajo, y utiliza los procesos electorales municipales como un eje de construcción, lo que implicó un trabajo documental de consulta en el Archivo Histórico de León.

El apartado de Conclusiones reporta los resultados del ejercicio de análisis e interpretación de lo encontrado, así como los hallazgos que se derivan de la investigación, como ejercicio de reflexión,

diálogo y confrontación con la teoría y con los conceptos en los que se apuntaló el trabajo, así como las conclusiones a las que se llega.

Este trabajo fue acompañado y dirigido por el Dr. Ignacio Medina Núñez, académico y profesor del Doctorado del ITESO y contó con el apoyo del Comité Tutorial del programa de estudios del doctorado formado por el mismo Dr. Medina, la Dra. Luz Lomelí Meillon y el Dr. Jaime Morales, a quienes les agradezco su mirada crítica y su guía firme, siempre en diálogo y una actitud formativa en todo momento.

# **CAPÍTULO I.**

## **Poder, Democracia y Política: un tejido teórico.**

**C**onstruir un referente que dé sentido a la producción de teorías, conceptos y categorías que se han ido desarrollando en las ciencias sociales, y que sirva de plataforma base para analizar la sociedad política leonesa desde la perspectiva política, es como hacer una trenza de múltiples hilos y listones de colores, que se juntan y se alejan, pero que en conjunto forman una sola cuerda, que a su vez presenta dobleces, nudos, asas y tramos llanos, pero que son parte del entramado necesario para intentar explicar, describir e interpretar la realidad, con todas las dificultades que esto representa a la hora de configurar una zona de sentido, que sea asequible y tenga una mínima coherencia al intentar “atrapar” la realidad. Se presentan a continuación, por tanto, un conjunto de elementos teóricos y conceptuales que son el soporte de este trabajo de investigación.

### **El poder, un punto de partida, una hebra en el tejido teórico.**

El poder es la categoría conceptual que expresa o define la capacidad o posibilidad de producir consecuencias sobre ciertos sujetos y objetos, esto supone un sujeto potencialmente actuante, un objeto sobre el cual se puede actuar y los medios -físicos o ideológicos- en cuya práctica se actúa. El poder es la capacidad que tienen los individuos o grupos de hacer que cuenten sus propios intereses o preocupaciones, incluso si otros se resisten a ello. En el campo de las ciencias sociales los sujetos y los objetos del poder son seres humanos. Por lo que, en este sentido, entiendo el poder como una relación de fuerza en la que se expresa la capacidad de una persona o grupo de imponer su voluntad sobre otra.

Este concepto del poder se considera que es la sustancia de la política y en la historia de la civilización humana, especialmente la occidental, se han desarrollado nociones, teorías y explicaciones para formular y describir las formas que toma esa “relación de poder”, pasando por las diversas maneras de organización del estado; por la creación de los partidos políticos y su desarrollo especialmente

en las sociedades llamadas democrática; por las formas de construcción de la legitimidad en la toma de decisiones colectivas; por la configuración del Derecho como herramienta para establecer reglas en esas “relaciones de poder” y la noción del estado de derecho en las sociedades modernas, también pasado por las referencias que permiten explicar el status quo de una sociedad y de los mecanismos de control social, -ejército, policía, cárcel, entre otros-; por las formas de expresión y elaboración simbólica e ideológica que adquiere el poder en las diversas sociedades y los procesos sociales de relación entre sujetos y las estructuras de poder que se configuran en el devenir de los estados nación y de sus pueblos, y los procesos sociales, culturales, económicos e históricos que los definen y caracterizan.

El poder es tema que abordaron particularmente M. Foucault y P. Bourdieu. El primero, define al poder como “una relación de fuerzas, o más bien toda relación de fuerzas es poder [...] Toda fuerza ya es relación, es decir poder: la fuerza no tiene otro objeto ni sujeto que la fuerza” (Foucault, 1979: 144) y para P. Bourdieu: “Todo poder de violencia simbólica, o sea, todo poder que logra imponer significados e imponerlas como legítimas disimulando las relaciones de fuerza en que se funda su propia fuerza, añade su fuerza propia, es decir, propiamente simbólica, a esas relaciones de fuerza” (Bourdieu, 2000: 65-73) (Moreno, 2006: 2-3).

Definió Max Weber que “el poder es la probabilidad de que un actor dentro de un sistema social esté en posición de realizar su propio deseo, a pesar de las resistencias”. Weber, 1992:43) Esta definición, que se ha hecho clásica, ha dado pauta para caracterizar el poder desde diversas prácticas, de ahí que siguiendo a Weber, éste plantea el tema de la legalidad y la legitimidad por el cual puede ser detentado. Así, “el origen de todo poder es la violencia por lo cual el Estado se abroga el derecho de ejercer el monopolio de la violencia física legítima dentro de un determinado territorio” (Weber, 1986:92) que se traduce en la forma que el poder adquiere, que va desde la persuasión directa, indirecta, en la persuasión moral y aun religiosa. También el poder puede entenderse como autoridad delegada, entre otros significados.

John French y Bertram Raven (1971) desarrollaron un esquema de cinco categorías del poder que reflejarían las diferentes bases o recursos sobre las que se apoyan los que ejercitan el poder.

- **Poder legítimo:** se refiere al poder de un individuo o grupo gracias a la posición relativa y obligaciones del jefe dentro de una organización o sociedad. El poder legitimado confiere a quien lo ejerce una autoridad formal delegada:
- **Poder de referencia:** es la capacidad de ciertos individuos para persuadir o influir a otros. Está basado en el carisma y las habilidades interpersonales del que ostenta el poder. Aquí la persona sometida al poder toma como modelo al portador de poder y trata de actuar como él.

- **Poder experto:** es el que deriva de las habilidades o pericia de algunas personas y de las necesidades que la organización o la sociedad tienen de estas habilidades. Al contrario de las otras categorías, este tipo de poder es usualmente muy específico y limitado al área particular en la cual el experto está cualificado.
- **Poder de recompensa:** depende de la capacidad del líder de otorgar recompensas materiales; se refiere a cómo el individuo puede dar a otros como recompensa algún tipo de beneficios, como: tiempo libre, regalos, promociones, incrementos de sueldo o de responsabilidad.
- **Poder de coacción:** se basa en la capacidad para imponer castigos por parte de quien lo ostenta. Puede asimilarse a la capacidad de eliminar o no dar recompensas y tiene su fuente en el deseo de quien se somete a él de obtener recompensas con valor, pero bajo la forma negativa del temor a perderlas. Ese miedo es lo que, en último término, asegura la efectividad de ese tipo de poder. El poder de coacción, no obstante, tiende a ser la más utilizada de todas las formas de poder, al generar resentimiento y resistencia.

Estas categorías han sido ampliamente utilizadas para analizar procesos del ámbito político en las organizaciones, sean políticas, sociales o económicas, y son un referente en el estudio del poder como categoría.

Por tanto, el poder y su expresión concreta en el campo de la política y de las diversas esferas de la construcción social, implica que se inscriba desde un acercamiento a conceptos y nociones como sociedad civil y sus relaciones la democracia representativa, la hegemonía, los partidos políticos y el sistema electoral, por ejemplo. Es decir, tener una caracterización socio-demográfica, sociocultural, socioeconómica e histórica de la localidad.

Esa totalidad implica, necesariamente, la realidad al ser observada y pensada desde el paradigma de la complejidad y explicada desde la epistemología de la complejidad. “A primera vista la complejidad es un tejido (*Complexus*, lo que está tejido en conjunto) de constituyente heterogéneos inesperablemente asociados: presenta la paradoja de los uno y lo múltiple” (Morín, 1994: 32) y representa el reto de poder “mirar” los hechos como un todo y de ser posible el desafío de proponer una explicación de las formas en que se articulan esos elementos en esta ciudad compleja, reconociendo que tiene a su vez sus límites propios, al no poder observar y hacerla asequible del todo, es decir, de la organización, su arquitectura, sus relaciones, sus procesos y sus expresiones como resultado de la realidad total que es, y por tanto, de una interpretación que necesariamente parte también de los actores políticos y sociales que han intervenido en esta construcción social de la realidad y la capacidad de integrar la teoría política a esa posibilidad de interpretación y explicación social de la realidad.

## El poder local, otra hebra

Uno de los conceptos que requiere ser considerado es el poder local como tal. En un trabajo de obligada referencia sobre el tema en México, que apareció con el título “Poder local, poder regional”, Pádua y Vanneph (1982) hacen una compilación de trabajos de investigación que muestra un panorama sobre casos empíricos de prácticas de estas formas de expresión del poder. El concepto estaba asociado en ese momento a explicar cómo operaban los caudillos y caciques en ciertas regiones o localidades, desde una perspectiva socio-antropológica; se buscaba comprender cómo operaban las relaciones de fuerza entre el “centro”, el gobierno estatal o federal y la manera en que se establecían los mecanismos de control y comunicación de las demandas del pueblo y también entender las relaciones entre los líderes políticos, los hacendados y los comerciantes, en una idea de control de territorio, con el uso de la fuerza y la violencia física y simbólica.

Así mismo, se trataba de estudiar el poder local visto desde la organización del aparato de gobierno y de la institucionalidad por la que se transitó para la formación de municipios y la relación que guardaban con relación a los diferentes niveles de gobierno; todo esto dentro del contexto posrevolucionario y la dinámica de impulso a un proyecto nacional capitalista y la conformación de una nueva burguesía con los procesos asociados a la acumulación de capital (Pádua y Vanneph, en De la Peña, 1982: 16-26).

En los años recientes, la noción de poder local ha derivado en dos grandes acepciones. El primero, hace referencia al ámbito municipal, en el campo de la administración pública, dando una connotación asociada a la autonomía que el artículo 115 constitucional le confiere al municipio, misma que se ha visto reforzada a través de los cambios impulsados desde el gobierno federal, bajo el esquema de la noción de un nuevo federalismo, en el marco de una gestión pública asociada a un racionalismo técnico, que busca trasladar y facultar en el ámbito local, algunas de las funciones y tareas de la administración pública federal a la esfera municipal, para con ello dotar particularmente de servicios a la ciudadanía, como son la recolección de basura, el mantenimiento de parques y jardines, o la seguridad a través de policías municipales, y también la tarea gubernamental en cuanto al cobro de impuestos como el predial y otros servicios como el alcantarillado y el suministro de agua potable. En esta noción está presente la relación entre los diferentes niveles de gobierno, municipal, estatal y federal, dando peso al papel del municipio como unidad básica de gobierno, y que el discurso presenta al poder local como similar al gobierno local.

La segunda acepción de la noción de poder local hace alusión al espacio sociocultural y sociopolítico que existe como lugar concreto de relaciones entre actores sociales y ciudadanos y gobierno; y entre políticas nacionales, incluidas fuerzas internacionales, como serían las del mercado global y las formas de expresión económica, política y cultural. Se contrapone en un sentido a la globalización,



por una parte, pero por otra, reconoce la articulación que se llega a dar entre esferas de los diversos niveles de gobierno en tanto políticas sociales, económicas o de otra índole. Para el caso que nos ocupa, la noción de poder local tendrá que construirse en el proceso de investigación; no se quiere abordar la dimensión municipal sólo desde el análisis de la administración pública, sino desde algunos de los actores y su relación con las formas que el poder adquiere, sus vínculos con el partido político, así como analizar la forma en que se ejerce el poder como coacción y su relación con los grupos o élites locales y las formas de relación y organización de la sociedad civil, incluidos los partidos políticos.

En el plano de la relación entre poder local y ciudadanos, se ha dado un fuerte impulso a la noción de lo local, como espacio de acción real y cercano de los ciudadanos para demandar sus derechos y ejercerlos, contraponiendo el gobierno local al estatal o federal, al argumentar que este último tiene intereses distintos a los de los ciudadanos, por ejemplo de un municipio, dando entrada por así decirlo, a formas de expresión y relación de los ciudadanos con el gobierno municipal, donde la “sociedad civil” es la arena o espacio social en donde se expresan esas relaciones de fuerza y por tanto del ejercicio del poder político.

## **La sociedad civil, otro hilo en el tejido**

Uno de los elementos de los que se partió en esta indagación, en cuanto a la construcción teórica que se propone, es el concepto de sociedad civil. Manuel Castells recuperó el aporte de Antonio Gramsci, -padre intelectual moderno de este ambiguo concepto- que “la sociedad civil está formada por una serie de aparatos, como la(s) Iglesia(s), los sindicatos, los partidos, las cooperativas, las asociaciones cívicas, etc., que, por una parte, prolongan la dinámica del Estado pero, por otra, están profundamente arraigados entre la gente” (Castells, 2004: 31), y como lo menciona Buci-Glucksman citado por Castells: “precisamente este doble carácter de la sociedad civil es lo que la hace un terreno privilegiado para el cambio político al posibilitar la toma del Estado sin lanzar un asalto directo y violento”.

Si bien la primera conceptualización rigurosa sobre sociedad civil se puede encontrar en Hegel, quien en los Principios de la Filosofía del Derecho, abordó y desarrolló sus contenidos liberales y republicanos al localizarla como espacio intermedio entre la familia y el mercado, entre lo privado y lo público, Hegel subrayó su sentido asociativo, colectivo e identitario. Para Marx, la sociedad civil era tan sólo el espacio de las contradicciones entre burguesía y proletariado, no un espacio diferenciado de lo social. Alex de Tocqueville extendió el contenido republicano asociativo de la sociedad civil, aun sin referirse explícitamente a este concepto, al señalar la importancia de las asociaciones de ciudadanos en la democratización de la vida pública en los Estados Unidos (Olvera, 2000: 7).

Gramsci señala: “Hay que distinguir entre la sociedad civil, tal como la entiende Hegel [...] en el sentido de hegemonía política y cultural de un grupo social sobre la entera sociedad, como sentido ético del Estado” (Gramsci, 1999: 290).

Para Gramsci (Montilla, 2007: 4), la sociedad civil es, ante todo, un instrumento para el análisis de la realidad social. En ese sentido, Castells indicó que “la sociedad civil se hace posible, por la continuidad que existe entre las instituciones de la sociedad civil y los aparatos de poder del estado, organizados en torno a una identidad similar (ciudadanía, democracia, politización del cambio social, restricción del poder al Estado y sus ramificaciones y demás)” (Castells, 2004: 30).

Sin embargo, el término de sociedad civil, como reseñó ampliamente Fernández, es un concepto ambiguo, una noción de contornos vagos, de significados múltiples y de referentes indiferenciados, pero con una marcada resonancia cognoscitiva que evoca anhelos y aspiraciones compartidas, capaces de suscitar acciones colectivas legitimadas y con frecuencia transformadoras.(Fernández, 1995: 1)

Burchardt señaló de forma crítica: “La sociedad civil experimenta hoy un verdadero renacimiento teórico y político y ha sido titulada con cierta razón como *la última ideología del siglo XX*. La causa que provoca el boom de lo civil, radica en que ésta ha expuesto el concepto idóneo en el momento oportuno y combina muchas ventajas. Sobre todo es abstracto y difícil de precisar, de modo que puede adaptarse a una enorme gama de situaciones y complementarse con diversos paradigmas. Incluso, resulta más fácil describir lo civil a través de su contraparte que por sí mismo: o sea el Estado, al cual con frecuencia se le otorga una connotación negativa”. El mismo autor continúa: “la sociedad civil no es específica de capas y clases, por tanto, se adecua a la desorientación momentánea. Y señala que la sociedad civil cuenta con una somática ideo-tradición que casi nadie puede cuestionar. El término se generalizó en los años setenta del siglo pasado en los países de América del Sur que fueron dominados por regímenes militares, e intentaba de forma conceptual oponer al Estado autoritario una sociedad anti-autoritaria” (Burchardt, 2003: 1).

Desde la concepción neoconservadora, “la sociedad civil se considera independiente del Estado y superior a éste desde el punto de vista moral y la identifica como una sociedad de mercado con un orden auto-organizado de manera espontánea. Ésta ignora los potenciales des-integradores del mercado y acepta la exclusión de amplias capas de la población. La sociedad civil continúa limitándose a la población económicamente activa. La desigualdad social y la exclusión social no constituyen un objetivo de la acción política”.(Burchardt, 2003: 3)

Para el pluralismo liberal, la sociedad civil se “refiere a instituciones independientes del Estado que, según el caso, deben complementar sustituir o limitar el poder del Estado a través de una participación individual. Sin embargo, la sociedad civil pluralista no levita sobre el Estado, sino que

aspira a una representación y co-determinación de los ciudadanos en éste a través de organizaciones creadas por ellos mismos que influyan en las decisiones estatales” (Burchardt, 2003: 3).

Para la teoría crítica, el concepto de sociedad civil se contrapone a las dos concepciones anteriores: “no parte de que el Estado y la sociedad se enfrenten y sean autónomos entre sí, sino justamente de la presencia de un nexo sustancial entre ambos campos. Según este precepto, entre las necesidades de la economía y la capacidad racional de dirección del Estado existe una especie de consenso como esfera de actividades no estatales y no económicas, que cumple funciones mediadoras y sin el cual no podrían funcionar ni el Estado ni la política. Existe la expectativa de que la sociedad civil promueva una democratización social y política” (Burchardt, 2003: 3).

Otra concepción crítica de la sociedad civil es la de Gramsci, el cual defendía un concepto ampliado del Estado. No lo reducía al sistema de política institucional, sino que hablaba del *Estado integral*. Gramsci concibió la sociedad civil como expresión de esta explanada estatal en la que se luchaba por la hegemonía cultural y política. De modo que el *Estado de arriba* ejerce una política funcional, y la sociedad civil estabiliza esta política, por así decirlo, como *Estado de abajo*.

Por tanto, la sociedad civil forma parte del *Estado integral* y puede ser el lugar del corredor crítico donde se discute en torno a la hegemonía política y cultural de una sociedad de *guerra de trincheras*. En este concepto, la interdependencia como consenso se considera como una premisa para la capacidad de acción civil, que se entiende como el hecho de que en la sociedad civil (tiene lugar) existen procesos de aprendizaje que posibilitan una comprensión común y homogénea de la vida diaria, así como de los diferentes grupos sociales que también cobran conciencia de su posición en la sociedad y a partir de esta posición se vuelven activos (Burchardt, 2003: 2).

Tanto Fernández (1995) como Bobbio (2002: 1523) han hecho una construcción histórica del concepto de sociedad civil, especialmente a partir del desarrollo conceptual de Rousseau, Hegel, Marx y el propio Gramsci, elaborando una interpretación que explica sus aproximaciones al concepto de sociedad civil y su relación con el estado, con la economía, y especialmente para no contraponer la estructura a la superestructura sino distinguir, en el ámbito de la superestructura, el momento de dirección cultural respecto al dominio político.

## **La sociedad civil como terreno de conflicto y articulación social: un lugar de nudos**

En ese sentido, “la sociedad civil es representada como el espacio de los conflictos económicos, ideológicos, sociales y religiosos, respecto a los cuales el estado tiene la tarea de resolverlos ya sea

mediándolos, o suprimiéndolos; o como la base de la que parten las demandas respecto a las cuales el sistema político está obligado a dar respuestas o como el campo de las formas de movilización, de asociación y de organización de las fuerzas sociales que se dirigen hacia la conquista del poder político” (Bobbio, 2002: 1524).

Olvera reseñó que Jean Cohen y Andrew Arato en su libro *Teoría política y sociedad civil* (2000), han desarrollado un concepto de sociedad civil basado en las ideas de Habermas. Ellos encuentran en la parte institucional el mundo de la vida, es decir, en las instituciones y formas de asociación que requieren la acción comunicativa para su reproducción, el fundamento mismo de la sociedad civil. Dichas instituciones se refieren a la estructura de los derechos, a la operación del sistema judicial y a los aparatos que garantizan la reproducción sociocultural de la sociedad” (Olvera, 2000: 7). Señalan estos autores “que los movimientos e instituciones de la sociedad civil pueden localizarse tanto en la esfera privada como en la pública y estar vinculados al mercado y al Estado como puntos de contacto entre los subsistemas y la sociedad misma” (Olvera, 2000: 8).

Alfie Cohen, en una aproximación al caso de México, señala que “la combinatoria de los cambios internos y la influencia externa han dado pie a un reacomodo de la relación, Estado-Mercado-Sociedad Civil. Si bien podemos observar un desplazamiento o retiro del Estado y un auge del mercado, al mismo tiempo se puede comprobar una reajuste en la Organización de la Sociedad Civil, con un nuevo lugar a ocupar, una inédita forma de aparecer y con originales responsabilidades tanto en el ámbito discursivo como de la práctica y la acción política” (Alfie, 2005: 1).

“La Sociedad Civil actúa con un mayor nivel de autonomía relativa: las acciones, prácticas y funcionamiento de las múltiples asociaciones que la componen produjeron un rico tejido institucional que se caracteriza por ser heterogéneo, diverso, contradictorio y ambivalente, sentidos propios de la Modernidad Reflexiva, donde no existe orden preestablecido ni seguridad alguna. Las expresiones de la Sociedad Civil son reflejo de una ambivalencia que se expresa en sus prácticas y objetivos” (Alfie, 2005: 2).

Alfie Cohen señala también que “desde nuestra óptica, la Sociedad Civil es un campo de conflictos, de luchas, de multiplicidad de actores e identidades que puede presentarse como resistencia o como base de legitimación de poder existente [...] en el sentido más abstracto, sociedad civil puede considerarse como un agregado de instituciones, cuyos miembros participan en un conjunto de actividades no estatales de producción económica y cultural, vida doméstica y ayuda mutua, y que aquí preservan y transforman su identidad ejerciendo todo clase de presiones o controles sobre las instituciones de estado” (Alfie, 2005: 2).

Olvera recapitula en una síntesis de seis puntos y un corolario lo que debemos cuidar para evitar caer en errores de interpretación y que de forma resumida se pueden ver en los siguientes puntos:

1. La sociedad civil no es un actor colectivo y homogéneo. En su aspecto movimiento, la sociedad civil es un conjunto heterogéneo de múltiples actores sociales, con frecuencia opuestos entre sí, que actúan en diferentes espacios públicos y que por regla tiene sus propios canales de articulación con los sistemas político y económico.
2. La sociedad civil no porta por sí misma ningún proyecto de transformación radical ni un programa político específico.
3. El concepto de sociedad civil es polémico y no define un modo específico de relación con los sistemas político y económico.
4. La conexión entre sociedad civil y los sistemas político y económico no son reducibles a un modelo único.
5. Un concepto riguroso de sociedad civil nos indica que su construcción y desarrollo es un proceso de muy largo plazo que forma parte de la modernidad occidental.
6. La sociedad civil tiene una composición variable en cada país de acuerdo a las condiciones históricas específicas de su formación y desarrollo (Olvera, 2000: 10-11).

Todo lo anterior, señala Olvera, “debe prevenirnos contra una noción de sociedad civil demasiado estrecha o funcionalista. La sociedad civil no es un actor colectivo, no es un espacio único o unificado, no se limita a ONG y no constituye una especie de actor histórico transformador por naturaleza. La sociedad civil es un resultado contingente de la construcción de la modernidad que sólo se consolida plenamente con la democracia y el estado de derecho. La sociedad civil porta la promesa de una relación crítica con los sistemas económico y político, pero la actualización de ese potencial es contingente y no necesaria. Dentro de la sociedad civil coexisten intereses contrapuestos y contradicciones económicas, políticas y culturales. Es un espacio de conflicto dentro del cual se procesan intereses y principios al mismo tiempo que se crean modelos de interacción con el mercado y el estado que puedan o no favorecer la institucionalización democrática. La sociedad civil tiene como referente sociológico necesario el espacio público, el cual tampoco es una entidad abstracta, sino una red de espacios que van desde lo micro local hasta lo internacional” (Olvera, 2000: 11).

La vigencia y fuerza del concepto de sociedad civil apunta a configurarse como el espacio en el cual considero se puede ir construyendo una interpretación que explique el cómo se generan espacios de relación entre los diversos actores, sujetos sociales e instituciones, así como la formas en que esas interacciones se expresan.

Desde este punto de vista, el concepto de sociedad civil que recupera Castells es una noción de un “espacio de lucha de fuerzas”, con su carácter ideológico. Cohen y Arato abren la necesaria incorporación de los movimientos sociales y de las instituciones en el mismo espacio de construcción desde la esfera pública y social. Olvera propone el que podamos comprender que la

sociedad civil es un espacio de conflicto dentro del cual se procesan intereses y principios, y que al mismo tiempo es lugar en el que se crean modelos de interacción con el mercado y el estado. Estas tres nociones sociedad civil, que retomo inicialmente de forma integrada en los diversos planos de reflexión, son el referente del que parto para comprender y tratar de interpretar, desde el análisis de la realidad social, histórica, cultural, económica y política los sucesos y procesos sociales, en la conformación y dinámica singular de la sociedad civil, en un contexto y periodo determinado.

El concepto de sociedad civil se configura como el espacio en el cual se puede ir construyendo un eje de interpretación que explique cómo se generan espacios de relación entre los diversos actores, sujetos sociales e instituciones de todo tipo, así como las formas en que esas interacciones se expresan en el marco de la indagación sobre cómo el PAN se ha mantenido en el poder en el municipio de León. Es importante indicar que los partidos políticos están dentro esta noción de lo que es la sociedad civil, y que si bien fue necesario abordar especialmente el caso del PAN, no fue parte de los objetivos de la investigación el estudiar al PAN como instituto político.

## **La democracia: otro filamento que se entreteje**

El tema de la democracia en México y la lucha por ella cruzan esta investigación, y es necesario reconocer que el proceso democratizador en nuestro país tuvo un impulso importante en 1977 con la reforma electoral animada desde el gobierno. Muchos autores señalan que la discusión sobre la democracia la abrió Pablo González Casanova con su libro *La Democracia en México en los años 60*, que abrió una reflexión sobre el desgaste del estado mexicano y las formas que hasta ese momento prevalecían en la forma de gobernar.

El hecho empírico que profundizó esta discusión fue el Movimiento Estudiantil de 1968, al crear un ambiente que obligó al estado mexicano a abrir causas de participación política, y desde entonces se ha transitado por una serie de experiencias por demás inéditas, de institucionalización de la vida política, desde la conformación de nuevos partidos políticos, pasando por la conformación de un sistema electoral con un régimen de partidos políticos, por tanto de las reformas en materia electoral y por una serie de sucesos y conflictos sociales, que han marcado la historia de aspiración democrática del país: los terremotos en la Cd. de México, Aguas Blancas, el CGH y la huelga en la UNAM, la insurgencia zapatista, la entrada al TLCAN, las explosiones en Guadalajara, la matanza de Acteal, el presunto fraude electoral contra Cárdenas ante la llamada “caída del sistema”, la llegada del PAN al gobierno, Atenco, el conflicto en Oaxaca y la APPO, el conflicto electoral del 2006, el EPR, entre muchos otros. Esto está inscrito en el acelerado proceso del neoliberalismo y dentro de las tensiones de fuerza con nuestro vecino del norte y de las condiciones que imponen desde afuera los organismos financieros internacionales.

La democracia es una construcción social; esta noción debe incluir la existencia de actores y sujetos concretos y que se ubica también en un tiempo y un territorio determinado y “supone una idea del ser humano y de la construcción de la ciudadanía; es una forma de organización del poder que implica la existencia y buen funcionamiento del Estado; implica una ciudadanía integral, esto es, el pleno reconocimiento de la ciudadanía política, la ciudadanía civil y la ciudadanía social; es una experiencia histórica particular en la región, que debe ser entendida y evaluada en su especificidad; tiene en el régimen electoral un elemento fundamental, pero no se reduce a las elecciones” (PNUD, 2004).

Sartori define tres formas de entender la democracia:

- a) La democracia como principio de legitimidad, b) La democracia como sistema político y c) La democracia como ideal.
- a) La democracia como principio de legitimidad postula que el poder deriva del “demos”, el pueblo, y se basa en el consenso verificado, no presunto, de los ciudadanos. En las democracias, el poder está legitimado, además de condicionado y revocado, por elecciones libres y recurrentes. Hasta aquí está claro que la titularidad del poder la tiene el pueblo. Pero el problema del poder no es sólo de titularidad, es sobre todo de ejercicio.
- b) La democracia como sistema político tiene relación con la titularidad del poder y el ejercicio del poder. Para colectividades pequeñas, como fue el caso de las asambleas en la ciudad-estado de la Grecia antigua, o los cabildos abiertos de nuestra organización colonial, fue posible la interacción cara a cara de los ciudadanos, y en estos casos, la titularidad y el ejercicio del poder permanecían unidos, una forma de autogobierno. Pero cuando el pueblo se compone de decenas o centenas de millones, dicha práctica es imposible y entonces se hace necesario separar la titularidad del ejercicio, nace así la democracia representativa. Sartori apunta que el hecho de que se añadan algunas instituciones de democracia directa, como el referéndum o plebiscito, no obsta para que nuestras democracias sean indirectas, gobernadas por representantes. El poder se transmite por medio de mecanismos representativos.
- c) La democracia como un ideal. La democracia como es en la realidad, no es la democracia como debería ser. La democracia es ante todo y por encima de todo, un ideal. El elemento ideal o normativo es constitutivo de la democracia y provee una tensión ideal, sin la cual, una democracia no nace o bien se distiende rápidamente. El elemento dinámico es esta diferencia entre la democracia ideal y la democracia real, que hace a esta última perfectible (Sartori, 2008: 29-31).



Para Robert Dahl (1989), el gobierno democrático se puede caracterizar fundamentalmente por su continua aptitud para responder a las preferencias de sus ciudadanos, sin establecer diferencias políticas entre ellos. Para que esto tenga lugar es necesario que todos los ciudadanos tengan igual oportunidad para: a) Formular sus preferencias; b) manifestar públicamente dichas preferencias entre sus partidarios y ante el gobierno, individual y colectivamente c) recibir por parte del gobierno igualdad de trato: es decir, éste no debe hacer discriminación alguna por causa del contenido o el origen de tales preferencias.

Estas tres condiciones básicas deben ir acompañadas por nueve garantías: Libertad de asociación, Libertad de expresión, Libertad de voto, Elegibilidad para el servicio público, Derecho de los líderes políticos a competir en busca de apoyo, Derecho de los líderes políticos a luchar por los votos, Diversidad de las fuentes de información, Elecciones libres e imparciales, e Instituciones autónomas que garanticen que la política del gobierno dependa de los votos y demás formas de expresar las preferencias.

Aparentemente, estas nueve características institucionales darían una escala teórica adecuada para comparar a los distintos regímenes políticos; sin embargo, sabemos que, tanto en el pasado como en el presente, los regímenes divergen grandemente en la amplitud, aplicación y garantías que otorgan al ejercicio de tales oportunidades institucionales.

Una de las expresiones que adquieren las democracias contemporáneas es el desarrollo de sistemas y procesos electorales que buscan, en todo caso, crear un mecanismo legal y socialmente aceptado, para tener un modelo de organización político-electoral que permita crear condiciones de organización social, así como, la operación de las instituciones propias del Estado, como mecanismos de gobierno.

El concepto de democracia, se inscribirá, por ahora, dentro de estas elaboraciones que Sartori y Dahl proponen, que en sentido se hacen complementarias, dado que la primera apunta a una noción del orden de la filosofía política y la otra refiere a la ciencia de la política en relación a la calidad de la democracia.

Esta investigación partió también de la necesidad de analizar los procesos electorales y los procesos asociados a la construcción social de la noción de democracia para y desde los ciudadanos, ubicando en primer lugar que la alternancia en el poder, a través de los procesos electorales no basta para considerar que tenemos una democracia, y habrá que pensar en la calidad de la misma, como lo abordan desde distintas miradas, O'Donnell, Cansino, Powell y Sartori entre otros.



Se requirió también incorporar el análisis regional en tanto permitió ver e identificar las relaciones de la esfera política con el municipio en su ámbito local; así mismo el contexto nacional y particularmente las relaciones de poder y las relaciones que se dieron a partir del año 2000 han sido parte de la necesaria explicación política que se buscó construir.

## Los procesos electorales: listones de la trenza

Ahora bien, la democracia moderna no podría funcionar sin los procesos electorales. Así lo apunta José Antonio Crespo, y señala que ésta se basa en contar con instituciones y prácticas democráticas, como son la separación de poderes, la existencia de una prensa libre y autónoma y el cumplimiento de un Estado de derecho. “Al decir de los clásicos, el fin último de la democracia política es prevenir, dentro de lo posible, el abuso del poder por parte de los gobernantes frente al resto de la ciudadanía. La democracia política moderna es un sistema de gobierno en el que los ciudadanos pueden llamar a cuentas a los gobernantes por sus actos en el dominio público, a través de la competencia y cooperación de sus representantes electos” (Crespo, 1995: 11).

Crespo, en su trabajo *Elecciones y Democracia* se da a la tarea de analizar y presentar de forma clara la relación entre esos dos conceptos y señala en ese sentido que la elección permite, en primera instancia, poner en competencia a distintos aspirantes a diversos cargos de elección popular. Al mismo tiempo, los gobernantes de distintos partidos se vigilarán mutuamente para detectar irregularidades. Finalmente, como los gobernantes se saben vigilados y saben que su poder está condicionado por el tiempo y por su gestión, se sentirán inhibidos para transgredir los límites legales. Esto es debido a lo siguiente: a) que es inevitable dar cierto poder de decisión a un individuo o grupo de individuos, ante la imposibilidad de que una sociedad entera pueda alcanzar tales decisiones de manera unánime, adecuada y oportuna; b) la mayoría de los hombres, sean ciudadanos simples o gobernantes, tienden a buscar su propio interés y a satisfacer sus deseos y necesidades. Al investir de poder a algunos individuos para que tomen las decisiones sociales existe el grave riesgo de que abusen de tales poderes (Crespo, 1995: 11-12).

En los procesos electorales, a través de los comicios, es posible sustituir pacíficamente a un partido o candidato que por cualquier motivo haya caído de la gracia de sus electores. En parte por eso, las elecciones en los países democráticos se hacen con cierta periodicidad regular, que permite a la ciudadanía hacer una evaluación del papel de sus representantes (Crespo, 1995: 15).

Otro vínculo importante entre elecciones y democracia que señala Crespo, reside en la posibilidad de que la ciudadanía elija como sus gobernantes a los candidatos y partidos de su preferencia. La legitimidad de los gobernantes electos directamente por los ciudadanos contribuye, además, a mantener la estabilidad política, pues la conformidad de los individuos suele ser mayor. La

legitimidad política puede entenderse como la aceptación mayoritaria, por parte de los gobernados, de las razones que ofrecen los gobernantes para detentar el poder.

Los procesos electorales están también íntimamente vinculados con el sistema de partidos políticos. Los partidos políticos son entes que se organizan específicamente para conquistar el poder. Cuando las elecciones cumplen con las condiciones pactadas, -legislación electoral- se puede pensar en una competencia equitativa, pero a su vez se requiere crear condiciones mínimas para garantizar la limpieza en los procesos electorales a saber: a) Un padrón electoral confiable, es decir una lista de todos los ciudadanos con derecho a votar a partir de las leyes vigentes; b) credencialización. Se trata de evitar que algunas personas voten por otras o que la misma persona vote más de una vez; c) autoridades electorales imparciales. Es menester que para garantizar elecciones creíbles, las autoridades electorales, responsables de organizar y a veces también de calificar los comicios, gocen de plena autonomía respecto al gobierno; d) la vigilancia del proceso, para que no sean cometidas irregularidades que alteren el resultado; e) información oportuna sobre el resultado de la elección, para evitar que después de la jornada electoral se alteren los resultados; f) un órgano calificador imparcial. Aunque se tomen las medidas necesarias para evitar la comisión de irregularidades, éstas pueden surgir de todos modos, por ello, los partidos deben poder interponer recursos de impugnación ante las anomalías por ellos registradas con el fin de que rectifiquen los atropellos; y g) tipificación y penalización de los delitos electorales, para inhibir hasta donde sea posible la comisión de fraudes e irregularidades, antes, durante y después de las elecciones (Crespo, 1995).

José Woldenberg señala que, a su juicio, para el caso de México, “no se ha comprendido la centralidad del proceso electoral en la construcción de un régimen democrático y el impacto que ha tenido en las instituciones de la República” (Woldenberg, 2006, p. 13) y apunta sobre el cambio que se dio respecto al viejo presidencialismo y la forma en que se fue configurando una nueva relación entre los poderes de la Unión y comenta que “México logró lo que parecía imposible: la inclusión, dentro del marco institucional, de las fuerzas políticas relevantes y su coexistencia pacífica” y “No parece ser un asunto de coyuntura que en tres elecciones sucesivas (1997, 2000 y 2003) el partido del presidente no ha logrado convertirse en mayoría absoluta en la Cámara de Diputados”, -se puede agregar el caso de las elecciones 2006, también con esta característica-. Sin embargo, los temas electorales y sus prácticas siguen estando en discusión y reclaman un espacio propio de análisis.(Woldenberg, 2006: 24-37)

Los procesos electorales sucedidos en León marcan en su historia la relación de algunos de/elim elementos de legitimidad de los procesos y de las luchas político electorales que se han vivido en 1946, en 1976 y 1988 y que se inscriben dentro del contexto histórico y social; lo que se recupera del trabajo de Crespo son esos elementos mínimos que se requiere considerar dentro de la lucha política electoral.

## **La hegemonía: una hebra que cruza la trenza**

La hegemonía es entendida -a diferencia de la dominación, que se ejerce sobre adversarios y mediante la violencia-, como un proceso de dirección política e ideológica en el que una clase o sector logra una apropiación preferencial de las instancias de poder en alianza con otras clases y sectores admitiendo espacios donde los grupos subalternos desarrollan prácticas independientes y no siempre “funcionales” para la reproducción del sistema. En este sentido, se puede ir apuntando la idea de hegemonía asociada a conducción, supremacía o superioridad. Gramsci aporta que se trata de una síntesis entre dirección y dominación, entre consentimiento y fuerza y que debe ser entendida en dos sentidos: como capacidad de un determinado grupo para dirigir a sus aliados y como acción de fuerza contra los adversarios (Di Tella, 2001: 326 -327) (Bobbio, 2002: 747-748).

Al tratarse de hegemonía y no de dominación, el vínculo entre ambas se apoya menos en la violencia que en el contrato social implícito; esto es, en una alianza en la que hegemónicos y subalternos pactan intercambios de beneficios. La importancia objetiva y subjetiva de este intercambio explica por qué la explotación no aparece todo el tiempo como el aspecto de sus relaciones. Y creo en ese sentido -como tratamos de probar al final de la investigación- que desde que el PAN ganó las elecciones y se instaló en gobierno, se dio paso en la sociedad a un cambio de percepción e hizo que la política como campo de interés se moviera a terreno de cultura, que afectó la vida cotidiana y la forma de ver y valorar la acción gubernamental. Explica también el éxito del populismo -político y comunicacional- no por ser una operación manipuladora sino por su capacidad de comprender este enlace, esta necesidad recíproca entre clases opuestas, desdibujándose a su vez la noción de clases en sentido estricto e incorporado a otros sectores en la vida política, ahora sin el PRI como elemento de presión y control.

En este sentido, hubo que analizar la forma que esta hegemonía se ha expresado y manifestado como elemento que ha permitido la permanencia del PAN como gobierno. Pero también hubo que considerar un argumento realmente importante que propone Balandier, en relación al caos en las sociedades cada vez más complejas, para entender la naturaleza del desorden que se presenta: toda sociedad revela diferencias sectoriales en materia de temporalidad, presencia activa del tiempo y sus efectos. Estas temporalidades diferentes, de sector a sector, son generadoras de desajustes, cuanto más se acentúan esas diferencias, tanto más se multiplican los desequilibrios y el surgimiento de un estado de desorden y crisis (Jiménez, 1994: 39-41).

De esta manera, el planteamiento anterior señala la existencia de diferentes tiempos: el tiempo político y el histórico, el tiempo real y los tiempos que acompañan a cada sector. Por lo tanto, se puede hablar de un tiempo de la modernización política y de otro tiempo no necesariamente coincidente en la reforma económica. Podemos también plantear la diferencia de tiempo que surge del pasado y el tiempo que se desprende del futuro (Balandier, 1989: 73-79).

Así por ejemplo, pudimos observar el saldo social durante el tiempo que el PAN ha gobernado en León: la pobreza aumentó, el desempleo creció, disminuyó la obra pública para atender necesidades de las colonias populares, se presentaron casos de corrupción, entre otros hechos, que los ciudadanos podían observar y sin embargo, en el tiempo social, como expresión de la hegemonía, y como acción política, se ha manifestado en votos a favor del PAN al final de cuentas.

En los municipios alrededor de León, ha existido alternancia de los partidos políticos en la presidencia de las alcaldías, y esto es relevante, si se va considerando que se podría pensar que existe una misma matriz cultural, asociada al conservadurismo y tradición política de la región. Sin embargo, es en León en donde se ha sostenido el PAN como gobierno municipal. El otro caso similar es la alcaldía de Mérida en Yucatán y que lo fue hasta la pasada elección de julio de 2010.

Ahora bien, el concepto de hegemonía es muy difícil de condensar en una definición única, es un terreno muy amplio y que su expresión como ámbito y espacio de vida político tiene que considerar la complejidad social, cultural, política y económica en la que los habitantes de un territorio la expresan como esas relaciones de fuerza, que sin embargo es útil, en tanto nos ayuda a mostrar esta dimensión política en la que juegan las relaciones de clase, los vínculos sociales y las funciones de dominación y de reproducción del sistema.

## **Cultura política: una trenza por sí misma**

La Cultura política: “En sentido estricto, conjunto de actitudes, normas y creencias que en cierta medida comparten los miembros de una comunidad social determinada y cuyo objetivo son los fenómenos políticos. Componen la cultura política los conocimientos de un grupo sobre las instituciones, la práctica política y las fuerzas políticas; las tendencias frente a ese universo, como cinismo, rigidez, dogmatismo, tolerancia, y las normas como derecho y deberes frente a los asuntos públicos, aceptación de las decisiones de la mayoría, cumplimientos de las leyes” (Teixeira, 2000: 139).

La noción inicial de lo que es la cultura política tiene que ver, por lo tanto, con la reflexión misma sobre la vida política de una comunidad y lo que hoy llamamos cultura política incluye un conjunto de elementos y factores que van de la personalidad, temperamento, costumbres, carácter nacional o conciencia colectiva, abarcando siempre las dimensiones subjetivas de los fenómenos sociales y políticos. Así, el estudio de la cultura política busca comprender de qué forma la población organiza sus creencias y procesa sus percepciones sobre su entorno político, y busca analizar de qué manera éstas participan en la formación de instituciones y organizaciones políticas de una sociedad y cómo se expresan los procesos de cambio o de mantenimiento de las mismas.

Trabajar sobre lo que pasa en una sociedad es algo más amplio que los hechos mismos, o la sucesión de eventos políticos. Jiménez señala que “el análisis político no depende sólo de la acumulación de hechos o de la información sino de una buena interpretación de los fenómenos políticos” (Jiménez, 1998: 11).

Para Almond, Bingham y Pye, la cultura política se refiere al comportamiento que surge de las condiciones sociales, económicas y sus instituciones políticas vigentes, y de las formas como los diferentes actores del sistema político asumen al interrelacionarse. De esta manera, los actores políticos y sociales (partidos políticos, sindicatos, gremios de profesionales, movimientos de base, organizaciones no gubernamentales) participan en la construcción de la cultura política particular y que todos ellos, por decirlo así, conforman anclajes sociales y culturales frente a lo político y a la política, que vienen construyéndose a través del tiempo y que pueden rastrearse en la historia misma de las sociedades (López de la Roche, 2000).

Por otra parte, Buaman con una mirada más amplia, pone como elemento de contexto el hecho de que el capitalismo global abarca casi todo y el individualismo se ha instalado como forma de vida, dando la impresión de que las personas viven sus vidas aparentemente más libres, pero en realidad más aisladas. De ahí que se dé la constatación de la creencia de sentir que somos más libres que nunca y por otra parte, la creencia de que no podemos cambiar la manera en que funcionan los asuntos del mundo.

“Las creencias no necesitan ser coherentes para ser creíbles. Las creencias que tienden a creerse en la actualidad -nuestras creencias- no son una excepción. Sin duda, consideramos, al menos en “nuestra parte” del mundo, que caso de la libertad humana ya ha sido abierto, cerrado (salvo por algunas correcciones aquí y allá) resuelto del modo más satisfactorio posible. En cualquier caso no sentimos la necesidad (una vez más, salvo algunas irritaciones ocasionales) de lanzarnos a la calle para reclamar y exigir más libertad o una mejor de la que ya tenemos. Pero, por otra parte, tendemos a creer con igual firmeza que es poco lo que podemos cambiar -individualmente, en grupos o todos juntos- del decurso de los asuntos del mundo o de la manera que son manejados; y también creemos que, si fuéramos capaces de producir un cambio, sería fútil, e incluso poco razonable, reunirnos a pensar un mundo diferente y esforzarnos por hacerlo existir si creemos que podría ser mejor que el que ya existe” (Bauman, 2002: 1).

En este sentido, el propio Bauman, caracteriza a la política contemporánea citando a Cornelius Castoriadis. “El rasgo más conspicuo de la política contemporánea [...] es su *insignificancia*: “Los políticos son impotentes. [...] Ya no tienen un programa. Su único objetivo es seguir en el poder” [...] y se pregunta Bauman: “¿para qué necesitamos la política para conformarnos? ¿Por qué molestarnos si los políticos, de cualquier tendencia, no pueden prometernos nada, salvo lo mismo?” (Bauman, 2002: 3-4).

En estos rasgos la cultura política se tiene que matizar en las formas actuales que el poder político adquiere, así Jose Antonio Marina apunta: “El poder político se ejerce mediante un juego complejo de controles, que en cierto sentido limitan el poder y en cierto sentido lo potencian, porque suelen competir dentro de un marco común que siempre sale fortalecido” (Marina, 2008: 187). Los espantos de la legalidad y legitimidad que Max Weber desarrolló son parte de ese marco y que son parte de la cultura política. Así, “El poder político es más potente coyunturalmente que el financiero, pero el poder financiero es más duradero que el poder político. Además, aunque el poder político y económico se pueden oponer frontalmente en algunas circunstancias, lo más frecuente es que colaboren para potenciarse mutuamente” (Marina, 2008: 187-188).

En este sentido y con este contexto habrá que ver las condiciones históricas y sociales particulares de la región del Bajío y las singulares, en este caso de León, puestas en normas, creencias y valores de cada grupo particular, pueden ayudar a comprender las expresiones sociales y con ello políticas de los diferentes grupos que conforman a la sociedad. La cultura política parte de las percepciones individuales que los sujetos formulan y se encuentran articuladas y fundadas en las experiencias pasadas, y la forma en que se viven y se observan las prácticas sociales cotidianas en los campos específicos como el social, el económico, el laboral etc. Por lo cual, la cultura política también tiene que ver con la reproducción de esos patrones que lo determina. La cultura política es, por tanto, producto de una determinación indirecta del medio social que rodea al individuo en su espacio físico y social.

La cultura política es una construcción social que se manifiesta en las acciones comunes y cotidianas que realizan los individuos a lo largo de su vida, que va desde participar en la solución de un problema comunal o emitir un juicio en torno a su trabajo, opinar acerca del gobierno, ir a votar, o hasta participar en una conversación de política con sus amigos, su familia, etc. La cultura política tiene un efecto de reproducción, persiste en el tiempo, influye y es influida por variables sociales, económicas y culturales; de ahí que una de las vertientes que se exploraron en este trabajo tiene que ver con la Cultura Leonesa, con la ideología propia, por así llamarla, pero también tiene que ver con la historia social y política de la región, y aún del país y tal vez ahora con el mundo en su conjunto, ante los procesos de globalización de la cultura y amplia exposición, a la información mundial a través de los medios de comunicación.

Pero también la cultura política incluye esferas o niveles de conocimiento en política; así, se alude a las nociones de institución, de gobiernos, de partidos y de procesos asociados a la democracia y a la cultura cívica, al buen comportamiento ciudadano y a los procesos y comportamientos electorales, a la participación política, a la defensa de lo público, a la opinión pública. Almond y Powell señalan que la cultura política es un sistema de creencias empíricas, símbolos expresivos y valores que definen la situación en la cual las diversas formas de acción política (toma de decisiones, construcción de consensos, arte de gobernar, oposición política, conflictos, etc.) tiene lugar. (López de la Roche, 2000: 105-107)

Hoy, las condiciones actuales en la que se expresa y desarrolla la cultura política tienen que ver con la atmósfera del desencanto, la incertidumbre, el individualismo y la sociedad de riesgo, está dentro de lo que se ha llamado crisis de la modernidad, fin de las ideologías o fin de la historia; con las izquierdas y derechas y sobre todo con la crisis de los sistemas representativos y la crisis del Estado, crisis por tanto del estado-nación por la efectos de la globalización y la mundialización de la economía.

A esto se suman algunos rasgos de una cultura política a nivel nacional y mundial, como es la disminución del interés por lo público y con ello el debilitamiento de lo público y lo social, haciendo una exaltación de lo privado, del mercado, del éxito individual, de la competencia como visión triunfal del capitalismo. Esto, pese a las severas crisis del funcionamiento del sistema financiero y del modelo de producción capitalista.

Pechard, siguiendo a Almond y Verba, señala que hay tres grandes tipos de orientaciones para la construcción de la cultura política: 1) la cognoscitiva, que se refiere a la información y el conocimiento que se tiene sobre el sistema político en su conjunto y sobre sus roles y sus actores en particular; 2) la afectiva, que se refiere a los sentimientos que se tienen en el sistema político y que pueden ser de apego o de rechazo, y 3) la evaluativa, que se refiere a los juicios y opiniones que la población tiene acerca del sistema político.

Existen varias corrientes que tratan de dar explicación a la evolución de la democracia y de la cultura política. En las interpretaciones de la transición destacan tres corrientes significativas y son las siguientes: La del desarrollo político que sólo aparece cuando hay cierto desarrollo económico, postula que la democracia, la urbanización, la escolaridad, el incremento del ingreso per cápita, son requisitos previos para tener una democracia sólida. En esta corriente la cultura política democrática o cívica aparece como producto de ese desarrollo (Peschard, 1995: 10). Otro acercamiento es la de orientación culturalista, que concibe la cultura como un conjunto de relaciones que los individuos tienen hacia los objetos políticos y que es la causa del régimen político existente. Por lo tanto, los tipos de cultura política corresponderán a etapas del desarrollo de esos grupos: tribus, sociedades tradicionales y sociedades modernas. La corriente de la acción estratégica niega a las anteriores, al afirmar que la democracia no adviene como pertinencia de las dos como producto de la cultura política o del desarrollo político, sino de la acción estratégica de las élites (Durand, 2001: 17-18).

Tejera (1998) menciona a Krotz, quien definía a la cultura política como: “el universo simbólico asociado al ejercicio y las estructuras de poder o, mejor, los universos simbólicos asociados a los ejercicios y estructuras de poder”. Señala a su vez que “La política sería la acción o el conjunto de acciones que modifican de una u otra manera las estructuras de poder existentes” (Tejera, 1998: 150).



Más recientemente, Jorge Alonso dice: “La cultura política se refiere a sentimientos, creencias, valoraciones que dan significado a lo político. De alguna manera se refiere a diversos ethos en torno a las relaciones de poder. “La cultura implica un sentido compartido que se da a la existencia. Pero la gente no tiene creencias uniformes, y una misma cosa es apreciada desde diferentes puntos de vista y desde diversas escalas de observación. Pese a esto, prevalece una organización de significados en interacción. La acción política contiene un fuerte contenido simbólico. Hace y produce efectos en su comunicación de representaciones. La cultura política se mueve entre lo que existe y lo que se quiere que exista” (Alonso, citado en Tejera 1998: 150).

La pregunta de cómo es que la cultura política se expresa en el municipio de León es parte de la construcción que se propuso y con ello encontrar los elementos que de alguna manera dan rasgos propios a lo que se conoce como zona de sentido e interpretación a los significados singulares y las formas que adquiere la política desde lo simbólico, como apunta Jorge Alonso.

## **Pensar la política, los sistemas políticos y la democracia: Un difícil arreglo de colores y formas**

Pero la complejidad de la vida social y política de una sociedad, en este caso circunscrita a un territorio, requiere ser también abordado desde el análisis de la política en sí misma, y eso requiere al menos apuntar que la política puede significar muchas cosas desde el arte de gobernar, y que puede entenderse también como el arte de gobernar para la mayoría o el arte de gobernar bajo el principio de igualdad. Es considerada -la política- una herramienta de poder para gobernar; igualmente es vista como manejo del poder para el poder. Así mismo, se puede valorar desde la forma en que se toman decisiones en la sociedad o bien el saber tomar decisiones para construir la sociedad. Además, se puede considerar como el poder para controlar la fuerza y medios de trabajo, producción, fuerzas de producción, con una visión más sociológica o como la práctica del ejercicio del poder social, económico y cultural que lleva a una percepción de fuerzas entre amigos-enemigos, además de otras muchas construcciones.

Pero habrá que tener una mirada más amplia que permita entender a la política a la vez de reconocer las implicaciones en la vida de las personas. Zigmunt Bauman señala que la política contemporánea se inscribe en un aparente éxito de triunfo del liberalismo y ocupa una auto disculpa de su derrota: “Éste no es el mejor de los mundos posibles, sino el único que hay. Además todas las alternativas son peores si se llevan a la práctica”. El liberalismo de hoy se reduce al simple credo de “no hay alternativa”. [...] El arte de la política, cuando se trata de política democrática, se ocupa de desmontar los límites de la libertad de los ciudadanos, pero también de la autolimitación: hace libres a los ciudadanos para permitirles establecer, individual y colectivamente, sus propios



límites, individuales y colectivos. [...] No obstante, la aversión a la autolimitación, el conformismo generalizado y la consecuente insignificancia de la política tienen un precio. Un precio muy alto, [...] el sufrimiento humano.(Bauman, 2002: 4)

EL mismo Bauman afirma: “El problema contemporáneo más siniestro y penoso puede expresarse más precisamente por medio del término “*Unsicherheit*” la palabra alemana que fusiona otras tres en español: “incertidumbre”, “inseguridad” y “desprotección”. Lo curioso es que la naturaleza de este problema es también un poderosísimo impedimento para instrumentar remedios colectivos: las personas que se sienten inseguras, las personas preocupadas por lo que puede deparar el futuro y que temen por su seguridad, no son verdaderamente libres de enfrentar los riesgos que exige una acción colectiva” (Bauman, 2002: 4-5).

Por tanto, también la política es un concepto que hace referencia a lo que nos lleva a valorar los temas de interés colectivo, lo que debe interesarnos o por lo que le interesa a todos y se ha visto a sí misma como un espacio o dimensión de poder que se toma para soñar que cambie la sociedad en un sentido simbólico. También tiene la acepción de ser el arte de enamorar al colectivo y con ello a lo que se denomina pasión ciudadana y que ésta a su vez implica una actitud ética, en el sentido de vida y como una práctica social aceptada y reconocida; pero sin duda, inscrita la visión que Bauman propone con relación a liquidez de las identidades en la sociedad actual y el significado cambiante de la política.

Es por ello, que el poder es una relación política de fuerza y no es una cosa que se tiene, y no sólo es un asunto de fuerza o de uso de la violencia en sí misma, sino que, y como se había mencionado siguiendo a Pierre Bourdieu, todo poder logra imponer significados como legítimos disimulando las relaciones de fuerza en que se funda la suya, y añade la propia, es decir, propiamente simbólica, a esas relaciones de fuerza (Bourdieu, 2000).

En ese sentido, el papel del Estado, como lo definió Max Weber, se instala en la búsqueda de la legitimidad desde del uso de la fuerza y es el estado el que se abroga el derecho del uso de la fuerza de manera legítima; con ello, busca la obediencia al poder o a la autoridad y se apoya en creencias, ideas y valores -cultura política- usando la coerción pero también la persuasión. Así, la autoridad se convierte en el ejercicio institucional del poder.

El fundamento moral del poder, siguiendo el pensamiento de Weber es la construcción de la legitimidad y ésta se basa ya sea en la tradición, en el carisma de los políticos o bien en el aparato legal-racional que se desarrolla como marco jurídico de legalidad, -sistema político- que se confecciona en largo trayecto de lucha entre la fuerzas políticas y sociales y por los procesos de acción y cambio de los sistemas políticos.

Easton aborda la pregunta: ¿Cómo logran persistir los sistemas políticos en un mundo donde coexisten la estabilidad y el cambio? Y señala que el análisis de estos procesos y de la naturaleza y condiciones de las respuestas constituye el problema central de la teoría política. En ese sentido, propone considerar “que la vida política es un sistema de conducta incorporado a un ambiente a cuyas influencias está expuesto el sistema político mismo, que a su turno reacciona frente a ellas” (Easton 2001: 221).

Desde esta mirada, se parte para considerar que las interacciones políticas de una sociedad constituyen un sistema de conducta y que la vida política es un sistema abierto que está sujeto a diversas interacciones y que está rodeado de ambientes físicos, biológicos, sociales y psicológicos. El hecho de que algunos sistemas sobrevivan, cualesquiera que sean los golpes recibidos de sus ambientes, nos advierte que necesitan poseer capacidad de responder a las perturbaciones y, en consecuencia, adaptarse a las circunstancias en que se hallan, que es a su vez, una propiedad esencial de la organización de un sistema político (Easton, 2001: 222).

Uno de los principales defectos prevalente en la investigación política es el análisis del equilibrio. El enfoque del equilibrio deja la impresión de que los miembros de un sistema tienen solamente una meta básica cuando tratan de hacer frente a un cambio o perturbaciones: restablecer el antiguo punto de equilibrio o encaminarse a otro nuevo, esto es, la búsqueda de estabilidad.

Easton (2001) propone denominar un sistema político a aquellas interacciones por medio de las cuales se asignan autoritariamente valores en una sociedad. El ambiente se puede dividir en intrasocial y extrasocial. Los primeros comprenden series de conducta, actitudes e ideas como la economía, la cultura, la estructura social y las personalidades de los individuos; son segmentos funcionales de la sociedad. Los segundos comprenden los sistemas que están fuera de la sociedad dada, son componentes funcionales de una sociedad internacional, supra sistema del que forma parte toda sociedad individual.

Todos los sistemas políticos tienen dos funciones por cumplir: asignar valores para una sociedad y lograr que la mayoría de sus miembros acepten estas asignaciones como obligatorias, al menos la mayor parte del tiempo, variables esenciales de la vida política. ¿Cuándo podemos decir que existe tensión? Podemos decir que se produce tensión cuando existe peligro de que dichas variables sean impulsadas más allá de lo que cabe denominar su margen crítico. Esto significa que algo puede estar ocurriendo en el ambiente: el sistema sufre una derrota total en manos de un enemigo o bien una grave crisis económica provoca una vasta desorganización y gran descontento (Easton, 2001).

En el caso de León, el pensar cómo se expresó esa tensión a la que alude Easton ayudó, inicialmente, a comprender lo que ha pasado en estos años, y observar cómo se reorganizan los grupos políticos.

En ese sentido, se propuso que una forma de comprender cómo se han dado estos mecanismos de equilibrio del sistema político ante una perturbación del ambiente, estaría en el intercambio transacción. El término intercambio sirve para designar la reciprocidad de las relaciones entre el sistema político y los demás sistemas del ambiente y transacciones para destacar un efecto en cierta dirección, sin preocuparnos de la conducta reactiva del otro sistema, siguiendo la perspectiva que el propio Easton señala (Easton, 2001).

Anthony Downs (2001) por su parte, aborda el tema de la acción política en una democracia desde la economía y señala que a pesar de la enorme importancia de las decisiones gubernamentales en cada fase de la vida económica, han tratado la acción gubernamental como una variable exógena, determinada por consideraciones políticas que son ajenas al campo de la política.

El cómo es interpretado el papel del estado dentro de la visión de una economía liberal y cómo es cuestionado el papel del mismo, a partir de lo que implica el término de bienestar social, y si consideramos, como lo señala Downs, que “la función del gobierno es maximizar el bienestar social”, condiciona en la práctica su expresión, y amplía las restricciones al orden de preferencias de los individuos en la sociedad, a la hora de valorar a un gobierno. Y señala este autor “que cualquier pretensión de formular una teoría de la acción gubernamental que no discuta los motivos de quienes dirigen el gobierno debe ser considerada incoherente con el cuerpo principal del análisis económico” (Downs, 2001: 94-95).

Downs propone un modelo para analizar estos sistemas políticos desde la declaración de una serie de condiciones para la existencia de la democracia y una serie de supuestos para operar el modelo. Su propuesta central es analizar la acción gubernamental desde dos contextos: a) en un mundo en el que existe el conocimiento perfecto y la información no es costosa, y b) en mundo en el que el conocimiento es imperfecto y la información es costosa.

En una democracia, los partidos políticos formulan su política estrictamente como un medio para obtener votos. Downs propone otra serie de condiciones de las cuales se derivan cinco ecuaciones: los votos esperados, los votos reales, las estrategias de la oposición, la acción gubernamental y las utilidades o rentas individuales que produce. En este modelo, los ciudadanos son racionales y cada uno de ellos considera las elecciones estrictamente como un medio para seleccionar al gobierno que más le conviene. En este sentido, el gobierno también toma sus decisiones racionalmente. Éste sería el primer caso.

Para el segundo, los partidos no siempre saben exactamente lo que los ciudadanos desean; y que los ciudadanos no siempre saben lo que el gobierno o su oposición ha hecho, están haciendo o deberían estar haciendo para servir a sus intereses, y que la información necesaria para superar la ignorancia de los partidos y de los ciudadanos es costosa (Down, 2001).

Esto significa que mientras la comunicación entre votantes y los gobernantes sea imperfecta, un gobierno democrático, en un mundo racional, estará dirigido hacia una base cuasi representativa, cuasi descentralizada, esto aún independientemente de su estructura constitucional formal. Para el asunto que nos ocupa, se podría pensar que para el caso de los electores que han votado por el PAN en León, se presentaría una mezcla singular que hace que no se presente de forma pura el modelo que se propone en sus dos alternativas.

“Una tercera consecuencia del conocimiento imperfecto, y la necesidad de la persuasión, es la combinación de las dos primeras. Por un lado, intentan convencer al gobierno de que las políticas que defienden (y que los benefician directamente) son buenas y deseables para el amplio sector del electorado. Por otro lado, buscan convencer al electorado de que esas políticas son deseables. Uno de los métodos para conseguir que el gobierno crea que la opinión pública les apoya es crear una opinión favorable por medio de la persuasión”. Downs afirma que “en esencia, dada la distribución desigual de la riqueza y la renta en la sociedad, la desigualdad de influencia política es una consecuencia necesaria de la información perfecta. Cuando el conocimiento es imperfecto, la acción política efectiva exige los recursos económicos necesarios para hacer frente a los costes de la información” (Downs, 2001: 100).

“En una sociedad compleja es abrumador el coste del tiempo que lleva a comparar todas la formas en las que difieren las políticas de los partidos en competencia. En ese sentido muchos votantes encuentran en las ideologías de los partidos una utilidad. Las ideologías les ayudan a centrar la atención sobre las diferencias entre partidos. Si el votante descubre una correlación entre las ideologías de cada partido y sus políticas, puede votar racionalmente comparando ideologías en vez de comparar políticas. La falta de información crea una demanda de ideologías en el electorado. Una vez que un partido ha colocado su ideología en el “mercado” no puede abandonarla repentinamente o alterarla radicalmente sin provocar desconfianza en el votante. Sin embargo igual que un producto en el mercado, cualquier ideología que tenga éxito considerable es imitada muy pronto y las diferencias se producen en niveles más sutiles” (Downs, 2001: 100).

Aquí aparece una veta muy interesante, en donde se puede iniciar un proceso de análisis sobre lo sucedido en el municipio de León en material electoral y en donde la presencia de elementos de orden cultural, histórico e ideológico cobran fuerza, y en donde las expresiones de la ideología del PAN con la imagen de partido católico, conservador y opositor a ultranza al PRI y al proyecto que ese partido enarbola, logra anclarse en la vida y práctica cotidiana del pueblo, por así expresarlo, a la vez de que las organizaciones de la sociedad civil, al parecer, suman a una visión que fácilmente se relaciona y se vincula con el PAN. Eso no quiere decir que no haya oposición. Lo que sí va apareciendo es que la oferta política se va haciendo muy similar, con variaciones muy pequeñas, como lo apunta Downs.

Ahora bien, para cuando el costo de la información es alto, ningún agente con capacidad de decisión está en condiciones de conocer todo lo que puede afectar su determinación antes de tomarla. “En cuanto al ciudadano medio existen dos decisiones que exigen información. La primera es decidir a qué partido va a votar y la segunda es decidir en qué asuntos ejercer su influencia directa sobre la formación de las políticas de gobierno, es decir cómo formar grupos de presión” (Downs, 2001: 106). Ambos niveles de decisión estarían presentes en el caso que se abordó en el presente estudio.

En un siguiente aspecto de lo que implica socialmente la democracia, Seymour Martin Lipset (2001) define “la democracia en (en una sociedad compleja) como un sistema político que, de formar regular y constitucional, proporciona oportunidades para cambiar a los gobernantes. Es un mecanismo para resolver problemas de la elaboración de decisiones sociales, entre grupos de interés contrapuestos, que permiten que la mayor parte posible de la población influya en estas decisiones a través de la posibilidad de elegir entre candidatos alternativos para el desempeño de un cargo político”. Esta definición proviene de Weber y Schumpeter e implica las siguientes condiciones: a) Una “fórmula política”, un sistema de creencias, que legitime el sistema democrático y que especifique las instituciones (partidos, una prensa libre, etc.) que están legitimadas, es decir, que todos consideran adecuadas; b) un grupo de dirigentes políticos en el poder, y c) un grupo o más de dirigentes, que no están el poder, y que actúan como oposición legítima intentando conseguir el poder (Lipset, 2001).

De igual forma sostiene, que “no hay por qué prever una correlación demasiado alta en aspectos de la estructura social como renta, educación, religión por una parte y democracia por la otra, ni siquiera sobre bases teóricas, porque, en la medida en que el subsistema político de la sociedad actúa autónomamente, una forma política particular puede persistir en condiciones normalmente adversas para el surgimiento de esa forma. O puede desarrollarse una forma política determinada debido a un síndrome de factores históricos prácticamente únicos, aunque características sociales importantes favorezcan otra forma” (Lipset, 2001: 116).

Esto que apunta Lipset, permite pensar en lo singular de León, en lo particular de Guanajuato e incluye los procesos de construcción democrática que se han gestado en las últimas cuatro décadas en el país, desde una matriz relacional, que incorpora los rasgos propios de la cultura política de León y su inscripción en la lucha electoral y política en Guanajuato y su papel en la vida nacional, desde la llegada del PAN al gobierno estatal, con la concertación en el gobierno de Carlos Salinas de Gortari y la llegada posterior de Vicente Fox a la gubernatura del estado y luego a la presidencia de la república.

Una generalización muy extendida que vincula los sistemas políticos con otros aspectos de la sociedad ha sido que la democracia se relaciona con el grado de desarrollo económico, así aparece

la Industrialización, la urbanización, la instrucción -escolaridad-. Los datos apuntan hacia esa relación como elementos que se asocian con la democracia; también fue interesante ver estos elementos dentro del conjunto del escenario político en León.

Lipset analiza la legitimidad y la eficacia de los sistemas políticos. Señala que “la estabilidad de un determinado sistema democrático no sólo depende de la eficacia de la modernización, sino que también de la eficacia y legitimidad del sistema político. Por eficacia se entiende la actuación concreta de un sistema político; en qué medida cumple las funciones básicas del gobierno, tal y como las definen las expectativas de la mayoría de los miembros de una sociedad y las de los grupos poderosos que están dentro de ella. La legitimidad implica la capacidad de un sistema político para generar y mantener la convicción de que las instituciones políticas existentes son las más convenientes o apropiadas para la sociedad. El nivel de legitimidad depende en gran medida de los medios con que se hayan resuelto los temas clave que han dividido históricamente a esa sociedad. La eficacia es una dimensión instrumental; la legitimidad es más afectiva y valorativa. Una crisis de legitimidad es una crisis de cambio” (Lipset, 2001: 130-131), y en ese sentido, en León, la llegada del PAN al gobierno municipal pudo haber sido un elemento que representaría una crisis de legitimidad del PRI como gobierno.

Los elementos, conceptos y teorías presentados hasta ahora, son el contexto amplio, complejo y no acabado del acercamiento que se hace desde la teoría social y política, principalmente, como soporte del proceso de investigación emprendido y como andamiaje para la construcción de una explicación sobre el hecho político, social, cultural e histórico de que un partido político fue remplazado por otro y el partido opositor que se hace gobierno se instala en el poder, ahora ya por más de 20 años.

David Easton, citado por Marina, señala: “En los sistemas políticos lo típico es que la capacidad de las autoridades para gobernar está estrechamente relacionada con la presencia de la creencia impregnante, por lo general transmitida de generación en generación en el proceso de socialización, de que quienes desempeñan roles de autoridad tienen derecho a mandar y los otros miembros del sistema deben obedecer. La principal fuente de poder de estos roles reside en la difusión de la convicción de su legitimidad” y apunta citando a Carl Schmitt: “Ningún sistema político puede perdurar, aunque sólo fuera durante una generación, con la mera técnica de conservación del poder. La idea subyace a lo “político”, dado que no hay política sin autoridad, y no hay autoridad sin un *ethos* de la convicción” (Marina, 2008: 188-189).

## **El carácter conservador de la población. Fibras que se producen en la región**

Sin duda alguna, el rasgo que marcará a las expresiones políticas es el conservadurismo. Esta noción prevalecerá en la región del Bajío y en particular en la ciudad de León. Dada su importancia se desarrolla este concepto como necesario para inscribir el matiz con el cual buena parte de la ideología local está impregnada y es necesario hacer una mínima formulación sobre esta noción que esta carga de contenidos, más no de definiciones precisas.

Esta noción como tal “no es una ideología que tenga conceptos claros y absolutos, sino que se define por la negativa al cambio en lo económico y en lo social [...] se utiliza el término para definir todo sistema político o forma de pensamiento tendiente a mantener el orden establecido, por ello el conservadurismo es vinculado a los sectores dominantes o privilegiados, aunque no es patrimonio exclusivo de éstos, ya que las clases medias y bajas, en ciertas situaciones de temor a la pérdida del orden o la estabilidad, suelen adherirse a tendencias conservadoras” (Di Tella, 2001: 20).

En ese mismo sentido, el concepto de conservadurismo se refiere “desde la posición de la ciencia política a las ideas y actitudes que apuntan al mantenimiento del sistema político existente y sus modalidades de funcionamiento y se ubican como contrapartida de las fuerza innovadoras” (Bobbio, 2002: 318).

La dificultad de encontrar referencias sobre actores sociales o políticos que se definan a sí mismos como conservadores, hace complejo el hecho de definir con mayor precisión el término. Para el caso que nos ocupa, Rionda y Valencia han caracterizado ese rasgo de la cultura local hacen un recuento de estas actitudes y condiciones en la que se expresa esta resistencia al cambio, a la vez de promover ciertas ideas asociadas en este caso a la religión católica. Así, Rionda pone un punto de partida en “el tradicionalismo popular abajeño que se desarrolló en el siglo XIX muy vinculado a las creencias y prácticas emparentadas de cerca con el ethos aldeano de las regiones más pobres de la península ibérica” (Rionda, 1997: 2).

En otro trabajo, el mismo autor registra las siguientes evidencias de la mentalidad conservadora como elementos de la cultura local:

- El fuerte arraigo de tradiciones vinculadas a la liturgia católica: procesiones, cofradías, asociaciones religiosas, patronazgos, compadrazgos, mesas de conquista, mayordomías, etcétera;
- La notable y endémica debilidad que han padecido las organizaciones políticas, sindicales o intelectuales de carácter independiente o progresista que sobreviven con muchas dificultades y pocos adeptos;

- El poco atractivo que han ejercido sobre el electorado los partidos de izquierda, que no han logrado una presencia importante y permanente en las votaciones;
- El fuerte sentido de adscripción local, que genera un regionalismo -en ocasiones chauvinista- que es fomentado y aprovechado por las agrupaciones políticas conservadoras;
- La alta estimación tradicional de que son objeto los valores familiares y el parentesco, tanto consanguíneo como ritual;
- El carácter conservador de la educación que se imparte en la mayoría de las instituciones de enseñanza superior del estado, particularmente la Universidad de Guanajuato, en donde se han educado la mayor parte de los líderes políticos estatales desde el siglo XIX y recientemente la UIA-León y el ITESM-León;
- La ausencia de una identificación étnica o cultural con grupos indígenas de nuestro país, lo que propicia la construcción de una cultura mestiza con un fuerte sentimiento hispanizante” (Rionda, 2001: 2-3).

Estos elementos arriba enunciados se deben inscribir en una matriz cultural amplia y tienen que ser considerados como producto de la construcción social del sistema productivo que se gestó en la región del Bajío y que le dan su carácter propio de “conservador”.

Si bien el concepto de conservadurismo se hace indefinido porque no se expresa como una ideología política expresamente hablando, esta idea de vincular la política asociada a estos rasgos será una constante que se podrá, de alguna manera, observar en el siguiente capítulo.

Para el caso de la ciudad de León, Valencia describe el carácter conservador que se manifiesta en actitudes asociadas a las prácticas culturales, “en términos de la cultura política, la situación no es menos compleja [...] La religiosidad, la lucha contra el centralismo político, la defensa de la propiedad privada, el espíritu de industria, se combinan de manera peculiar para hacer de la política regional y local un juego complicado. Se trata de elementos que forman parte de una “racionalidad histórica” definida por la “confesa filiación católica conservadora” del guanajuatense (y particularmente del leonés) “qué lo rezagó del proceso de secularización del resto del país” (Valencia, 1995: 87).

El hecho de que haya gobiernos panistas en Guanajuato y en León, sin duda ha revitalizado a las élites políticas y económicas conservadoras locales y ha fortalecido el tradicionalismo de las clases populares.



## Un tejido propio

Trabajar sobre la realidad social y política de un municipio como es León, considerando su historia y los aspectos culturales que la caracterizan es un reto, más si consideramos que el ver, pensar y analizar esa realidad social, desde el marco teórico propuesto reclama tener una mirada múltiple, que implica renunciar a querer encontrar una casuística o una explicación lineal o unívoca de los hechos que se buscan explicar.

A manera de síntesis personal, entiendo que el poder no puede estar desligado de los grupos que se instituyen como la élite económica, y esa relación desde el poder y los intereses privados estuvo como centro de la cultura política nacional en donde el aparato de estado y el presidencialismo ocuparon un papel fundamental en la forma de hacer política, y que los dueños y poseedores de riqueza siempre tuvieron que tener al padrino político para obtener las ayudas y beneficios del sistema. En ese sentido, el poder lo entiendo como la capacidad que tiene un individuo o grupo de hacer que cuenten sus propios intereses, incluso si se resisten a ello, siendo ésta una relación de fuerza en la que se expresa esa capacidad de imponer su voluntad.

El territorio, por así decirlo, en donde sucede esto es la sociedad misma, sin embargo el instrumento que se adopta para pensar y analizar esos procesos de relación es la “sociedad civil”, y que, pese a ser un concepto ambiguo con significados múltiples, ayuda a pensar desde las relaciones que se establecen y más cuando la cada vez más fuerte presencia del mercado ha modificado estas interacciones, haciendo un reacomodo de la relación Estado-Mercado-Sociedad, como producto de la última etapa de la modernidad y como resultado de la misma, reconociendo a su vez, que la sociedad civil se consolida en tanto se amplía la democracia y se mantiene la vigencia del estado de derecho. Pero también la sociedad civil es el espacio donde se manifiesta el conflicto y en donde se observan las maneras en que se dan las relaciones entre los diferentes actores, sujetos sociales e instituciones, así como la fuerza en que estas interacciones se expresan, en este caso en lo electoral y en el ámbito político, especialmente.

Los procesos electorales cruzaron, sin duda, el contexto de esta investigación, en particular las reformas electorales que se impulsaron en diferentes momentos, en todo caso de manera gradual y que la aspiración a tener un proceso confiable y ciudadano se logró en estricto sentido hasta la elección federal del año 2000, como lo explicó José Woldemberg (2006) haciendo un balance del cambio electoral experimentado en México. Ya han corrido algunos años y hay nuevas reformas que expresan señales contrarias, al menos en la autonomía y ciudadanización de lo que llegó a ser el IFE. Por otra parte, la expresión de la ideología de los grupos con poder económico y político se expresa como hegemonía y siguiendo Gramsci, la hegemonía no sólo es dominación, sino es un proceso de dirección política e ideológica, que es una síntesis de dirección y dominio, entre

convencimiento y fuerza, esto es, como capacidad de un grupo para dirigir a sus aliados y como acción de fuerza contra los adversarios.

Todo lo anterior concreta en una cultura política que tiene sus matices y sus rasgos, que impactan y surgen como proceso dinámico y complejo de las condiciones sociales y económicas, de sus instituciones políticas vigentes y de las formas como lo diferentes actores del sistema político asumen al instrumentar sus prácticas cotidianas y su cosmovisión.

De aquí se partió, proponiendo que la teoría sea un andamiaje sólido, pero a la vez flexible, para intentar comprender la realidad social y política sobre la que se investigó.

## **CAPÍTULO II.**

### **Contexto histórico, político y social.**

### **Texturas propias**

#### **Primera Parte**

#### **Introducción**

**L**a cultura política y la construcción de la democracia mexicana contemporánea y el proceso histórico de la conformación de los rasgos de la cultura política leonesa son elementos que, sin duda, configuran el contexto en el cual la vida política local toman su expresión social y sus manifestaciones socio culturales propias.

Este capítulo está conformado por tres partes. La primera presenta una construcción panorámica que plasma la forma en que he visto y percibido la vida política de México como contexto y que es un elemento -que creo yo al menos necesario- para dimensionar el proceso particular por el cual ha transitado el municipio de León. La segunda presenta una exploración de algunos de los rasgos que definen y caracterizan a la sociedad leonesa en el contexto histórico singular del Estado de Guanajuato, y que pueden aportar algunas líneas posibles de explicación a lo acontecido en el ámbito político. La tercera parte pretende incorporar la particularidad de la historia local de León, en tanto sea útil para comprender el porqué el PAN ganó las elecciones en 1988 y cómo se ha mantenido como gobierno local hasta la fecha.

#### ***Cultura política y democracia en México. Un nuevo tejido en la historia nacional***

En el capítulo anterior se presentaron los elementos de orden teórico y conceptual sobre estos dos elementos que dan nombre a este apartado; ahora son guía en la construcción de una mirada propia sobre la realidad social de México en su sentido más amplio. Intentar explicar cómo es la democracia mexicana en los tiempos actuales que corren, conlleva necesariamente a pensar en la historia política, y por tanto, en las prácticas políticas de los actores principales y de los ciudadanos, así como de la

sociedad en su conjunto, en diversos planos y momentos. He renunciando a la pretensión de querer hacer una explicación única o total de lo acontecido, dejando de lado también, el querer hacer una narración de manera lineal o desde una posición determinista, sin buscar ofrecer el presentar los hechos y los procesos como una causalidad directa y única, pero a la vez considerar algunos de los conflictos, de las condiciones particulares de la vida política y de la participación los actores sociales, económicos y políticos, así como el papel de los movimientos sociales, de las fuerzas políticas y los poderes fácticos. Tampoco se trata de sólo quedarnos con lo aparente.

El sistema político mexicano, y con ello la joven la democracia que en México se ha ido construyendo, es parte de un imaginario social que tiene profundas raíces en las formas en que se fue moldeando el estado-nación, de la llamada modernidad, especialmente a partir de 1821 y que muchas de sus venas e influencias llegan hasta nuestros días, y al igual que las relaciones que se establecieron con procesos y acontecimientos propios del contexto mundial y particularmente con algunos de los rasgos en que se expresó la realidad socio política y la economía en la conformación de la llamada América Latina en ese mismo plazo. La democracia mexicana y su sistema político actual fue dotando y adquiriendo sus rasgos y características que la hacen especial y única, dentro del sistema capitalista vigente y que, sin duda, marca la forma en que la cultura política se expresa en México como país, como nación.

Explicar lo que significa o lo que es la cultura política en México y con ello la noción de la democracia que se vive en estos tiempos, es complejo de sí. Por lo que sólo se intenta escrutar algunas de las situaciones que se van expresando y en donde las dinámicas tales como el cambio de gobierno en la presidencia nacional a partir de 2000, muestran una serie de rupturas de la tradiciones presidencialistas, mismas que coexisten con una nueva relación entre los poderes formales, -ejecutivo y judicial-, interacciones muchas de ellas centradas en un nacionalismo emblemático, así como la expresión de matices que diluyen las diferencias ideológicas o programáticas entre los partidos políticos, especialmente. Las formas emergentes de actuación del estado ante la crisis financiera mundial y ahora también, por la contingencia epidemiológica por la pandemia de influenza humana, manifiestan la complejidad de tal ejercicio.

La organización del pensamiento político en el contexto de las prácticas sociales y del hacer de la política, junto con las formas propias de manifestación de lo político, en su enclave institucional, implican una revisión al menos del cómo se han ido configurando las formas de organización, construcción y consolidación de las instituciones del Estado mexicano, y esto desde la perspectiva que Gilberto Giménez (2007) llevaría a definir a la cultura política y por lo tanto sus comportamientos, como campo en donde se construyen y reconstruyen, se refuerzan y ritualizan incesantemente identidades colectivas, dentro de una lucha de fuerza por sus intereses y sus posiciones de poder.

Una aspiración que se articula desde la modernidad, como pretensión del carácter positivista que la contiene, es sin duda alguna, la de querer ver o mejor dicho, querer creer que los conceptos que hemos ido construyendo como referentes sociales, evolucionan linealmente y que se quieran apreciar como un devenir ineludible. En ese proceso queremos encontrar rutas de tiempo en la historia que pudieran confirmar que las sociedades humanas evolucionan en un solo sentido y que lo que encontramos en la sociedad de principios del siglo XXI en la que vivimos, es más que la expresión de la acumulación desordenada de hechos, de acontecimientos, pero con una línea continua en las trayectorias de tiempo, por la que los hombres y mujeres, y por tanto, sus organizaciones e instituciones han pasado y, por tanto, también en la construcción de imaginarios, -que se dan como parte del proceso social-, en la búsqueda de la legitimidad y de la configuración de la legalidad, como parte del ejercicio del poder como lo analiza y muestra Roger Bartra (1996), al señalar el problema de la expansión del estado y del poder, como figura ideológica.

Ahora bien, la democracia es una construcción social que se manifiesta y expresa en las acciones comunes y cotidianas del cómo se relacionan los individuos a lo largo de la vida social. Esta noción incluye la existencia de actores y sujetos concretos, que se ubican en la década de los 80, del siglo XX, como un momento particular del desarrollo del capitalismo y donde se puede inscribir la crisis del estado de bienestar.

Esta década, que se destaca por mostrar el rostro de los países centrales, poderosos, y el rostro de la exclusión social, de la dependencia, y de la puesta de nuevas formas de control económico especialmente, como lo expuso Joseph E. Stiglitz (2002) en los países periféricos, los del sur, con el alto endeudamiento. Con ello, el problema de la deuda externa y la imposibilidad de pago, junto a la caída de los precios de los productos que eran base de las economías emergentes y con hechos como los que se presentaron en África, en donde murió más gente de hambre que ninguna otra parte del mundo en esa década; a la vez de que se volvió a consolidar el poderío norteamericano, junto con los dolores de parto de un orden económico neoliberal y su hijo el Consenso de Washington, que otros lo denunciaron como la institucionalización de un “desorden” económico salvaje y que habría que sustituirlo a la brevedad.

También se dio la caída del muro de Berlín y el fin del socialismo que se había impuesto y con ello el llamado fin del conflicto Este-Oeste, la guerra fría, y simultáneamente se mostró la expresión de nuevas y viejas demandas que se expresaron, que iban desde el desarrollo de trabajo comunitario y solidario con los sismos de la Cd. de México de 1985 y la emergencia de los movimientos sociales y de nuevas redes de participación social, junto a la derrota de las dictaduras militares en América Latina; de una acción colectiva, en donde se reivindicaron de manera muy importante las demandas de la mujeres y sus derechos, y la fuerza del feminismo que logró ampliar sus espacios y sus demandas, así de los homosexuales y lesbianas y el derecho al resto de la diversidad sexual; la lucha por la ampliación de los derechos ciudadanos y los derechos humanos, junto con una atenuación del conflicto nuclear, hasta la consolidación social de una conciencia ecologista de escala planetaria.

La década de los años ochenta tiene rasgos de contradicción propios y de un reacomodo de la vida política nacional, así como del inicio de la puesta en marcha del modelo llamado neoliberal, que tendrá impacto en las décadas que habrán de venir y existir en la imaginación temporal -de lo social y de lo político como parte de las expresiones de las prácticas sociales- como una cultura política situada e histórica. Esta construcción social se da dentro de los procesos de lucha, tensión y conflicto inherentes a la transformación y cambio social, por la que va transitando la sociedad mexicana, condición que obliga sin duda alguna, a reflexionar sobre la cultura política que se manifiesta y a observar, a la vez de hacer observable cómo se organiza la población, cómo procesa sus creencias, sus imágenes y sus percepciones sobre el entorno político y cómo se da la emergencia, la construcción y la consolidación de las instituciones y de sus organizaciones políticas (de la sociedad mexicana, en este caso), y con ello la actuación de sus políticos, como lo analizará Max Weber, la actuación de los políticos profesionales y de los que viven de la política.

Tres grandes ejes se usaron para acercarnos a esa realidad, mismos que se presentaron con relación al contexto histórico del México de las últimas décadas por las que ha transitado el país. Un eje hace referencia a la forma en que desde el gobierno se ha impulsado el proyecto neoliberal, como estrategia del desarrollo económico principalmente. El otro eje articulador o de soporte hace hincapié en los procesos de cambio y reforma en materia electoral por las que se ha desarrollado el sistema electoral, y un tercer elemento hace referencia a la arquitectura del sistema político y del estado mismo y que considera el contexto de lucha social y algunos acontecimientos en la vida política como hechos sociales, expresando la compleja trama por la que la sociedad mexicana ha pasado en el largo proceso de construcción social de la democracia mexicana.

### ***En los 80, el neoliberalismo se convierte en proyecto de gobierno. Un modelo de tejido importado***

La lucha por la democracia mexicana fue una bandera que tomó un matiz singular, ya que se fue configurando como una aspiración para derrotar a un régimen que se formó a partir de la Revolución de 1910, que capitalizó el grupo constituyente de 1917 y que después de sus ajustes y transformaciones dio origen y conformó al PRI. La aspiración a la democracia retomó un significado renovado en la década de los años 60, desde la lucha armada que varios grupos emprendieron, especialmente a partir del movimiento de 1968 y que adquirió un impulso propio con reivindicaciones por la libertad y la democracia, por lo que el gobierno se vio obligado a la apertura de espacios políticos, dando un cauce institucional a través de las reformas electorales. En 1972 se inicia este proceso con algunos cambios importantes: a) Aumento del número de habitantes de los distritos electorales, b) reducción de la edad para ser diputado (21 años) y senador (30 años), c) disminución del porcentaje de votación de 2.5% a 1.5%, necesario para que los partidos políticos conservaran el registro y obtuvieran diputaciones por partido (Garza, 1998: 94-95).

Este proceso reforma, que continuó en 1977 con Jesús Reyes Heróles como Secretario de Gobernación, y que vio en la reforma política la posibilidad de canalizar las aspiraciones y expresiones que la oposición estaba realizando. Todo esto dio oportunidad para el registro -condicionado- de los partidos políticos, como el Partido Comunista de México, el Partido Demócrata Mexicano y el Partido Socialista de los Trabajadores, e incluyó el registro de las asociaciones políticas como sería el movimiento por el Partido Revolucionario de los Trabajadores. Un elemento importante fue la reforma al artículo 115 constitucional, con el fin de reintegrar recursos y facultades a los municipios, siendo esto la unidad política básica de la vida democrática.

En 1996 se dieron las condiciones políticas para revisar, ajustar y perfeccionar el marco electoral. Dentro de los principales cambios se destacan: a) La composición de los órganos de representación nacional; b) el fortalecimiento de un régimen de partidos cada vez más competitivo; c) la garantía de condiciones de mayor equidad en la contienda electoral; d) la consolidación de los atributos de independencia y autonomía del organismo depositario de la autoridad electoral, y e) innovaciones en el ámbito de la justicia electoral (Garza, 1998: 112), y que llevó a tener en el Instituto Federal Electoral un árbitro confiable en las elecciones presidenciales de 2000, hasta las recientes reformas al Código de Procedimientos Electorales en 2009.

La democracia moderna mexicana no podría funcionar sin los procesos electorales que tuvo que desarrollar, junto con el hecho de montarse en un sistema político vigente que sin duda privilegió el control y el uso del poder, que venía con prácticas caciquiles y un excesivo poder presidencial; que junto con el desarrollo de un sistema corporativo de estado incluyó el control de los sectores obreros, campesinos y organizaciones populares, con la puesta en práctica de una cultura política singular, que pasaba del compadrazgo a la del uso de la desaparición forzada; de los votos cautivos a la compra de votos; de la represión de movimientos sociales y políticos a la cooptación de líderes y luchadores sociales, entre muchos otros rasgos. Una construcción moderna de la democracia -al menos en teoría- se basa en contar con instituciones y prácticas democráticas, como son la separación de poderes, la existencia de una prensa libre y autónoma y el cumplimiento de un Estado de Derecho. De aquí la importancia de contar con un sistema electoral autónomo y un conjunto de instituciones y regulaciones legales que fueron creando un clima de confianza para que los electores pudieran tener credibilidad en la vía electoral como una opción confiable ante sus demandas sociales y políticas.

El que se pudiera pensar en un órgano institucional, con un carácter ciudadano, fue un acierto en la primera etapa del ahora IFE, que junto con la necesidad de operar la separación real de poderes, presentó, en poco tiempo un Congreso renovado, -Cámara de Diputados y Cámara de Senadores. Con esto se lograba tener un sistema de distribución de las curules por representación territorial, de mayoría simple y por representación proporcional, al definir cinco circunscripciones federales

y dar con ello paso a una representación plural de los partidos políticos con registro, es decir, al ingreso de la oposición a ser gobierno y que pasó primero por contar con un Colegio Electoral hasta con un Tribunal Federal Electoral y sus réplicas en los estados, sin que éstos estuvieran exentos de conflictos y luchas internas por el control de los procesos electorales a nivel de los estados y de los municipios. Mucho del esfuerzo empeñado en la construcción de la democracia en México se fue dirigiendo hacia la búsqueda de la alternancia política en la presidencia de la República.

Si bien para las elecciones de 1982 ya había espacios para nuevos partidos para la contienda electoral, ésta se dio en el marco de las reformas electorales plasmadas en 1977. “En las elecciones en Chihuahua de 1983, los empresarios “neopanistas” le dieron un impulso a esa vieja oposición un inesperado impulso en un estado fronterizo donde todas las clases sociales habían resentido de inmediato y a fondo los efectos negativos de una devaluación de 153% en 1982 y 141% en 1983. En las elecciones municipales de ese año, el PAN, más exactamente el neopanismo, derrotó de manera inesperada al partido hegemónico en las principales ciudades de Chihuahua” (Meyer, 2005: 26).

Sin embargo, faltaba mucho por avanzar y ganar en términos de confianza, legalidad, e imparcialidad. La legitimidad estaba como base en el imaginario político y social del aparato de estado y del gobierno. En las experiencias electorales municipales, se empezó el proceso político de algunos triunfos electorales en la historia reciente de los partidos de oposición, principalmente del Partido Acción Nacional (Córdova, 2006: 30).

En esta nueva situación política, el sistema electoral se pone a prueba en el contexto inmediato del presumible fraude electoral de 1988, en donde el Ing. Cuauhtémoc Cárdenas habría ganado las elecciones, y en donde la competencia electoral había presentado por primera vez en la historia reciente del país una campaña electoral plural, donde Heberto Castillo, Rosario Ibarra, Manuel J. Clouthier, Carlos Salinas y el propio Cárdenas fueron los candidatos a la presidencia de la República y en el que la maquinaria del poder político vigente en ese momento frenó la alternancia en el poder, mostrando la fuerza que aún tenía y la imposibilidad de aceptar la derrota. En esa coyuntura, se avanzó en reconocer forzosamente los triunfos de los candidatos a senadores del Frente Democrático Nacional (FDN). Al término de las elecciones, Cárdenas llamó a la conformación de un nuevo partido político, dando origen al Partido de la Revolución Democrática (PRD). Para el año siguiente, 1989, triunfa en las elecciones para gobernador en Baja California Norte Ernesto Ruffo Appel candidato del PAN (Córdova, 2006).

En 1985, el 19 y 20 de septiembre sucedieron los devastadores terremotos que afectaron a la ciudad de México y algunas ciudades del Estado de Jalisco. La expresión de organización social que se generó a partir de este desastre natural, rebasó por mucho la capacidad del Estado y del gobierno e inauguró, con una renovada fuerza la participación civil y ciudadana, que dio origen



a organizaciones que han continuado su lucha con nuevas demandas y que su impulso se siguió en relación con el desarrollo de los procesos electorales y la lucha de los partidos políticos, en particular de los llamados nuevos partidos.

Cabe señalar que durante la década de los años 80 se presentaron diversas manifestaciones de orden político a través de los movimientos sociales. Si bien desde la década anterior existieron expresiones de descontento social, se fueron presentando diversos frentes de lucha en el campo y la ciudad, y los movimientos campesinos fueron dando una fisonomía particular a la lucha agraria que reivindicaba, en muchos casos, la efectiva reforma agraria. El estado ocupó una estrategia selectiva de represión y cooptación de dirigentes, con el fin de desarticular esas expresiones sociales y mantener en declaraciones la paz social, discurso legitimador del estado, al hacer uso de la violencia real y simbólica. Esto también dio paso a la emergencia de grupos que tomaron el tema de la defensa de los derechos humanos ante la amplitud de la represión y la impunidad mostrada en todo el país. Esta demanda no ha dejado de estar presente en las luchas sociales y políticas y junto con los movimientos estudiantiles en la UNAM y los espacios ganados por las mujeres, se puede afirmar que la sociedad mexicana ha estado dando una serie de luchas concretas por ganar espacios de expresión política, a la vez de ganar derechos o bien hacer valer los ya ganados.

Este proceso se inscribió dentro de las condiciones económicas por las que atravesaba el país, especialmente en el gobierno de Miguel de la Madrid. Durante estos años, el modelo económico que había sido el motor del desarrollo mostró su agotamiento y el país entró en una crisis económica severa, una inflación que se disparó. La más alta tasa de inflación fue de 120% en 1987, y una caída del poder adquisitivo del salario en más de 50%. En 1988, el salario fue 40% menor que en 1980 (Meyer, 2005: 27). Entre otros aspectos, esto dio paso a un nuevo grupo de políticos que asumieron una visión llamada tecnocrática para dirigir la economía y operar el gobierno, esto dentro del contexto de la aplicación de las políticas de ajuste impuestas por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, que derivó en la realización de un conjunto de reformas constitucionales que impulsaron la llamada modernización del aparato productivo, que permitió la inversión extranjera -hasta ese tiempo restringida- y a buscar la retirada de la noción del Estado benefactor en las políticas públicas, dando paso al mercado, como el principal agente de regulación económica.

Las políticas de ajuste económico y las condiciones de renegociación de la deuda externa aceleraron, entre otras cosas, procesos muy importantes, como el incremento substancial de la migración del campo a la ciudad, y con ello la cultura urbana y los cambios en los procesos culturales de hibridación que describe ampliamente García Canclini (1990) y que trajeron el desplome de la producción agrícola y pecuaria de forma acelerada, así como la caída de la producción en los sectores de extracción y manufactura, dando a su vez un impulso al sector terciario de la economía, situación que modificó la estructura del aparato de productivo en su conjunto, que ha tenido repercusiones importantes hasta la fecha.

En ese contexto, amplios sectores de la población que se hundían cada vez más en la pobreza y sobre todo las clases medias que habían sido duramente golpeadas por la crisis económica, por la inflación, la devaluación de la moneda y por la pérdida del empleo, pudieron organizarse y avanzar en sus demandas de justicia, de empleo y, de forma indirecta, por la democracia.

En los años ochenta se expresaron en México, nuevos procesos de organización social amplios y con cierta fuerza para contraponerse al estado y sus políticas. La Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA) será una expresión de un “Frente Amplio de Lucha” que si bien logra ganar demandas concretas e históricas del movimiento agrario, no podrá mantener su impulso, pero ha sido, sin duda, una de las expresiones de convergencia y unidad campesina independiente más relevantes en la historia social de México.

Igualmente se abrió alguna posibilidad en el movimiento sindical, especialmente impulsado por el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), junto con la CNTE, los telefonistas y algunos grupos del sindicalismo independiente, como fue el Frente Auténtico del Trabajo (FAT) y la Cooperativa Pascual, entre otros, que junto con algunos grupos organizados de damnificados del terremoto del 85 crearon de alguna manera expresiones de lucha y resistencia, ante las políticas de ajuste impuestas desde el exterior y a la visión tecnocrática del gobierno del presidente De la Madrid, de atender las demandas sociales y políticas en ese momento. En ese descontento estaba la fuerza del Ing. Cuauhtémoc Cárdenas, que si bien no pudo aglutinar a toda la izquierda electoral en ese momento, sí tuvo la fuerza para ganar en las elecciones de 1988. Sin embargo, no tuvo la fuerza social necesaria para luchar en la defensa del triunfo electoral que parecía obtenido. Córdova señala que con esas elecciones de 1988 “Comenzó, se desarrolló y se consolidó como la oposición, en ese momento, más poderosa de cuantas aparecieron antes”. La competitividad electoral llegaba para quedarse. “Lo primero que se aprestó a hacer el Presidente -Salinas- fue oponer toda la fuerza del Estado, legal e ilegalmente, a ese cardenismo que había atrevido a desafiar al Estado como nadie lo había hecho antes [...] durante su régimen, más de 500 perredistas fueron asesinados, todo el aparato mediático e informativo y de opinión buscó asilar y aniquilar a ese nuevo competidor” (Córdova, 2006: 33- 34).

Si nos acercamos a conceptos como la igualdad, la libertad y la democracia, veremos la multiplicidad de construcciones realizadas en el contexto de sociedades particulares y con ello también podremos apreciar que algunas de estas construcciones se usan como fundamentos retóricos para expresar realidades sociales, asociadas a esos conceptos y sus vínculos con otros igual de significativos para la política como democracia, sufragio universal, estado de derecho, entre otros principios sociales. Estas nociones son utilizadas como parte de la justificación de muchas de las acciones emprendidas desde el gobierno, con la carga propia de intereses de los grupos económicos más fuertes y las condiciones impuestas desde los organismos internacionales, haciendo que sus instituciones del estado operaran dentro de un marco que dio paso a lo que llamamos neoliberalismo.

### ***Salinas de Gortari: el señuelo del primer mundo. Un tejido que deslumbra***

La llegada de Carlos Salinas de Gortari a la presidencia de la República y la forma en que arribó al poder, marcó la continuidad del modelo económico que se impulsó en los años anteriores, siendo este periodo la consolidación de una serie de reformas más agresivas en relación a la propiedad de la tierra ejidal y a los ajustes en materia económica, promoviendo la autonomía del Banco de México y realizado un proceso de privatización de las empresas del Estado, dejando pendientes aquellas llamadas estratégicas, que ahora están siendo puestas a discusión en la actual coyuntura.

El encarcelamiento de Joaquín Hernández Galicia, “La Quina”, dirigente petrolero, fue parte de la factura que Carlos Salinas, como presidente, cobró ante el apoyo que dio el sindicato petrolero a la candidatura de Cárdenas. También, en este sexenio se dio el proceso de reconocimiento jurídico de las asociaciones religiosas, para promover la restauración de las relaciones entre el Estado y el Clero católico. La idea que se logró vender al empresariado mexicano y a la sociedad en su conjunto fue que México tenía ya las condiciones para entrar a ser parte de las naciones con una economía fuerte y estable, esto es, ingresar al primer mundo, de ahí el impulso desmedido que realizó por lograr la firma del Acuerdo de Libre Comercio con Canadá y Estados Unidos. Durante este periodo se dieron reformas complementarias en materia electoral muy importantes, especialmente la creación del IFE y del Tribunal Electoral Federal y en lo que se refiere al financiamiento público de los partidos políticos, incrementando substancialmente las prerrogativas de los partidos políticos, a la vez de prohibir el financiamiento de los partidos a través de apoyos gubernamentales, empresas mercantiles y residentes en el extranjero; también se establecieron topes para los donativos privados y se limitó la contratación de espacios de radio y televisión, con fines electorales, sólo a los partidos políticos.

Salinas de Gortari ha sido un operador de las nuevas consignas y visiones de los organismos financieros internacionales, y como señala Ocampo (2004), “la nueva oleada democratización que inició a mediados de los años 80, -en América Latina- asumió las reformas económicas orientadas a ampliar la esfera del mercado como su propia agenda” y que en el contexto del fin de la guerra fría y como ícono la caída del Muro de Berlín, se asumió de facto el triunfo del capitalismo, cuya expresión fue el Consenso de Washington como instrumento que prefigura la idea de que existe un modelo único de desarrollo, aplicable a todos los países en desarrollo, en especial de América Latina y en todas las circunstancias, con una visión redentora de la economía de mercado y como antagónica al intervencionismo estatal.

Según Lorenzo Meyer, “El sexenio presidido por Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) puede verse como el uso, a fondo, de los poderes del presidencialismo autoritario para recuperar legitimidad, acelerar los cambios económicos y rehacer la coalición gobernante, sin modificar de manera

sustantiva las formas políticas de gobernar, es decir, sin cambiar la naturaleza del sistema, su autoritarismo” (Meyer, 2005: 28).

En ese contexto de impulso sostenido del modelo económico neoliberal, se presentaron cuatro acontecimientos que marcaron significativamente el proceso de construcción de la democracia en México y que siguiendo a Roger Bartra reconfiguraron los imaginarios del poder político. Uno de estos hechos fue el asesinato de Luis Donaldo Colosio, candidato del PRI a la presidencia del país en noviembre de 1993, que sin duda creó un nuevo escenario interno en las estructuras y relaciones de poder del partido en el gobierno. El otro hecho fue la entrada en escena del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) el 1° de enero de 1994, fecha en que entraba en vigor el Tratado de Libre Comercio con Norteamérica, que vino a desmitificar el discurso modernizador de nuestro ansiado ingreso al primer mundo, mostrando el rostro de la pobreza y el atraso de los pueblos indios del sureste mexicano y que abrió nuevamente el tema de la lucha armada como estrategia de lucha social, misma que ahora se expresa con el caso del EPR y los grupos que han aparecido en el escenario político en los últimos 20 años. Pareciera que lo iniciado hace años en la lucha por el cambio social, en el México de 2009 volvió a ponerse como parte de ese complejo proceso de transformaciones pendientes en donde pareciera que la historia nos alcanza.

Están también, los dos casos de fraude electoral que son sintomáticos de los nuevos tiempos en la política. Uno en Guanajuato, en el cual Vicente Fox perdió la elección y después de varias acciones de resistencia civil que concluyeron con la renuncia de Ramón Aguirre y la concertación que le dio el puesto de gobernador a Carlos Medina Plascencia, del PAN, y el caso de San Luis Potosí en donde Salvador Nava, -histórico luchador social-, había contendido por el gobierno del estado, perdiendo la elección a través de un gran fraude. La movilización social que se generó ante el fraude, provocó la renuncia de Fausto Zapata, candidato del PRI, que en este caso no pudo tomar posesión del cargo. En este sentido, podemos ver cómo las elecciones permiten, en primera instancia, poner en competencia a distintos aspirantes a diversos cargos de elección popular y al mismo tiempo, los gobernantes de distintos partidos, los partidos mismos y la ciudadanía en general, se vigilan mutuamente para detectar irregularidades, situación que sucedió en estas contiendas electorales. Estos acontecimientos, a mi juicio, marcaron significativamente rumbo en la dinámica de construcción social de la democracia en los tiempos futuros que siguieron y que visto desde lejos, fue una lección que no aprendió el PRD, ante la situación de fraude en las pasadas elecciones de 2006.

Es importante señalar que la llegada en algunos municipios y en algunos estados de la oposición al poder ha generado en algunos casos la continuidad en el gobierno, sea del PAN, como es el caso de Baja California Norte y Guanajuato o del PRD en Michoacán, a nivel estatal, como ejemplos.

Hasta el sexenio del presidente Salinas, la forma de gobierno que se expresaba en México, si bien estaba basada en la separación de poderes, era muy claro que era un régimen altamente presidencialista, con una cultura política que todavía se nutría de los pactos y arreglos de la llamada familia revolucionaria, con prácticas del poder ya instaladas como naturales y, junto con la llegada de los tecnócratas a la Administración Pública, una muestra fue todo el gobierno de Carlos Salinas y los anteriores a él.

La llegada del presidente Ernesto Zedillo al poder se dio en condiciones de crisis muy singulares del partido gobernante. Por un lado, la salida del PRI de Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo; poco después la salida de las filas de Andrés Manuel López Obrador y la conformación del PRD y, por otro lado, las nuevas alianzas al interior del partido ante la muerte de Luis Donaldo Colosio, hicieron que llegara un candidato débil en el estilo de gestión política y que rápidamente planteó que entre el gobierno y el partido debía haber una sana distancia, frase que lo perseguiría en toda su gestión. Cabe señalar que con la experiencia de la elección presidencial previa, las elecciones fueron altamente cuidadas y vigiladas, y Zedillo ganó con la votación más amplia registrada en la historia electoral del país, más de 17 millones de votos, que mostró por última vez la fuerza del aparato del PRI, cohesionado sin duda por la desaparición de Colosio; esto, dentro de una contienda electoral en donde nueve candidatos participaron y en donde además el PRI mantuvo la mayoría de escaños en ambas cámaras.

### ***Nueva crisis económica: continuación del proyecto neoliberal. Tela que se corta con el mismo patrón***

Lorenzo Meyer caracterizó al gobierno de Zedillo, entre otras cosas, “por un rompimiento dentro del círculo tecnocrático que se había formado alrededor de Carlos Salinas, cuyo proyecto aparente había sido retener el control del gobierno y del Estado y la dirección del desarrollo durante varios sexenios” (Meyer, 2005: 31).

Cuando Zedillo comenzaba a gobernar, se enfrentó la peor crisis económica del país, la inflación se disparó en 52 por ciento junto con la devaluación de la moneda y la caída del Producto Interno Bruto en más de 6.2%. Las tasas de interés pasan de 7% a 110% en dos días (Gómez, 2006). El presidente Zedillo se vio envuelto en la necesidad de lograr acuerdos con Estados Unidos y con los organismos internacionales financieros para hacer frente a los compromisos contraídos y evitar una suspensión generalizada de pagos, y le tocó implementar un programa emergente para superar la emergencia económica, por ejemplo incrementó el IVA de 10% a 15%, entre otras medidas, como sería el recorte severo del gasto público, de los programas sociales y de desarrollo de la infraestructura básica del país. Se entró en una fase de retraso y estancamiento que debilitó la infraestructura del aparato productivo; se descuidó el mantenimiento de carreteras como un

ejemplo de lo que se dejó de hacer. “Zedillo persistió en la política económica ya establecida que aumentó aún más la distancia entre los intereses que se beneficiaban de las reformas que seguían la lógica del neoliberalismo y los intereses del viejo aparato corporativo que era el alma del PRI: ejidos, sindicatos y organizaciones populares. La llamada sana distancia entre el partido del Estado y el gobierno fue sólo otra forma de hacer referencia a una lenta pero clara ruptura entre el presidente y su partido” (Meyer, 2005: 31).

En esta coyuntura, los partidos políticos impulsaron una nueva negociación con el gobierno para hacer nuevos ajustes, es decir, una nueva reforma electoral a principios de 1995, como parte del entramado de negociación y lucha política. En ese contexto, el presidente Zedillo ordenó movilizaciones militares en Chiapas, creando un nuevo clima de tensión que, aunado a los conflictos postelectorales de Tabasco, en las que ganó Roberto Madrazo y perdió Andrés Manuel López Obrador y que llevó a la toma temporal de pozos de Pemex en Tabasco por éste último, y en donde se presentó a su vez la crisis electoral de Yucatán por la elecciones a gobernador. Tristemente, en ese mismo año sucedió la matanza de decenas de campesinos en Aguas Blancas, que fue un ataque directo al PRD en el estado de Guerrero y que, junto con el conflicto electoral de Huejotzingo, Puebla mostraba un escenario por demás complejo y que ponía a prueba al sistema político mexicano, que sin duda salió y ha salido de otros atolladeros, aunque las más de las veces fuera del estado de derecho y sin una política abierta, clara y dejando pendientes muy altos de justicia penal y social.

A finales de ese año, se retomaron las negociaciones con el EZLN y se pudieron concretar los Acuerdos de San Andrés Larráizar que se firmaron en 1996, así como los Acuerdos sobre Derechos y Cultura Indígena. En octubre de 1997, ocurrió la matanza de 45 indígenas en Acteal, Chiapas, hecho que creó una nueva crisis política, tanto para el gobierno de Julio César Ruiz Ferro, como al propio Ernesto Zedillo, situación que volvió a reposicionar el tema no resuelto del EZLN a nivel internacional. En este mismo sexenio se terminó por regresar la banca, que había sido nacionalizada por José López Portillo a particulares y que en ese momento era administrada por corporativos extranjeros. Zedillo concluyó el proceso de venta de las empresas estatales y con ello la retirada pactada del estado de la vida económica, como lo dictaba el Consenso de Washington.

Las reformas que en materia electoral se impulsaban en ese momento buscaban que el IFE fuera independiente del gobierno, y con ello vigilar aún más los ingresos y los gastos de los partidos. Esto llevó a que se aprobara también la eliminación del concepto de registro condicionado, para dejar el registro definitivo como única vía de mantener prerrogativas económicas y escaños en las cámaras; se aceptó que fuera 2% el porcentaje mínimo de votos para obtener el registro como partido, y también se disminuyó el tope de gasto de campaña electoral, acordándose una nueva redistribución del financiamiento público de los partidos políticos, quedando 70% en proporción a

los votos recibidos y 30% de manera equitativa, a la vez de la creación de una Comisión de Consejeros como organismo regulador de las finanzas públicas, con capacidad de realizar auditorías. Con la desaparición de la figura de Consejero Ciudadano, se dio paso a la de Consejero Electoral, dentro del proceso de renovación del IFE, el cual fue presidido por José Woldemberg, junto con los demás consejeros electorales, elegidos por acuerdo en la Cámara de Diputados por los partidos políticos. La reforma lograda también dispuso la creación del Tribunal Federal Electoral, que sería el órgano que calificaría desde entonces, las elecciones presidenciales.

El movimiento estudiantil, conducido por el Consejo General de Huelga desde abril de 1999, realizó el paro de la UNAM al tomar sus instalaciones, y ante la fuerza lograda por los estudiantes, el presidente Zedillo se vio obligado a reconocer las demandas de los universitarios. Para finales del año fue nombrado como rector Juan Ramón de la Fuente, quien convocó un plebiscito para el 20 de enero de 2000, en el cual votaron poco más de 150 mil universitarios a favor de levantar la huelga. EL CGH no aceptó los resultados. La Policía Federal Preventiva entró a la UNAM el 6 de febrero de ese mismo año.

Las luchas electorales siguieron y la oposición ganó terreno; en 1995, tanto en Guanajuato como en Jalisco, el PAN ganó las gubernaturas, en una Vicente Fox, en la otra Alberto Cárdenas. Para 1996, la reforma electoral dio la oportunidad a los habitantes del Distrito Federal de elegir al Jefe de Gobierno a partir de 1997; en ese mismo año, el PRD ganó la mayoría de los diputados de la Asamblea Legislativa del DF y la jefatura de Gobierno con el Ing. Cuauhtémoc Cárdenas. El PAN ganó, en 1997, los gobiernos estatales de Nuevo León y Querétaro. En los resultados de las elecciones federales, el PRI perdió la mayoría en la Cámara de Diputados por primera vez en su historia, esto como consecuencia de la crisis económica y los errores políticos cometidos, obligando sin duda alguna a una nueva relación de fuerzas entre las fracciones parlamentarias, y una nueva relación entre los poderes ejecutivo, legislativo y judicial.

Esta nueva coyuntura se caracteriza por “una mayor apertura de los medios de difusión, la impaciencia ciudadana ante el crecimiento de los índices de delincuencia; la persistencia de la mala impartición de la justicia; la falta de solución al conflicto de Chiapas; la percepción de la impunidad institucional ante la corrupción pública y privada, y el rescate por 467 mil millones de pesos de una banca quebrada, sin investigar ni castigar los malos manejos de los banqueros al otorgar préstamos y autopréstamos, entonces no es difícil entender que el campo electoral de 2000 fuera tan poco propicio para el partido oficial” (Meyer, 2005: 32).

Beatriz Stolowicz escribió “A simple vista, América Latina es caldo de cultivo para la ingobernabilidad” (Stolowicz, 199: 111) y si recuperamos el contexto en que se dieron las elecciones de julio del año 2000, podemos apreciar la gran tensión existente en ese momento. Los últimos meses del



presidente Zedillo fueron para él grises, si no es que todo el período de su mandato, sin una capacidad real de gobierno. Ahora se le quiere reconocer como el presidente que abrió el camino de la alternancia, pero lo que podemos apreciar es que quien realmente gobernaba eran las élites y los poderes fácticos, y que si bien había un aspecto político del contexto preelectoral, el manejo por parte las élites de ámbito económico no pretendía desconocer las prácticas económicas socialmente excluyentes y concentradoras de capital. “Las reglas del juego del sistema excluyen el tema económico como materia de debate y negociación” (Stolowicz, 1997: 196).

De ahí que la apuesta fue a mostrar que si ganaba Vicente Fox, no pasaría nada en el ámbito económico y que habría estabilidad, no habría crisis económica y se ganaría en la aspiración democrática y por fin habría un cambio en el poder, que unos llamaron “transición democrática” en alusión a la derrota de los 71 años de gobiernos del PRI.

### ***Ganar las elecciones, único mérito de Fox. Del tejido tricolor al tejido blanquiazul***

Las elecciones del año 2000 se dieron en un contexto de una fuerte contienda electoral, el PAN y Partido Verde Ecologista se aliaron para presentar a Vicente Fox como su candidato a través de la Alianza para el Cambio. Fox había renunciado al cargo de gobernador de Guanajuato y había iniciado mucho antes del periodo oficial de campaña, su promoción como precandidato. Nuevos partidos entraron en escena: El Partido del Centro Democrático que propuso a Manuel Camacho Solís, Democracia Social Partido Político Nacional que impulsó a Gilberto Rincón Gallardo; El PRI lanzó a Francisco Labastida, y se formó la Alianza por México, integrada por el PRD, el Partido del Trabajo, el Partido Acción Social, Convergencia por la Democracia y el Partido Sociedad Nacionalista, quienes impulsaron nuevamente al Ing. Cuauhtémoc Cárdenas, y el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana, quien extrañamente propuso a Vicente Fox como su candidato.

Dentro de la campaña electoral se experimentó, por primera vez, la realización de debates entre los candidatos, mismos que fueron difundidos por los medios masivos de comunicación y también se dio un impulso importante al cuidado del proceso electoral por parte del IFE, que fue ganando a través del tiempo una confianza por parte de la ciudadanía como pocas veces se había visto para una institución. Es importante destacar que Andrés Manuel López Obrador ganó en esas elecciones la Jefatura de Gobierno del DF.

El 2000 trajo la alimentada esperanza de la alternancia del poder en la presidencia de México. Las declaraciones hechas por el Grupo San Ángel, en 1994, se lograron ante el proceso electoral que dio por resultado la derrota del PRI y la llegada de Vicente Fox como candidato del PAN a la silla presidencial y que muchos, en mi opinión, llamaron erróneamente “transición democrática”. Si bien había un ambiente cada vez más sensible en relación a que era necesario un cambio del partido del



gobierno, también había grandes expectativas sobre lo que podría pasar en aras de la democracia. La realidad fue otra. “De inmediato comenzaron a demostrar que habían tenido suficiente retórica para ganar las elecciones, pero estaban totalmente ayunos de ideas y programas de gobierno. [...] Él (Fox) había prometido un gobierno de y para los empresarios y de inmediato comenzó a demostrarlo. Sólo que los panistas todavía no se habían dado cuenta de que Fox no era un panista, sino un empresario y que ahora nos ha dado muestras más que abundantes de la barbarie cultural y política a la que puede llegar un empresario cuando se le entrega el poder” (Córdova, 2006: 42).

El margen de maniobra para impulsar cambios en las políticas económicas fue muy restringido en sentido estricto, pero la visión del nuevo grupo de poder como gobierno, que cabe señalar instrumentó una noción netamente tecnocrática para la conformación del gabinete, a través de un proceso de selección que se anunció como de “alta calidad” y que ocupó “headhunters” para su integración. Este gabinete, a través del tiempo, demostró un bajo perfil y pronto cambios. Lo que Weber ya apuntaba en su texto *La política como vocación*, toma una vigencia singular al mostrar que los empresarios no son los “Boss” que el sistema político requiere y que ponen el tema de los políticos y el de la representación como punto crítico de la cultura política en el sistema mexicano.

Acción Nacional tuvo la oportunidad histórica de reconfigurar muchos de los pendientes sociales, económicos y políticos que eran parte de las aspiraciones que el arribo al poder demandaba, sin embargo decidió pactar, cambiar para no cambiar. El saldo lo tenemos ahora y parece que continuara siendo negativo como se observa, dentro del contexto de la creciente ola de violencia, del uso del Ejército en tiempos de paz fuera de los cuarteles, de la crisis económica y ahora la crisis desatada por la influencia humana, dentro de la coyuntura de las elecciones intermedias de 2009.

Un hecho importante fue la muerte en un accidente del Secretario de Gobierno Ramón Martín Huerta, quien había sustituido a Santiago Creel entre otros encargos del llamado Ministerio del Interior y que mostró la inoperatividad del gobierno para atender los retos que se venían. Todo esto entre escándalos de algunos funcionarios y desaciertos, especialmente en materia de relaciones exteriores, y el propio estilo de lo que se llamó la pareja presidencial y el protagonismo de Martha Saghún, ahora esposa del presidente Fox.

En el sexenio de Fox, se dieron procesos sociales y políticos importantes que lo marcaron. El caso de San Mateo Atenco y el fracaso del proyecto del nuevo aeropuerto para la Cd. México. Se presentó el fallido intento de la reforma fiscal. Se dio paso a la Marcha Zapatista y se aprobó la Ley Indígena, sin que se respetaran a cabalidad los acuerdos de San Andrés Larraínzar. Se abre la investigación sobre los hijos de Martha Saghún.

Hacia el final del sexenio foxista, en junio de 2006, en el marco de la sublevación popular contra Ulises Ruiz, se constituyó la Asamblea Popular del Pueblo de Oaxaca, APPO, en la que participaron en su formación 365

organizaciones sociales, ayuntamientos populares y sindicatos y especialmente la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación con una demanda única, la salida del gobernador. El Movimiento se desarrolló con la toma del centro de la Ciudad de Oaxaca, con la suspensión de la Guelaguetza y con una serie de manifestaciones, que obligó a la entrada de la Policía Federal Preventiva a reprimir a la APPO, sin que el gobernador dejara su cargo; esto dentro del contexto de negociaciones con el PRI, previas a la toma de posesión como presidente de Felipe Calderón.

También en este periodo, se hizo el cambio de los consejeros del IFE y se dio inicio a un proceso de cuestionamiento sobre el papel de este organismo y de la forma de elección de los nuevos consejeros, así como la designación de Luis Carlos Ugalde al frente del Instituto, situación que se agudizó durante y después de la organización y realización de las elecciones federales de 2006.

En este sexenio se aprobó la Ley de Transparencia de la Información y se creó el instituto para tal fin. Con la creación del IFAI, que obligaba al gobierno a informar a los ciudadanos que lo solicitaran sobre los temas de carácter público así como del funcionamiento de planes y programas del gobierno federal, que posteriormente se fueron concretando en la escala estatal los organismos correspondientes. Sin embargo, quedaron, por otra parte pendientes, las anunciadas reformas estructurales, la de hacienda, la del trabajo y la energética.

A mediados de 2005 renunció al cargo de Jefe de Gobierno del Distrito Federal Andrés Manuel López Obrador, para iniciar los trabajos para lograr ser candidato por parte del PRD a la presidencia de la república, dejando en manos de Rosario Robles la conducción del gobierno del DF. Se dio a conocer poco tiempo después, un conjunto de video escándalos en relación a una serie de sobornos y entrega de dinero que el empresario argentino Carlos Ahumada hizo y grabó, en donde se vieron involucrados dirigentes del PRD y funcionarios del gobierno del DF, situación que llevó a la renuncia de la entonces Jefa de Gobierno, quien se había involucrado emocionalmente con el empresario argentino. Esto sucedió también dentro del contexto de juicio político que el gobierno foxista impulsaba por el caso del Encino en contra de López Obrador y que al final terminó desistiendo en un clima político marcado por fuertes confrontaciones y evidencia del juego sucio por parte de todos los actores políticos y de la clara injerencia de los medios masivos de comunicación.

Cabe destacar que el presidente Fox tuvo oportunidad de hacer cambios sustanciales que la sociedad esperaba, pero prefirió no hacerlo, no decidir y dejar que las cosas en muchos sentidos siguieran igual. Pensó que podía negociar con el PRI en lugar de confrontarlo abiertamente; tuvo el caso del llamado Pemexgate como oportunidad de apalancar un cambio radical de las formas de hacer política y de fortalecer el estado de derecho.

No puede quedar fuera, por otra parte, el valorar el daño que hizo la esposa del presidente Fox a la confianza en el gobierno, sobre todo en el uso de su condición de Primera Dama, para ir planteando de forma velada y abierta también, su interés de ser candidata a la presidencia de la República, situación que más allá de la ingenuidad política que mostró, debilitó al propio Fox en los dos últimos años de su mandato, quien, por otra parte, se dedicó a atacar de manera obsesiva a López Obrador y a apoyar al candidato del PAN a la presidencia, situación esta última, que fue uno de los factores que el Tribunal Electoral Federal reconoció como elemento que afectó directamente al proceso electoral de 2006, pero que no tuvo mayores consecuencias.

La alternancia política se sobrevaloró y si bien la llegada de un partido de oposición al gobierno del país inauguró una nueva posibilidad a la democracia, abrió también nuevos frentes en la relación del gobierno con los actores políticos, con las élites, y con los partidos políticos. El gobierno del Presidente Fox siguió apuntalando la economía de mercado, y en muchos casos asumió el papel de representante y defensor de los intereses del gobierno de George Bush y no pudo desmarcarse de los compromisos adquiridos por los gobiernos anteriores. A propósito de esto, Garretón (2005) señala que “la transición a formas democráticas ha sido en estos casos extremadamente lenta y en ella los gobiernos oscilan entre una restauración conservadora de las formas de dominación anteriores” y como él afirma para el caso de México, su democracia es incompleta: “Así las democracias incompletas tienen elementos, improntas del régimen anterior, pero no solo eso, sino también, son democracias que heredan enclaves de los procesos de transición misma y de sus acuerdos y negociaciones, aunque en algunos casos hayan viabilizado esa transición, convirtiéndose, una vez instalado el nuevo régimen democrático, en instituciones que acusan claramente el déficit democrático y que quedaron amarradas hacia el mediano y, a veces, largo plazo” (Garretón, 2005: 63).

Fox tuvo la oportunidad histórica de avanzar en la construcción de la democracia y las formas de hacer política que podríamos llamar moderna, pero se conformó con llegar al poder y no hacer nada en ese sentido profundo a favor de la democracia; esto dejó que las viejas prácticas políticas continuaran vigentes y perdió la oportunidad de crear otra manera de hacer política, al menos en lo que las teorías modernas asociadas a la conformación de la democracia marcaban. Al contrario, operó con la lógica del poder anterior para evitar que perdiera su partido, y con ello, tal vez ahora sí, una transición a la democracia si obtenía el triunfo el candidato de la Alianza por México.

### ***2006 proceso electoral: lucha desigual. Un textil bordado de antemano***

Las elecciones de 2006 han sido las más críticas en la reciente democracia mexicana, y que se desarrollaban en el contexto de la alternancia política, siendo el PAN gobierno. La campaña por la presidencia fue inédita en muchos sentidos, en sus recursos, formas, tonos, imágenes y contenidos.

Además de la descalificación personal participaron en contra de la reglamentación electoral del país varios actores que “atizaron” el fuego y fomentaron el odio, el miedo y la fractura social. Desde el Presidente de la República, Vicente Fox, con sus continuas intromisiones a favor del candidato de su partido, hasta un pequeño pero poderoso grupo de la iniciativa privada agrupado en el Consejo Coordinador Empresarial, así como la abierta campaña de Televisa y la participación de la iglesia católica se sumaron a este linchamiento político.

En esta contienda participaron como candidatos: Roberto Madrazo en la Alianza por México, de los partidos PRI-PVEM; Andrés Manuel López Obrador en la Alianza por el Bien de Todos, de los partidos PRD, Convergencia y el Partido del Trabajo; Roberto Campa por el Partido Nueva Alianza, y Patricia Mercado por Alternativa Socialdemócrata. El partido Nueva Alianza fue impulsado y creado desde la base del SNTE y por decisión de Elba Esther Gordillo, que sin duda restó fuerza al candidato del PRI, ya que se generó una fuerte división que polarizó posturas al interior del PRI desde que asumió la presidencia nacional de ese partido.

En este contexto, se dio una de las más intensas y costosas campañas contra un candidato a la presidencia: Andrés Manuel López Obrador, quien fue presentado como un monstruo o un demonio, esto desde una fuerte campaña mediática, que hizo visibles los mecanismos del poder y que dieron paso a la presión de los poderes fácticos, poderes que son capaces de instalar normas (aceptadas) y de dirigir las orientaciones y decisiones de la sociedad, en una dirección determinada; estos poderes fácticos operan muchas veces al margen del derecho, como lo marca Rossana Reguillo (2007).

Los resultados de las elecciones mostraron las deficiencias del sistema electoral y la capacidad del IFE para realizar la jornada electoral y para realizar el conteo de votos. Los resultados fueron los más cerrados, con una diferencia de menos de 1% entre los dos principales candidatos. Esto llevó al cuestionamiento del proceso electoral y condujo a la Alianza por el Bien de Todos a una serie de movilizaciones y acciones de resistencia civil, como fue la toma del Paseo de la Reforma en la Cd. de México durante varios meses, que exigía al IFE y al TRIFE el recuento de votos en todas las casillas del país y que llevó a no reconocer a Felipe Calderón como presidente electo.

Los poderes fácticos y las élites del poder no dejaron que se diera un nuevo cambio en la conducción de la nación por un candidato diferente al PAN y al PRI. Bobbio (2002) señala en torno a las élites, que como teoría realista de la política mantiene firme la tesis de que el poder pertenece siempre a una minoría, y de que la única diferencia entre un régimen y otro radica en la existencia o inexistencia de minorías en competencia recíproca.

Se podría afirmar que la campaña de López Obrador no pudo establecer una relación de fuerza o

negociación con las élites o bien la minoría con la que negoció no pudo conformar una relación de fuerza y no logró el peso y el poder suficiente para crear condiciones para aceptar su triunfo, más allá de las fallas en el proceso electoral. Parte de la crisis electoral y post electoral la intentaron resolver los partidos políticos al proponer realizar una nueva reforma en materia electoral, para lo que plantearon el cambio anticipado del Presidente Consejero del IFE, el relevo de la mitad de los consejeros electorales y la creación de un cambio en los mecanismos de selección y designación de los mismos por parte de la Cámara de Diputados, que serían controlados por los partidos; hacer un ajuste en cuanto a la regulación de la compra de anuncios para propaganda política, que había llevado a una confrontación con los dueños de los medios masivos de comunicación, especialmente la radio y televisión; reducir los tiempos de campaña, pero aumentar el gasto público para los partidos, que llevaría en las elecciones intermedias de 2009, a ver y escuchar poco más de 24 millones de spots de radio y de televisión en los dos meses de campaña, y que ya en el inicio había generado una pugna entre las dos televisoras más importantes y el IFE, con la ya intervención del Tribunal Federal Electoral. Todo ello fue derivado de la situación provocada en las elecciones de julio de 2006. Fue designado el nuevo Presidente del IFE y Consejero presidente Leonardo Valdés Zurita, y los otros nuevos consejeros electorales, que con base en la convocatoria y en el mecanismo de selección que siguieron los partidos políticos, se hizo evidente que la noción de Consejero Ciudadano se perdió ya que se le dio un carácter asociado con su trayectoria política y se buscó ahora que fueran expertos en materia electoral. Esta situación se sumó a la pérdida de credibilidad del IFE, que había sido la institución con mayor aceptación por parte de los ciudadanos, aún mayor que el ejército nacional.

En el tiempo que lleva en el cargo como presidente Felipe Calderón, se han presentado nuevos eventos que marcan los tiempos que corren, especialmente la acciones de sabotaje a los ductos de Pemex por parte del EPR quien los reivindicó, durante julio y septiembre de 2007. Esta presencia del EPR se vuelve un problema mayor ante la denuncia de la desaparición de dos de sus militantes, en Oaxaca, lo que lleva a una confrontación mayor y el establecimiento de una comisión de negociación propuesta por el EPR, en la que participan Miguel Ángel Granados Chapa, Rosario Ibarra de Piedra, Don Samuel Ruíz y Carlos Montemayor, y que en abril de 2009 anunció su disolución ante la falta de seriedad y respuesta de gobierno federal y de sus instituciones, ante la demanda de información para localizar a los desaparecidos. La Comisión anunció que la tregua pactada como parte de las condiciones para el trabajo de la comisión quedaba sin efecto.

Por otra parte, la situación del tema migratorio con los Estados Unidos y ahora la recesión que vive ese país, producto de la reciente crisis financiera han influido en la forma de hacer gobierno. La llegada de Barak Obama a la presidencia de los Estados Unidos marcó una nueva coyuntura; sin embargo, los problemas continúan, entre ellos el tema del narcotráfico, que sigue a la alza, así como el tema del tráfico de armas de alto calibre por la frontera norte, y el propio hecho

de estar teniendo un flujo migratorio de más de cuatrocientos mil mexicanos, además de los centroamericanos que cruzan por México. Esto muestra la dimensión del problema; no obstante, pese a los primeros acercamientos y pese a la visita de estado del presidente Obama, no se ven por lo pronto propuestas de acción o iniciativas políticas para iniciar una nueva forma de abordar los problemas que se tienen con el vecino del norte.

Uno de los elementos que el gobierno de Calderón ha manifestado es su intención de recomponer las relaciones diplomáticas con Cuba y Venezuela, no exentas de conflictos y de coyunturas en las que las relaciones internacionales se vuelven complejas. Esta situación volvió a ser centro en la V Cumbre de las Américas efectuada en Trinidad y Tobago en abril de 2009. Sin embargo, la reciente situación creada por la pandemia del virus de la influenza humana ha vuelto a poner una tensión adicional a las relaciones internacionales, con países como Cuba, Argentina, Colombia, Ecuador y China.

El gobierno actual ha continuado el programa de Seguro Popular e impulsado el Seguro para una Nueva Generación y hasta hace muy poco tiempo presentó su programa para combatir la pobreza “Vivir Mejor”. La oferta de presentarse como presidente del empleo y de impulsar un programa para el primer empleo han fracasado y recientemente presentó un conjunto de iniciativas para “modernizar a Pemex”, situación que derivó en la toma de las tribunas de las cámaras de diputados y senadores por parte del Frente Amplio Progresista, integrado por el PRD, el PT y Convergencia; esto dentro del contexto de movilizaciones y acciones de resistencia civil que el propio Frente ha impulsado, logrando diferir la aprobación de las reformas y abrir un espacio para el dialogo y la revisión técnica y profesional sobre el tema del petróleo y los energéticos. Esta consulta derivó en una inacabada ley que dejó las cosas como estaban, salvo el acuerdo de invertir en instalar una nueva refinería, que se convirtió en una nueva pasarela política, para decidir el lugar donde se instalaría la nueva refinería. Guanajuato entró al juego y mostró una serie de vicios y prácticas por fuera de las regulaciones permitidas para comprar los terrenos que se necesitaban para ganar la oportunidad de tener la refinería en el estado.

Cabe señalar que el ataque al líder del Sindicato Nacional Minero Napoleón, Gómez Urrutia pareciera seguir un camino similar a lo que sucedió con “La Quina” y que deriva de un nuevo reacomodo de fuerza entre los actores políticos, situación que sigue hasta ahora, con el laudo emitido por la Secretaría del Trabajo para liquidar a todos los mineros de Cananea, en huelga desde hace más de dos años. A esta situación se suma la liquidación y desaparición de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro, decisión que hace que se pierdan más de 60 mil empleos.

El nuevo escenario de la salud que se presenta ante la crisis que generó la influenza humana puso a prueba al gobierno, situación que se suma a la creciente violencia y al reacomodo de los cárteles de la droga en buena parte del territorio, que junto con la participación de las fuerzas

armadas en la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado, pone una dinámica inédita de relación entre los gobiernos estatales y las políticas federales emprendidas y sus resultados. El caso de Ciudad Juárez sería la muestra del fracaso de la lucha contra el crimen organizado y la falta de un estado de derecho en el sentido más amplio. Las campañas electorales con las nuevas reglas y un IFE en picada, fueron un examen al avance de la democracia y de las prácticas políticas de los partidos y de los ciudadanos y, por tanto, del gobierno federal.

### ***Una cultura política a la mexicana. Colores, texturas y tejidos diversos y únicos***

Hasta aquí se ha presentado una síntesis, sin duda parcial e incompleta, sobre lo que ha sucedido en nuestro país, con la idea de mostrar algunos rasgos que pueden describir y diferenciar los procesos de construcción de la democracia y de la cultura política en México, a partir de algunos actores sociales y políticos y de algunos hechos que apuntalan esta narración.

Se ha querido no sólo reflexionar sobre lo que ha pasado, pero se requiere también, hacer una lectura que permita por un lado reconocer que el país se movió, que hay evidentemente mejoras en el marco jurídico, en el continuo perfeccionamiento del sistema electoral y sus procesos, pero a su vez, también se tiene que aceptar que hay atraso, dilación y resistencia, que si bien hay datos que reflejan un control sobre los llamados indicadores macro económicos, también es cierto que la pobreza creció, que el sistema educativo nacional está en crisis, que el sistema nacional de salud mostró su inequidad y sus deficiencias sobre todo de exclusión y marginación, con la epidemia del virus A /H1N1, y que si bien se valora positivamente el papel del Ejército, también se denuncia la impunidad del mismo, ante la flagrantes violaciones a los derechos humanos, que Human Rigths Watch ha documentado.

Por otra parte, si bien hay incremento de la inversión extranjera en los últimos años, ésta ha venido diluyéndose y con un comportamiento similar de la inversión privada, de capitales nacionales. La crisis es cada vez más profunda en el campo, en los ejidos y comunidades, crisis que se viene agudizando desde los años 70. La falta de empleo para los más de 800 mil jóvenes al año que cumplen edad para ingresar al mundo del trabajo y no tienen una real oferta de trabajo, junto con el desempleo abierto y la pérdida de más 650,000 empleos desde noviembre de 2008 hasta la fecha, junto con el incremento de los grupos del crimen organizado, narcotráfico, contrabando y secuestro, crea un clima cada vez más expandido de inseguridad, de corrupción e impunidad y sobre todo de falta de credibilidad de los ciudadanos en las instituciones y sus gobernantes y sobre todo de los partidos políticos, como lo muestra la encuesta ENCUP 2008.



Reguillo (2007) señala que hay tres procesos que se presentan en nuestro país, pero que están presentes en otros países latinoamericanos y que agudizan en los ciudadanos un sentimiento de indefensión y crisis expandida:

- a) Un agotamiento institucional, caracterizado por una percepción mayoritaria de que el Estado y sus instituciones no pueden hacerse cargo de los problemas que tiene la población.
- b) Una crisis severa en el orden de la inclusión (laboral, educativa, económica, cultural) que más allá de sus indicadores objetivos, da cuenta del temor instalado en amplios sectores de la población a quedar fuera de los circuitos de mercado.
- c) La percepción expandida de una inseguridad creciente, la creencia en que la delincuencia y el crimen organizado está ganando la batalla, sin que la ley pueda hacer nada.

Reguillo señala que se trata de tres frentes problemáticos que están profundamente imbricados y marcan una cuestión de fondo: la incertidumbre como categoría de la experiencia social. Como se puede apreciar, éstos son aspectos de una cultura política que se expresa en la cotidianidad del temor, de las prácticas aceptadas de corrupción y de la naturalización de la impunidad, junto con cada vez un mayor desinterés de los ciudadanos por la política y por la participación social, y que suma a lo que Bauman afirma en relación a la “incertidumbre” en el contexto de la política. También es muy importante inscribir este proceso de conformación de la democracia mexicana y esta singular cultura política y reconocer que durante al menos los últimos 30 o 40 años, el continente latinoamericano ha sido el terreno de un conjunto de perversiones recurrentes: populismo, caudillismo, dictaduras militares, etc. y que los procesos sociales y de transición democrática, en los contextos singulares de guerra civil, de luchas armada y de lucha democrática han tenido expresiones propias de la lucha y del conflicto social, que sin duda han influido de una u otra, en la manera y en la forma que se ha ido consolidando, si es que así se puede afirmar, la democracia en México.

Este contexto que está asociado a las relaciones de fuerza entre las naciones económicamente poderosas y las instancias internacionales, especialmente el FMI y BM, como se vio en la reunión del G-20 de noviembre de 2009, sin dejar de considerar que el Consenso de Washington apuntaló, una vez más, la visión de los economistas latinoamericanos, particularmente del gobierno de México para impulsar una serie de medidas en materia económica, que iban a ser el garante del desarrollo y prosperidad de los pueblos, y que tristemente siguen siendo, aún con la lección que la crisis financiera iniciada en Estados Unidos mostró, que el mercado es pésimo regulador económico y que el Estado sí tiene responsabilidad en el control y regulación del mismo. Se volvió a aponer el tema de Estado de Bienestar como un eje central del ejercicio del poder público y de gobierno y como asignatura pendiente en la forma de hacer política y ser gobierno.



Es cada vez más evidente la relación directa entre economía y democracia y es esa relación la que debe irse explorando y haciendo visible en la historia política de la democracia y de las prácticas de la cultura política nacional, para intentar responder algunas de las siguientes preguntas: ¿Cómo explicar la aparición de multimillonarios en contextos de alta desigualdad y crisis económica? ¿Cómo explicar quiénes son los beneficiarios de la apertura comercial y del TLC? ¿Cómo explicar la presencia de poderes fácticos? ¿Cómo explicar la creciente migración a Estados Unidos? ¿Cómo explicar la creciente presencia del narcotráfico y del crimen organizado? ¿Cómo explicar la baja credibilidad en el sistema judicial? ¿Cómo explicar el creciente desempleo, a la vez de sostener que hay crecimiento económico? ¿Cómo atender el rezago social producto de la crisis económica? ¿Cómo evitar la desaparición de las clases medias? ¿Cómo hacer una real reforma educativa que atienda el fracaso del sistema educativo nacional?

Casino (2005) afirma que en los hechos, ni los partidos políticos, ni los gobernantes, ni las instituciones representativas, en general en todo el mundo, han sido capaces de mantener márgenes aceptables de legitimidad para poder gobernar sin mayores contratiempos. Así, “los ciudadanos cada vez nos sentimos menos representados por los partidos o menos identificados con las autoridades políticas, cada vez concebimos menos a las elecciones como un referente cívico indispensable y cada vez creemos menos en los motivos de los políticos profesionales” (Cansino, 2005: 106). Se puede en este caso observar los resultados del estudio realizado por el PNUD (2004) “Democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanos y ciudadanas” para constatar esto que señaló Cansino, y también hace mención que frente a esas lecturas se ha ido articulando un modelo distinto de democracia, que tiene como eje la desestatización de la política. En esta construcción confluyen autores como Hannah Arendt, Cornelius Castoriadis y Claude Lefort, que bajo su influencia en Occidente, han configurado una corriente intelectual que concibe a la democracia como un dispositivo simbólico, una creación histórica de una colectividad consciente de sí misma.

En esta perspectiva, la democracia no sólo es un modelo institucional, sino que sobre todo, un dispositivo imaginario que presupone la existencia de un espacio público político donde confluye una sociedad civil que ha ganado el derecho a tener derechos. Aquí se abre una oportunidad para repensar el papel de los movimientos sociales y su aporte real a la conformación de sujetos sociales y luego políticos como lo propone Alain Touraine, quien nos lleva a repensar el papel de las ONGs y sus redes de relación -local, nacional e internacional- en la gestión social y pública sobre temas de interés de la sociedad y su articulación como sociedad civil en su conjunto y su aporte específico en la construcción de una cultura democrática más profunda y arraigada. Pensar como sugiere Cansino, la democracia ideal y la democracia real, para desde ahí poder ver qué falta lograr, qué falta por construir en un marco de nueva ciudadanía que recupere el espacio público para los fines y bienes colectivos, de ahí lo que observamos y es que una parte considerable de nuestras

sociedades. En América Latina han decidido organizarse autónomamente frente a la imposibilidad real, la ineptitud o el desinterés de las instituciones y las autoridades y responder a las demandas sociales acumuladas (Casino, 2005: 106).

Habría que pensar como lo plantea Jorge Alonso (2002), retomando a Pablo González Casanova, hasta qué punto los movimientos populares tienen la potencialidad de incidir en la democratización del régimen político y del poder del estado. El examen de la experiencia en América Latina arroja que sólo la articulación de los movimientos sociales con los movimientos políticos dinamizará un proyecto de democracia que abarque a la sociedad civil, los gobiernos y los estados. De ahí el esfuerzo por creación de redes sociales que con vínculos internacionales abre nuevas formas de intercambio de experiencias y de articulación para impulsar luchas y demandas sociales y políticas en el contexto Latinoamericano. Y con ello revisar cómo la izquierda se ha desarrollado en América Latina, como aborda Ignacio Medina (2009) y que se caracteriza por el ascenso de ésta de una forma heterogénea y con grandes desafíos para ser auténtica. En ese mismo sentido, Jaime Preciado (2004) apunta que la gobernabilidad democrática y la construcción de alternativas al neoliberalismo desde la sociedad civil es el principal desafío para que la región recupere su voz. Las demandas de respeto a las diferencias étnicas y culturales son crecientes pero se enfrentan al autoritarismo y al anquilosamiento de las instituciones de gobierno, del propio sistema de partidos y, añade, desde la sociedad civil se está haciendo una crítica a la globalización que se fundamenta con alternativas viables. Se actúa tanto en lo global, en el Foro Social Mundial, como en lo local, en múltiples gobiernos y agrupaciones de base local y se está revalorizando la democratización de los estados nacionales y de sus parlamentos.

Nos deben llevar estas reflexiones e ideas a reconocer que el verdadero sujeto de la democracia y de la creación de una nueva cultura democrática, no son los partidos políticos, ni es el Estado como gobierno, sino que son los ciudadanos, siempre y cuando éstos sean capaces de participar políticamente, lo que significa debatir o deliberar con los demás, así como gestionar los bienes en común, esto es, resignificar el sentido de lo público y el sentido mismo de la política como esfera de acción social y sobre todo colectiva de los propios ciudadanos.

El resurgimiento de la sociedad civil, en parte por la lucha indígena, las luchas sectoriales y las manifestaciones contra la inseguridad en nuestro país, revela que le corresponde precisamente a ella llenar de contenidos a la política, entendida la política real como espacio de conflicto, lucha y negociación. La democracia, y con ello la cultura política, nace pues de las propias iniciativas ciudadanas y sus expresiones de lucha y de los aprendizajes colectivos. Éste es el verdadero contenido de la democracia en la modernidad. En suma, la sociedad que se mueve reivindica un valor de la democracia olvidado por la política promovida solo por el estado, sino que pasa por el reconocimiento de la soberanía popular, es decir, la afirmación de un espacio público para la

discusión y toma de decisiones sobre el modo como el pueblo ha de organizar su vida social, como lo expresa el propio Cansino.

En una tarea permanente, que rebasa los límites de este trabajo, habrá por tanto que revisar la forma de hacer política, de vivir la política, de revisar las prácticas que la cultura política promueve y naturaliza; habrá que impulsar una mayor conciencia cívica y por tanto ciudadana, y habrá que seguir construyendo redes de apoyo nacionales e internacionales, para ser tomados en cuenta en las decisiones de los políticos y de las instituciones de gobierno. Por tanto, habrá que insistir en algunos de los rasgos de la teoría moderna de la democracia, en la rendición de cuentas, en la transparencia, en la mejor calidad de los servicios y en la evaluación de las funciones que realiza la burocracia del aparato de Estado. Se tendría que obligar, por tanto, a los partidos políticos a que escuchen y asuman las demandas reales y sentidas de la población; habrá que experimentar formas nuevas de participación directa de la democracia, el referendo y el plebiscito y la consulta ciudadana real; habrá que pensar en nuestro país desde el reconocimiento de la diferencia cultural y desde la igualdad como ciudadanos; habrá que crear espacios públicos para debatir, dialogar y acordar hacia dónde debemos dirigir el gasto social, las políticas económicas y las políticas sociales; habrá que exigir un real Estado de Derecho y la vigencia plena de las garantías individuales y de los derechos humanos, sociales, culturales y económicos.

Esto es pensar y construir la democracia contemporánea mexicana, desde la realidad misma y llenarla de un nuevo contenido, el de la democracia, desde abajo y para todos, y poder llegar a lo planteado por el EZLN, una democracia en donde se ejerce el poder bajo la consigna de “mandar obedeciendo”, camino que se ve muy largo, junto con lo sinuoso de las veredas que la lucha por el poder conlleva e implica y con una ciudadanía amplia, crítica, participativa y sobre todo libre, en un contexto de igualdad social y económica, y en una sociedad con plena vigencia de derechos. Todas estas condiciones, en su conjunto, se relacionan de múltiples formas y expresan la noción de democracia real y las formas que adquiere como cultura política propia, sin duda, marcan que nos falta aún mucho por recorrer, transitar y construir.

De ahí que trabajar sobre lo que ha acontecido en León, desde la llegada del PAN al gobierno municipal fue uno de los muchos puntos de partida para intentar entender e interpretar los procesos políticos singulares y la cultura política que se tiene en el municipio. Por lo que en la siguiente parte se presenta un acercamiento que ayude comprender esta situación y dé pautas para el análisis.

## Segunda Parte

### Contexto socio histórico.

### Apuntes para la comprensión de los procesos sociales y políticos del municipio de León

La complejidad de los procesos sociales y políticos de las últimas dos décadas en México, plantean serios retos para el análisis y explicación histórica, política y social de la realidad mexicana. Uno de los aspectos que tal vez han limitado el quehacer científico al abordar el estudio de estos procesos es la falta de información sobre lo que ha sucedido en regiones específicas y ciudades del país, que conforman el mosaico cultural y político de la nación. Este parte del trabajo desarrollado se inscribe en el esfuerzo por presentar, de forma inicial, algunos de los elementos que forman parte de los procesos globales de interacción de lo que llamaremos “vida política”, esta vez sobre el municipio de León, Guanajuato. Hicimos una presentación panorámica, sin grandes detalles del contexto, desde los elementos que aporta el registro histórico y que se tienen a la mano, para intentar comprender los procesos socio políticos que se han hecho presentes, para el caso del estado de Guanajuato y para el municipio de León. Esta exploración partió del origen como Villa y pretendió ubicar algunos rasgos de la cultura política regional y local, con mayor énfasis en el periodo que hemos reseñado en la primera parte de este capítulo.

#### ***Un inicio. Primeros hilos***

Con el nombre de Villa de León, fue fundada el 20 de enero de 1576, por orden del Virrey Don Martín Enríquez de Almanza, como punto de defensa a los ataques Chichimecas. En 1580, fue elevada a la categoría de Alcaldía Mayor, separándola de Guanajuato y tuvo jurisdicción en el actual municipio de León. Durante el movimiento de Independencia, sufrió en lo económico, social y político. Posteriormente, al abandonarse las Minas de Guanajuato, muchos trabajadores se establecieron en lo que se llamaría León de los Aldama y que recibió el título de ciudad en 1830, por parte del Congreso del Estado.

Martínez (1996) apuntó que, “algunos de los factores que han coadyuvado a la situación estratégica del estado de Guanajuato son: a) haber sido enclave minero fundamental para la economía de la Nueva España y, sin duda, elemento imprescindible para entender su participación temprana en el movimiento de independencia, que con esfuerzo llevó a México a convertirse en nación y b) ser el centro de la históricamente rica región del Bajío mexicano” (Martínez, 1996: 353).

Los años posteriores a la revolución fueron para León de prosperidad y progreso, pero también de conflictos sociales y políticos, así como de un crecimiento demográfico. La etapa de desarrollo económico que hoy es evidente en la ciudad comenzó a manifestarse en el desarrollo industrial, agrícola y ganadero a partir 1923.

Luis Miguel Rionda (1993) acotó que: “A lo largo del siglo XX, particularmente a partir de la rebelión cristera de los años veinte y el surgimiento de Sinarquismo en los treinta, en Guanajuato y en general en el Bajío y el occidente mexicano, han sido escenarios privilegiados del nacimiento y desarrollo de movimientos político sociales de ideología conservadora o tradicionalista, vinculados estrechamente a una profunda religiosidad católica y a un regionalismo acendrado” (Rionda, 1993: 1).

“En Guanajuato, tal situación llevó a la Iglesia a conformar una cultura regional que se reforzó con el tiempo, porque la presencia religiosa fue determinante en su historia. Baste recordar, para entender esa influencia que, con un territorio menor a las intendencias de Puebla y de México, Guanajuato ocupó el tercer lugar por el número de iglesias y capillas que albergaba (casi mil seiscientas) durante la época colonial” (Martínez, 1996: 353).

El término conservador o tradicionalista se utiliza para definir un sistema político o una forma de pensamiento tendiente a mantener el orden establecido. Por el ello, el conservadurismo es vinculado a los sectores dominantes o privilegiados, aunque no es patrimonio exclusivo de éstos, ya que las clases medias y bajas en ciertas situaciones de temor a la pérdida del orden o la estabilidad, suelen adherirse a tendencias conservadoras (Di Tella, 2001: 120).

“Sin duda -la presencia de la iglesia católica con una gran fuerza- permitió el arraigo de las tradiciones vinculadas con la liturgia católica, lo cual influyó en las formas que asumió la cultura popular y que aún ahora se siguen expresando” (Martínez, 1996: 353-354).

En un primer acercamiento, podríamos encontrar evidencias de la mentalidad conservadora del abajeño en muchos elementos de la cultura local como lo describe<sup>2</sup> el propio Rionda, quien muestra que existen elementos del orden cultural que se asocian a esta forma de pensamiento, que desde luego se traduce en formas de organización social y política.

---

2 “el fuerte arraigo de tradiciones vinculadas a la liturgia católica: procesiones, cofradías, asociaciones religiosas, patronazgos, compadrazgos, mesas de conquista, mayordomías, etcétera. Guanajuato es una entidad con amplia y variada cultura popular, que se cruza frecuentemente con valores religiosos y que es resultado de un sincretismo muy profundo, de raigambre indígena, hispánica y mulata; la notable y endémica debilidad que han padecido las organizaciones políticas, sindicales o intelectuales de carácter independiente o progresista, que sobreviven con muchas dificultades y pocos adeptos; el poco atractivo que han ejercido sobre el electorado los partidos de izquierda, que no han logrado una presencia importante y permanente en las votaciones; el fuerte sentido de adscripción local, que genera un regionalismo -en ocasiones chauvinista- que es fomentado y aprovechado por las agrupaciones políticas conservadoras; la alta estimación tradicional de que son objeto los valores familiares y el parentesco, tanto consanguíneo como ritual”. (Rionda, 1993, pp.1-3)

Aportó así, este autor, algunos de los elementos sobre las raíces de la ideología conservadora en el Bajío, señalando que: “A fines de la colonia, el Bajío era sin duda la región con el ritmo de desarrollo económico y demográfico más acelerado de la Nueva España. Su densidad de población sólo era superada por la del valle de México. Humboldt la visitó y dio a conocer sus riquezas mineras y agrícolas del mundo. Eric Wolf concluye que los patrones culturales que surgieron en esta región difieren de los que se registraron tanto en el sur indígena como en el extremo norte minero [...] La conciencia criolla tuvo un caldo de cultivo excelente en las ciudades y villas del Bajío.

El siglo XIX fue un periodo de profunda crisis económica en el Bajío. Esta región padeció de forma inmediata las consecuencias destructivas de la guerra de independencia y no escapó de la conflictividad generalizada de ese siglo... Su minería resistió la competencia de los nuevos minerales del norte. Su agricultura de productos básicos no podía competir con la agricultura de exportación. [...] Ese siglo marcó la cúspide del pensamiento criollo reformador en el Bajío en la figura de Hidalgo y Allende. A partir de entonces, las élites locales se ubicaron dentro de las dos líneas de pensamientos que dividieron a las élites políticas del país: el liberalismo y conservadurismo” (Rionda, 1997: 1).

Siguiendo la construcción analítica que hace este mismo autor, señala que: “La mentalidad conservadora se manifestó en dos vertientes sociales principales: la de los grupos de alto poder económico y político, y la de los grupos populares, como los campesinos, los indígenas y -en menor medida- entre las clases marginales urbanas” (Rionda, 1997: 1).

Ortiz aportó algunos elementos con relación a este rasgo conservador para el caso de León y señala: “la historia ha hecho de los leoneses una colectividad de rasgos contradictorios [...] Como sucede con los fenómenos de tipo cultural, resulta muy difícil rastrear las causas que dieron origen al carácter conservador del pueblo leonés [...] El origen del conservadurismo religioso de León, por ejemplo, bien pudiera obedecer a tres posibles razones. Primero, a que los fundadores de la villa no encontraron en esta tierra asentamientos autóctonos con fundamentos culturales tan sólidos como los de la civilización azteca. Las tribus chichimecas de la zona eran poco evolucionadas. Esto pudo haber facilitado el predominio cultural de los fundadores, incluyendo desde un inicio el fuerte componente religioso [...] Otra de las causas, como lo afirmó Carlos Navarro Valtierra, pudiera deberse a las tragedias naturales que azotaron a la ciudad en varias ocasiones. A lo largo de su historia León padeció graves epidemias e inundaciones devastadoras. Bajo estas circunstancias los pueblos suelen recurrir al socorro espiritual de las religiones [...] Finalmente las migraciones de los Altos de Jalisco hacia León también pudieron influir significativamente para reforzar el carácter religioso de la ciudad” (Ortiz, 1991:16-17).

Un elemento que se destaca es que “A partir de mediados del siglo (diecinueve) en que la capital del estado comienza a perder importancia en relación a algunas de las prósperas ciudades del Bajío, comienza la rivalidad entre aquella y la pujante León [...] La ciudad de León fundamentó su desarrollo en la agricultura y la artesanía, y pronto se convirtió en un destino muy favorecido por inmigrantes procedentes de los Altos de Jalisco. Su fundación fue resultado de un proceso planeado y controlado, que contrastó con el abigarrado establecimiento de Guanajuato” (Rionda, 97: 4). Proceso que fue consolidado una noción de exclusión o de mala relación entre la Capital del Estado y la Ciudad de León. Estos procesos junto con la mentalidad conservadora apuntalada por la prosperidad económica y la fuerte religiosidad popular, que se expresa en los grupos de alto poder económico y político y en los grupos populares, de campesinos y algunos grupos urbanos, fue marcando la singularidad de la cultura política que se expresó en Guanajuato y muy particularmente en León.

### ***La Reforma. Un tejido independiente***

Es, sin duda, el hecho de que en el periodo del Presidente Juárez, la lucha ideológica y política en Guanajuato fuera un terreno fértil para esa disputa y se expresara como un conflicto en donde “los bloques ideológicos compuestos por liberales y conservadores permanecían en pugna. El grupo liberal había logrado imponer el régimen republicano pero los conflictos y desacuerdos se sucedían entre radicales y moderados y las fracciones militares tomaban acciones en pro o en contra de estos bandos. Los liberales lograban consolidar su programa con la promulgación de la Constitución de 1857, pero las reformas afectaban profundamente a los intereses del partido conservador y fueron derrotados en la guerra interna de “Tres Años”, tiempo en el cual, la ciudad de Guanajuato cayó nueve veces en poder de los conservadores, y que fue recuperada casi inmediatamente por los liberales. Los primeros no se resignaban a perder el poder e insistían haciendo trámites en Europa, en la ejecución de un gobierno monárquico. Cuando el presidente Juárez decretó en 1861 suspender temporalmente el pago de la deuda pública se creó la oportunidad para que Francia decidiera invadir al país desde Veracruz, le declaró la guerra y con apoyo las fuerza de los generales conservadores Miramón y Mejía los franceses avanzaron hacia el interior de país.

Siendo ministro de Relaciones Exteriores del Presidente Juárez, Manuel Doblado dirigió las fuerzas armadas para tratar de detener el avance del ejército francés en Querétaro, Guanajuato y Jalisco. El Congreso local entró en receso en 1863 ante la presencia del ejército invasor. Las autoridades republicanas se refugiaron en León, el 7 diciembre de ese año. El ejército francés entró a León el día trece del mismo mes y colocó al día siguiente al coronel Manuel Veraza al frente del ayuntamiento, ante la simpatía de quienes imaginaban con ellos la restauración del orden de acuerdo al modelo europeo, siendo principalmente los comerciantes y los dueños de ranchos, la élite económica local.



En medio de vaivenes político-militares, la población de León respondía pacíficamente a la crisis, mucha gente buscaba tranquilidad; el vandalismo se reproducía provocando un éxodo de personas que se asentaban en esta población que les brindaba mayor seguridad, cualidad que en las publicaciones de esa época se repitió a través de periódicos y otros impresos, llamándole la Ciudad del Refugio.(Ortega, 2000: 5). Según Esquivel Obregón, “Para los conservadores, el segundo imperio significó una nueva oportunidad de recuperar su predominio político. Maximiliano decidió visitar el departamento de Guanajuato en 1864 para celebrar el aniversario del movimiento de independencia, y visitó Dolores Hidalgo, Guanajuato y León. Las élites conservadoras locales le recibieron con pompa, particularmente esta última ciudad” (Esquivel, 1992: 173).

Restaurada la República, el general Florencio Antillón fue nombrado gobernador por el 2º Congreso Constitucional en diciembre 1867 y él nombró al coronel Octavio Rosado jefe del ayuntamiento de León, -originario de Yucatán y militar de profesión-. Como autoridad del Cabildo leonés, se comprometió y dio su apoyo para la construcción de obras civiles necesarias al desarrollo leonés, y se mantuvo en el puesto 9 años (1867-1876). Durante su gestión se realizaron obras civiles significativas: la construcción de la casa Municipal, el Teatro Manuel Doblado y el Mercado Hidalgo.

El hispanismo de esta región de Guanajuato fue alimentado por su contacto con los Altos de Jalisco y con pueblos como San Francisco del Rincón y San Pedro Piedra Gorda, -hoy Ciudad Manuel Doblado- asentamientos de “familias únicamente españolas”. También esa zona fue uno de los escenarios de la primera “cristiada” en 1875, los guerrilleros de los “ejércitos arzobispaes de Michoacán” que quisieron derrocar a Lerdo de Tejada (Esquivel, 1992: 23-94). Así, en este contexto, “La sociedad leonesa contaba con menos oportunidades de establecer contacto con corrientes de pensamiento liberales. La movilidad geográfica y económica de sus habitantes había sido, hasta entonces, menor a la experimentada en la capital estatal” (Rionda, 2001: 16). Elemento que junto con la relación económica, social y familiar que se tenía con los pueblos y comunidades de los Altos de Jalisco favoreció una visión asociada a cierta resistencia y la consolidación por así decirlo, de una visión conservadora de la realidad social, económica y política.

### ***El Porfiriato. Filigranas, sedas y encajes***

La llegada de Porfirio Díaz al triunfo de la revolución de Tuxtepec en 1876 a la presidencia de la República y su control, marcó un estilo centralista al ir designando a los gobernadores en turno para Guanajuato. León tuvo, por decirlo así, una etapa de prosperidad hasta el año de 1888, año en que se presentó un evento que marcó en definitiva el desarrollo socio-demográfico de la Ciudad de León: la Inundación. Para el historiador Mariano González Leal (1999) a partir de la inundación comenzó una “decadencia cultural” en la ciudad. Según él, León llegó a competir con Guadalajara en cuanto a la vida artística y cultural. Esa decadencia duraría hasta los años treinta



del siglo XX. “Antes de la inundación, León contaba con una academia musical, una biblioteca pública, un excelente teatro, un liceo, una escuela de instrucción secundaria, una Sociedad para la Enseñanza Popular que contaba con un periódico exclusivamente dedicado a asuntos educativos, varias imprentas-editoriales, etc.” (Rionda, 2001: 19).

Con todas las características del gobierno porfirista, el Ing. Joaquín Obregón González gobernó el estado de 1893 a 1910, dando preferencia a los industriales, profesionistas y dueños de hacienda y dado que imitaba a Don Porfirio Díaz, permitió que unas cuantas familias tuvieran amplias extensiones de tierra que contaban con un administrador. Estas familias vivían en hermosas residencias y pasaban la vida en casinos y viajes a México y Europa.

“El porfirismo vino a establecer una era de paz, que muy apreciada en todo el estado. La economía y la sociedad locales, incluyendo sus ideologías, pudieron prosperar y manifestarse. Por esta razón, aunada al hecho de que situación agraria y obrera de este estado no era semejante a la del sur y norte del país, la participación de Guanajuato en el movimiento revolucionario fue marginal” (Rionda, 1997: 6).

### ***La Revolución. Mantas y yutes, tejidos de palma en la cabeza***

La revolución mexicana pasó por Guanajuato de forma muy tangencial en sentido estricto. Sin embargo, “las batallas del Bajío dejaron desolación y crisis agrícola. Esto orilló a los campesinos de la región a “lanzarse a la bola”. Mientras tanto, la sociedad tradicionalista local luchaba por proteger y mantener sus convicciones religiosas.

“En los años de la Revolución surgieron movimientos importantes que pueden ser la expresión de ese conservadurismo reforzado con el tiempo. No por casualidad uno de los grupos opositores al régimen de Porfirio Díaz, fue el encabezado por Toribio Esquivel Obregón, destacado abogado nacido en León [...] fue elegido para ocupar una de las dos vicepresidencias del Centro Antirreleccionista de México e incluso rivalizó con Francisco I. Madero por la conducción del Partido Antirreleccionista” (Martínez, 1996: 354).

“El cura José Manríquez Zárate propuso en 1913 al obispo de León Emeterio Valverde y Téllez la organización de la Liga de Acción Católico-Social Guanajuatense en la capital del estado. La Liga fue inaugurada el 6 de junio y se planteó como estrategia la educación de las clases desvalidas dentro de la doctrina católica.” [...] Otra organización político-religiosa que nació como reacción a la revolución fue el *Partido Católico Nacional Guanajuatense*” (Rionda, 1991: 28), como un rasgo que se presenta como una constante en la relación entre el movimiento político y religioso, que se hace característico del pensamiento conservador.

“El maderismo provocó el resurgimiento de la participación social y el advenimiento de la modernidad, que ya se expresaba en la práctica el voto directo para elegir a sus autoridades. [...] La influencia del PCN fue importante pero no definitiva, porque el mismo Toribio Esquivel dio su apoyo a Victoriano Huerta, aceptando fungir como su secretario de Hacienda después del asesinato de Madero” (Martínez, 1996: 354).

En 1911, el Partido Católico Nacional Guanajuatense se unió al Club Democrático en la lucha que sostuvo contra la imposición del jefe político de León, que quería llevar a cabo el gobernador maderista Juan B. Castelazo. Ambas organizaciones impulsaron la candidatura de Antonio Madrazo, quien triunfó frente al candidato oficial, Lic. Mario Pedraza. Este acontecimiento puede ser tomado como un antecedente de las luchas que en 1945 y 1946 emprendería la Unión Cívica Leonesa para conquistar la alcaldía contra un candidato oficial” (Ortega, 2000: 26).

El eco de las Leyes de Reforma y la apuesta política de Obregón quedaron registradas en la Constitución de 1917 y los efectos no dejaron de expresarse particularmente por las fuerzas conservadoras. “Guanajuato no fue la excepción [...] En 1918, asociaciones religiosas radicales, tal como la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM) comenzaban a tener influencia en varias localidades del estado” (Rionda, 1997: 8) y que será/fue parte del capital político que se aprovechó en subsiguientes luchas.

Uno de los íconos actuales de la iglesia católica y que se mantiene hasta ahora como un referente asociado a los grupos de derecha es el Santuario del Cristo Rey de la Montaña. La primera piedra del monumento a Cristo Rey, en el Cerro del Cubilete, en Silao, se colocó en una ceremonia donde estuvo presente el delegado apostólico Ernesto Philipi el 11 de enero de 1923, razón por la cual fue expulsado del país, ya que se consideró, por parte del gobierno federal, que se habían violado las leyes de Reforma y que el gobierno estatal había sido tolerante hacia las manifestaciones del culto. Esta situación fue abriendo lo que sería posteriormente parte del conflicto cristero en los años siguientes.

### ***La Guerra Cristera. Mantillas y rezos***

En la segunda y tercera década del siglo XX, se expresó en el panorama político general la formación de grupos en torno a caciques o figuras políticas dominantes, que intentaron controlar todas las fuerzas existentes en el escenario nacional. En esta carrera política, los líderes trataron de consolidar su poder por encima de las entidades federativas, con la interrupción constante de las autoridades centrales en los estados y los municipios, causando un grave daño en el despacho de los asuntos correspondientes a la administración pública de las localidades. Para 1920, León por su dinamismo económico venía requiriendo mayores participaciones administrativas para atender las crecientes demandas en servicios que pedía la sociedad.

En 1924, cuando el presidente Calles asumió la presidencia de la República, éste lanzó un programa económico que intentaría por primera vez, después de la Revolución, reconstruir y atender los asuntos prioritarios para el desarrollo económico nacional. De acuerdo con esta política, con aportaciones del estado y a instancias del ayuntamiento se empezaron a construir en León varios planteles educativos y la carretera León-San Felipe, entre otras obras.

Para 1926, luego de la consignación del arzobispo Mora y del Río, por la publicación de unas declaraciones sobre la Constitución de 1917, dio inicio la fase armada de la llamada guerra cristera. La capacidad de organización de los católicos dentro de la sociedad civil fue un elemento importante que preparó el camino antes de empezar el movimiento cristero. En el momento que el gobierno empezó a organizar a los obreros y a los campesinos del país en las grandes centrales estatales post-revolucionarias, las organizaciones de católicos ya habían empezado a infiltrarse en la sociedad a través del sindicalismo cristiano y del movimiento laico de la acción católica.

En junio de ese mismo año, 1926, en León se desbordaron los arroyos que circundan a la ciudad, ésta quedó inundada y se derrumbaron 1000 casas, junto con la muerte de más de 80 personas. Durante este suceso, se formó un “comité de auxilios” con los vecinos con el fin de organizar la ayuda y administrar los fondos otorgados para atender la contingencia y fue nombrado Enrique O. Aranda como presidente de este comité.

“Si bien Guanajuato no fue el principal escenario de la rebelión cristera, sí experimentó el alzamiento de múltiples contingentes, sobre todo de origen campesino, en varias localidades” (Rionda, 1997: 10). Tampoco lo fue León, que continuó siendo un lugar de refugio para muchas familias, especialmente de las hijas e hijos de hacendados, agricultores y ganaderos, que si bien no participaron en la lucha armada, sí lo hacían dando apoyo a los levantados en armas y León era nuevamente “Ciudad del Refugio”.

“La Rebelión cristera no llegó a tener en Guanajuato ni la fuerza ni la violencia que alcanzó en otras entidades. En 1927 sólo operaban las partidas de Loreto Morales, Refugio Ávila y Fortino Sánchez, por el rumbo de San Miguel Allende; los capitanes Gallegos y Rendón, en el cerro del Cubilete; Lunde, en Irapuato; y Rodríguez y Guzmán, en las inmediaciones de San Francisco del Rincón. Hacia 1928 eran jefes del movimiento José Posada (alias Pedro Ortiz), en Guanajuato; el presbítero José Isabel Salinas (alias José Claro de Anda), en Ocampo, San Felipe, León, Silao y Pénjamo, y Antonio Guevara en Sierra Gorda, Sal Luis de la Paz, Victoria y Xichú” (Olvera Hernández citado por Rionda 1997: 11). En esos años, finales de la década de los treinta, varias oficinas del gobierno federal establecieron su asiento definitivo en la ciudad de León: Correos, Hacienda, Pesos y Medidas y Telégrafos entre otras. Esos años también fueron los más álgidos en la lucha cristera. “En 1927 no se pudieron realizar elecciones municipales en Purísima del Rincón y Santa Catarina en razón al movimiento cristero en

esas zonas. En ese mismo año, líderes de la *Asociación Católica de Jóvenes Mexicanos* intentaron tomar la guarnición de la ciudad de León. Situación que fue resuelta con la represión y ejecución de los jóvenes. [...] El año de 1928 es un año crítico: la cristiada está en su apogeo y la sucesión presidencial fue resuelta violentamente en favor de Obregón, que luego sería asesinado por un fanático católico en una comida con la diputación guanajuatense” (Rionda, 2001: 25).

En 1929, se da término a la guerra cristera. Los alzados fueron replegados hacia los Altos de Jalisco. Se dieron las negociaciones de la relación Iglesia-Estado, y Portes Gil otorgó la sucesión a Pascual Ortiz Rubio. En ese contexto se dio el crack de la bolsa de valores de Nueva York y al año siguiente se dieron las deportaciones masivas de trabajadores indocumentados, una buena parte guanajuatenses, lo que creó una situación que agravó la crisis del campo, particularmente. Sin embargo, la guerra cristera continuó hasta 1933. El Gobernador Melchor Ortega reportó un brote de violencia cristera en Ocampo y Ciudad González, que se propagó hasta San Luis de la Paz y parte de León, cuyo combate quedó a cargo de las defensas rurales agraristas. Con ese escenario comenzó una etapa de desarrollo de la ciudad en su vertiente urbana e industrial.

### ***El arranque industrial. Máquinas para bordar***

La expansión y la definición industrial de León a partir de los años treinta, junto con el crecimiento poblacional, obligaron a atender las demandas de los servicios públicos en general y que no habían sido cubiertos pese a la dinámica propia de la ciudad. A partir de esos años, León experimentó un desarrollo industrial y orientó decididamente su producción a la fabricación de calzado y comenzaron a establecerse otras empresas asociadas al proceso de elaboración del zapato. Fue en estos años cuando algunos talleres acrecentaron su capital, su producción y su fuerza de trabajo, hasta consolidarse como grandes talleres o fábricas, como el caso de EMYCO fundada en 1926. En ese mismo año, se iniciaron los festejos de la fundación de la ciudad, y se estableció la “feria”. La industria zapatera ha podido crecer y ser una de las pocas que exportan su calzado y la feria logró ser de carácter estatal y una de las más importantes del país.

Las circunstancias tanto internas como externas se habían conjuntado para ese despliegue industrial: la ampliación de mercados, el aumento de la demanda de calzado, la disminución de la importación de zapatos, la disponibilidad de mano de obra ante la constante inmigración de personas a la ciudad, la introducción de maquinaria y recursos técnicos, el flujo de capitales y la paulatina recuperación del mercado interno, fueron todos elementos que determinaron la definición industrial de León en ese periodo.

Por otra parte, en ese contexto “La reforma agraria cardenista fue tibiamente recibida por los campesinos abajeños. Tampoco las autoridades estatales se mostraron muy entusiasmadas con

el reparto. Como lo explican Jean Meyer y otros autores, en el Bajío no existía una tradición comunitaria o de expoliación de las tierras indígenas. La propiedad privada ha sido la forma de tenencia dominante desde la colonia. Por ello, en muchos casos los campesinos llegaron a oponerse activamente al reparto, que no consideraban “decente”, como sucedió en Punta de Obrajuelo -Apaseo-, Rincón de Parangueo -Valle de Santiago- y otros” (Rionda, 2001: 28).

Durante el gobierno estatal de Enrique Fernández Martínez y bajo la presidencia de Manuel Ávila Camacho se continuaron las obras de infraestructura, entre las que destacó la construcción del Carretera Central que conectaría al centro y al norte del país (1939-1943).

Fue en 1944 cuando finalmente se empezó a resolver el problema de la dotación de servicios públicos para León, planteado abiertamente desde 1924. Esta situación desataría el conflicto de la historia local, que ha tendido de alguna manera una repercusión hasta nuestros días: la matanza del 2 enero de 1946, hecho que se abordará más adelante.

Antes de abandonar la presidencia, Calles anunció la creación de un partido político, con la idea de concluir con la etapa caudillista e iniciar la construcción de un mecanismo capaz de resolver pacíficamente la sucesión presidencial y estatal; de esta manera, nació el Partido Nacional Revolucionario (PNR). Los fundadores del PNR en León fueron Enrique Aranda Guedea y Manuel Pomaz Ruíz entre otros. A partir de mayo de 1929, se inició la campaña em favor de Pascual Ortiz Rubio como candidato oficial a la presidencia de la República. Los directivos del PNR, encabezados por el General Manuel Pérez Treviño, decidieron emprender campaña en este municipio ante la presencia de otros partidos con vínculos centrales como el Partido Socialista Leonés, el Socialista del Centro, Partido Laborista Leonés y el Partido Pro León, de corte más localista, en contra del PNR.

En este periodo se inició la carrera ascendente hacia la concentración del poder por parte del grupo político que intentaba tener el control de la administración municipal del León a través de los vínculos que establecía con el poder estatal y la federación. Al mismo tiempo, el gobierno federal se fue imponiendo en el municipio a través de diversas instituciones y organismos descentralizados como el Seguro Social, Uniones, Cámaras y diversas oficinas de secretarías de estado. Este proceso no se consolidó sino hasta ya entrada la década de los sesenta.

En el caso de León, el nuevo grupo de poder que se fue formando y vinculando con las autoridades estatales y centrales no tuvo asiento en las familias de la antigua élite porfiriana, ya que no fue la propiedad de la tierra sino la nueva actividad económica, posterior a la Revolución, la que determinó el círculo socio-económico que detentó y detentaría el poder político en las décadas siguientes. Este grupo de comerciantes y empresarios leoneses que supieron aprovechar las circunstancias y coyunturas de la economía nacional se ajustaron al sistema político en función de sus intereses

económicos, de tal forma, que una vez más pero de otra manera, el poder económico y el poder político se vieron mezclados y apoyados, aunque siempre tratando de mantener cierta autonomía ideológica frente a los intereses del centro. Muestra de esto fue el Sinarquismo.

### ***El Sinarquismo. Punto de Cruz***

En 1933, el General Lázaro Cárdenas emprendió una campaña de gran amplitud geográfica y social en la que por primera vez la maquinaria del partido oficial operó con eficacia, esto es, se puso a prueba los corporativismos que se habían fundado y mostró la fuerza del Partido ya hecho gobierno. En 1934, Cárdenas inició su gobierno tomando partido por los movimientos populares y en la medida que hacía concesiones a las grandes masas, los sectores oficiales se fueron fortaleciendo y la base de su poder político se hizo más amplia y resistente. En este contexto, la organización sectorial de los grupos obreros y campesinos en los estados y municipios, a través de las células de la CNC y CTM, tuvieron en ese tiempo la misma proyección y objetivos.

La política cardenista afectó sin embargo, muchos intereses y su radicalismo alentó otros planteamientos. El latifundista, el empresario y el hombre medio católico, reaccionaron frente a las reformas económicas cardenistas, frente al impulso de la clase obrera y campesina y frente a la educación socialista. Empezaron a aparecer varios grupos y partidos políticos en contraposición, que trataron de captar la atención de los sectores descontentos, sobre todo de grupos medios, el clero, los conservadores y la gente de dinero. Había quienes querían conservar lo ganado por la política oficial y había quienes querían combatirlo.

En este contexto y resultado de este enfrentamiento, en 1937 se fundó en León la Unión Nacional Sinarquista (UNS) entre un grupo de católicos que deseaba prolongar las actividades que mezclan la proyección religiosa con la infiltración social y política. Los sinarquistas buscaban el establecimiento de un orden cristiano pero se proponían sólo como un grupo de presión y no como una alternativa de poder. Por otro lado, y como una amenaza más inmediata al esquema cardenista, en 1939, surgió el Partido Acción Nacional (PAN), partido nacionalista, conservador y católico, que se proponía regenerar la trayectoria del país, luchando contra quienes consideraba que habían desvirtuado la libertad de enseñanza, de creencias y el derecho a la propiedad privada (Arreola, 1994).

Así, “La cristiada había dado rienda suelta al fanatismo popular, en particular campesino. Las clases medias desconfiaban de las soluciones de fuerza por lo que aspiraban a una acción de carácter cívico-político, que ampliara la capacidad de negociación ante el estado [...] Los sentimientos anticomunistas habían repuntado al término del cardenismo. La triunfante Alemania nazi inspiraba temor y admiración entre los sectores conservadores mexicanos. La cruzada anticomunista revivió y fue tolerada por el gobierno” (Rionda 2001: 29).

“Veinte días después de que el gobernador cardenista Luis I. Rodríguez tomara posesión, se fundó el 13 de mayo de 1937, la *Unión Nacional Sinarquista*, en asamblea celebrada por 137 personas en la calle de Libertad No. 49 de la ciudad de León” (Rionda, 2001: 32).

Esta organización política derivaba más evidentemente de las legiones y la Base, organizaciones secretas que habían logrado una gran penetración en el Bajío y que pugnaban por la defensa pacífica de los valores religiosos. La UNS “estaba destinada a ser la más grande y la mayor militancia de las muchas organizaciones y partidos políticos derechistas, tanto de seglares como religiosos (Serrano, 1997).

Siguiendo a Serrano y al propio Rionda se ve que el germen del pensamiento conservador fructificaría con el establecimiento de la Unión Nacional Sinarquista en la ciudad de León, y sus orígenes deberían ser buscados en las instituciones educativas en las que se formaron los jóvenes profesionistas que concibieron la idea. “La mayor parte de ellos habían sido educados en la Escuela Preparatoria de León que, aunque oficial, era a principios del siglo XX el principal centro de irradiación conservadora, que consolidaba la socialización recibida en las numerosas escuelas confesionales de educación básica leonesas (Rionda, 2001: 34).

El núcleo fundador del sinarquismo tiene sus raíces en Guanajuato, pero lo integraban gente de Querétaro, Jalisco y Michoacán. Eran representantes de una ideología y de una cultura urbana determinada. Pertenecían a un sector medio urbano universitario y profesionista que intentaba influir en los sectores medios, bajos y particularmente en el medio rural. Los principales centros de fuerza y reclutamiento del sinarquismo, a inicios de los años 40, coincidían con los lugares de mayor presencia de las diversas organizaciones de Acción Católica. En 1938, tenía registrados la Diócesis de León un total de 12,326 miembros, adscritos a diversas organizaciones fundadas en la localidad, como la Unión de Católicos Mexicanos, las Legiones, la ACJM, la Unión Femenina de Católicas Mexicanas, entre otras.

La UNS, de 1937 a 1943, logró una fuerza y un crecimiento extraordinario que llegó a 560.000 afiliados en 30 entidades federativas. En Guanajuato, en 1942, existían centros sinarquistas en 40 poblaciones y 85% de los municipios; ese mismo año se realizaron 650 manifestaciones en el estado; llegaron a contarse hasta 25,000 sinarquistas reunidos. Las manifestaciones provocaron la prohibición de las actividades presididas por la UNS en Guanajuato. En León, la Presidencia Municipal impidió toda reunión sinarquista a partir del 25 de julio de 1945.

“Cuando el general Manuel Ávila Camacho, quien encabezó el gobierno de 1940 hasta 1946, concibió que la modernización, apoyada en la industrialización, sería el camino por donde transitaría el país, declaró que vería con respeto el triunfo de la oposición en cualquier Ayuntamiento” (Martínez, 1996: 354). Afirmación que no sería cumplida por el gobierno central.



Ya en 1944, se había empezado a plantear hacia el interior de la organización sinarquista la idea de que ésta se transformara de un movimiento cívico social, en un instrumento de participación política. La UNS se orientó cada vez más a la construcción de un partido político, alejándose de sus planteamientos originales. Si bien para esas fechas el sinarquismo había perdido su fuerza a nivel nacional, en la región que le dio vida el movimiento siguió con fuerza y presencia y posteriormente se constituyó en el Partido Demócrata Mexicano (PDM), que inició su lucha por su registro como partido político en mayo de 1971 y lo obtuvo siete años después. Este movimiento, el Sinarquismo, sin duda, dejó en la memoria histórica del pueblo guanajuatense y leonés un potencial de oposición y de alguna manera un fortalecimiento de las ideas conservadoras en un amplio sector de la población y que se reflejaría más tarde en los procesos electorales de las décadas siguientes.

### ***La Unión Cívica Leonesa. Un tejido único***

Dentro del proceso que se da en el marco de los cambios políticos y las relaciones de poder entre el gobierno del Estado y el municipio de León, será la aparición de la Unión Cívica Leonesa. Fue en el año de 1944 cuando, con aprobación del Ayuntamiento, del Gobierno del Estado y de Crédito Internacional se celebró, en junio de ese año, un contrato con la compañía “Construcciones y Proyectos, S.A.” para la ejecución de obras y servicios públicos para la Ciudad de León. Desde el mes de febrero de ese año, el gobernador de la entidad, Ernesto Hidalgo, se reunió con los más destacados representantes de las diversas actividades de la ciudad y miembros del Ayuntamiento presidido por el Sr. Salvador Muñoz Orozco, para informarles detalladamente sobre la tramitación con el Gobierno Federal para las obras a realizar en León. Esta reunión, marcó la decidida participación de las autoridades locales en dicho trámite y la necesidad de la cooperación particular en los trabajos. La Ley de Cooperación que se emitió para cubrir el costo de esta amplia obra, afectó a los propietarios de predios urbanos que se beneficiaron de ellas, con un aumento a los impuestos que venían pagando, no sin causar malestar y protestas.

Al poco tiempo de iniciadas las obras, la ciudadanía empezó a sufrir grandes molestias, lo cual dio lugar a protestas públicas a través de la prensa. Se empezó a plantear, además, que dichos trabajos se habían contratado sin que los vecinos hubiesen tenido oportunidad de saber con qué empresa se habían contratado y el costo de las mismas; se planteó también la posibilidad de que hubiera un mal uso y destino de los fondos públicos.

A mediados de 1945, se organizó un partido municipal llamado Unión Cívica Leonesa, partido que realizó una intensa campaña política “en beneficio de la ciudad de León” (Labarthe, 2000). Desde hacía algunos meses, un grupo de ciudadanos leoneses solía juntarse en la plaza a discutir asuntos de la ciudad y de ahí surgió la idea de fundar este partido. Su lema sería “Por un León mejor” y, entre los iniciadores, unas 38 personas, había pequeños propietarios de pequeños y medianos



talleres, empleados y obreros en general y personas interesadas en desarrollar actividades encaminadas a conseguir una mejor satisfacción de las necesidades comunes de la población. Sus primeros directivos fueron: “Ricardo Hernández Sorcini, presidente; Jesús Garibay, secretario, y Florencio Quiroz, tesorero. En agosto, ya funciona como un auténtico partido político, aunque sin registro como tal. El 26 de ese mes realiza su primer mitin, cerca del Arco de la Calzada, al que asisten 50 obreros” [...] El móvil para la formación de esta unión fue que León padecía de pésimos servicios municipales y de una enorme corrupción administrativa. El factor que aglutinó la opinión ciudadana fue un periódico: *La voz de León* ” (Trueba, citado por Rionda, 2001: 35).

El nuevo partido dio a conocer sus nuevos estatutos en los que se fijaron los siguientes medios para conseguir los fines de la agrupación:

- a) la educación cívica del pueblo leonés
- b) la formación de una clara y recta opinión pública
- c) la formulación de estudios que permitieran tener un conocimiento claro de las necesidades comunes
- d) la vigilancia del manejo de los recursos económicos municipales

Para las elecciones municipales del mes de diciembre se llevó a cabo una intensa campaña política. La UCL dio a conocer su programa de Gobierno y la planilla que el partido presentaría a los electores en la contienda política. Estas personas ocuparían los cargos de la administración municipal en caso de ser electos y señalaban no representar ninguna afrenta para las autoridades estatales y federales.

De las reuniones y asambleas a lo largo de la campaña, el partido Unión Cívica Leonesa designó como candidato al Sr. Carlos Obregón, conocido industrial del calzado. Por su parte, el Gobernador Hidalgo, designó como candidato a Ignacio Quiroz por parte del PRM. El día de las elecciones y de acuerdo a los cómputos de la UCL, Carlos Obregón había ganado las elecciones en una proporción de 1000 votos por 2 obtenidos por el Dr. Quiroz. Por otro parte, las autoridades gubernamentales señalaron el triunfo político del PRM. Ante las disputas entre partidarios y organismos electorales, el Gobernador intervino mandando a León una sección de tropas quienes se encargarían de analizar las gestiones. Sin embargo, y dadas las manifestaciones realizadas, hubo ametrallamientos por parte de elementos del ejército que resguardaban el Palacio Municipal, muriendo muchos leoneses en la Plaza de la Constitución. “Los sangrientos sucesos de la noche del 2 de enero son objeto de muchas versiones: agresión de los miembros de UCL a la guardia que custodiaba el Palacio Municipal; agresión de ésta sin motivación alguna; los soldados dispararon de motu proprio, etcétera. El hecho es que resultaron 27 personas muertas y más de 60 heridos” (Rivera, 1983: 262-264).

Ante tales hechos, se declararon desaparecidos los poderes tanto a nivel municipal como estatal, y se nombró una Junta de Administración Civil y a un Gobernador sustituto, respectivamente. La sociedad civil respondió con manifestaciones diversas y en general se paralizaron por unos días las actividades comerciales, bancarias e industriales. Se constituyó además una “Liga de Contribuyentes” que acordó suspender todos los pagos de impuestos municipales y de servicios públicos hasta que no se restableciera y respetara el orden ciudadano.

Bajo la administración provisional de Nicéforo Guerrero, nombrado Gobernador sustituto ante la desaparición de poderes decretada por el Presidente Manuel Ávila Camacho, se obtuvo la intervención de la Secretaría de Recursos Hidráulicos para asegurar la conclusión de las obras municipales en León y para aliviar la generación de energía eléctrica ante la escasez de este fluido a la zona del Bajío.

“La *UCL*, más que movimiento conservador, fue un movimiento ciudadano municipalista, que recuperó las viejas aspiraciones locales de autogobierno y de independencia frente a la capital estatal. Tal vez, eso mismo explique su fugacidad, pues la *UCL* no sobrevivió a su éxito” (Rionda, 2001: 37).

Rionda apunta que: “Sin la *UCL*, las únicas alternativas de participación política participativa se restringían a la *UNS* y al *PAN*. En cuanto a la primera, la vieja polémica interna en la *UNS* sobre su posible participación en la política electoral quedó zanjada cuando el 15 de mayo de 1946 [...] recibe el registro oficial el *Partido Fuerza Popular*, gracias a la tolerancia del presidente Alemán hacia el movimiento sinarquista. Ese mismo año, el *PFP* conquista su primera diputación por mayoría (Zermeño y Aguilar 1989, p.85) -que fue la primera en Guanajuato para un partido de oposición- [...] El *PFP* fue proscrito en enero de 1949 luego que en mitin en el Hemiciclo a Juárez un militante sinarquista encapuchó al prócer [...] En el año de 1947, ocurrió una nueva defección en la *UNS*. Varios de sus miembros se unieron al *PRI*, como Rodrigo Zermeño y Herculano Delgado” (Rionda 2001 p. 38), quienes fueron recompensados, el primero con la presidencia municipal de León y el segundo con el nombramiento de diputado federal de Guanajuato (Campbell citado por Rionda, 2001: 38).

### ***Los años cincuenta y sesenta, crecimiento y desarrollo. Nuevas técnicas de bordar***

Entrada la década de los cincuentas, la política económica del Gobierno Federal se fue orientando hacia la realización de programas industriales, al apoyo del desarrollo productivo regional y hacia la inversión general en grandes obras de infraestructura. El suministro de energía se concentró en la zona central por los mismos requerimientos industriales. Por un lado, el factor demográfico empezó a pesar cada vez más, tanto por el simple aumento de la demanda de bienes de consumo y artículos manufacturados como por el éxodo rural hacia las ciudades, factor que presionaba sobre el empleo.

La actividad industrial de la fabricación del calzado, en este contexto, recibe aún más estímulos y aprovecha la ventaja de una falta de competencia extranjera para ampliarse y modernizarse. Incluso esto favoreció el hecho de que un porcentaje alto de la población dejara de usar huaraches y se acostumbrara a calzar zapato. Para 1950, 79.81% de las 50,059 personas económicamente activas en el municipio de León, de acuerdo al Censo General de Población, se ocupaban en la industria del calzado, directa o indirectamente. La demanda de calzado al interior del país aumentaba a un ritmo que rebasó la producción de cueros nacionales. La industria curtidora a nivel nacional se encontraba rezagada en el proceso y la importación de pieles aún no era suficiente. La industria química se desarrollaba lentamente, y debido a la carencia de recursos técnicos y a la protección a la importación de materia prima no se producían estos artículos en el país, como pegamentos, herrajes y maquinaria. A mediados de los cincuenta todavía se importaba 90% de los materiales químicos de Estados Unidos, dado el bajo arancel existente. El aumento en las cuotas de importación de materias primas para la industria química, a partir del programa de “sustitución de importaciones”, fue el primer paso para que dichos materiales se empezaran a producir a nivel nacional.

El desarrollo de la producción de calzado en León, desde un principio, se vio especialmente favorecido por la mecanización y la introducción de maquinaria en los negocios. A pesar de que el oficio ha mantenido una tradición manufacturera que requería de la intervención directa de mano de obra conservando así muchas características artesanales, la maquinaria desempeñó un papel importante en el desarrollo fabril de la zapatería.

El aumento de la productividad local de calzado, dentro del período 1920-1960, estuvo determinado en gran medida por las innovaciones técnicas en la maquinaria, por el aprovechamiento y la concentración de mano de obra y por la producción en serie. De esta manera y debido a que el capital de respaldo era diferente en cada negocio, se produjo el funcionamiento paralelo de una gama de establecimientos diversos con características domésticas o fabriles que han integrado la planta productiva en León hasta la actualidad.(Ojeda, 2004) Durante esta década se dio importancia al desarrollo de la infraestructura del estado y de la ciudad. Entre los años sesenta y los siguientes tres lustros, la producción de calzado mostró un crecimiento acelerado, y si bien se tenían gobiernos municipales del PRI, se mantuvo cierta calma en lo político y social; sin embargo, el PAN guanajuatense, que había nacido en León, seguía fortaleciéndose y expandiéndose poco a poco. “Desde su fundación el PAN no ha dejado de participar en todas las candidaturas de diputados federales y senadores” (Rionda, 2000: 41).

Uno de los hechos políticos a destacar es que el primer triunfo electoral de mayoría reconocido a un partido de oposición como el PAN se dio en León y se obtuvo en 1964, en el segundo distrito federal en León, con Luis Manuel Aranda Torres Distrito conocido como el Coecillo, barrio histórico en donde se asentaban los productores de calzado que trabajaban en “picas”, que son pequeños

talleres artesanales de producción de calzado. Este triunfo abrió, desde ese momento, la opción electoral de acceso a puestos de representación, aunque habrían de pasar todavía muchos años para que se dieran de forma regular, por así decirlo, las condiciones para el respeto a los triunfos electorales de partidos distintos al PRI.

Los años 60, junto con las políticas de desarrollo y la estrategia de fortalecimiento al campo y la política industrial de sustitución de importaciones, hizo que el país tuviera tasas de crecimiento altas y constantes hasta principios de los años 70. Para mediados de esa década, ya el país empezaba a ser mayoritariamente urbano, lo que implicó, desde el gobierno central, impulsar un viraje hacia la planeación y programación, sobre todo cuando durante la presidencia de Luis Echeverría y luego la de López Portillo impulsó una reforma administrativa que buscaba planear y programar recursos de acuerdo con las necesidades que este proceso de acelerada urbanización demandaba.

A nivel estatal y municipal, esta necesidad de planear y programar tuvo sus resultados en León, dada la problemática urbana y las exigencias e insuficiencias en las obras de infraestructura, producto del crecimiento urbano que también se hacía presente como fenómeno en la ciudad. Así, bajo la administración de Lorenzo Rodríguez Garza (1967-1969), se formó la “Comisión de Planificación Municipal”, encargada de realizar los primeros estudios para la realización de un programa de desarrollo urbano (Rivera, 2004), y en la administración municipal del Dr. José Arturo Lozano Madrazo (1974-1976) se creó la Dirección de Promoción Urbana, como instrumento en la solución de los complejos problemas de la ciudad. Ambas acciones darían elementos para ir fortaleciendo nuevamente la noción de autonomía local, que si bien se impulsaban desde gobiernos priistas, tomaban sentido en la lógica de que León podría y debería decidir cómo y cuándo crecer y hacia dónde. Pero también abría un camino para los intereses de los desarrolladores urbanos de vivienda, para la asignación de contratos para obras y para la especulación del suelo urbano.

## **Tercera Parte**

### **Antes de la llegada del PAN al gobierno local**

La ciudad de León y su problemática urbana pueden ser consideradas como un ejemplo de lo que ha significado a nivel nacional, y en la región, los fenómenos urbanos -crecimiento demográfico, migración campo-ciudad- que se iniciaron especialmente a partir de los años 70. León, que se presentaba con una población cercana a poco más de medio millón de habitantes y en donde la mayoría de la población era menor de quince años, la distribución urbana era irregular, y se encontraban zonas que tenían de 50 a 350 habitantes por hectáreas. La mancha urbana de la ciudad, en 1981, tenía una superficie de 4,000 hectáreas, que fueron, ya para inicios de 1990 de 8,000 hectáreas y de cerca de 12,000 para 2009. 90% de la población total del municipio vive en la zona urbana de la ciudad.(Hurtado, 1990)

El proceso de crecimiento urbano trajo como consecuencia la especulación y por tanto el encarecimiento de los predios urbanos, por una parte, y por otra generó la aparición de más de 150 asentamientos irregulares, principalmente en la periferia de la ciudad, y la casi totalidad de éstos, sin contar con los mínimos servicios ni equipamiento urbano alguno. Se estimaba, en 1990, que existía un déficit de 60 mil viviendas en el municipio.

Estas características culturales e históricas, de alguna manera descritas, han sido escenario de los procesos socio-políticos más interesantes de ser analizados en las últimas tres décadas de su historia: la llegada de un partido de oposición como el PAN al gobierno local, a partir de 1988, a la par de la participación en política del sector empresarial en ese partido, dentro de una dinámica acelerada de ocupación de puestos de elección popular; todo esto enmarcado por la crisis política del gobierno del estado guanajuatense, y la coyuntura electoral federal de 1988.

Estos elementos se han conjugado, dando un perfil importante en lo político al municipio de León; no sólo por tener la ciudad más importante en lo económico a nivel estatal, y que no es ciudad capital, sino porque ha representado la posibilidad para los empresarios de incursionar en la política, tanto en el Partido Revolucionario Institucional como en el Partido Acción Nacional. Esto ha teñido, sin duda, el desarrollo del ejercicio del poder en el ámbito municipal, dentro de una dinámica sesgada por el reacomodo de la política estatal y de la crisis del gobierno guanajuatense en la que entró a finales de la década de los años ochenta.

En las últimas tres décadas, las diferencias al interior del PRI y la pérdida paulatina de la confianza hacia el gobierno federal, pero fundamentalmente al gobierno estatal, de importantes sectores económicos y grupos sociales en el municipio, hizo que se expresara una tendencia clara de crecimiento de la derecha vía electoral, donde Acción Nacional fue capaz de canalizar el descontento y encabezar los intereses existentes de los diversos grupos de la clase económica y política del municipio, que tuvieron eco en un amplio sector de la ciudadanía.

Esta situación se vio reflejada desde los procesos electorales de diciembre de 1976, y en las elecciones federales del 6 de julio de 1988, hasta las recientes elecciones municipales del 6 de julio de 2009 en donde el PAN ganó nuevamente, por un amplio margen, la Presidencia del Ayuntamiento de León.

La vida política reciente del municipio de León ha estado marcada por la forma de hacer política desde el gobierno del Estado de Guanajuato. Es así que, en la cronología de los hechos de la campaña electoral municipal de diciembre de 1976, el gobernador del estado Lic. Luis H. Ducoing hizo candidato al Lic. Amador Rodríguez Leyaristi por parte del PRI, y Acción Nacional propuso como candidato al Dr. Juan Manuel López Sanabria. Amador Rodríguez, que no contaba con ningún respaldo político

local (venía de ser Delegado en el Distrito Federal), además, era evidente que su candidatura había sido un capricho del gobernador, e hizo que en su enfrentamiento al Dr. López Sanabria, -quien contaba con un arraigo popular y con el apoyo del Partido Demócrata Mexicano y la vieja guardia de la Unión Nacional Sinarquista- provocara que se confrontaran abiertamente al candidato priista en las elecciones. El gran número de irregularidades surgidas durante el proceso electoral y posterior a éste, -las acciones y movilizaciones que realizaron el PAN y el PDM- obligaron al gobernador Ducoing a que el Congreso del Estado declarará nulas las elecciones en el Municipio (Rivera, 2004).

Esta situación provocó que el gobierno estatal formara la Junta de Administración Civil, quedando el nombramiento de la presidencia de la Junta en el Lic. Roberto Plascencia Saldaña, persona sin filiación política alguna, pero con antecedentes de trabajo honesto y eficiente dentro de anteriores administraciones priistas. La decisión de instaurar la Junta de Administración fue una medida para conciliar los ánimos y los intereses que se movían en ese momento. Junto con el apoyo del gobierno estatal y federal, Plascencia Saldaña se dio a la tarea de realizar una serie de obras civiles que buscaban restablecer la confianza social mermada, y fue así que se remodeló el Centro de la ciudad, convirtiéndolo en Zona Peatonal. Además, se arregló y remodelaron las fachadas del primer cuadro. En esa administración se construyeron los puentes peatonales del actual Boulevard Adolfo López Mateos, principal arteria vial de la ciudad y se hizo la pavimentación del mismo con concreto hidráulico.

Se inició también la construcción de nuevos bulevares y avenidas, que particularmente beneficiaron a las nuevas zonas residenciales que se estaban construyendo; además, se promovió la construcción de parques y jardines. La Junta de Administración también incluyó en su agenda de trabajo la introducción de drenaje en una tercera parte de las colonias que carecían de él, así como la electrificación y pavimentación de algunas colonias populares.

En este mismo periodo, el gobernador Ducoing creó el Instituto Renovación de la Vivienda en el Estado, que tenía el objetivo de construir viviendas de bajo costo. Creó dos unidades habitacionales populares hacia las afueras de León: las Huertas en el camino a San Francisco del Rincón y la Carmona en el noroeste de la ciudad. También se realizó la elevación del bordo de la Presa El Palote, que actualmente surte a una importante zona de la ciudad de agua potable y se promovió la formación de Patronatos Directores y Promotores de Obras, para pavimentación e introducción de servicios urbanos bajo el concepto de obras de participación.

En este período, las acciones emprendidas cambiaron la fisonomía de la ciudad, a la vez que se tenía, por primera vez, una visión de más largo plazo del crecimiento urbano y se dejó esbozado un Plan Director de la ciudad, a través de la Dirección de Desarrollo Urbano del Municipio. En lo político, lo realizado por Roberto Plascencia y su equipo distienden los ánimos políticos generados en las elecciones municipales pasadas y obligó a su vez al PRI a desarrollar una campaña política

más seria, ya que no deseaba volver a tener el descalabro electoral sufrido. Este momento es atravesado también por las elecciones a gobernador en julio de 1979.

### ***El cambio político estatal 1979. Tejido desgastado y descolorido***

El hecho de que se viera cómo paulatinamente el gobierno estatal iba perdiendo credibilidad ante lo sucedido en León y el aumento significativo de la derecha vía la presencia del PDM y particularmente del PAN, trajo como consecuencia que la cúpula gubernamental del país designara como candidato a gobernador al Lic. Enrique Velasco Ibarra, que hasta ese entonces se había desempeñado como Secretario Particular del entonces presidente José López Portillo. Esto implicaba que el gobierno federal apoyaría el mandato de Velasco Ibarra y que dada su formación política en el Distrito Federal permitiría tener una gente de confianza en el estado en quién respaldarse.

Enrique Velasco Ibarra ganó las elecciones y tomó posesión el 26 de septiembre de 1979. Ya en el gobierno se dio a la tarea de conformar su gabinete con un equipo de colaboradores de la capital del país, lo cual trajo malestar entre los grupos políticos del propio PRI en el estado, así como del sector empresarial. El desconocimiento que mostraba el entonces nuevo gobernador sobre la vida política de la entidad creó discrepancias y tensiones ante las decisiones que iba tomando el ejecutivo estatal. Esta situación, que duró hasta el 6 de junio de 1984, fecha en que Velasco Ibarra solicitó licencia para ausentarse de su cargo por motivos personales, hizo evidente el deterioro real de poder estatal, así como la crisis política que hizo mella en el partido oficial (*a.m.*, 8 de junio 1979).

### ***Elecciones municipales y nueva administración (1980-1982).***

#### ***Colores que se quieren poner de moda***

Estrenando gobernador, el Revolucionario Institucional preparó la próxima contienda electoral en el municipio, lo que implicaba desarrollar una campaña tal que lograra recuperar la confianza, no sólo del pueblo sino también de los sectores económicamente fuertes, y de esta manera Velasco Ibarra avaló la designación como candidato al reconocido industrial Lic. Harold Gabriel Appelt. Por su parte, Acción Nacional presentó como candidato al Prof. José de Jesús Ojeda, pero entonces, éste no contaba con el apoyo del PDM ni de la Unión Nacional Sinarquista.

Durante la campaña electoral municipal, Harold Gabriel recorrió todas las comunidades del municipio recogiendo en sus visitas un sinnúmero de problemas que la población le planteó. Se comprometió a resolverlos, siempre en medida de las posibilidades del presupuesto, ya que su campaña intentaba también representar los intereses del sector empresarial desconfiado y dividido políticamente (Rivera, 1983: 272).



Al igual que en el proceso electoral anterior, el PPS y el PARM hicieron el juego electoral presentando candidatos desconocidos y con falta de arraigo en la población leonesa. La primera tarea que realizó Harold Gabriel al frente del Municipio fue conformar un equipo de colaboradores que conocieran la problemática de León y en su visión de empresario procuraría que éstos fueran eficientes, para poder ofrecer una imagen pública de honorabilidad. Su equipo quedó integrado por el Lic. Jesús Luis Vega Zepeda, en la Secretaría del Ayuntamiento; el Lic. J. Jesús Villanueva Vela en la Oficialía Mayor; el Lic. Javier Lozano Villasaña en la Dirección de Obras Públicas, el C.P. Marco Antonio Torres González en la Tesorería, y el Lic. Gerardo Torres en la Secretaría Particular.

Dentro del Plan de Gobierno de Velasco Ibarra se instituyó el Plan de Vigorización Municipal, siendo éste el programa por el cual se canalizaron los recursos para la realización de la Obra Pública en la Ciudad. En esta Administración Municipal se intentó dar continuidad al Plan Rector de Desarrollo Urbano realizado por la Junta de Administración Civil. Con lo aportado por el gobierno estatal se realizó la ampliación del Boulevard Francisco Villa, rumbo a la ciudad de San Francisco del Rincón, así como los trabajos para sanear el Río de los Gómez -canal de aguas negras-, se construyeron los Libramientos Norte y Sur, pretendiendo desfogar 35% el tránsito vehicular de la carretera Panamericana que atravesaba a la ciudad; y se inició la construcción de 5 mercados populares en distintos puntos de la Ciudad.

Una de las preocupaciones que fundamentaba la Administración Municipal para la realización de las obras viales bajo el amparo del Plan de Vigorización, era las pérdidas miles de hora/hombre en el transporte, y con estas nuevas vialidades se aumentaría la productividad local, tema que sería atendido de diversas maneras, hasta llegar al actual Sistema Integrado de Transporte que opera en la actualidad.

Se pudo observar que los recursos financieros necesarios para este proyecto hicieron que se olvidaran las carencias de servicios básicos y equipamiento urbano de las colonias más antiguas de la ciudad, como el Barrio del Coecillo o el de San Miguel, además de dejar sin atender el tema del crecimiento de colonias irregulares en la periferia de la ciudad (Hurtado, 1990).

En mayo de 1981 surgió un asentamiento urbano irregular denominado “el Guaje”, que después se llamaría Colonia Morelos y que en 1988 se convirtió en el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionario). El caso del “Guaje” ha sido el caso más significativo a nivel local en la lucha social, en cuanto que inició uno de los procesos sociales de lucha por vivienda urbana y posteriormente de organización popular, en el contexto político local y con alcances estatales.

Este proceso social surgió de un grupo de colonos que deseaba ser incluido dentro del Programa de Vivienda del INDECO, y se constituyó como la “Asociación de Inquilinos y Colonos Insurgente



Pedro Moreno” en noviembre de 1980. El Delegado del INDECO, Óscar Buck, respondió y se comprometió a asignarles un predio ubicado sobre la carretera León-San Francisco del Rincón, frente al Fraccionamiento Las Huertas, pero esto nunca sucedió. A finales de febrero de 1981 se entrevistaron con el Director del INDECO en la ciudad de México, quien ofreció que en el mes de marzo próximo se les adjudicarían estos lotes, lo cual tampoco se cumplió, y el 14 de mayo de 1981 la Asociación de colonos decidió apoderarse del predio (*a.m.* 6 mayo de 1981). Esto causó la protesta de los empresarios, quienes solicitaron la intervención del gobierno estatal para restablecer el orden, atacando y calificando a los colonos de paracaidistas e invasores. Durante los primeros 3 meses el nuevo asentamiento creció rápidamente, se levantaron casas con madera, lámina de cartón y plásticos. Las acciones emprendidas por los colonos los llevaron a realizar una serie de manifestaciones para exigir la regularización del predio y así evitar el desalojo, presionando a la Administración Municipal, para que ella a su vez hiciera que el INDECO cumpliera su promesa. También se creó un ambiente en contra de los comunistas que venían ahora a León a despojarlos de sus propiedades.

Esta movilización urbana trajo como consecuencia una serie de contradicciones y enfrentamientos particularmente con el gobierno estatal y en parte con el gobierno federal. Por una parte, los supuestos dueños de los predios fueron cobijados por Acción Nacional, vía la asesoría legal, y se encontraban con una administración estatal que no quería comprometerse y pese a las denuncias penales presentadas ninguna de estas prosperó y por otra, como se escribía en la editorial del 26 de agosto de 1981 del periódico *a.m.* “León quedó entre la espada y la pared. La espada el Guaje y la pared el gobierno estatal”. Harold Gabriel, presidente municipal, únicamente lamentó lo sucedido (*a.m.*, 26 de agosto de 1981).

El 25 de agosto del mismo año, una manifestación de los “guajeños” -nombre que se le dio a los colonos- que pretendía entrevistarse con el Alcalde fue reprimida y disuelta después de que los manifestantes realizaron “pintas” en las paredes del Palacio Municipal, lo que provocó el uso de la fuerza pública y la detención de algunos de sus dirigentes, que fueron perseguidos hasta la propia colonia donde la policía se dio a la tarea de destruir algunas viviendas. Al final de este operativo quedaron detenidos Adolfo Andrade y Anselmo Ramírez (*a.m.*, 26 de agosto de 1981).

El 28 de octubre, 30 colonos se declararon en huelga de hambre en la zona peatonal de la ciudad en demanda de la libertad de sus dirigentes y el 3 de noviembre se levantó la huelga una vez logrado su objetivo. Desde entonces se permitió la ocupación de los terrenos (*a.m.*, 29 de octubre de 1981).

Quedó entonces claro, que las autoridades municipales se colocaron como víctimas de la falta de firmeza y acción del gobierno del estado y del silencio que siguió guardando el INDECO (Gobierno Federal). El ambiente político estaba ya caldeado, con lo que se generaba aún más la falta de

reconocimientos del poder estatal y se volvían a poner en el tapete las confrontaciones de los grupos políticos y sociales en contra Enrique Velasco Ibarra y su equipo. El vacío de poder del ejecutivo estatal en el municipio fue real.

### ***La consolidación del PRI (1983-1984). Los tejidos son tricolores aún***

La nueva contienda electoral para alcalde fue protagonizada fundamentalmente por el Arq. Rafael Villagómez Maples por el PDM; el Lic. Rodolfo Padilla Padilla por el PRI y el Arq. Luis Ernesto Guerrero Reynoso por el PAN. Participaron también el PPS y, por primera vez, el PST. Las campañas electorales fueron lideradas fuertemente por el PRI y el PAN y una vez más dio como resultado que el Revolucionario Institucional ganara las elecciones.

El primero de enero de 1983 tomó cargo como presidente del Ayuntamiento el Lic. Rodolfo Padilla, quien era reconocido industrial y político que había recorrido dentro del PRI diferentes puestos, desde participar como regidor dentro de la Junta de Administración Civil, hasta dirigente local de la CNOP y presidente del Comité Municipal del PRI. La obra que esta administración se planteó fue continuar con el programa de Vigorización Municipal, por lo que se destinó un presupuesto de \$800 millones, que fueron dedicados fundamentalmente a terminar la Urbanización del Río de los Gómez, convirtiéndolo en una vialidad más para la ciudad y realizando otras obras de tránsito vehicular, por lo que siguió sin entenderse la problemática de la carencia de servicios básicos y equipamiento urbano para las nuevas colonias que seguían conformando la mancha urbana. Su visión empresarial y su reconocimiento en el medio industrial hicieron que durante su periodo fuera respaldado por los diversos grupos políticos y sectoriales locales, dado que se comprometió en la toma de posesión de su cargo, a gobernar para todos, esto en alusión de tomar en cuenta a todos los empresarios sin importar a cuál partido apoyaran. (a.m., enero-julio 1984)

El 26 de julio de 1984, el alcalde solicitó licencia por más de dos meses para ausentarse de su cargo por motivo de salud. En marzo de 1985 falleció víctima de cáncer. Lo sustituyó en el cargo el Lic. Antonio Torres Gómez. El nuevo alcalde de la ciudad era un viejo ideólogo del PRI en el estado, a él le tocó sólo atender al fenómeno de recuperación de la relación con el gobierno estatal. Un mes antes del cambio de la administración leonesa, el Gobernador del Estado había solicitado también licencia al cargo. La caída de Velasco Ibarra era un hecho después de las constantes presiones y después de casi 2 años de rumores de su retiro y más de un año antes terminar su periodo como gobernador (a.m., 27 julio 1984).

El trabajo que se le encomendó al entonces gobernador Lic. Agustín Téllez Cruces fue recomponer la imagen del PRI y del gobierno estatal. Su primera tarea fue la de firmar la paz con los empresarios locales e incluye en su gabinete a Arturo Sánchez Hernández, ex-presidente del Centro Empresarial

de León, como Secretario de Programación y al ex-presidente de la Asociación de Industriales de Guanajuato (AIG) como Secretario de Fomento Económico y Social. Se realizaron una serie de reuniones en donde se pretendía ir preparando el terreno para la toma de acuerdos políticos para el siguiente gobierno estatal.

Así pues, tienen lugar las reuniones de trabajo entre el Presidente del Comité de Instituciones Empresariales de León, el Presidente del Centro Patronal de León, el Presidente de la Cámara Nacional de Comercio de León y de la Federación de Cámaras Nacionales de Comercio de Guanajuato, y el Presidente de la Cámara de la Industria de la Construcción de Guanajuato, quienes se conforman como los representantes e interlocutores del bloque empresarial guanajuatense y en particular de León. Esta situación generó, por ejemplo, que el PRI en León intentara ser reestructurado, y el 21 de noviembre de 1984 fue sustituido en su dirigencia Rodolfo Rea por Jorge Videgaray Verdad. Así se fue dando vida a los acuerdos tomados entre el nuevo gobierno y el bloque empresarial para restablecer las relaciones (*a.m.*, 22 noviembre 1984).

Por otra parte, la labor de Téllez Cruces fue la de ir preparando el terreno para las elecciones del 85; su trabajo también era lograr la reestructuración y unidad del PRI, dividido por la administración de Velasco Ibarra. El 5 de enero de 1985 es anunciado por el CEN del PRI el destape del precandidato a la gubernatura: Rafael Corrales Ayala.

No fue extraño que Corrales Ayala, dentro de su política y estrategia de campaña ésta fuera dirigida a que el Estado Guanajuato recuperaría su crecimiento y su desarrollo agropecuario y retornaría a su impulso industrial bajo una auténtica alianza entre capital y el trabajo, para lograr la conciliación de los intereses y así daría atención a las demandas de quienes producen la riqueza: el nuevo pacto estaba firmado.

El 7 de julio de 1985, en las elecciones estatales, Rafael Corrales Ayala ganó con 403,282 votos en contra de su competidor el Dr. Juan Manuel López Sanabria por el PAN -quien había sido candidato en las elecciones de 1976 en León a la presidencia municipal-, y quien obtuvo 116,477. El 20 de septiembre, Rafael Corrales Ayala tomó posesión de manos del Presidente de la República.

### ***El PAN toma fuerza electoral y política (1985)***

A nivel municipal, las elecciones para diputados locales y federales dieron la sorpresa al Revolucionario Institucional, ya que pese a un abstencionismo de 59% (el Padrón electoral en 1985 lo conformaron 316, 509 electores) el PAN obtuvo triunfos en los distritos II y XI.

Alfredo Ling Altamirano venció al priista Antonio Torres Álvarez y quedó como diputado local; también obtuvieron una curul local plurinominal Luis Ernesto Guerrero y los diputados federales Franz Espejel y Pablo Álvarez Padilla. El PAN empezó a obtener los votos de descontento de la población; se creó la expectativa de que en las elecciones de diciembre para presidente municipal, el PAN podía ganar esa vez. Así, para la contienda electoral el Candidato del PAN era Antonio Obregón Padilla y por el PRI Antonio Hernández Ornelas, hermano del que en ese momento era el Rector de la Universidad de Guanajuato.

Durante la campaña electoral los ánimos estaban en efervescencia. El 4 de diciembre de 1985, con ataques mutuos entre el PRI y el PAN se realizaron las elecciones, donde aumentó fuertemente el abstencionismo, pese a la participación del PDM con el Prof. Ramón Torres Robles y de la alianza electoral de los partidos de izquierda (PSUM, PMT, PRT, CS) que dieron origen al Movimiento Amplio de Izquierda (MAIZ), el cual participó con el Sr. Bruno Barajas, trabajador del calzado. Así, Hernández Ornelas obtuvo 38,638 votos, contra 27,177 para Obregón Padilla. La respuesta de Acción Nacional no se hizo esperar en contra del fraude que parecía a todas luces evidente; Hernández Ornelas tomó el cargo entonces con los regidores panistas en su contra, y quienes no lo dejarían tranquilo hasta su renuncia el 10 de Abril de 1987 (*a.m.*, abril 1987).

Es importante ubicar que durante 1984, 1985 y 1986 el impacto de la crisis económica producto de la devaluación de la moneda en 1982, fue alarmante en el municipio, así por ejemplo la industria de la construcción se había desplomado en el municipio 75% para el año de 1986. La Asociación Nacional de Curtidores anunció la contracción del mercado de calzado 35%, situación que originó el cierre de varios talleres familiares y que la operación de la industria zapatera se redujera a 50% de su capacidad. En agosto de 1984 habían quebrado 300 pequeñas y medianas fábricas; por su parte, la CANACO anunció, en 1986, que en la Ciudad de León cerraron 380 centros comerciales y que el desempleo llegó por arriba de 30% de la Población Económicamente Activa.

Es en este contexto que se debe entender el avance del PAN en la vida política de León. En el municipio, si bien no logró el triunfo municipal, el gobierno estatal les cedió la alcaldía de San Francisco del Rincón, municipio colindante con León, donde Eusebio Moreno Muñoz fue reconocido como presidente municipal y, por otra parte, desde la administración de Antonio Torres Gómez la inversión del Estado en el municipio para obras se había reducido ya considerablemente. Rafael Corrales Ayala paró el “Programa de Vigorización Municipal” que fue sustituido por la “Ley de Obras Públicas para el Estado de Guanajuato”. Con ello, detuvo una de las obras más importantes de la región, la construcción del Aeropuerto Internacional de Bajío, así como el retraso de la entrega de la red de agua potable para la ciudad de León.

La administración de Hernández Ornelas es continuamente atacada por los regidores blanquiazules. Así por ejemplo, en junio de 1986 denunció en el pleno del cabildo que el Alcalde prestó ilegalmente \$20 millones pesos del municipio para las actividades y fiestas asociadas con el Mundial de Fútbol del 86, en el cual la ciudad fue sede. Para octubre de ese mismo año, se descubrió que el subdirector de Reglamento Municipal vendió ilegalmente permisos para la venta de licores en 500 mil pesos; y el 24 de marzo de 1987 se descubrió otro fraude por 100 millones de pesos cometido por Modesto Mendoza Lasso, titular de la oficina de Promoción de la Vivienda Municipal, eran más de 200 personas las afectadas, que habían entregado 300 mil pesos cada una como enganche para una casa, pero que fueron a parar en una cuenta personal de Mendoza Lasso (*a.m.*, 25 marzo de 1987).

Acción Nacional, a través de sus diputados federales, abanderó la causa y asesoró a los afectados. Para el 10 de abril del mismo año, Hernández Ornelas pidió licencia para ausentarse de su cargo por más de 2 meses; lo suplió Arturo Villegas Torres. Días antes ya había sido cesado el Secretario del Ayuntamiento, Salvador Cuevas Arias, así como el Tesorero Municipal, Sergio Álvarez Escobedo. Los relevaron Alejandro Pohls y Luis Fernando Gómez, respectivamente.

No obstante la dimisión de Hernández Ornelas, los regidores panistas Carlos Medina, Javier Pérez, Elías Villegas Torres, Carmen Lozano y René Mondragón presentaron una denuncia contra el alcalde en licencia, por un fraude de 134 mil dólares. Los panistas presentaron copias de facturas dobles y de cheques expedidos por la Tesorería Municipal, así como un acta de inexistencia de la empresa norteamericana Ray Monte a la que se le habían comprado motocicletas y camiones recolectores de basura. La denuncia la presentaron ante la Procuraduría de Justicia del Estado pero ésta no prosperó; el PRI contra atacó acusando a los regidores panistas Carlos Medina y Javier Pérez de contrabando de armas, denuncia que tampoco prosperó. La lucha legal entraba a ser parte de la lucha política.

Durante la alcaldía de Hernández Ornelas, las acciones públicas emprendidas fueron para dar mejor imagen de la ciudad por el compromiso con el Mundial de Fútbol México 86; así se realizaron obras como la de cambiar parte del concreto hidráulico de algunas calles del primer cuadro, se pintaron todos los postes del alumbrado público y se mejoraron los señalamientos de tránsito, además de dar inicio a la forestación del centro de la ciudad.

Arturo Villegas Torres fue nombrado presidente interino. Él era un reconocido industrial que militaba en las filas del PRI pero con fuertes nexos familiares vinculados al PAN; ya que su hermano Elías Villegas ya era regidor y sería posteriormente diputado por el PAN en 1988. Este nuevo reacomodo deseaba volver a tranquilizar los constantes roces políticos entre ambos partidos en el cabildo. Su administración se vería atravesada por el agitado proceso electoral de 1988.

Durante la administración de Villegas Torres y en convenio con el gobernador Rafael Corrales Ayala se ideó el fraccionamiento popular “León I”, que pretendía, mediante la oferta de 6 mil lotes baratos, con asesoría para la auto-construcción y que contaría con los servicios de drenaje, agua potable y alumbrado público, empezar a resolver el problema de los asentamientos irregulares. El fraude cometido por la administración pasada estaba fresco. Así, en mayo del 87 se anunció el proyecto que incluía dar facilidades de pago para los que se acercaran a este programa de vivienda popular.

En febrero de 1987, un grupo organizado por los “guajeños” había intentado realizar la toma del predio urbano el “Trébol”, pero en esta ocasión el gobierno estatal y municipal no permitió el asentamiento de estos colonos vía el desalojo. La salida que dio la alcaldía a este nuevo problema fue el de ofertar también para ellos “León I” con lo cual pronto se dispersó el grupo y más de dos mil familias se integraron al programa. Por otra parte, este fraccionamiento venía a ser también, el espacio urbano para reacomodar a otro grupo de colonos que habían fundado la colonia Emiliano Zapata, atrás de la central camionera, misma que había sido organizada por la ACR (Alianza Campesina Revolucionaria) desde 1983. Así, después de muchas presiones, estos colonos se cambiarían a León I -una colonia creada ex profeso para familias de muy bajos ingresos- y las pocas familias que se resistieron, fueron trasladadas por órdenes municipales a dicho fraccionamiento (a.m., febrero, 1987).

La Presidencia Municipal había solicitado un crédito por 3,900 mil millones de pesos al FONHAPO para la introducción de servicios, préstamo que nunca llegó a pesar de estar autorizado, por lo que los recursos de la venta de los terrenos fueron canalizados para iniciar la introducción de éstos. La idea del gobierno era beneficiar a la población más débil económicamente, ya que los requisitos para obtener un lote sólo fueron ser padre de familia, contar con un año de residencia en la ciudad y no poseer bienes inmuebles, que serían pagados con cuotas de 50 mil pesos mensuales, de ese entonces.

Fue también en ese tiempo, que el gobierno del estado revisó sus reservas territoriales en la ciudad, para emprender con esto el proyecto estatal de vivienda y para lo cual se creó el Instituto de Vivienda del Estado de Guanajuato, que planteó ofertar viviendas terminadas en condiciones accesibles para las clases medias de la ciudad. Estos nuevos conjuntos habitacionales darían un impulso amplio al proyecto urbanizador del municipio con recursos estatales. También INFONAVIT se dio la tarea de construir fraccionamientos para los trabajadores, al igual que el FOVISSSTE, pero todas estas acciones han resultado marginales ante la demanda abierta de casas-habitación.

### ***El continuo crecimiento del PAN y el reacomodo político (1988). El blanquiazul se pone de moda***

El año más significativo para la vida política del Municipio, no sólo por las elecciones federales para presidente y la forma en que se resolvió la elección, fue 1988. Los descalabros sufridos

en la administración de Hernández Ornelas y la incapacidad que mostró el PRI Gobierno para reorganizarse después de las derrotas de las elecciones del 1985, hicieron que León fuera un terreno fértil para el acelerado crecimiento que registraría el PAN, ya que la política y las acciones de gobierno de Rafael Corrales Ayala no habían cumplido las promesas y compromisos con la Iniciativa Privada de León y era la “hora” al parecer, de cobrar la factura al régimen político priista. Durante ese año, el reacomodo político de las fuerzas priistas y panistas apareció como un síntoma de las discrepancias en la conducción política estatal y municipal, sin dejar de contar también los reacomodos del conjunto de los demás partidos políticos.

A inicios de enero, el diputado federal y el ex-presidente del Comité Estatal de Acción Nacional, Pablo Álvarez Padilla, se declaró diputado sin partido y acusó al Lic. Alfredo Ling Altamirano, presidente del Comité Estatal, de venderse al gobierno. Le siguieron después Juan Manuel López Padilla que se unió a Álvarez Padilla por la misma causa. En febrero, el también diputado federal Franz Espejel se unió a la inconformidad y se declaró también diputado sin partido. Al día siguiente, el Lic. Luis Ernesto Gutiérrez Alcalá renunció al blanquiazul, ya que él deseaba ser candidato y al no lograrlo se unió a los inconformes. Toda esta situación hizo tambalear inicialmente a las fuerzas del PAN. Un conflicto interno se expresaba en sus filas.

La división se superó, pero sin recuperar a los panistas que habían abandonado al PAN, y la dirigencia nacional llamó a cerrar filas en torno a la campaña electoral presidencial de Manuel J. Clouthier, quien logró detener estas fisuras. Los disidentes de Acción Nacional se unieron para integrar una “nueva” Unión Cívica Leonesa, como proyecto de formación de una organización cívica primero y luego política, a nivel estatal finalmente fueron solo cuatro los retirados de Acción Nacional y el proyecto no prosperó.

También el PRI empezó a perder elementos; en enero cuando realizó su primera visita Clouthier a León, el industrial Ramón Ascencio renunció al tricolor ante el candidato panista, denunciando la manipulación que hacía el PRI a través de Sergio Zepeda presidente de la Cámara del Calzado, queriendo llevar votos al PRI. Después en febrero, el licenciado Enrique Delgado Morelos aceptó la propuesta del recientemente transformado PST en PFCRN y se convirtió en candidato a diputado local y abandonó las filas del PRI. A un mes de las elecciones, Antonio Torres Álvarez, ex candidato a diputado federal del PRI, junto con Javier Orozco López y Juan Manuel Nieto Antúnez se retiraron y dijeron que buscarían más posibilidades de democracia en otros espacios.

En junio, otro grupo de militantes del Revolucionario Institucional lo abandonaron. Estos disidentes del PRI junto con algunos médicos del IMSS integraron la llamada Corriente Democrática. Inicialmente, Antonio Torres Álvarez fue nombrado coordinador de la “Corriente” en Guanajuato y después fue sustituido por Juan Gabriel Torres Landa, quien había sido candidato a gobernador por PST en 1985, y era apoyado por Porfirio Muñoz Ledo.



El PDM entró en crisis al inicio del año de 1988. El 6 de enero renunció en pleno el Comité Estatal Carlos Barrera Alud, quien se manifestó en contra del líder nacional Ignacio González Gollaz, se unirán los directivos del comité Municipal en Guanajuato. En León la situación hace crisis, pero el presidente del Comité Municipal, Primitivo Solís logró mantenerse como presidente y las cosas no pasaron a mayores; no obstante, se vio mermada la organización interna del PDM en el municipio (*a.m.*, enero de 1988).

La campaña electoral a nivel nacional atravesaba por completo a la vida municipal así, todos los candidatos a la presidencia del país visitaron León dentro de sus recorridos de campaña: Manuel J. Clouthier el 11 de enero, 15 de enero y 29 de junio; Carlos Salinas de Gortari el 12 de enero, 26 de enero, 3 de mayo y 15 de junio; Gumersindo Magaña el 4 de abril; Heberto Castillo, el 4 de marzo como candidato del PMS; Cuauhtémoc Cárdenas el 9 de junio y Rosario Ibarra de Piedra el 12 de junio.

La contienda electoral tomó una marcha muy agitada. El PRI postuló como candidatos a senadores, al empresario leonés José de Jesús Padilla Padilla y al líder obrero de la CTM en León Martín Montañón. Para diputados federales nombró a Enrique Aranda Flores, Juan Rojas Moreno y Jesús Vázquez García en los distritos II, III Y XI, respectivamente; para diputados locales al Lic. Salvador Cuevas Arias, Hugo Varela y Octavio Villasana Delfín. Acción Nacional lanzó como candidatos para las diputaciones federales a los conocidos industriales Vicente Fox Quezada, Elías Villegas Torres y José Pedro Gama Medina.

Durante los primeros meses del año, el Revolucionario Institucional fue observando cómo la población de León iba cargando su preferencia hacia el PAN lo cual lo llevó a cambiar al presidente del Comité del Municipio Octavio Villasana por el Lic. Félix Vilches Ríos, el 27 de abril, en un intento por reorganizarse y enfrentar el acelerado crecimiento del PAN. Desde marzo, el PRI hizo reacomodos en su cúpula estatal. Las acciones emprendidas incluían como objetivo principal recuperar la confianza de los diversos sectores sociales y económicos, particularmente en León.

Todos los partidos en la localidad presentaron candidatos a los puestos de elección, tanto locales como federales; PPS, PARM, PMS, PRT y PDM estaban activos. Es importante destacar que en esas elecciones de 1988 hicieron que realmente se viera una campaña, se percibió el esfuerzo de los partidos para atraer el voto de los leoneses. Las cuatro visitas de Salinas de Gortari tenían la finalidad de contrarrestar los errores cometidos por el gobierno estatal y por las pasadas administraciones priistas, objetivo que no se lograría pese a los compromisos anunciados y acordados en su gira proselitista.

Durante la segunda visita de Salinas en enero 26, sorprendió que éste, concediera una entrevista privada al dirigente y fundador de la colonia Morelos, Adolfo Andrade. Al día siguiente, apareció en la prensa local que la colonia Morelos estaba de acuerdo con la política que proponía Salinas,



aunque afirmaba que no votarían por ningún partido. Esta situación sorprendió a la derecha y a la izquierda locales, ya que los “guajeños” habían sido los únicos que habían enfrentado al gobierno federal y estatal abiertamente y entonces la colonia dejaría de lado su postura de radicalidad -que había mostrado en contra de las elecciones por influencia de la OIR-LM y avanzara en la ruptura de participar electoralmente con la izquierda PSUM, PRT (*a.m.*, enero, 1988).

El Partido Revolucionario Institucional, en un intento de recuperar algo de lo perdido, obtuvo la liberación de Antonio Torres Manrique, “El Cordobés”, mediante un amparo Federal, quien salió libre el 8 de junio de ese año. Torres Manrique, que había sido detenido el 6 de octubre de 86 y condenado a 12 años de prisión por el delito de homicidio, cuando era diputado local suplente, y quien se había desempeñado como presidente del Comité Municipal Campesino y ex regidor, fue encomendado a la tarea de ocupar políticamente la influencia que tenía entre los campesinos del municipio, que también estaban siendo ganados por Acción Nacional.

En resumen, se puede afirmar que las elecciones del 6 de julio de 1988 fueron el ejemplo más claro y vivo de la crisis política del aparato político del Estado y del PRI, así como el ascenso de la derecha en el Municipio y en el Estado. Para esas elecciones, el padrón electoral quedó conformado con 354, 986 posibles votantes y se estimó que para estos comicios, 70% de la población votó. Esto mostró lo viva que fue la política y sus campañas que se desarrollaron desde enero en todos los niveles y sectores de la población de León.

La jornada electoral se desarrolló en tensa calma, con algunos brotes de violencia; así por ejemplo, al inicio del día, los panistas descubrieron 23 urnas repletas de votos a favor del PRI, que fueron quemadas públicamente, lo que hizo que el ejército interviniera y detuviera a 5 panistas, situación que no pasó a mayores.

El trabajo previo que implementó Acción Nacional a través de los cursos de Resistencia Civil, habían tenido éxito, ya que lograron garantizar de esta manera el triunfo. Ante los resultados preliminares el día 8 de julio, los candidatos del PRI interpusieron recursos de queja. El día 10 los Comités Distritales Electorales reconocían el triunfo panista, pero retuvieron las constancias de mayoría. El 15 junio las inconformidades priistas pasaron al tribunal de lo Contencioso Electoral del Estado y ese mismo día el Presidente del Comité Estatal del PAN, Alfredo Ling Altamirano, se declaró en “huelga de hambre”. El 18 de julio se rechazaron las quejas priistas y Ling Altamirano terminó su protesta. El 21 de julio, otorgó el Colegio Electoral las constancias de mayoría del Distrito II y III a favor de los candidatos panistas, dejando pendiente el IV local hasta el día 27 de julio. El 15 de agosto, el Colegio Electoral Federal entregó las constancias de mayoría a los Diputados del PAN por León, además de las 5 plurinominales que el PAN ganó en el estado de Guanajuato.

Con esto, por primera vez, el Municipio fue arrasado por Acción Nacional y quedaron como diputados locales: Salvador Echeveste, J. Guadalupe Vargas, Gabriel Hernández Jaime y Antonio Obregón Padilla; y como diputados federales: Vicente Fox Quezada, Elías Villegas Torres, José Pedro Gama Medina, Ramón Martín y Francisco Cabrera, y con todo esto se hizo evidente el crecimiento y consolidación del blanquiazul en el Municipio.

También en esta jornada electoral obtuvieron diputaciones locales plurinominales: Luis González Espinoza del PARM y el profesor Ramón Torres Robles, viejo ideólogo del PDM, y por el PRI Roberto Garza López y Rodolfo Rea Ávila. Félix Vilches, presidente del PRI en el municipio, declaró que el PAN ganó debido a la crisis económica, sin reconocer los errores políticos priistas. Entonces, el PAN pone la mira en las elecciones municipales a celebrarse el 4 de diciembre de 88.

### ***Las elecciones municipales 1988. Tejido hecho con muchas manos***

El PRI tenía un nuevo problema: asegurar ganar la Presidencia Municipal. Inició los ajustes el 29 de agosto y nombró como delegado en León del PRI estatal, al Lic. Juan José Torres Landa y en el mes de octubre fue sustituido el presidente del PRI en el municipio Lic. Félix Vilches Ríos por el Dr. Jorge Morales López, quienes se dieron a la tarea inmediata de reactivar al PRI Municipal a través de iniciar un proceso democrático al interior del tricolor, para la elección del nuevo candidato. Se registraron cuatro precandidatos, Harold Gabriel, ex presidente municipal; Ángel López García; Joaquín Yamín Saade, conocido empresario al que convencieron de participar y Luis Mónem Stefano, ex presidente del Comité Estatal del PRI. El 9 de octubre fue electo candidato a la presidencia municipal Joaquín Yamín.

No obstante, la fractura del PRI en el municipio siguió haciéndose evidente y el líder Jesús Luis Zepeda Vega abandonó al Revolucionario Institucional el 10 de octubre junto con otros priistas, entre ellos el Profesor Eliseo Vargas Razo. El “Charro” Zepeda se unió a la Corriente Democrática, y junto con algunos disidentes del PAN se propusieron, el 12 de octubre, registrar una planilla independiente, la Causa Leonesa, que pretendía obtener apoyo de todos los inconformes (tanto del PRI como del PAN), y quedó como su candidato a la presidencia el propio Zepeda Vega. Por otra parte, el profesor Eliseo Vargas Razo ofreció el apoyo al candidato de la Causa Leonesa, pero el 18 de octubre fue destapado como candidato del Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional.

En junio de este año se realizó la unificación de los partidos políticos PARM, PMS, PPS, PFCRN y la Corriente Democrática Guanajuatense, y fue testigo del pacto Porfirio Muñoz Ledo, la mira era también la alcaldía de León. El 3 septiembre fueron anunciados los 5 precandidatos de la ahora Unidad Cardenista, Juan Gabriel Torres Landa, Javier Orozco Pérez, Agustín Cortés Gaviño, Luis González Espejel y Enrique Delgado Morelos, y el 10 de septiembre fue electo este último. Cabe

señalar que el candidato de la Unidad Cardenista había renunciado al PRI a inicios del 88, luego aceptó ser candidato a diputado por el PFCRN y después de las elecciones de julio renunció a éste y se integró al PARM. Ahora quedaba como candidato a la Izquierda Unida.

La unidad de la izquierda se rompió a los pocos días, el 28 de septiembre, al separarse de este frente democrático el PPS, el PFCRN y la Corriente Democrática; y quedó la Unidad Cardenista formada por el PMS y el PARM, y como su candidato el mismo Delgado Morelos.

El PDM, por su parte, propuso a finales de septiembre a Felipe Pérez Gutiérrez como su candidato. No obstante, la fuerza electoral del PDM estaba desgastada y los conflictos internos hicieron que entraran en campaña en condiciones de mucha debilidad.

El 27 de agosto Acción Nacional destapó, por su parte, a Carlos Medina Plascencia, el 26 de septiembre en la convención Electoral Municipal del PAN. Medina Plascencia obtuvo la postulación, empresario también, que competiría contra el priista Joaquín Yamín, ambos con prestigio en la cúpula empresarial de León. Carlos Medina inició su campaña en la presidencia Municipal y el alcalde Arturo Villegas no lo recibió, como una medida de precaución ante el conflicto político que se veía venir.

En octubre, la Doctora Guadalupe Rivera Marín, quien era en ese momento Directora del Colegio del Bajío y eminente priista en el estado, declaró públicamente su apoyo a Cuauhtémoc Cárdenas e intentó organizar a algunas mujeres priistas a que se unieran a la causa de Cárdenas, ante el fraude electoral y al movimiento que ahora él encabezaba. Esto creó conflictos al interior del PRI, que serían inmediatamente resueltos con la renuncia de Rivera Marín y la posterior liquidación del Colegio del Bajío por parte del Gobierno del Estado, que era y fue la única institución pública dedicada a la investigación social y cultural en el estado.

Durante la Campaña Electoral, el Revolucionario Institucional se planteó no volver a tener una derrota más ante el PAN, e invirtió una gran cantidad de dinero no sólo en propaganda, sino también en obras. La campaña de Yamín fue fuertemente dirigida hacia los sectores populares de León y se empeñó en no hacer promesas sino acciones. Así, la maquinaria priista se movió y con el respaldo del gobierno de Rafael Corrales Ayala, Yamín entregó la nueva “Red” de agua potable para la ciudad, se arreglaron escuelas y se empezaron obras de pavimentación e introducción de servicios en las colonias populares; todo esto intentando demostrar en la práctica a la población leonesa, la voluntad del PRI de ahora si cumplir con las promesas empeñadas de las anteriores administraciones.

La fuerza de Acción Nacional que había demostrado el 6 de julio en el municipio seguía vigente, tanto por el impulso que ahora le daba el contar con diputados federales y locales que se comprometían a intervenir para resolver los problemas de los sectores más necesitados, además de ir contando con

el apoyo de muchos empresarios, grandes y pequeños, que ahora se proclamaban abiertamente del PAN; y por otra parte, la continuidad que el panismo había logrado al levantar una red ciudadana en la ciudad, en torno al fraude electoral, para la presidencia de la República. Se pronosticó que en diciembre no iban a haber ya urnas rellenas, pero lo que imperaba era una tensa calma que pronosticaba violencia por el desarrollo apasionado de la contienda, la cual no llegó.

Los resultados fueron que Acción Nacional ganó por un amplio margen y así se conformó el primer ayuntamiento de presencia panista en León, y donde el PAN también era mayoría en el cabildo, luego de una larga historia de dominio priista.

El Partido Acción Nacional obtuvo 65,958 votos; el PRI 39,889; el PDM 1,967; el PFCRN 323; la Unidad Cardenista 478 y la Causa Leonesa 38. El Ayuntamiento quedó conformado de la siguiente manera: Carlos Medina Plascencia (PAN) Presidente, Arturo Torres del Valle y Alfredo Ling Altamirano (PAN) síndicos, y como regidores: Luis Fernando Vega, Alejandro Gutiérrez de Velasco, Jorge Dávila Juárez, Luis Duarte, Blanca Moreno, David Zúñiga y Francisco Arenas, todos estos del PAN; y Luis Mónem Stefano, Mario Plascencia Saldaña, Ángel López García, José Becerra y José Luis Alatorre por el PRI (a.m., 4 diciembre 1988).

Antes de que el alcalde interino Villegas Torres dejara la presidencia municipal, en su último informe de gobierno anunció que el cobro del impuesto predial urbano lo realizaría directamente el municipio y ya no el estado, e informó que había mejorado la Administración Municipal al equiparla con sistemas de cómputo, esto como una acción de despedida, ante la primera derrota electoral reconocida de un partido de oposición en León.

## **Cuarta Parte**

### **Actores sociales en el contexto socio histórico de León.**

#### **Viñetas de la lucha social**

##### ***El movimiento urbano. Un nuevo lienzo***

A partir de julio de 1988, la colonia Morelos empezó a expandir su trabajo organizativo y político en otras colonias populares de la ciudad. El problema en cuanto a la regularización de sus predios siguió pendiente en ese momento, pese a las promesas de las administraciones Municipal y Estatal. El movimiento que consiguieron desarrollar los dirigentes de la Colonia Morelos logró conformar lo que se conoce actualmente como MIR, Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Los esfuerzos por activar el movimiento urbano popular, donde la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular, CONAMUP, venía a jugar un papel importante de apoyo político e hizo que el MIR ampliara

sus horizontes y demandas. En septiembre del 88 el MIR ya participaba o tenía formados comités en 28 colonias populares de la ciudad, y no sólo creció en León sino que logró desarrollar un trabajo regional en todo el estado. Así se encontraron grupos miristas en San Miguel de Allende, San Francisco del Rincón, San Felipe, Irapuato, Purísima de Bustos, Silao, Dolores Hidalgo, San Luis de la Paz, Guanajuato capital, Salamanca, Celaya y Romita.

Desde inicios de 1988, el MIR recibía cerca de 20 mil tortibonos semanales de la CONASUPO, que distribuía a sus seguidores y que el crecimiento de su presencia en diferentes municipios se puede entender también por el cambio de actitud que presentaban los líderes del MIR frente al gobierno estatal en el último semestre de 1988, después de las elecciones federales y después de la entrevista que sostuvieron éstos con Carlos Salinas de Gortari y por la nueva coyuntura ante las elecciones municipales. Este cambio de relaciones fue influido por la política que el Movimiento Urbano Popular, a nivel nacional, iba perfilado de negociaciones con el gobierno en la atención de diversas demandas.

Rafael Corrales Ayala entró en pláticas amistosas con los dirigentes del MIR en León, y de esta nueva relación el gobierno fue cediendo en algunas demandas planeadas por esta organización social. Así, por ejemplo, el gobernador visitó la colonia Morelos y se comprometió a intervenir para su regularización, además de apoyar a la Morelos a la construcción de la escuela, un auditorio, canchas deportivas y un puente peatonal sobre la carretera León-San Francisco. Esta relación era muy tensa. Para el MIR era un asunto táctico, para el gobierno era un asunto estratégico ante el crecimiento de la derecha en el municipio y en el estado. Sin embargo, los sectores empresariales en el estado, y particularmente de León, siguieron insistiendo en que el gobierno actuara para apagar ese foco de intranquilidad social y comunista.

En 1989, el MIR había impulsado su trabajo en la organización de taxistas que habían enfrentado a las centrales oficiales que controlaban el gremio. Habían solicitado el registro del sindicato Emiliano Zapata, mismo que les había sido negado. Sin embargo, la lucha que habían emprendido era importante, ya que había logrado sacar a luz de la opinión pública la corrupción de los líderes de las centrales oficiales CTM, CROC y CROM así como el favoritismo que tenía el gobierno hacia estas centrales. Si bien la lucha fue en el nivel estatal, la administración panista municipal se vio presionada por los embates de las centrales oficiales así como por los permisionarios y particulares que exigían que Tránsito Municipal actuara contra los taxis piratas, ya que durante su lucha éstos habían ofrecido servicio gratuito y según ellos se violaba así el marco de derecho y no se respetaban las garantías de los taxistas sindicalizados, creándose conflictos políticos entre el MIR y el PAN, donde el PRI se lavaba las manos y hasta abría las puertas del cabildo, vía sus regidores, para que enfrentaran a la alcaldía panista. No obstante, Medina Plascencia en su primer año regularizó el predio de la Morelos, como una estrategia para quitárselos de encima como medida política.

### ***La situación sindical. Un traje típico con corbata de moño***

Existían, en ese momento, en el municipio cinco centrales obreras involucradas con el PRI: la CTM Confederación de Trabajadores de México, fundada a finales de los 30 dentro de la industria zapatera; la CROC Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (1960); la COR Confederación Obrera Revolucionaria; y las más recientemente fundadas, en septiembre de 1987; la CRT -Confederación Revolucionaria de Trabajadores- y la CROM -Confederación Revolucionaria de Obreros de México- formadas en 1981. Existe también de manera significativa el Frente Auténtico del Trabajo, FAT, que tuvo sus orígenes en esta ciudad y que ha impulsado la defensa de los trabajadores desde hace más de 48 años.

La política seguida por el sindicalismo oficial hacia los trabajadores ha sido claramente empresarial, donde la mayoría de sus organismos funcionan como sindicatos blancos, principalmente en la industria del calzado. Lo que encontramos fue una serie de pugnas y divisiones a nivel de la dirigencia sindical, que ha dado origen, desde 1981, a otras centrales aparte de la CTM y la CROC. Así, por ejemplo, surgió la CROM, que nació de la pugna entre Martín Montañón, quien era Senador para el Estado en esos años, y Juan Leobardo Martínez, quien se separó de la CTM para fundar la CROM con algunos sindicatos del calzado y un grupo de taxistas. Martín Montañón, por su parte, ya se había perpetuado en la dirigencia de la CTM.

Gilberto Escalante Medina y Jesús Pérez Moreno se dieron a la tarea de fundar, a mediados de 1987, la COR. Escalante había sido expulsado por el dirigente de la CTM en el Estado, Juan J. Varela Mayorga en enero de 1981; poco después, en septiembre del mismo año, la COR se dividió y conducidos por Amado Fuente López, Secretario General de Comerciantes Ambulantes del Parque Hidalgo en León, éste junto con 8 sindicatos se separaron de la COR para formar la CRT.

El peso de estas centrales es grande entre los trabajadores sindicalizados, con excepción de los que participan en el FAT. La política proteccionista que los sindicatos oficiales habían hecho, los había llevado a ser tomados en cuenta a la hora de elegir candidatos dentro de la estructura priista. Durante las elecciones federales y municipales de 1988, podemos encontrar registros en los periódicos en donde estas centrales de pronunciaban por tal o cual candidato, dando un peso muy fuerte dentro de la estructura sectorial que tenía el PRI y que se expresaba en los votos que supuestamente prometían cada central obrera para las elecciones.

Tal vez el conflicto sindical más importante, también a nivel interno del propio PRI, fue el de los choferes de la línea de autobuses Flecha Amarilla (cuyos principales accionistas eran del municipio), donde la CTM y la CROM se habían disputado hasta con violencia la titularidad del contrato colectivo, esto en la mitad de los años ochenta.

De hecho habían sido muy pocos los conflictos de huelga en León que se habían presentado y la mayoría de los obreros del calzado no estaban sindicalizados. El FAT había encabezado las pocas acciones reivindicativas y de defensa de los trabajadores, sin embargo la política seguida contra el FAT había sido amplia. Los industriales de León vieron con temor para el trabajo y así, cuando algún grupo de trabajadores era asesorado por éste para lograr la firma del Contrato Colectivo, o de hacerse independientes del “charrismo sindical”, los empresarios preferían cerrar la planta de trabajo, o cambiarla de lugar o razón social, principalmente cuando se trataba de la industria del zapato. El FAT logró que el INFONAVIT incluyera a sus afiliados en los programas de vivienda para finales de la década de los años 80.

### ***La iglesia católica. Túnicas y chales***

La ciudad de León es una de las plazas más conocidas por su tradición católica, y más fuertemente a partir de la guerra cristera, que ha impreso un sello particular a la vida política del municipio y de la región, ya que dio origen a la participación popular en la Unión Nacional Sinarquista y en el Partido Demócrata Mexicano, inicialmente, y después en el PAN.

La Diócesis de León, donde el Obispo Anselmo Zarza Bernal ocupaba el cargo desde el 13 de enero de 1966, contaba con 2 seminarios, 23 vicarías y 75 parroquias, aproximadamente. Era considerada dentro del espectro religioso como de las tradicionales. A su retiro, fue nombrado el P. Rafael García como Obispo de León, quien después de unos cuantos años al frente del obispado falleció. En su breve paso impulsó una noción de una iglesia católica más progresista, más popular.

El 25 de agosto de 1995 fue nombrado Obispo el P. José Guadalupe Marín Rábago para la ciudad, mismo que fue Presidente de la Comisión Doctrinal de la Fe en el trienio 1992-1994 y Vicepresidente en los trienios 1998-2000 y 2001-2003, delegado de la CEM ante el CELAM en virtud de su función como Vicepresidente y Presidente de la Conferencia del Episcopado Mexicano durante el trienio 2004-2006. El 25 de noviembre de 2006, Benedicto XVI lo nombró Arzobispo de León, y con ello adquirió el título de Arquidiócesis. Se pudo apreciar una posible relación entre su presencia y trayectoria tanto en León como en ambientes más amplios, por los puestos ocupados, y que su relación e intervención en la vida pública y por tanto sus vínculos con la política y los políticos, lo ha llevado a ser un actor muy importante. Habrá que apuntar que el PRI, PARM, PPS, PST PFCRN, y posteriormente el PRD y PVEM han acusado reiteradamente al clero local de intervenir en política, particularmente cuando se han dado los procesos electorales; situación que ha quedado en denuncia, pero a la que estos partidos le atribuyen la fuerza política del PAN.

Se estima que en León existen alrededor de 47 órdenes religiosas y un número amplio de éstas participa en la educación a través de escuelas privadas, (221 instituciones educativas, 5 universidades y 40 instituciones de beneficencia, incluidos los clubes de servicio).



Desde inicio de los años 80 han aparecido en la ciudad nuevas iglesias cristianas y de otras culturas, que poco a poco han ganado cada vez más adeptos. Existen ya más de 15 diferentes iglesias de este tipo, aunque la esfera de acción que tienen es todavía muy limitada con respecto a la católica, pero se ha percibido su aumento.

### ***Las organizaciones de la Iniciativa Privada. Telas estampadas***

En León los empresarios y comerciantes participan y se agrupan en los siguientes organismos:

- Cámara Nacional de la Industria de la Construcción
- Cámara Nacional de Comercio
- Cámara Nacional del Comercio en pequeño
- Cámara Nacional de la Curtiduría
- Cámara Nacional de la Industria de la Piel y el Calzado
- Consejo Coordinador Empresarial
- Centro Patronal de León
- Asociación Nacional de Curtidores A.C.
- Asociación de Industriales de Guanajuato A.C

Estas organizaciones configuran el amplio espectro de intereses que el capital plantea. La vida política de estas organizaciones a nivel público se da vía declaraciones y pronunciamientos por los diversos medios de comunicación, particularmente el periódico, y desde ahí manifiestan sus posturas con respecto a la política nacional, estatal y local así como sus demandas hacia el aparato de Estado, ya sea en lo político o en lo económico.

Fundamentalmente en León, la industria más fuerte seguía siendo la del calzado, ya que aportaba cerca de 33% de la producción nacional de zapato. Existían en León más de 1200 empresas en el ramo y un número no determinado de talleres familiares: "Picas". La actividad económica radicaba también en el área de servicios y comercio, y se estimaba que en la ciudad había más de 15 000 comercios de todo tipo.

A nivel de la política local, estos organismos habían sido muy cautelosos en respaldar como instituciones a algún candidato en particular, ya sea del PRI o del PAN, debido a que en estas agrupaciones habían colaborado industriales y comerciantes que participaban abierta o veladamente con alguno de estos partidos, aunque recientemente unos pocos empresarios se habían declarado afines del PRD. Sin



embargo, dejaban la libertad a sus miembros de la participación en el Partido que desearan. Por ejemplo, durante las elecciones del 1985 y 1988 algunos industriales permitieron que los candidatos del PRI o del PAN realizaran visitas a empresas, donde los industriales paraban la producción con el fin de que los obreros y empleados escucharan las propuestas de los candidatos, práctica aceptada que se ha seguido realizando en los procesos electorales.

Por otra parte, podemos indicar que existía un mosaico de grupos de empresarios, independientemente de los organismos empresariales, que se habían conformado como una manera de lograr sus intereses, ya sean políticos y/o económicos, ante otros grupos o ante el gobierno; así por ejemplo, el grupo de “Los Notables”, que agrupaba a industriales con gran capital económico, se había planteado ganar posiciones políticas, principalmente ante los gobierno estatales.

Una de las características de estas instituciones había sido la de promover eventos comerciales a diversos niveles. Así, por ejemplo, se han desarrollado diversas exposiciones comerciales e industriales, destacando el Salón de la Piel y el Calzado -SAPICA-, que atrae a compradores nacionales y extranjeros. Se calcula que 10% del total de las empresas zapateras exportan parcial o totalmente sus productos. También, una de las actividades comerciales más importantes controladas por la iniciativa privada de León ha sido la Feria Estatal, donde su Comité, presidido por industriales locales, se ha beneficiado del desarme económico que genera ésta. La Feria Estatal de León es una de las más importantes a nivel nacional y se estima que deja mayores ingresos que la feria de Aguascalientes.

### ***Una primera síntesis. Telas en rollos***

En esta contextualización que se presentó, se pudo observar un conjunto de elementos de carácter histórico, cultural, social y político, -del país y del estado- y en especial en la esfera local, que parecía se manifestaban de manera diversa pero constante, en las diferentes expresiones que la cultura política adquiría, en el caso de León. Hubo rasgos, sin duda, que apuntalaron el carácter conservador de los ciudadanos, y que si bien habían tenido influencias muy fuertes, al ser vista y percibida como la ciudad del refugio, como lo fue en la guerra cristera y luego con la fuerte migración del Distrito Federal después de los sismos de 85, marcó un nuevo reforzamiento de la identidad leonesa.

Por lo que su conformación ideológica expresaba entonces, a través de la forma en que habían elegido a sus gobernantes a partir de 1988, e hicieron que el PAN se mantuviera en el poder, junto con el uso de nuevas formas o mejor dicho, viejas formas de crear una clientela electoral.

Es claro que el triunfo electoral del PAN, no sólo se debió a la fuerza electoral que adquirió y a la suma de coyunturas locales, como fue el movimiento sinarquista, sino también a un agotamiento del aparato del PRI como instituto político. Pudimos observar que una aspiración en la cultura política local fue y ha sido mantener una demanda de autonomía en relación al fuerte centralismo que los gobiernos posrevolucionarios impusieron, esto para entender las tensiones y disputas sobre el nombramiento de funcionarios y candidatos. Otro elemento a resaltar es que se presentó, de alguna manera un sincretismo, entre el hecho de tener un catolicismo arraigado y un espíritu empresarial, como lo señala Martín Ortiz, “Católicos y zapateros. Conservadores y afanosos buscadores del progreso material. Esta dualidad tiende a explicar el rechazo de los leoneses a las ideologías de izquierda. En León, y en ocasiones con éxito, los trabajadores, casi siempre católicos, aspiran a convertirse en propietarios. En los hechos, la ciudad se caracteriza por sus miles de pequeños talleres de calzado” (Ortiz 1991: 19).

Esto incluye que habría que analizar también el papel que han jugado y juegan los grupos de poder y la forma que se han articulado con los grupos económicos y sus formas de relación, alianza, expresión y las relaciones de poder, y que en este recorrido se ha podido apreciar, de algún modo, estas relaciones que se abordarán en los capítulos finales de esta investigación.

## CAPÍTULO III.

# Procesos electorales y alternancia política en León. Telas azules de diferentes texturas y materiales

### Introducción

**E**l presente capítulo desarrolla una construcción de los sucesos asociados a la lucha electoral que los partidos políticos y los grupos y actores sociales, económicos y políticos han hecho, desde que el PAN llegó a ser gobierno y hasta el año 2006. Si bien el PAN ha ganado las elecciones municipales de nueva cuenta en 2009, esta construcción se acotó hasta el año 2006. La forma de construir esta primera parte consistió en un trabajo de revisión de un periódico local *-a.m.-* de cada año electoral. La narración formulada buscó presentar algunos hechos, personajes, declaraciones y contextos, filtrados por la mirada de quien esto escribe, y basados también en su memoria, así como en la revisión hemerográfica del periódico *a.m.* No se buscó hacer un registro cronológico o un anecdotario exhaustivo, ni siquiera un registro histórico preciso, sino una narración que permitiera tener elementos sobre el cómo se han expresado las contiendas electorales y que aportara elementos que permitieran, desde los hechos, dialogar con la teoría y que mostraran algunos de los rasgos de la hegemonía del poder local. En la parte final del capítulo II hemos presentado un panorama histórico social de las condiciones en las que se presentó la llegada del PAN como gobierno. Se presenta una reconstrucción de los tiempos electorales que se relacionan y dan continuidad a lo presentado en el capítulo anterior.

### Una historia no lineal de las contiendas electorales en municipio de León, con un mismo resultado, el triunfo del PAN. Lienzos azules y blancos

En el contexto de las movilizaciones con relación a los resultados de las elecciones presidenciales de julio de 1988, en el municipio de León se fueron promoviendo acciones de resistencia civil y protestas con el fin de anular las elecciones del 1° de agosto de ese año, en donde se concentraron

13 mil personas, simpatizantes y militantes de Acción Nacional en la plaza principal de la ciudad (*a.m.*, 2 agosto de 1988).

El escenario de las elecciones de diciembre abriría un conjunto de situaciones entre los actores políticos. El PDM venía de un desgaste importante, sin embargo anunció que contendría por la alcaldía de León. Por su parte, el PRI empezó un proceso de selección de candidatos. Habrá que recordar que la Presidencia Municipal era conducida por Arturo Villegas Torres, quien fue nombrado presidente municipal interino ante la renuncia de Antonio Hernández Ornelas del PRI. Si bien Arturo Villegas era priista, su hermano Elías Villegas era del PAN y ganó la elección como diputado federal, junto con Pedro Gama y Vicente Fox. Luego se le identificaría a Elías Villegas como el principal líder del movimiento denominado el Yunque.

En la contienda al interior del PRI se manifestaran diversos militantes como aspirantes a la presidencia municipal, entre ellos Jose Luis Díaz de Castillo quien era en ese momento presidente de CANACINTRA. En esos mismos días, otro grupo de priistas propondría a Jorge Videgaray Verdad como posible candidato. El PRI, a través de sus dirigentes, expresaron que las elecciones federales anteriores no habían debilitado al tricolor, aunque habían perdido los tres distritos federales en León y se había iniciado con ello una serie de declaraciones que buscaba cuestionar el triunfo de los candidatos panistas. Así, la CTM declaró que investigara a las empresas que dieron dinero al PAN y la Unión Cívica Guanajuatense, cuestionó el origen de los fondos.

A inicios de agosto, Eliseo Martínez, empresario del calzado, se apuntó como precandidato del PAN a la alcaldía de León. Cabe señalar que él era regidor por el PRI en la esa administración. Con esto se desataron las declaraciones que apuntaron a definir el perfil del próximo presidente municipal. Así, Elías Villegas, diputado federal electo del PAN señala, que “debe tener una visión y que cuide los recursos y porque la clase netamente política ha fracasado, sostiene que el candidato debe ser un miembro de la iniciativa privada” (*a.m.*, 8 de agosto de 1988).

En ese ambiente, José de Jesús Padilla, priista, declaró que “no estoy resentido por mi derrota en León” y que la batalla sería dura para el PRI en la próxima elecciones, por su parte la CNC argumentó en relación a la derrota, que “fallaron los hombres de PRI”. Por su parte, José Luis Díaz del Castillo, empresario también del calzado, militante del PRI, apuntó: “el próximo alcalde debe ser empresario con capacidad de administrar, que sepa de política, conciliador y emprendedor” (*a.m.*, 12 de agosto de 1988).

Se fueron planteando más nombres, así, el Prof. José de Jesús Ojeda propuso a Javier Pérez o a Vicente Fox como candidatos de AN a la presidencia de León, ambos empresarios connotados de la ciudad, y Fox ya era diputado federal electo del PAN. Los demás partidos políticos también expresaron su deseo de participar en las elecciones y el Frente Democrático (PARM, PPS y PMS) declaró estar dispuesto a dar la batalla por la presidencia de León.

A mediados de agosto de ese año, Rafael Corrales Ayala promovió la denominada Marcha de la Jornada por la Victoria, esto en Guanajuato capital, como una acción de respaldo al triunfo cuestionado de Carlos Salinas de Gortari. En el PAN se abrió la discusión sobre los posibles candidatos, así se perfilaron cuatro posibles contendientes: Carlos Medina, Arturo Torres del Valle, Javier Pérez Hernández y Luis Fernández Vega, todos ellos empresarios. El calendario interno lo establecieron para la elección interna del blanquiazul, el registro sería en octubre y las elecciones el 7 de diciembre (*a.m.*, 16 de agosto de 1988).

Por su parte, el PRI señaló que las principales características que debería tener el próximo candidato del PRI a la presidencia municipal de León, eran: eficiencia y honradez. Sin embargo, el efecto de la derrota del PRI en las elecciones federales muestra un PRI descompuesto y sin apoyo del Centro.

Las aguas se movían agitadas y Carlos Medina declaró que daba su apoyo a Javier Pérez. Por su parte, la Unión de Padres de Familia propuso, como quinto precandidato al Dr. Sergio López Padilla, hijo del extinto Dr. Juan Manuel López Sanabria. Para finales del mes de agosto, Carlos Medina Plascencia aceptó ser candidato, lo destaparon las mujeres cloutheristas. Lo respaldaron diputados federales y locales. Manuel J. Clouthier declaró en una visita a León el 29 de agosto, “La alcaldía de León la tenemos ganada”. Carlos Medina era socio adherente desde 1976 y socio activo desde 1985; fue regidor en 1986 y era un joven empresario que corría autos de carreras y que sería el 8 de septiembre registrado oficialmente como candidato a la alcaldía (*a.m.*, 31 de agosto de 1988).

En esas fechas quedó definida la integración de la Cámara de Diputados Nacional, 260 curules para el PRI, 101 para el PAN, 139 para el FDN. Cabe señalar que Carlos Salinas, una vez como presidente, ordenó quemar los paquetes electorales que estaban resguardados en la Cámara de Diputados. (Garza, 1998: 106)

La CTM brindó el apoyo a Ignacio Torres Landa como candidato a la presidencia de León, a la vez que se dieron cambios en la cúpula priista: Cornelio Torres era el nuevo delegado general del CEN del PRI en el estado, sustituyó a Guillermo Mercado Moreno. El primero expresó: “Descarta el PRI que pueda perder alguna alcaldía en Guanajuato” (*a.m.*, 7 de diciembre 1988).

En el PRI tenían varios precandidatos a la presidencia municipal: José Luis Díaz, Carlos Díaz Torres, Alejandro Pohls y Gustavo Jiménez T., inicialmente. Joaquín Yamin Saade, empresario priista, señaló que la principal tarea que el gobierno municipal tenía era la de fomentar el empleo y Díaz del Castillo se manifestó por un nuevo desarrollo empresarial. Con ello, los empresarios marcaron con claridad sus intereses y declararon que “más que el partido, contará el candidato, el tema es evitar que se dividan los empresarios”. Y por ahí se irían moviendo las piezas de este ajedrez político, así por ejemplo, Luis Fernández Vega, abandona la AIG (Asociación de Industriales de Guanajuato) para integrarse al equipo de Carlos Medina Plascencia como candidato a regidor (*a.m.*, 8 de septiembre 1988).

Todo se movía como mera especulación. Los campesinos priistas cuestionaron airadamente la propuesta de Alejandro Pohls como posible candidato. Por otra parte, el MIR declaró que estaba dispuesto a unirse a partidos de izquierda en los comicios y que el MIR y ponía como oferta su presencia en doce municipios.

La ahora llamada izquierda: PARM, CD, PMS y PPS nombra a Enrique Delgado Morelos como su candidato. Enrique Delgado, un ex priista, está en la corriente democrática, y en su arranque de campaña afirma que “ni el PRI, ni el pan defienden a las mayorías, ya que ambas son alternativas empresariales” (*a.m.*, 14 de septiembre de 1988).

A mitad de septiembre, el PAN anunció la creación de la Oficina de Gestoría Popular patrocinada por los nuevos diputados federales del PAN. Este partido volvió sobre los esfuerzos y estructura organizativa que desarrolló para las elecciones de julio del año anterior, así Acción Nacional tenía 110 comités de colonos en igual número de colonias de las 250 que existían en León y cada una tenía al menos 50 miembros, dentro de las 7 zonas en que está dividido el territorio del municipio: 4 urbanas y 3 rurales.

El PRI, a través del Gobernador del Estado dijo: “no veo el avance de la oposición”, el mismo Corrales Ayala afirmaba que el PRI reforzaría la lucha por las alcaldías. A nivel municipal se hicieron declaraciones como: “Somos más fuertes que el PAN”, en voz del Dr. Jorge Morales, presidente del Comité Municipal del PRI y apelaba a la estructura organizativa sectorial y señalaba: “Tenemos organismos permanentes, en los 300 comités seccionales en las que se tiene dividido al municipio”. Hay riesgos pero no perderemos la alcaldía de León, “si el candidato a la alcaldía es el idóneo, debe resultar ganador”, señaló el Lic. Rafael Hernández Ortiz, reconocido priista de la ciudad, quedando claro que lanzaría el PRI a un empresario para contrarrestar a Medina. La estrategia del PRI con la llegada del Dr. Jorge Morales era la de reforzar el voto corporativo, de las organizaciones obreras y campesinas, sin despreciar el voto individual, sobre todo el de las clases medias de la población urbana y con ello la restructuración de los Comités seccionales, que eran la célula básica del partido. Así, los sectores del PRI se movían, por ejemplo, la CNOP buscaba el apoyo de profesionistas para la promoción partidista (*a.m.*, 18 de septiembre 1988).

En el PAN no todo estaba resuelto. Sergio López Padilla se registró como precandidato para competir contra Carlos Medina y se dieron expresiones de tensión, al interior, cuando las bases panistas pidieron a Medina eliminara a Alfredo Ling Altamirano de su planilla. La planilla de Carlos Medina estaba integrada por los síndicos: Arturo Torres del Valle y Federico Zermeño Padilla; y por Alfredo Ling Altamirano y Alfredo Sánchez López. Los regidores propuestos eran: Luis Fernández Vega, Alejandro Gutierrez de Velasco, Jorge Dávila Juárez, Blanca Moreno de A., José Luis Duarte P., David Zúñiga, Francisco Arenas, Raquel Rocha, Agustín Rangel, Pascual Gómez, José Rangel Macías y Juan Ignacio Robles.

Los mecanismos tradicionales operación del PRI maniobraron. El 20 de septiembre, el Gobernador Corrales Ayala visitó en gira de trabajo la ciudad de León, en donde entregó 146 obras. El PRI decidió entrar en una etapa de firme de restructuración y fueron nombrados Harold Gabriel y Luis Mónen Stéfano, encargados de esa labor. Sin embargo, hubo una crisis política que se expresó al interior, así Guadalupe Rivera Marín, directora del Colegio del Bajío, institución de investigación social y política e hija del pintor Diego Rivera renunció al PRI. Sin embargo, en el PRI no había nada definido. El destape anticipado del PAN para la contienda municipal, al PRI no le afectó, declaraba José Luis Díaz del Castillo, reconquistar León era la meta del PRI, y anunció que trabajaban desde 21 frentes para lograr el voto ciudadano. (a.m., 27 de septiembre)

Para el 26 de septiembre, Carlos Medina es electo candidato oficial del PAN a la presidencia municipal, “Convertir a León en democrático y autónomo, el reto” y afirmó, “invertiré mi tiempo y no dinero en la campaña”. La Unión Nacional de Padres de Familia, afirmaba que había unidad en torno a Medina, pese a que su candidato no había logrado la designación (a.m., 29 de septiembre de 1988).

A inicios del mes de octubre arrancó, de manera oficial, la campaña panista y Carlos Medina afirmó que tenía pruebas de que el PRI preparaba el fraude electoral y Vicente Fox declaró: “lucharemos de forma aguerrida contra el fraude”. Al mismo tiempo Rafael Corrales Ayala, gobernador del estado, declaraba: “seré imparcial en los comicios” (a.m., 3 de octubre de 1988).

Después de un proceso accidentado en donde se buscaba la conformación de una coalición por parte de la izquierda, ésta no se pudo concretar aunque había la idea de tener un candidato común. Por otra parte, se anunció que seguirían tomando en cuenta al PDM para las elecciones municipales, aunque ya no tenía registro federal como partido político. En la primera semana de octubre nombró como candidato a Felipe Pérez.

El PRI lanzó convocatoria para candidato de su partido a la alcaldía en plazos muy cortos, el 8 de octubre se publicó y dos días después fue nombrado Joaquín Yamín Saade como candidato del PRI. En la asamblea para tal fin él recibió 51% de los votos, con pugnas evidentes, la CTM a favor, y CROM en contra. Yamín nació el 24 de agosto de 1925 y era conocido empresario y miembro del PRI desde 1963, declaró: “pelearemos fuerte y sin miedo a la oposición”. Anunció que parte de su planilla estaba integrada por: Mario Plascencia, Ángel López García y Luis Mónen Stefano; la planilla más fuerte, aseguraba Juan Ignacio Torres Landa, directivo priista (a.m., 10 de octubre 1988).

La contienda electoral estaba definida, los empresarios estaban en la política, sin embargo, los grupos empresariales tomaban distancias: “No se apoyará a ningún candidato”, reiteró el sector empresarial. Una muestra de lo que se jugaba era la relación entre los empresarios, así Carlos Medina afirmó: “se lucha contra el sistema no contra Joaquín Yamín” (a.m., 11 de octubre 1988).

En la segunda semana de de octubre se presenta una escisión en el PRI, Jesús Luis “el Charro” Zepeda, Rosendo García Padilla, Pablo Álvarez Padilla, Antonio Torres Alvarez y Javier Orozco López, salieron del tricolor y lanzaron una planilla independiente para competir por la alcaldía de León; días después se presentaba como candidato independiente al “Charro” Zepeda. El nombre con el cual participaron fue “Causa Leonesa”. Se anunció la quiebra de la CTM Local y no se sabe cuál sería el impacto de la salida del PRI de Zepeda. El PFCRN nombró a Eliseo Vargas Razo como su candidato.

Las fuerza políticas se movían, la jerarquía y el poder priista seguían operando y el Gobernador del Estado presidía el acto de protesta de los 46 candidatos a alcaldes para en el estado. La planilla del PRI para la alcaldía quedó integrada así: Síndicos: Miguel Angel Covarrubias y Julia de Lira de Gabriel. Regidores: Luis Mónen Stefano, Mario Plascencia Saldaña, Ángel López García, José Becerra Pérez, José Luis Alatorre Gutiérrez, Enrique Betanzos Hernández, Eduardo Ramirez Granja, Arturo Sánchez Hernández, Félix Guzmán Andrade, Ma. Elena Gutierrez Jiménez, Enrique Chico Sánchez y Antonio Ramirez Gallardo.

Ya en la campaña electoral, el Consejo Empresarial de León se dio a la tarea de analizar a los candidatos. Medina propuso que urgía acabar con la dependencia que sufría el municipio con el estado y publicó un desplegado en la prensa, en donde expresaba su postura de actuar sobre los principios del artículo 115 constitucional, en relación a la noción del municipio libre, como parte de su plataforma política (*a.m.*, 30 de octubre 1988).

Parece que todo se vale, así el PRI por su lado propone pena de muerte a secuestradores como de la campaña electoral. El mismo PRI anunció que integrarían universitarios una brigada para impulsar la campaña de Joaquín Yamín. A su vez, el candidato priista comentó que “después de 60 años la oposición apenas empieza a preocuparse por el pueblo” y marcó “que si bien tengo muchos años en que participo en política pero nunca he vivido de ella”. En los inicios del mes de noviembre, los periódicos llenaron sus planas de reseña de la campaña de Yamín. Hubo declaraciones del empresario sobre la inmadurez en el PAN para gobernar, como afirma el industrial Salvador Medina Torres. Yamín invitó a los a industriales a proponer soluciones y, ya en campaña, señaló que el sector obrero era escuchado, y se dio la tarea de realizar visitas a empresas (*a.m.*, 1 y 2 de noviembre 1988).

Se dio a conocer que la Secretaría de Hacienda había ordenado una auditoría a Suelas Medina Torres, empresa de Carlos Medina; en respuesta éste declaró: “No me intimidarán” y agregó que sólo siendo presidente municipal de la oposición se lograría la autonomía de León.

La contienda electoral subió de tono. Se presentó un enfrentamiento ante el reparto de despensas de la CNOP, que se otorgaban a quienes mostraran su credencial de elector en la colonia Michoacán. Joaquín Yamín declaró: “que lo ha provocado Acción Nacional, pero no responderá” y Carlos



Medina afirmó: “que nos califiquen de violentos por enfrentar el fraude”. El PRI sacó un desplegado de una plana completa en la prensa, para denunciar las acciones del PAN: uso de postes para pintas, intento de enfrentamiento en mercado tianguis en Loma Bonita; uso de carro de sonido para boicotear un plática con obreros y por otro lado, el enfrentamiento por las despensas. Como respuesta, Medina Plascencia convocó a una amplia participación de la ciudadanía y promovió la llamada resistencia civil, activa y pacífica, así como a la desobediencia entre miembros de la CTM y la COR (*a.m.*, 4 de noviembre de 1988).

En una primera encuesta que realizó el Colegio de Bajío se dio a conocer que el PAN ya recibía 55 por ciento de la preferencia de voto y el PRI, poco menos de 30%. Jorge Morales López señaló que la encuesta hecha por el Colegio del Bajío, mostraba cómo el PRI acertaba distancia en relación con el PAN.

En visita de Porfirio Muñoz Ledo a la ciudad de León, éste apoyó a la Causa Leonesa y afirmó que Zepeda era el único camino para León. Esto molestó a los Cardenistas. Las ofertas políticas que hacían los candidatos se iban llenando de compromisos. Medina se comprometió a limpiar de líderes corruptos a los tianguis. El PRI utilizó como lema de campaña: “Con Yamín, León en manos seguras” y pidió apoyo a ex alcaldes y líderes del propio partido. Sin embargo, se denunció que Joaquín Yamín se promovía a través de obras de beneficio social, éste respondió que habían sido hechas con las aportaciones de amigos. El PAN aseguró que era dinero del gobierno. Rafael Corrales Ayala afirmó “que es moral y político el apoyo a Yamín, no económico” (*a.m.*, 11 de noviembre de 1988).

En el contexto nacional, se presentaron situaciones por demás conflictivas. En las elecciones locales en Nuevo León, se dio un zafarrancho, hubo denuncias de urnas embarazadas, hubo tiros y heridos en algunos municipios. Ganó San Pedro Garza García el PAN; el resto de los municipios fueron para el PRI. En Tabasco denunció la oposición acciones de fraude, ganó Salvador Neme Castillo. Andrés Manuel López Obrador dijo que era una repetición de lo que había pasado el 6 de julio.

Medina Plascencia se quejó de la presión y hostigamiento por la auditoría que aplicaba a su empresa la Secretaría de Hacienda. Y afirmó: “defenderé el voto hasta donde la ciudadanía quiera” y denunció que Yamín provocaba un vacío de poder al pasar por alto a las autoridades municipales, para efectuar obras públicas, y acusó que el PRI continuaba regalando despensas, solicitando la credencial de elector y tomando datos de la misma, denuncia que hizo el PAN y que publicó en un desplegado en donde señaló a Rafael Corrales Ayala como responsable en la preparación del fraude (*a.m.*, 12 de noviembre de 1988).

En una nueva encuesta, publicada el 13 de noviembre, realizada por el propio periódico *a.m.* le dio la ventaja de 58.25 % de votos para al PAN y 30.15% al PRI; puntualizó en su análisis de los resultados, que los leoneses votarían por el partido y no por el candidato.

El Lic. Héctor Rodríguez Aparicio, presidente del Consejo Coordinador Empresarial, dijo esperar que los candidatos presentaran sus plataformas políticas a la ciudadanía y se dejaran de ataques personales para que buscaran los cargos públicos con respeto. A su vez, anunció Acción Nacional el inicio de acciones de resistencia civil activa y pacífica. Fox y Villegas marcharon en su apoyo y ellos recorrieron el campo leonés junto con los candidatos panistas en campaña.(*a.m.*, 14 de noviembre de 1988).

Volvió a subir de tono la campaña y el 15 de noviembre un joven priista fue baleado. Acusaron que le dispararon desde una camioneta con el logotipo del PAN, cuando fijaba propaganda. De “salvaje y cobarde” fue llamada la agresión que había hecho la ultra derecha, dijo Yamín. El PAN negó tener relación con el ataque al militante priista. Con agresiones disfrazaba el PAN su desobediencia civil, acusaba el PRI.(*a.m.*, 15 de noviembre de 1988).

A mediados del mes noviembre se expresaron tensiones asociadas de conflictos laborales, en una ciudad en donde habían sido muy escasas las huelgas. Se vislumbraba una posible huelga en el Instituto Tecnológico Regional, donde se suspenden labores, aunque todavía no era un paro oficial. El Frente Auténtico del Trabajo (FAT) emplazó a huelga a KSB, una fábrica de bombas de agua, y la COR emplazó a huelga al restaurante San Sebastián.

El proyecto electoral de Causa Leonesa siguió en campaña y buscó presentar una imagen de honestidad y experiencia en su planilla: Presidente: Jose Luis Zepeda Vega. Síndicos: Pablo Álvarez Padilla y Javier Armando Orozco López. Regidores: Ignacio Montes de Oca Estrada, Franz Ignacio Espejel, Juan Manuel Nieto Antúnez, Álvaro Torres del Valle, Francisco Farrriols Fuentes, Lourdes del Carmen Martínez, Luis Ernesto Gutiérrez Alcalá, Emiliano Saldaña Arellano, Adalberto Valadez, Elías Uribe y Juan Antonio Flores.

Insistía Medina Plascencia, que en el PAN “no estamos contra el Yamín, sino contra el partido. El presidente local de la Cámara Nacional de Comercio, Jorge Carlos Obregón afirmó: “No soy panista” y negó que la CANACO apoyara al PAN. Cabe señalar que este empresario sería años después presidente municipal de León por parte del PAN.(*a.m.*, 17 de noviembre de 1988)

En la esfera nacional Carlos Salinas de Gortari propuso un diálogo con el PAN y ya como presidente electo dijo: “ha llegado el momento de dar un paso más a un diálogo respetuoso con las oposiciones” (*a.m.*, 22 de noviembre de 1988).

Los partidos: DHIAC, PAN y Unidad Cardenista decidieron defender votos, pero de forma independiente. En ese momento, el PAN consideraba problemáticas entre 50 y 60 casillas, de las 285 que se instalarían en León, denunció Jorge Dávila, dirigente panista.

Ya en los últimos días de campaña se agudizaron las declaraciones y las acciones de campaña. Así, Joaquín Yamín hizo un donativo al Patronato de los Bomberos de la ciudad. Por su parte, Carlos Medina denunció la destrucción de su propaganda y ofreció un “gobierno popular”. Germán Muñoz, dirigente priista local, declaró que estaba fincado en el trabajo el triunfo del PRI y el candidato tricolor ofreció “Agua, Seguridad y Justicia Social para todos” (*a.m.*, 26 de noviembre de 1988).

Las posturas políticas se iban definiendo. Así, Rafael Corrales Ayala afirmó que las condiciones eran óptimas para que el PRI ganara en León y no debía confundirse autonomía con insurrección. El empresario priista José Luis Díaz del Castillo llamó a los empresarios a definirse. Yamín anunció: “gobernaré para todos, será un ayuntamiento de gente honorable y de trabajo” (*a.m.*, 1 de diciembre de 1988).

El 1° de diciembre asumió Carlos Salinas de Gortari la presidencia de la República. Ese mismo día se convocó en Guanajuato a la formación del Partido de la Revolución Democrática, que había sido fundado el 13 de septiembre de ese mismo año.

El PRI afirmó: “Sólo por un descuido del propio PRI perderíamos” y anunció que el PRI contrarrestaría a los grupos paramilitares, así llamó a los cuarteles de vigilancia que establecería el PAN, el líder del PRI en el Estado, Torres Landa (*a.m.*, 2 de diciembre de 1988).

El PAN también se pronunciaba en los últimos días de campaña: “no negociaremos logros, por el compromiso con el pueblo”, la meta era tener un municipio libre. Dentro de las acciones que realizaron, se organizaron cursos para los panistas en donde les exponían las reglas para evitar el fraude electoral y para los representantes de partido en las casillas. En visita que realizó Luis H. Álvarez presidente nacional del PAN a la ciudad aseguró: “Será arrollador el triunfo del PAN” (*a.m.*, 3 de diciembre). El DHIAC establecería un Centro para denunciar anomalías electorales. El presidente municipal interino Arturo Villegas Torres ofreció seguridad en los comicios.

Como parte de un anecdótico, apareció en el periódico *a.m.* una caricatura el 4 de diciembre que tiene como texto: “vote por Medina (empresario–político) que necesita León para presidente / vote por Yamín el (político–empresario) que necesita León para presidente. Dos sopas y la de fideos ya se acabó”.

Las elecciones se sucedieron con gran orden, fue virtual el triunfo del PAN en León. El balance preliminar 3 a 1 favoreció al PAN, era la primera vez que sucedía.

Los votos en pasadas elecciones y los de esa ocasión, como referencia, fueron:

	1982	1985	1988
PRI	51,052	38,368	39,889
PAN	30,511	27,177	65,598

Después de las elecciones se publicó un desplegado donde Joaquín Yamín agradeció a todos los que votaron por él. Un columnista del a.m. Jorge Cabrera González, se preguntaba: ¿Por qué el alto abstencionismo en León? ¿Por qué no acudieron a votar como en las pasadas elecciones federales? ¿Falta de motivación cívica? ¿Apatía? Sin embargo el PAN también ganó varios municipios, el PRI ganó en 33 de ellos y recuperó San Francisco del Rincón. Se declararon, por otra parte, nulas las elecciones en San Luis de la Paz y Apaseo el Alto.

El gobernador, que sería el último gobernador priista en el estado, declaró: “entrará León a una nueva etapa, imperará el concepto de democracia en ese municipio” (a.m., 16 de diciembre de 1988). Hay retraso en el reconocimiento del triunfo de Carlos Medina Plascencia y éste exigió la constancia de mayoría e inició colecta de 100 mil firmas como forma de presión. Manuel J. Cloutier inició a su vez una huelga de hambre como protesta y por reconocimiento de los triunfos en 4 estados por parte del PAN. El 21 diciembre Carlos Medina era el presidente municipal electo de León.

Algunas reacciones ante la llegada del PAN al gobierno municipal que se expresaron fueron: “Nada cambiará con la administración a cargo de panistas”, afirma el FAT, a través José Luis Caudillo. El empresario y panista Javier Pérez ofreció que la Iniciativa Privada apoyaría al nuevo alcalde. “Debe demostrar AN que sabe gobernar, expresa Roberto Plascencia ex presidente de la Junta de Administración Civil” (a.m., 28 de diciembre de 1988).

La toma de protesta para asumir el cargo estaba preparada, sin embargo, el presidente priista afirmó que sólo asistiría a la ceremonia de cambio de poder si todo el ayuntamiento se presentaba. Al final sí se presentaron. El cambio estaba ya hecho. El PAN en León asumió el poder.

### ***1991. Una coyuntura especial en la vida política de Guanajuato***

A mediados de 1991, estaba la campaña electoral por la gubernatura del Estado de Guanajuato, y el contexto estaba marcado por los cambios en la nueva ley electoral, que en ese momento se consideraba como muy buena. Estaban en la competencia Vicente Fox por el PAN, Porfirio Muñoz Ledo por el PRD, Ramón Aguirre Velázquez por el PRI, Rosa María Hernández por el PDM, Juan Gabriel

Torres Landa por el PARM. Se cuestionaba, a su vez, el caso de la doble nacionalidad de Fox Quezada, y estaba pendiente el reconocimiento de la residencia en el Estado de Guanajuato de Muñoz Ledo. Al primero lo ratificaron, al segundo le negaron el registro, inicialmente y se corroboró que Ramón Aguirre, que había hecho carrera en el DF, estaba empadronado en Guanajuato. La contienda electoral estaba tamizada por los aspectos legales como se pudo observar.(*a.m.*, 1 de junio de 1991).

En los primeros días de julio Luis Donaldo Colosio visitó el estado y vino a León, donde afirmó que el PRI era un partido renovado. El Ing. Cuauhtémoc Cárdenas, por su parte, visitó el municipio de Yuriría y Porfirio Muñoz Ledo exigió legalidad en la contienda y que se le reconociera su residencia en Apaseo el Grande.

Los partidos empezaron a definir sus candidatos para los diferentes puestos de elección. Así, Martín Ortiz era el candidato a diputado por el III distrito por el PRI y Julia Lira de Gabriel, esposa del ex presidente municipal, Harold Gabriel, era candidata a diputada uninominal y plurinominal. Por su parte, el PAN propuso a Juan Manuel Oliva y a Ramón Martín Huerta como candidatos a las diputaciones federales por Guanajuato. El PAN lanzó a Arturo Sains Calderón, a Gregorio Mendoza Ramos, a J. Guadalupe Vera, a Vicente Avilés Campos y a Rosa María Puente García, como candidatos propietarios y suplentes en las diputaciones locales. En la lista de diputados de representación proporcional aparecieron: Jorge Enrique Dávila Juárez y Alfredo Ling Altamirano y como suplente Alberto Cifuentes.

Para mediados de junio fue aceptado el registro de Porfirio Muñoz Ledo, por el Tribunal Electoral y afirmó “que se ha restaurado la legalidad”. Por su parte, Vicente Fox le dio la bienvenida a Muñoz Ledo, “si es que éste lucha por la democracia”. Por su parte, Ramón Aguirre dijo que se respetaba decisión del tribunal. Sin embargo, la candidata del PDM señaló que ese registro era una burla para todos los guanajuatenses, lo que la llevaría más adelante a declararse en huelga de hambre.(*a.m.*, 13 de junio de 1991).

En ese tiempo Vicente Fox solicitó licencia al Congreso Federal. La candidata del Partido Demócrata, Rosita Hernández se declaró en huelga de hambre en protesta del registro del candidato del PRD. El 20 de agosto Fox la visita y se solidariza con ella. Para el 23 del mismo mes, Muñoz Ledo la visita, pero ella no lo recibe.

Carlos Salinas de Gortari visitó León. El Consejo Coordinador Empresarial de León dio la bienvenida a Salinas, a la par, Carlos Medina Plascencia pagó un desplegado, como presidente municipal, dirigido al presidente Salinas de Gortari, denunciando las prácticas del uso del Programa de Solidaridad, así como falta de apoyo en la regularización de colonias, y que solamente se habían apoyado a 12 de las 59 solicitadas. Criticó a su vez el cambio en el trazo de la autopista León-Aguascalientes y

expresó su protesta contra el registro de Muñoz Ledo. Por su parte, Carlos Obregón dio a conocer en su calidad de presidente del Centro de Estudios Económicos del sector privado, que había cerca de 100 mil leoneses en la economía informal, como parte de la crítica al trabajo realizado hasta ese momento por Salinas (*a.m.*, 21 de junio de 1991).

Apareció un desplegado en donde se anunció la creación del Consejo de Opinión y Acción Ciudadana atacando a la administración municipal de Carlos Medina. Éste reaccionó y afirmó que eso debió a “que pisé intereses”. Uno de los dirigentes del PRI y ex presidente municipal Harold Gabriel dijo: “que ese es grupo ajeno al PRI y que más bien son jóvenes descontentos”. Por su parte, Julia Lira -esposa de Harold Gabriel- que estaba en campaña, felicitó al reciente Consejo y Gerardo Pons Zepeda invitó a trabajar al Consejo por la ciudad. El propio Consejo se definió como crítico, serio y responsable (*a.m.*, 30 de junio de 1991).

El 5 de agosto se realizó el VI Informe de Rafael Corrales Ayala, que sería el último informe de un gobernador del PRI en Guanajuato. En su discurso ofreció elecciones limpias, que se efectuarían el 18 de agosto. Ramón Aguirre, candidato a gobernador por el PRI, afirmó un día después del informe “que se puede repetir lo de Baja California pero los pueblos no son tontos”, en alusión al triunfo del PAN (*a.m.*, 6 de agosto). El Consejo del Patronato la Feria Estatal de León le expresó al Gobernador Corrales el apoyo a su mandato: Alejandro Pohls, Felipe Pablo Martínez, Gabriel Zermeno Pohls, Antonio Lomelí, Arturo Villegas Torres, Salvador Oñate, Hugo Varela. Luis Gómez Velázquez y Harold Gabriel Applet firmaron un desplegado de prensa.

Jorge Castañeda recorrió Guanajuato y León y en su visita invitó a votar por Porfirio Muñoz Ledo. Las elecciones se acercaban y se anunció que en la votación que venía se utilizarían urnas transparente; sin embargo, faltando 7 días para efectuarse las elecciones se desconocía oficialmente la ubicación de las casillas.

Después del conflicto con los permisionarios de la recolección de basura que le permitió aglutinar un apoyo inusitado por parte de empresarios y de parte la población a Carlos Medina, se anunció la restructuración del Servicio de Limpieza. La campaña fue más viva que nunca y como un ejemplo, un día antes de la elección, el 17 agosto, Arturo Villegas Torres presidente municipal realizó el acto de inauguración de la ampliación del Blvd. Adolfo López Mateos, principal vialidad de la ciudad.

Después de todos los cierres de campaña, todos se declararon vencedores. El PRI afirmó que hubo una extraordinaria participación y que obtuvo 58% de los votos. Durante la jornada electoral se denunciaron irregularidades de todo tipo: falta de papelería electoral, carrusel de votos en Irapuato, cambio de ubicación de casillas, reparto de propaganda en casillas, etc. Se registró una votación de 75% del padrón. Se dieron los resultados preliminares: 233 mil votos para el PRI; 171

mil para el PAN y 40 mil para el PRD. En evento político de reclamación del triunfo panista, Porfirio Muñoz Ledo levantó el brazo a Vicente Fox. En León aventajó el PAN y anunció el triunfo en los tres distritos electorales de León (*a.m.*, 23 de agosto de 1991).

Se habían calentado los ánimos y Fox convocó a un mitin “de la victoria” el 20 de agosto en León, ahí llamó a que se realizara un referéndum ante el fraude electoral. Las cifras oficiales seguían dando el triunfo a Ramón Aguirre. El 23 de agosto se hizo público el cómputo final de las elecciones: 626 mil PRI; 418 mil PAN y 91 mil PRD. El PAN anunció que impugnaría 700 casillas, que eran las que le daban 200 mil votos de más ante el PRI. La revuelta estaba hecha. El PAN realizó un nuevo mitin “del triunfo” en León. En ese contexto, demandó el PRD anular las elecciones e informó que impugnaría más de 2000 casillas.

En León, el sector empresarial y actores políticos llamaron a que se respetaran los resultados, el ambiente era muy tenso. Así, fueron apareciendo desplegados en la prensa en donde firmaron, por ejemplo: Juan Lozano, Héctor Hugo Muñoz, Ricardo Pons, Refugio Muñoz, Rodrigo Moreno, Arturo Villegas, Héctor Rodríguez Aparicio, Jorge Carlos Obregón, Luis Fernando Gómez y Rafael Yamín entre otros. Se hizo un llamado a la paz y a respetar los votos, porque en la elección se venció el abstencionismo. Nuevos desplegados aparecieron: Vicente Guerrero de CANIRAC, Jesús Valtierra Gómez de CANACO, Alejandro Vargas Martín del Campo de la Cámara de la Industria de la Curtiduría, Humberto Torres, de la Asociación de Hoteles y Moteles de León, Jose Luis Díaz del Castillo de la AIG, Mario Pedrero Anaya de la Asociación Ganadera y Refugio Muñoz Herrera Presidente de la Delegación Cámara del Transporte del Estado de Guanajuato.

La tensión continuó. Roberto Suárez Nieto, del PRI, recibió la constancia de mayoría como senador de Guanajuato. Se anunció que el PRI había ganado 10 de las 13 diputaciones federales, se reconoció que las tres diputaciones de León eran para el PAN.

Estando Carlos Salinas de Gortari de visita en Washington, éste reconoció lo que llamaba imperfecciones de la democracia. Se siguió con la estrategia de los mítines que convocó Vicente Fox, la arenga era: “hagamos valer nuestro voto”. El 28 agosto había nuevas medidas de protesta: marcharon con camiones y tractores de varios municipios hacia Salamanca, se realizó un plantón ante el Tribunal Electoral, se llamó a realizar un boicot a las radiodifusoras de Promomedios -compañía radiodifusora en el estado- y se concretaron mítines de la victoria en San Francisco, Salamanca y León.

Los clubes y asociaciones de servicios y los clubes rotarios de la ciudad pidieron se aceptara el resultado, es decir el triunfo de Ramón Aguirre, y Javier Usabiaga, que sería Secretario de Agricultura y Ganadería en el futuro gobierno presidencial de Fox, firmó un desplegado en apoyo a Ramón Aguirre.



Por su parte, el PRD señaló que no reconocería jamás el triunfo de Aguirre y planteó que era necesario que se convocara a elecciones extraordinarias, ya que era la única forma de limpiar el proceso; esto lo afirmó Carlos Navarrete, quien llegaría a ser primero diputado local, luego federal y senador por parte del PRD.(a.m., 28 de agosto de 1991).

El 29 de agosto, el Tribunal Electoral del Estado de Guanajuato solamente anuló 30 casillas y Fox anunció que se iniciarían las acciones de la Resistencia Civil. El PAN pidió la nulidad de 1004 casillas y que se revisaran los resultados electorales casilla por casilla.

En un hecho inédito en la vida política del estado y del país, se anunció que Ramón Aguirre Velázquez se retiraba luego de ser declarado gobernador electo. Él mismo declaró: “que no asumirá el cargo y lo hace para preservar la concordia y la paz en el estado de Guanajuato”, sin embargo acusó a Vicente Fox de que, a través del chantaje y la violencia quería apoderarse del gobierno y asimismo acusó a Porfirio Muñoz Ledo de haber sembrado desconfianza y temor en el proceso. En términos objetivos no se demostró el fraude electoral (a.m., 30 de agosto de 1991).

Vicente Fox y Porfirio Muñoz Ledo salieron juntos a declarar el “gran triunfo del pueblo”, ese día por la noche en el llamado “gran mitin de la victoria”. El resultado de la negociación de Diego Fernández de Cevallos con Carlos Salinas, fue que Carlos Medina sería nombrado gobernador interino, siendo designado por un Congreso del Estado con mayoría priista, a propuesta de Antonio Obregón, diputado local del PAN. La mayoría priista, con su voto activo, pasivo o ausente dio ese paso político del que se quejó posteriormente. Hubo protestas de militantes priistas que tomaron el Congreso del Estado, pero estaba todo acordado. Guanajuato tendría ahora un gobernador panista (a.m., 31 de agosto de 1991).

Durante los primeros días del mes de septiembre se realizaron acciones y declaraciones sobre esta decisión política, por ejemplo, grupos de taxistas asociados al FCRN tomaron la Plaza Fundadores en León, como apoyo a Ramón Aguirre y el rechazo a Carlos Medina y a Vicente Fox. Otro grupo de taxistas bloqueó el acceso al Aeropuerto por dos horas. En el ajuste necesario a nivel municipal el Ayuntamiento propuso a Facundo Castro como presidente municipal interino a partir del 5 de septiembre.

Siendo ya Carlos Medina gobernador interino, ofreció que realizaría unos comicios limpios y otorgó el cobro del impuesto predial a los municipios. El PAN siguió en activo con la Resistencia Civil, ahora para derogar ley en el Congreso, que quitara la opción de que Fox pidoera volver a ser candidato, porque no había nacido en el estado. Piden a Rafael Corrales Ayala vetar esa reforma, veto que realizó el 13 de septiembre.

En esos días hubo de todo, desplegados a favor y en contra. El PRI rechazó a Medina y anunció que estudiaría el caso jurídicamente, y en especial el proceso seguido por el Congreso del Estado.



Fox le ofreció su plan de gobierno. Por otra parte, se declaró que se vigilaría por la mayoría del PRI en el Congreso a Medina Plascencia. Algunos empresarios fijaron su postura. Por ejemplo, Salvador Oñate dijo: “se ha defraudado al votante con la designación de Medina”. Battaglia declaró: “es incorrecta la mecánica en que se dio la renuncia de Ramón Aguirre”. Rodrigo Moreno, jurista y destacado miembro del PRI denunció: “hay violación del Estado de Derecho” (a.m., 5 de septiembre de 1991). En declaración muy crítica, el ex dirigente nacional de Acción Nacional, José Angel Conchello, afirmó: “la llegada de Carlos Medina es otro triunfo del presidencialismo” (a.m., 8 de septiembre de 1991).

En un hecho a destacar, el 15 de septiembre se reunieron un grupo de empresarios de León, que fueron convocados por Carlos Medina para tener una entrevista con Carlos Salinas de Gortari, entre los asistentes estuvieron: Salvador Oñate Ascencio, Salvador Sánchez Romero, Felipe Pablo Martínez Treviño, Enrique Dorantes y José Luis Rodríguez Esparza, sin duda parte de la buena relación que tendrían ambos gobernantes.

El 26 de septiembre de 1991, Carlos Medina Plascencia del PAN tomó posesión del cargo como Gobernador del Estado de Guanajuato y asistió Carlos Salinas a la toma de protesta. Habrá que recordar que dos años antes, en 1989, Ernesto Ruffo Appel ganó las elecciones de Baja California Norte. Sería plural el gobierno de Medina. Se anunció que Salvador Rocha Díaz sería el Secretario de gobierno y Juan Manuel Alcántara Procurador, -ambos destacado militantes del PRI- y que Ramón Martín Huerta -del PAN- sería su Secretario Particular, Pedro Hernández -también del PRI- Secretario Obras Públicas y Desarrollo Urbano y Alfredo Anda Páez -del PAN- encargado de Comunicación Social.

### ***Segundo triunfo del PAN: la inercia de lo logrado***

Casi de inmediato se dio paso al nuevo proceso que se aproximaba: las elecciones municipales. Se presentaron cambios y reacomodos de todos los actores, vendrían más pronunciamientos y cambios. Por ejemplo, descartó el PRD la formación de coaliciones para contender por la presidencia municipal de León. A mediados de septiembre, Eliseo Martínez Pérez aceptó ser precandidato del PAN a la presidencia de León. Con estudios de Ingeniero Mecánico Electricista, se desempeñó como regidor del PRI en la administración municipal de Rodolfo Padilla. También Gabriel Hernández Jaime se pronunció como precandidato a la Alcaldía de León.

El PRI se alistó para la contienda electoral. Fue nombrado Joaquín Yamín como nuevo coordinador del PRI en el municipio. Eran cinco precandidatos que deseaban ser designados como candidatos a la presidencia: Martín Ortiz, Arturo Villegas Torres, José Luis Díaz del Castillo, Roberto Zermeño y Harold Gabriel. El PRI publicó su procedimiento para la elección de candidatos, buscando transparentar el proceso de selección.

A inicios del mes octubre, Eliseo Martínez arrancó su campaña por la presidencia de León visitando la Presidencia Municipal y retó, por otra parte, a sus críticos en el PAN a que se demostrara que él hubiera sido militante del PRI.

Ya como gobernador, Carlos Medina asistió a dar la bienvenida junto con el rector de la Universidad de Guanajuato, al Congreso en León de la ULTREYA-Nacional del Movimiento de Cursillos de Cristiandad- que es un movimiento de jóvenes católicos y es acompañado por el Obispo de la ciudad de León.

En la primera semana de octubre, fue electo Agustín Cortes Gaviño como candidato del PRD a la alcaldía de León. Era abogado, profesor universitario, escritor y editorialista del periódico a.m. EL PRD ofreció una planilla profesional para conformar el Ayuntamiento y se pronunció por una campaña sin ataques. Por su parte, el PDM designó, inicialmente, a Juan González Ávila como su candidato, quien sería sustituido, días después, por el Ing. Antonio Torres Ramírez empleado de SARH y reconocido activista del método Billings.

En el PRI cuestionaron el pasado priista de Eliseo Martínez. El coordinador del PRI, Joaquín Yamín, anunció que el próximo candidato priista sería honesto y con profundo compromiso de servicio. Se hizo pública la convocatoria para seleccionar al candidato tricolor, bajo el argumento de que era imposible seguir con el dedazo, como lo señaló José de Jesús Padilla, reconocido priista en el municipio.

La fuerza del presidencialismo de Carlos Salinas, que llevó al PAN al gobierno de Guanajuato, intervino en San Luis Potosí, se informó de la renuncia Fausto Zapata a la gubernatura de ese estado a los 13 días de su ascenso. El movimiento encabezado por Salvador Nava, ex candidato al gobierno del estado por parte del Frente Cívico Potosino, que iba en marcha hacia la Cd. de México, se detuvo. Ese mismo día, 10 de octubre, se anunció la publicación del decreto de reforma al Artículo 27 constitucional, y con ello se oficializó la privatización del ejido en México. En León había 50 ejidos (a.m., 13 de octubre de 1991).

El PRI en León registró a cuatro aspirantes a la presidencia de León: el Ing. Ricardo Padilla Martín, el Ing. Roberto Zermelo Vargas, el Lic. Roberto Cerrillo Vivanco y el Lic. Félix Vilches Ríos. El 11 de octubre lanzó el PRI a Ricardo Padilla como su candidato y éste llamó a la unidad para recuperar León. Se realizaron diversos actos de protesta de grupos priistas por el método de elección, y uno de los precandidatos, Félix Vilches, cuestionó los criterios de integración de los consejos priistas, “es alentador el intento de democratización, pero faltó apertura”. Salió a la luz pública que después de comer con el enviado de Luis Donaldo Colosio, Alfredo Baranda García, un grupo en el que estaban Hugo Varela, Antonio Álvarez Márquez el “Cordobés”, Harold Gabriel, Joaquín Yamín, Primo Quiroz Durán, Julia Lira de Gabriel, Georgina Rodríguez, Trinidad Alonso y Carlos

Bello empezaron a buscar candidato y se fijaron entonces en Ricardo Padilla. Al parecer nada cambió y la designación cupular se dio nuevamente (a.m., 13 de octubre de 1991).

Las campañas estuvieron muy activas. Unas religiosas pidieron propaganda panista para distribuirla en su convento. Eliseo Martínez del PAN realizó campaña hasta en una sacristía en el templo de Lagunillas. Otros partidos iban presentando a sus candidatos: El PARM, lanzó como candidato a Luis González Espinoza, ex diputado local de ese partido y el FCRN nombró a José Luis el “Charro” Zepeda como su candidato a la alcaldía de León, que había participado en las elecciones pasadas por Causa Leonesa.

Se anunció que se instalaría en Silao, municipio colindante con León, una planta armadora de la General Motors, con una inversión muy alta y con grandes apoyos por parte del gobierno estatal y federal.

La planilla del PRI se hizo pública: Síndicos: Félix Vilches y Jacobo Cabrera Lara; Mauricio Battaglia James y Beatriz Manriquez Guevara; Regidores: Primo Quiroz y José Luis Muñoz; Francisco Ramírez Contreras y Javier de Jesús Monreal Villegas; Melitón Mata Delgado y Trinidad Alonso; Rubén Andrade y Juan José Romero Domínguez; Antonio Chávez Mena y Fernando García Munguía; Luis Hernández Gómez y Ernesto Gómez; José de Jesús Romo Jiménez y José Luis Padilla; Rodolfo Romero y Adriana Vázquez Navarro; Thelma Díaz Solís y Aurelio Martínez Vázquez; y Juan José Mondragón y Francisco Javier Vilches Carrera, propietario y suplente respectivamente. Beatriz Manriquez Guevara sería, años más tarde, diputada local y presidenta del Partido Verde Ecologista de México (a.m., 18 de octubre de 1991).

Suspendió el PRD el inicio de su campaña por la ausencia de Porfirio Muñoz Ledo, quien era el invitado especial. Las declaraciones seguían, Eliseo Martínez dijo que confiaba en mejorar lo hecho por Medina. El PRI declaró que sería difícil ganar León pero pelearían. Ricardo Padilla pidió orientación a los viejos priistas. Carlos Bello, militante priista, se quejó del desprestigio sistemático que habían hecho del PRI: “Ya estoy harto de que nos digan rateros, que hicimos fraudes, que somos lo villanos de la novela, que diga Eliseo si hubo fraude cuando él quedó como regidor” (a.m., 20 de octubre de 1991).

En las reuniones que se hicieron para definir la estrategia de campaña electoral, hubo cuestionamientos al candidato tricolor, por ejemplo, Leopoldo Nava preguntó: Ricardo, dices que tienes una planilla joven y que también hay varias mujeres, pero ¿cuál va a ser la motivación para el electorado? ¿Cómo se disminuirá la ventaja del PAN registrada en las elecciones del 18 de agosto? y Hugo Varela interrogó: ¿Cómo hacer para que el electorado sepa que vale la pena ir a las urnas? y Juan Rojas Moreno: ¿Cuál es la estrategia de campaña? Ricardo Padilla respondió: “La primera es la promoción del voto, a cargo de Joaquín Yamín; la segunda es la del control y

desarrollo de la elección, para designar a las personas que cuidarán el voto a cargo de Harold Gabriel; y la tercera es el trabajo del candidato, porque hay gente que vota por la persona y no por el partido”. La crisis del PRI está presente, Herón Aiza Torre reclama: “Basta de mítines brillantes y actos multitudinarios. Los que cuentan son los que tienen credencial de elector, por lo que se necesita saber ¿cuántos pueden votar a 40 días de la elección?” Ya no podemos albergar a políticos temporaleros, que sólo se aparecen en tiempo de elecciones y después desaparecen, y si esto no es suficiente hay comités seccionales que ni si quiera están integrados, por eso pregunto: ¿en dónde está la militancia que debemos consultar? (*a.m.*, 20 de octubre de 1991).

A finales del mes de octubre se organizó un acto político para la entrega a seis mil familias de las escrituras de sus casas y predios por parte del Pronasol. A su vez inició su campaña por la Alcaldía Ricardo Padilla en Puerta de San Germán, una comunidad rural. En visita a Guanajuato, Rafael Rodríguez Barrera, Secretario General del CEN del PRI afirmó que daría el PRI lección de democracia. Así, integró el PRI en León su Comité de Financiamiento y como cabeza del mismo quedó Amador Rodríguez Leyaristi, quien fuera candidato a la presidencia municipal en 1976. Ya como candidato, Ricardo Padilla ofreció un gobierno compartido con la ciudadanía. Los grupos asociados al PRI se expresaron y, por ejemplo, le prometieron su apoyo los abogados priistas, también lo ofrecieron los maestros con su apoyo para vigilar por parte del PRI el proceso electoral y un grupo de jóvenes estudiantes de la Universidad Iberoamericana le pidió a Ricardo Padilla capacitación para conocer la doctrina del PRI. El mismo Padilla propuso un pacto de caballeros a los candidatos para respetar triunfos limpios y en una petición insólita le pidieron un grupo de campesinos a su candidato priista, “que si gana no vaya a renunciar”, en alusión a la renuncia de Ramón Aguirre (*a.m.*, octubre de 1991).

En los últimos días de octubre, otros actores políticos se expresaron, así, anunció el MIR que realizaría marchas de protesta por la persecución de la que eran objeto y que promovería el abstencionismo en las próximas elecciones. El PRD, por su parte, informó que realizaría cuatro foros sobre la problemática actual del municipio, para con ello integrar su plan de gobierno y coincidieron el PRD y el PDM en que esta contienda electoral era una campaña de partidos ricos contra partidos pobres. El PPS por su parte, lanzó de candidato a Florentino Gómez Alvarado y el candidato del PDM arrancó su campaña con una misa en la Catedral de la ciudad en donde oficiaba el propio Obispo Anselmo Zarza y Bernal.

Eliseo Martínez reconoció que era más empresario que político, y que tenía más experiencia en lo primero y que el PAN tenía el reto de superar la votación pasada. En una actividad proselitista, el candidato del PAN rezó con obreros en una empresa de calzado y a su vez declaró que participaría en el debate organizado por la Universidad Iberoamericana, pero éste sería sin ataques. Aceptaron también debatir el PRI y el PRD.

En el PRI, las mujeres priistas expusieron sus inquietudes a los directivos del periódico a.m. Patricia de Padilla, esposa del candidato, pidió que cubrieran con mayor objetividad los hechos y eventos políticos y en general cualquier actividad de la comunidad. Asistieron entre otras: Isabel Camarena de González, Mary Rosillo, Julia de Lira, Carmen Alvarez, Tere de Videgaray, Beatriz Manriquez y Adriana Vázquez de Araujo. En una reunión con un grupo de empresarios, éstos se comprometieron con Ricardo Padilla para lograr 25 mil votos para el PRI en León. La estrategia seguía: buscar el voto persona por persona para el PRI.

En plena campaña Eliseo Martínez fue sorprendido haciendo proselitismo en la Clínica T 21 del IMSS y el Director de la Clínica le llamó la atención. Se anunció que Alberto Cifuentes, un muy joven abogado, era el nuevo Secretario Estatal del PAN. Ricardo Padilla invitó a los editorialistas de los diferentes medios a motivar a la ciudadanía a participar en las elecciones. Juan Antonio Torres, del PDM, se ofreció como Alcalde de los desprotegidos. Agustín Cortés, del PRD alentó a la participación social. Las promesas estaban al orden del día. El candidato del PRI ofreció crear un bosque y una preparatoria y crear un centro recreativo, ganara o no las elecciones, en la colonia Libertad.

El candidato del PAN declaró que tenía pruebas de que estaban recogiendo credenciales de elector en diversos puntos de la ciudad. Se denunció que quitaban credenciales en nombre de la presidencia, afirmó Facundo Castro, presidente municipal interino de León. Se dio como respuesta, a través de un desplegado en la prensa, que el PRI solicitó investigar la supuesta recolección de credenciales por parte del PRI.

El PRI presentó sus propuestas para resolver los grandes problemas de la ciudad. El PAN respondió que estaban copiando su plan de gobierno y sus propuestas. El PRI le contestó, “qué no será que Eliseo, es un priista empanizado”. El PAN propuso el programa Convive, que buscaba que una universidad o un club de servicio adoptara a una comunidad rural (*a.m.*, 13 de noviembre de 1991).

Agustín Cortés, candidato del PRD, presentó su plan de trabajo que contenía 7 puntos, ante alumnos EPCA: “Creación de Asamblea Municipal; Orden de prioridad a los servicios públicos; Devolver al Ayuntamiento el carácter de órgano colegiado; Crear un Consejo Ciudadano de seguridad y defensa de los derechos humanos; Promoción de la vivienda; Plan ecológico municipal; y ampliar las facultades del Consejo para la Cultura” (*a.m.*, 14 de noviembre de 1991).

Ante las actividades proselitistas de los candidatos del PAN y del PRI de visitar a obreros en empresas y a empleados en los comercios, el candidato del FCRN, José de Jesús Zepeda, denunció que era violatorio hacer campaña en fábricas y comercios. Entre tanto, el PDM declaró confiar en recuperar su registro en las elecciones próximas. A su vez, los partidos PRD y PRI le pidieron a Carlos Medina que dejara de hacer proselitismo; sin embargo, el gobernador afirmó que seguiría en gira de trabajo.

Amador Rodríguez Leyaristi, dirigente municipal del PRI, ofreció poner en orden a Pronasol y expresó que el PRI esperaba neutralidad en las elecciones por parte del gobierno panista.

El lema de campaña de Ricardo Padilla fue: “No solo una ciudad más grande sino más justa” y el lema de Eliseo Martínez fue: “Consolidemos el cambio”. Para finales del mes de noviembre, el grupo priista León 400 presentó un Plan de Seguridad Pública, encabezado por Arturo Lozano Madrazo quien fuera presidente municipal de la ciudad (*a.m.*, 21 de noviembre de 1991).

Se presentó la planilla para alcaldía por parte del PAN: Síndicos: Luis Quiroz y Miguel Alberto Segura Dorantes. Regidores: Eulalio López, Gerardo Pons Zepeda, Refugio Camarillo, Alejandro Zermeño, Adriana Enríquez Vanderkam, J. Guadalupe Vera, Rodolfo Medina Tejada, Gregorio Martín Solís, Mauro López, Salvador Lozano Márquez, Armando Flores y Cipriano Guerrero.

El PRI dijo que la mayoría de los empresarios apoyaría a Padilla. Harold Gabriel señaló que el PRI tenía comprometidos 70,000 votos y en un acto político los representantes generales y de partido del Revolucionario Institucional se comprometieron con Padilla a vigilar las elecciones.

La presidencia municipal leonesa difundió los logros de la administración panista a través de desplegados, haciendo mención a la obra pública realizada y a las metas alcanzadas, por ejemplo: el Zoológico; la Tesorería (sin adeudos); Seguridad Pública; SAPAL (obra la muralla); la modernización del Rastro de aves y el Rastro Frigorífico; el Programa de Acción Aeportiva; el Taller Municipal y la mejora de algunos de los mercados municipales (*a.m.*, 26 de noviembre de 1991).

Previo al cierre de campaña, el PRI declaró que confaba triunfar, a través del voto razonado y Ricardo Padilla declaró: “Trabajaré para todos los leoneses”. Joaquín Yamín Saade, Delegado estatal del PRI en el municipio de León afirmó: “no más carruseles, ni tacos, ni tamales el domingo, sólo invitaremos a votar por el partido que quiera la gente”. El PAN, por su parte, publicó su Plan de Gobierno y en el cierre de campaña llamó a “consolidar el cambio” (*a.m.*, 28 de noviembre de 1991).

En una encuesta que apareció el 28 de noviembre, se observó que la tendencia electoral registró que el PAN tenía 63% de las preferencias electorales. El PRD se convertía en única opción ante el “priatismo”; esto en relación a que no había diferencia en los planteamientos que hacían esos partidos, afirmó Agustín Cortés Gaviño candidato del PRD a la Alcaldía y que aspiraba a obtener un lugar en el cabildo. Un día antes de las elecciones, Hugo Villalobos, Presidente de la Cámara Nacional de Comercio, exhortó a evitar que las elecciones dividieran a las familias leonesas.

Se efectuaron las elecciones municipales el 1° de diciembre, con una tensa calma. Todo indicó que ganó Eliseo Martínez, la diferencia era de más de 40 mil votos. El PAN obtuvo 103,591 votos, contra

61,579 del Revolucionario Institucional. El PAN ganó en 15 municipios y 30 son para el PRI, el PAN recuperó San Francisco del Rincón. Reconoció Ricardo Padilla, que la tendencia de resultados no lo favorecía (*a.m.*, 2 de diciembre de 1991). Ganó el PAN en: Abasolo, San Miguel Allende, Celaya, Cortázar, Dolores Hidalgo, León, Moroleón, Salamanca, Salvatierra, San Francisco del Rincón, San José Iturbide, San Luis de la Paz, Silao, Valle de Santiago y Tarimoro. 65% de los guanajuatenses tendrían gobierno panista.

### ***Tercera victoria, el PAN sigue afianzándose. Tela reforzada***

La nueva contienda electoral municipal estaba en marcha. Después de las elecciones federales, en donde Ernesto Zedillo Ponce de León ganó las elecciones para presidente de la República, el PAN designó a Luis Quiroz Echegaray como su candidato y quien fuera regidor en la administración anterior con Eliseo Martínez Pérez, ambos empresarios del calzado. El PRI designó, por su parte, a Arturo Villegas Torres, quien fue presidente municipal interino de León en 1988. El PRD propuso a Rafael de Valle. El PARM postuló a Jaime Rincón Gallardo. José Francisco Azpeitia Smeke sería el candidato del PVEM, por su parte, Rogelio Serrano Sánchez sería el candidato del PPS, e Ignacio Murillo Flores, fue designado el candidato de UNO -Unidad Nacional Opositora-PDM- (*a.m.*, 2 de noviembre de 1994).

Las primeras encuestas le dieron para esta elección que se avecinaba la ventaja al PAN sobre el PRI con 47% de las preferencias de voto y muy cerca estuvo Arturo Villegas del PRI con 40%. Arturo Villegas, en campaña, atacó al PAN diciendo que la presidencia municipal estaba igual que hace 6 años que él la dejó, y en relación a la encuesta, Villegas afirmó que la verdadera encuesta sería en diciembre; Quiroz, por su parte, opinó que la encuesta se quedó corta y que él tendría un mayor margen de votos. Por su parte, el PRD declaró que debería aumentar la proporción de votos que recibirían en esta elección.

El PRI realizó proselitismo en las colonias populares y en las comunidades rurales. Arturo Villegas visitó, en 12 días, 50 colonias y 20 comunidades. El mismo Villegas visitó a Eliseo Martínez en la propia presidencia municipal. Por su parte, Luis Quiroz ofreció una educación alternativa para los obreros, y señaló que la diferencia entre las administraciones panistas anteriores era: “No es el yo, el mío, sino el nosotros como mística del trabajo” (*a.m.*, 4 de noviembre de 1994).

Después de una larga lucha, de confrontación y negociaciones, el 5 de noviembre se aprobó la Reforma Electoral que impulsó Carlos Medina y se reformaron 16 artículos de la Constitución del Estado.

Las campañas saturaron postes y espectaculares; en los periódicos se publicaban comunicados de sus respectivos candidatos y partidos, sobre todo PAN y PRD a través de la prensa, imágenes de



campana, planas completas. En ese contexto vino Carlos Salinas a inaugurar la planta armadora en Silao, de la General Motors y un parque de ciencias interactivo, Explora.

La presidencia municipal sacó inserciones de prensa en donde se destacó la gran obra pública que se había realizado en tres años y en donde se habían construido 1 300 obras y se invirtieron 650 millones de nuevos pesos. Respondió a esta estrategia de difusión Arturo Villegas con un desplegado: “Soy leonés y ya me conoces”, que sería el lema de campaña, resaltando lo que hizo él cuando estuvo en la administración municipal: 160 aulas en 17 meses; se fomentó la inversión privada y pública; generó empleos; se consolidó el orden social y la confianza, entre otros logros que destacó (*a.m.*, 5 de noviembre de 1994).

En el contexto nacional el presidente Zedillo anunció el fin del dedazo y la Reforma en el PRI. En esos mismos días fue asesinado José Francisco Ruiz Massieu, secretario ejecutivo del PRI. El clima político a nivel nacional estaba muy tenso. Las investigaciones que realizó la PGR llevaron a detener a Raúl Salinas de Gortari y sacaron a la opinión pública la existencia de cuentas millonarias en bancos suizos, a la vez de responsabilizarlo del asesinato de su cuñado.

En León, hubo una campaña con dos candidatos fuertes. Ambos se dieron a la tarea de realizar visitas a empresas de calzado, y se fue haciendo tradición el que los empresarios dejaran entrar a los candidatos a sus fábricas, tanto los candidatos del PAN como del PRI para hablar con los obreros.

Luis Quiroz propuso la creación de 30 000 empleos en tres años, sin embargo, la Liga de Economistas Revolucionarios AC, publicó un desplegado de página completa, cuestionando el plan propuesto. Luis Quiroz contestó afirmando “que quienes no creen, les falta mentalidad y no tienen capacidad”. Ignacio Murillo Flores, candidato de UNO-PDM no aprobó la propuesta hecha por el PAN, “en materia de empleos es irreal”. En ese contexto se denunció que en León se estaba viviendo una crisis en el sector del calzado y que se habían perdido 5 mil empleos en 8 meses y que la industria del zapato había perdido 30% del mercado, esto debido a las bajas ventas y a la entrada masiva de calzado extranjero, además de los créditos que seran escasos y también caros (*a.m.*, 8 de noviembre de 1994).

De forma repentina falleció el obispo de León, Don Rafael García González el 9 de noviembre. Por otra parte, se presentaron denuncias sobre la quema de propaganda del PAN. Se habían ido generado pequeños escauceos en los recorridos en donde coincidían los candidatos del PAN y del PRI. También se habían hecho denuncias mutuas de destrucción de propaganda entre el PRI y el PAN. En una carta pública, el PAN denunció los ataques que había sufrido por parte del PRI. Por su parte, Jorge Videgaray, presidente del PRI municipal, le pidió a Luis Quiroz “que calme a su gente que está destruyendo propaganda” (*a.m.*, 10 de noviembre de 1994).



En un giro de campaña del PRI, Arturo Villegas Torres presentó a su esposa Maria de Lourdes “Corazón”, y madre de sus hijos, resaltando que estando ella en el DIF creó el CAPI -Centro de Atención y Prevención Integral- e invitó a que “si votas por mí votas por ella”. El nuevo lema campaña era: “en León tenemos corazón” (*a.m.*, 10 de noviembre de 1994).

A principios del mes de noviembre, Felipe Calderón Hinojosa fue nombrado Secretario Nacional de Acción Nacional y fue presentado el equipo que conformaba la planilla del PAN, que compitió para la alcaldía quedando de la siguiente manera: Síndicos: Gabriel Hernández Jaime y Jorge Carlos Obregón Serrano (quien sería posteriormente presidente municipal de León). Regidores: Fernando Martínez Ramos, José Francisco Becerra López, Leticia Villegas Nava, Mario Ernesto Dávila Aranda, Francisco Ricardo Sheffield Padilla (quien sería presidente municipal de León), Alberto Diosdado, Gilberto López Ramírez, Mario Sopeña Aranda, Francisco Javier López López, José Luis Rodríguez Moreno y Ramón Domingo Lozano.

En campaña, Luis Quiroz señaló que había sido exitosa la gestión de Acción Nacional. Por su parte, Eliseo Martínez, en su calidad de presidente municipal, siguió entregando obras y afirmó ante las críticas que: “las obras no tienen partido”. El presidente del Comité Municipal del PRI respondió que “el PAN pierde el juicio, ante esas declaraciones” (*a.m.*, 11 de noviembre de 1994).

En el contexto estatal, se dio a conocer el acuerdo de cambio de fecha para elección extraordinaria de gobernador, del 21 de mayo al 28 de mayo de 1995. El PAN cuestionó a los priistas del Congreso del Estado por la propuesta de cambio de fecha de las elecciones y rechazó el cambio. Por su parte, Juan Oliva, quien llegaría a ser Gobernador del Estado, ya que seguiría su carrera ascendente dentro de Acción Nacional en Guanajuato, asumió la dirigencia estatal del PAN.

El presidente Zedillo propuso realizar una reforma electoral definitiva en el pleno de Consejo Nacional del PRI. Ángeles Moreno ofreció que el cambio en el PRI sería real y verdadero, sin simulación o gatopardismo y el propio Zedillo advirtió que dependía de la Reforma del Estado, el cambio que se diera en el PRI.

El PRD presentó su plan de desarrollo municipal ante el Consejo Coordinador Empresarial de León y afirmó que rescataría al municipio del caciquismo (*a.m.*, 15 de noviembre de 1994).

El 16 de noviembre de ese año se aprobó la nueva Ley Electoral para el Estado de Guanajuato y se creó el instituto Electoral del Estado de Guanajuato, IEEG, que estaría integrado por 5 Consejeros Ciudadanos; así mismo, se unificaron las elecciones federales, locales y municipales, para hacerlas concurrentes, para el primer domingo de julio de 1997 y en vez de 18 distritos electorales locales, éstos eran 22, y aumentó a 14 el número de diputados plurinominales (*a.m.*, 16 de noviembre de 1994).

En campaña, le pidieron a Villegas Torres no olvidar a los pobres y éste ofreció mejor educación básica, afirmó que había en León un déficit de 60% de pavimentación en la ciudad. También denunció que Carlos Medina y Eliseo Martínez estaban ayudando a Luis Quiroz en la campaña con las acciones de promoción y entrega de la obra pública. Por su parte, Luis Quiroz negó la relación partidista con ambos gobernantes.

El 18 de noviembre, una encuesta del periódico *a.m.* le dio ventaja a Arturo Villegas con 50.91% de las preferencias de voto y le dio 40.82% al PAN. Por su parte, el PAN publicó al día siguiente, un desplegado en el cual dio a conocer los resultados de otra encuesta, en ella le otorgaba el triunfo al PAN con 53.64% de las preferencias electorales contra 40.77% que había para el PRI.

El PRI invertía todos sus recursos en el proceso electoral. Ante el cuestionamiento de los recursos de campaña, afirmó que ésta se sostenía a través de rifas y “coperachas”. Arturo Villegas Torres se comprometió a revisar el tema de los impuestos con los empresarios y fue invitado a inaugurar un centro de comercio de zapato en la llamada zona piel, la Central del Calzado. En una reunión con curtidores éstos le solicitaron prórroga en los pagos de impuestos, ya que 78% de ellos tenía problemas económicos (*a.m.*, 20 de noviembre 1994).

Hacia el final del mes de noviembre, el presidente municipal, Eliseo Martínez, señaló en relación a la contienda electoral, que habían abusado en el esquema de agresiones en las campañas políticas, y que éstas deberían mejor ayudar a razonar más a la gente. Por su parte, las mujeres clouteristas llamaron a las mujeres de León a defender el voto y votar por el PAN. Al mismo tiempo, Luis Quiroz agradeció a Carlos Medina y a Eliseo Martínez como leoneses y pidió que las elecciones fueran tranquilas y honestas.

El PRI publicó una nueva encuesta en la cual su candidato, Villegas Torres, tenía 47.75% de las preferencias de voto y Luis Quiroz sólo 42.17%. La encuesta consideró un porcentaje de indecisos del orden de 4.83% (*a.m.*, 28 de noviembre de 1994).

Para el acto de cierre de campaña, el PRI solicitó garantías en la plaza principal, a través de un desplegado de prensa. Villegas Torres confiaba en ganar la elección con un gran cierre de campaña. En un desplegado que firmaron un grupo de empresarios importantes de la ciudad, tales como Salvador Oñate, Jorge Cano, Roberto Garza, Arturo Sánchez Hernández y Rafael Yamín entre otros, pidieron que la contienda que se aproximaba fuera pacífica y que ya no hicieran propaganda directa o subliminal (*a.m.*, 30 de noviembre de 1994).

Al cierre de campaña del empresario Luis Quiroz asistieron Diego Fernández de Cevallos y Vicente Fox. El 2 de diciembre tomó posesión Ernesto Zedillo Ponce de León como presidente

de la República para un periodo de seis años. Como un hecho insólito en la vida y cultura política nacional incluyó en su gabinete a militantes panistas.

El presidente de la Asociación de Ejecutivos de Finanzas, Rogelio León Torres, pidió que se apoyara al candidato ganador y Óscar Garza Romo, Presidente del Centro Patronal, llamó a la cordura. Sin embargo, días antes de efectuarse la elección municipal apareció un desplegado de prensa informando sobre la obra pública hecha en León por parte de Eliseo Martínez: “pavimentamos 1, 300,000 metros cuadrados”, y también se publicaron desplegados de prensa por parte de colonos y personas en particular, elogiando la obra pública en la administración de Eliseo Martínez (a.m., 3 de diciembre de 1994).

Para las elecciones se estimó que votaron 506 mil leoneses conforme al padrón electoral y se instalaron 944 casillas en los tres distritos que se encontraban en León.

En resumen, la campaña Villegas Torres del PRI fue: 296 eventos públicos; 60 reuniones privadas; 7 reuniones con estudiantes (2 mil asistentes); 63 reuniones con grupos representativos, abogados, maestros, arquitectos, (11 mil asistentes); 37 tianguis recorridos; 76 colonias populares visitadas; 36 comunidades rurales; 17 visitas domiciliarias -en estos tres últimos reglones, se estima el contacto con 65 mil personas-; 63 mil llamadas telefónicas Programa Enlace”, más de 200 notas informativas y casi 100 desplegados publicitarios en la prensa. Por su parte, el resumen del PAN de la campaña de Quiroz Echegaray fue: Visita a 58 colonias; a 27 comunidades rurales; a 26 fábricas; a 18 tianguis y mercados; Inversión de 700,000 nuevos pesos; 60 días de campaña; 10 misas; 25 bailes y 3 discotecas (a.m., 3 de diciembre de 1994).

El PARM le dio la espalda a su candidato Rincón Gallardo. Del Valle, del PRD, declaró que era una “lucha contra millonarios” (a.m., 3 de diciembre de 1994).

Seis años antes ganó Carlos Medina contra Joaquín Yamín por 65 mil 958 votos del PAN. El PRI obtuvo: 39 mil 889. Tres años más tarde, Eliseo Martínez por el PAN, ganó con 114 mil 421, contra los 68 mil 053 de Ricardo Padilla del PRI.

El 4 de diciembre, las elecciones se desarrollaron con tranquilidad en el municipio. Por la noche, el PAN anunció que tenía ventaja por 14 mil votos. El PRI, a través de Jorge Videgaray, declaró: “nos descontó Eliseo, fungió como vocero electoral”. El principal problema fue la falta de funcionarios en el arranque de la jornada electoral (a.m., 5 de diciembre de 1994).

En los resultados preliminares ganó Luis Quiroz con 142,678 votos, 49.51%; Arturo Villegas obtuvo 129,150, 44.81%. Ante estos resultados Villegas afirmó que iba a pelear el resultado electoral. Se realizó una marcha protesta convocada por el PRI a la cual asistieron 1,500 manifestantes.

Arturo Villegas advirtió que no había perdido, e invitó a la ciudadanía a denunciar las irregularidades presentadas. Por su parte, Evaristo de la Rosa, líder campesino del PRI, afirmó que Villegas Torres llegaría por la buena o por la mala. Armando Sandoval Pierres, líder de Comité Estatal del PRI señaló: “mantiene PRI preferencia lectoral”. El PRI ganó en 31 alcaldías. El PRD ganó Apaseo el Alto, Acámbaro y Coroneo y el PARM Huanímaro y San José Iturbide; y un candidato independiente en Juventino Rosas y el PAN obtuvo 9 alcaldías. En León los resultados oficiales fueron: PAN 159, 104 votos; y para el PRI 145,605 (a.m. 11 de diciembre de 1991).

La Unión Cívica Guanajuatense, en voz de Pablo Álvarez, ex militante y ex dirigente panistas, señaló que los errores de Villegas Torres fueron: falta de proposiciones atractivas para los ciudadanos; no hubo plan eficiente de campaña; deficiencia en propaganda política; no contestó a las agresiones del PAN; se confió en los resultados del 21 de agosto y se dejó abatir por calumnias y ataques personales, entre otros elementos.

En la segunda semana de diciembre se abrió la contienda electoral para la gubernatura del estado. Se anunció que Salvador Rocha Díaz, Secretario de Gobierno y miembro del gabinete panista de Carlos Medina anunció su candidatura para aspirar a ser gobernador. Por su parte, el líder estatal del PAN desatapó a un grupo de panistas en los que estaban Nabor Centeno, Eliseo Martínez, el propio Luis Quiroz, quien acababa de ser electo en León, y a Jorge Carlos Obregón, como posibles candidatos a la gubernatura, y en relación a Vicente Fox afirmó que éste se declaró indeciso.

### ***La fuerza del PAN se acrecienta: Los empresarios como nuevo grupo político en el PAN. Tela para todos según ellos***

Una nueva campaña electoral por la presidencia municipal de León se inició. En ella participaron Jorge Carlos Obregón Serrano, empresario inmobiliario por Acción Nacional y reciente regidor en la administración de Luis Quiroz; Jorge Videgaray Verdad, priista desatacado, empresario de la industria de la construcción del sector inmobiliario, que había ocupado diversos cargos políticos por el Revolucionario Institucional y Pedro Medina, arquitecto y académico universitario, por el Partido de la Revolución Democrática. La campaña estuvo nuevamente polarizada por dos de los empresarios más reconocidos en la ciudad.

En el arranque de la campaña electoral, Jorge Videgaray denunció la alianza que tenía Carlos Medina con el PDM y señaló además que la contienda era “Dos contra Uno: Eliseo y Obregón contra él” (a.m., 25 de mayo de 1997).

Hacia finales del mes de mayo, se anunció en León la existencia de la iniciativa “Movimiento: En los medios a favor de lo mejor” que sería encabezada por Gerardo Mosqueda futuro secretario

de gobierno de Juan Manuel Oliva quien sería gobernador del Estado. Este movimiento, de corte conservador, realizó una recolecta de firmas para presionar a que se “cuidara” lo que se transmitía por la televisión, especialmente, que dañaba la moral y en especial, a las familias y a los niños.

Humberto Roque Villanueva, presidente del PRI nacional, recibió por parte del PAN una serie de críticas, ante su visita al estado de Guanajuato. De igual manera, el PRI respondió con un despliegado en contra de Felipe Calderón, líder nacional del PAN, también ante su visita al estado. El PRI le señaló a Calderón que tendría que pasar por autopistas, usar el aeropuerto, etc., que habían sido obras construidas y realizadas por parte de gobiernos del PRI y le recalcó que Guanajuato ocupaba el último lugar en creación de infraestructura en el periodo 1991-1997 (*a.m.*, 25 de mayo de 1997).

El candidato del PRI a la alcaldía denunció los ataques de Jorge Carlos Obregón y se los atribuyó a sus asesores y afirmó que éstos eran unos pocos, ya que la mayoría de ellos eran buenas personas del PAN, e invitó a que este partido y Obregón se comportaran con seriedad y responsabilidad, ante la denuncia de destrucción de su propaganda. Por su parte, el candidato del PAN se reunió con 30 empresarios que le expresaron su apoyo, pero que le solicitaron a su vez erradicar a los ladrones y atacar a la delincuencia en la ciudad. Así mismo convocó a la realización de foros para integrar su plan de gobierno.

En el contexto nacional, estaba en acción la campaña en el DF por el gobierno de la ciudad, los candidatos eran Cuauhtémoc Cárdenas del PRD, Alfredo del Mazo por el PRI y Carlos Castillo Peraza por el PAN.

El MIR siguió en acción y pidió la solución al problema de la vivienda que existía en la ciudad. Según esta organización, había, en ese momento en León, 1000 solicitudes de vivienda, y tenían registradas otras 15000 solicitudes en otros municipios (*a.m.*, 27 de mayo de 1997).

Los otros contendientes para estas elecciones eran Jesús Barrón por el PPS; Salvador Tenorio por el PDM; Juan Manuel Rosas del PFCRN y Ricardo Mendoza por el PT.

Se organizó un debate entre los candidatos de los tres principales partidos: Jorge Videgaray llevó de asesores a Ricardo Padilla, Martín Ortiz y Luis Fernando Gómez; por su parte, Jorge Carlos Obregón convocó a Eliseo Martínez, Facundo Castro, Gabriel Hernández Jaime y Alfredo Anda Páez. Pedro Medina llevó como asesores a Malú Micher, David Martínez y Juan Manuel Ramírez Funes.

El 30 de mayo se publicó una encuesta del CEO de la Universidad de Guadalajara, que le dio 53% al PAN en las preferencias electorales y 23% al PRI. Obregón presumió los resultados. A su vez, rechazó Jorge Videgaray la validez de la encuesta.

Las campañas se continuaban realizando. El PRI apostó por ir a discotecas, en busca del voto de los jóvenes. El PAN, por su parte, visitó fábricas, tianguis y fue a algunas colonias populares. En ese ambiente, vinieron los apoyos del exterior y así Diego Fernández de Cevallos llegó a la ciudad. En los mismos días también asistió a la ciudad de León Andrés Manuel López Obrador. Carlos Medina y Juan Manuel Oliva estuvieron haciendo gira de promoción del voto por el norte del estado para apoyar a candidatos del PAN.

Se organizó a su vez un debate por parte del Consejo Municipal Electoral. De entrada no hubo un acuerdo dada la negativa de Jorge Videgaray, candidato del PRI para hacer pública su declaración patrimonial, ya que era una exigencia que le hizo el PAN. Videgaray dijo que se haría el debate con Obregón o sin él. En un desplegado firmado por Gabriel Hernández Jaime, presidente del Comité Municipal de PAN, le pidió a Videgaray que hiciera pública la declaración total y puntual de los bienes suyos y de su familia, así se podría debatir en igualdad de circunstancias y podrían debatir las veces que fuera necesario (*a.m.*, 1 de junio de 1997).

El PRD, por su parte, anunció que tendría una reunión de trabajo para afinar el debate y se dio a conocer que se había realizado la firma de una alianza con UCEM. Participaron a su vez, en un mini debate, PRD, PAN y PRI en la EPCA -Pedro Medina del PRD; Refugio Camarillo del PAN y Adolfo Aranda del PRI-, estos últimos, candidatos a diputados locales. El PRI declaró que debía haber leyes adecuadas para evitar que los delincuentes salieran libres, esto en alusión a que se afirmó que León era el municipio que ocupaba el primer lugar en el índice de delincuencia de todo Guanajuato y promovieron, como slogan de campaña: “Tú sabes que en seguridad siguen sin cumplir” (*a.m.*, 6 de junio de 1997).

A su vez, le pidieron al Consejo Municipal Electoral que buscara que el debate se transmitiera por lo medios masivos de comunicación. Se avanzó en fijar las reglas del debate y se propuso una agenda que tenía integrada los siguientes temas: seguridad pública, desempleo, vivienda, pandillerismo, drogadicción, transporte y obra pública.

En el contexto estatal, Vicente Fox realizó una visita a Europa del 24 de mayo al 5 de junio; llevaba hasta ese momento 15 salidas al extranjero en lo que iba de su gestión al frente del gobierno del estado.

Las ofertas y las denuncias estuvieron a la orden del día. José Salvador Tenorio candidato del PDM a la presidencia municipal de León denunció la discriminación que hacían los medios a los partidos, como era su caso. El candidato del PRI anunció que crearía la Casa del Pensionado para todos los jubilados. Por su parte, Obregón Serrano prometió empleo a los drogadictos que se rehabilitaran.

El 7 de junio se efectuó una concentración de simpatizante del PAN convocada en la Plaza Principal de León. Estuvieron presentes: Carlos Medina, Diego Fernández de Cevallos, Santiago Creel y Jorge Carlos Obregón. Llenaron la Plaza. Ese mismo día 8 de junio, Jorge Videgaray anunció que sólo iba abajo por 8 puntos porcentuales y que ganaría. Su equipo de campaña estuvo realizando mesas de trabajo por temáticas específicas: seguridad, colonias populares, educación. En la Unión Mutualista, Videgaray afirmó que Obregón no tenía propuestas. El lema de campaña del tricolor era: “Vota por el mejor”. Ricardo Padilla, ex contendiente a la presidencia municipal por el PRI declaró, que ya estaba desesperado el candidato del PAN, quien apuntó, por su parte, que integrarían a la propuesta de su gobierno -que estaban formulando- más de cien programas, y en un acto de campaña se reunió con jóvenes empresarios y les propuso la creación de un “cementerio” para desechos tóxicos (*a.m.*, 9 de junio de 1997).

Con relación al tema de los debates entre candidatos, llevó a proponer que éste debería legislarse según el PRD. La Coparmex se pronunció en el sentido de que debía ser el IEEG el que debería regular y organizar los debates, dentro de sus atributos como árbitro. Se anunció por fin el debate. El PRI y el PRD invitan al PAN a participar; el debate sería el 20 junio.

Se denunció a su vez, que el pueblo de vive Vicente Fox fue transformado. Se realizaron obras de pavimentación, servicios, entre otras obras públicas. El rancho ubicado en la comunidad de San Cristóbal, municipio de San Francisco del Rincón, colindante con León, que luego será el lugar en donde se construirá el llamado Centro Fox.

Al calor de la campaña, aceptó el PRI la repartición de volantes, en donde sugieren a los leoneses aceptar los regalos del PAN, pero que voten por el PRI. Esto porque en los eventos en colonias populares que realizó el PAN habían obsequiado “gansitos y rifan despensas”. El candidato del PRI, a su vez, se reunió con abogados tricolores para solicitarles su apoyo en la defensa del voto -voto por voto-. Así mismo, le solicitó a Luis Quiroz información sobre la situación de la seguridad en León. Quiroz lo remitió a la Procuraduría de Justicia del Estado en un desplante político (*a.m.*, 12 de junio de 1997). En su visita a varias empresas de calzado, afirmó Jorge Videgaray “que es el empleo parte medular de su gobierno”. Y en la visita que realizó de apoyo Rosario Green, candidata al senado de la República por el PRI, ella declaró que “éste partido -el PRI- recuperará espacios”. En el Foro “jóvenes y mujeres” le pidieron a Videgaray que hubiera igualdad para la mujer. El PRI municipal informó que integraría pruebas para denunciar el uso de recursos públicos en la campaña electoral que efectuaba Acción Nacional (*a.m.*, 14 de junio de 1997).

Jorge Carlos Obregón declaró que debía fortalecerse el turismo en León y en reunión con comerciantes de la Zona Piel, condicionó el apoyo a los comerciantes de la central camionera,



para dar continuidad al convenio que ya se tenía, y considerar a los comerciantes ambulantes y semi fijos que trabajaban en la zona. Se informó por otra parte, que “El movimiento: en los medios a favor de lo mejor”, reunió en León, 151,749 firmas, de los 4 millones de las rúbricas reunidas en todo el país. En esos mismos días se realizó la marcha a Cristo Rey de la Montaña, en donde participaron más de 35,000 jóvenes, marcha que se institucionalizaría y se realizaría cada año (*a.m.*, 18 de junio de 1997).

A mediados de junio, la Secretaría de Seguridad Pública y la Policía Municipal realizaron un operativo en busca de armas. Lo hicieron en la comunidad de los Arcos, lugar en donde haría campaña el candidato del PRI, y denunció este partido que pretendían intimidar al candidato priista y anunció presentaría una denuncia formal ante el IEEG.

El sindicato de taxistas 24 de Abril, que agrupaba a más de 2000 taxistas, mostró simpatías por el PAN y expresó su apoyo “ya que el PRI no ha sabido aglutinar esperanzas” (*a.m.*, 16 de junio de 1997).

Como parte de su campaña, Jorge Videgaray toreó una vaquilla y le puso el nombre de Obregón. Además se reunió con empresarios y Sergio Cepeda, del Consejo Coordinador Empresarial comentó después de escuchar a Videgaray: “son propuestas realistas yo creo que León sale ganado con cualquiera de los dos candidatos”. Por su parte, Luis Alberto Ramos, de la Cámara de Comercio dijo: “tiene congruencia hacia la realidad de la ciudad, no tiene demagogia aunque son propuestas perfectibles” e Issac Rocha Rangel de Canacintra, declaró “nosotros estamos escuchando propuestas, quien debe creerle es la sociedad” (*a.m.*, 17 de junio de 1997).

En un desplegado de prensa, el candidato priista afirmó: “está abandonada la zona rural” y las respuestas no tardaron en llegar por parte del PAN. Le contestaron, a través de las declaraciones de campesinos exlíderes de la CNC de diferentes años y haciendo referencia a los programas que se habían impulsado, como Agroeduca, Campofuerte ¿en dónde está la verdad? El desplegado fue firmado por la Presidencia Municipal de León (*a.m.*, 18 de junio de 1997).

En esos mismos días, el MIR intentó hacer el reparto un predio en la comunidad rural de Santa Rosa y fueron desalojados con el uso de la fuerza pública y por los mismos ejidatarios. El MIR no había muerto, declaró uno de sus dirigentes. Fue detenido su líder, Adolfo Andrade. En días posteriores a este hecho, el MIR realizó un bloqueo en el Blvd. López Mateos, principal avenida de la ciudad pidiendo la libertad de sus líderes.

Para el 19 de junio se realizó el foro organizado por el PAN con el lema “Mejorar la Convivencia y la Calidad de Vida”, ahí ofreció Jorge Carlos Obregón el incrementar la obra pública para la ciudad. Por otra parte, marcharon 150 taxistas en apoyo al candidato del PAN. El propio candidato de

Acción Nacional expuso ante empresarios inmobiliarios su programa económico, que consistía en: Crear mil empleos anuales; fortalecer la capacitación de mano de obra; desarrollar un programa municipal de auto empleo; impulsar un sistema para diversificar exportaciones; apoyar la creación de un centro internacional de negocios; y un Centro de Convenciones nacional e internacional para ferias y exposiciones; conformar el Consejo municipal de ciencia y tecnología; la creación del comité para la desregulación; definir las reservas territoriales para uso industrial; contar con Plan de Desarrollo Regional que potenciara la vocación municipal y un Programa de apoyo al joven empresario (*a.m.*, 19 de junio de 1997).

Se realizó el debate anunciado, y el comentario que se registró en la prensa fue: “debaten sin debatir el PRD y el PRI”, se guardaron las formas y presentaron sus propuestas, que ya venían haciendo públicas, no hay nada nuevo (*a.m.*, 21 de junio de 1997).

El PRI municipal anunció la estrategia de realización de llamadas por parte de mujeres priistas a los ciudadanos; su meta fue hacer 25,000 llamadas antes del 6 de julio. Los priistas tenían esperanzas renovadas, la última encuesta puso al PRI sólo abajo por 3 puntos porcentuales.

Dada las prácticas de promoción de obras por parte de los gobiernos municipales el IEEG pidió la suspensión de la promoción de éstas.

En visita que realizó a la ciudad Porfirio Muñoz Ledo afirmó que carecían de sentido social los panistas e invitó a votar por el PRD y declaró: “estamos gobernados por un grupo de compadres. Además de que usa el PAN los mismos métodos que el PRI” (*a.m.*, 25 de junio de 1997).

Ante las críticas que hizo el candidato del PRI, los regidores del PAN publicaron un desplegado en la prensa en donde reportaron que se había invertido: en 1995 la cantidad de 146 millones, en 1996 la de 201 millones y en 1997 la de 238 millones, con un total de 1,585 millones de pesos. 86.2%, es decir, 504 millones habían sido para obra social en colonias populares y comunidades rurales y 13.8% restante para vialidades primarias (*a.m.*, 25 de junio de 1997).

En un desplegado pagado por el Movimiento “En los medios a favor de lo mejor”, esta organización denunció el uso oportunista que hacía Jorge Videgaray y el PRI, al usar el slogan “En León soplan vientos a favor de lo mejor”, que confundía a los ciudadanos y se aprovechaba de la buena aceptación que tenía en León el Movimiento (*a.m.*, 25 de junio de 1997).

Las campañas llegaron al juego sucio. En una inserción de prensa, Gabriel González señaló que Jorge Carlos Obregón tenía una casa en McAllen, y que tenía una cuenta de cheques en el extranjero, además que tenía demandas por doble venta de terrenos, y que había entregado

casas que construía, con defectos. En respuesta, Jorge Carlos Obregón presentó una denuncia por difamación contra Gabriel González por el desplegado aparecido, aseguró que esta persona trabajaba para el PRI (a.m., 26 de junio de 1997).

Acción Nacional, a través de la prensa, le siguió reclamando que no entregó completa su declaración patrimonial a Jorge Videgaray. Por su parte, el candidato tricolor, criticó al candidato del PAN por empezar y terminar su campaña proselitista ante el Ministerio Público. El cierre de campaña se efectuó el 1 de julio, ahí Jorge Videgary ofreció un gobierno justo y afirmó “que la verdadera fuerza del cambio nunca ha estado pintada de azul” (a.m., 2 de julio de 1997).

Se llevaron a cabo las votaciones el 6 de julio. El padrón electoral contempló que podrían votar 573 mil leoneses. Ganó Jorge Carlos Obregón, los resultados eran de ventaja de 2 a 1. La elección dio 231,646 votos para el PAN. El PRI recibió 127,064 sufragios. El PRD, 4.78%. Aceptó Jorge Videgaray la derrota (a.m., 7 de julio de 1997).

El PAN avanzó en el Congreso del Estado, y logró tener 14 diputados locales, fueron 6 para el PRI y sólo una para el PRD y triunfó en 10 Distritos Federales, nuevamente los tres de León. Ahora los municipios se distribuían así: 20 presidencias para el PAN; 20 para el PRI y 6 para el PRD. El PAN gobernaría esta vez a 75% de guanajuatenses. Vicente Fox anunció al mismo tiempo de la confirmación de los resultados electorales el arranque de campaña por la silla presidencial (a.m., 10 de julio de 1997).

### ***El PAN ganó en el contexto del triunfo de Fox. En León ganó todo. El azul era el color de moda***

Las elecciones municipales en León ahora estarían inscritas dentro de la coyuntura de las elecciones presidenciales a celebrarse el 6 de julio de 2000. En este proceso compitieron, Vicente Fox, Cuauhtémoc Cárdenas y Francisco Labastida. La crisis económica tenía aún sus ecos y repercusiones, el Fobaproa seguía siendo un tema de discusión entre los partidos.

En Guanajuato se dio la contienda a nivel estatal entre Juan Carlos Romero Hicks por el PAN; Juan Ignacio Torres Landa por el PRI; Miguel Alonso Raya por la Alianza por Guanajuato impulsada por el PRD; Juan Manuel Lozano Rodríguez del PARM; Enrique Morín Guerrero del PCM; y Alberto Reyna García del Partido de la Sociedad Nacionalista, DSPN.

A nivel municipal competirían Martha Lucía Micher Camarena, candidata a la alcaldía de León por el PRD; Luis Ernesto Ayala Torres por el PAN; José Luis Díaz del Castillo por el PRI; Gloria Medina Cervantes por el Partido Social Nacionalista; José de Jesús Maldonado por el Partido Democracia Social y Carlos Guzmán Antuñano por el PVEM.

La campaña electoral municipal tendría sus propias características, aunque estaría, sin duda, cruzada por las campañas electorales en los otros niveles en los que se había competido electoralmente. Así, el candidato del PRI a la gubernatura, Juan Ignacio Torres Landa ofreció obras para León: embovedar el Río de los Gómez, ampliar el aeropuerto, construir una nueva carretera de 230 kilómetros de largo e instalar un campus de la Universidad de Guanajuato. A inicios del mes de junio visitó Cuauhtémoc Cárdenas la ciudad de León y en su discurso arremetió contra Vicente Fox, lo calificó de “embustero” (*a.m.*, 2 de junio de 2000).

La candidata del PRD, Malú Micher, buscó a Jorge Carlos Obregón Serrano para pedirle el informe de gobierno en el Miércoles Ciudadano, -éste es un espacio en donde los funcionarios atienden de forma personal a los ciudadanos- y que ha sido una estrategia de las administraciones panistas, desde Carlos Medina. Por su parte, Luis Ernesto Ayala hizo campaña en la fábrica El Elefante. El slogan que ocupó en su campaña fue: “Más acción para León.” Y en visita a la UBAC, ante alumnos de esa institución, afirmó: “voy a trabajar con limpieza”. En recorrido proselitista por la Av. Miguel Alemán, saludó a los comerciantes asentados ahí (*a.m.*, 2 de junio de 2000).

El Obispo de León, José Guadalupe Martín Rábago, descartó el apoyo partidista de sacerdotes, sin embargo se sabía que había participación de varias parroquias e iglesias en donde se habían hecho pronunciamientos indirectos a favor de Acción Nacional.

La estrategia de promover y difundir logros de gestión de las administraciones panistas siguió siendo ocupada y no lo dejarían de hacer, por lo que Jorge Carlos Obregón promovió sus logros como presidente municipal. La presidencia municipal hizo difusión a través de la prensa y el radio.

En las elecciones locales, Bárbara Botello del PRI, denunció la destrucción de su propaganda como candidata a diputada local por el VI distrito en León. El PRI anunció que los maestros se encargarían de cuidar casillas, ya que habían firmado un acuerdo con el sindicato de maestros. Así mismo, el PRI cuestionó a Jorge Carlos Obregón -presidente municipal- por el cambio de nombre de su inmobiliaria, de Century 21 Univas a Century 21 Obregón & Obregón, señalando que ésta era una estrategia de promoción de él y su figura como panista y presidente municipal. Criticaron también la autorización de la modificación de vialidades del Blvd. Morelos, para dar acceso al polígono industrial que promovía Century 21, propiedad del presidente municipal.

A nivel estatal, el candidato a gobernador por el PARM rompió con la dirigencia estatal. El PARM desconoció a su candidato a gobernador. A su vez, la organización campesina Antorcha Campesina realizó una serie de marchas en la capital del Estado en apoyo a la Federación de Estudiantes Rafael Ramírez.

El candidato José Luis Díaz del Castillo, se reintegró a la campaña, ya que la dejó por unas semanas debido a motivos de salud. Durante ese tiempo, su hijo Alejandro, suplió su presencia en los diversos eventos y actos de campaña. Se denunció por otra parte, que llevó propaganda del PAN a un evento organizado por el Ayuntamiento; esto fue la reunión de Delegados Comunitarios (a.m., 6 de junio de 2000).

La Unión Cívica Leonesa, a través de Pablo Álvarez y Franz Espejel protestaron por la fotografía del Alcalde del PAN que estaba colocada en todas las oficinas y dependencias del gobierno municipal.

Jorge Carlos Obregón afirmó que León era mejor ahora y reclamó que las publicaciones que había sacado el PRI tenían intenciones y ánimos oscuros, debido a que se ponían, en ellas, preguntas o críticas al Alcalde. El PRI respondió a través Primo Quiroz, presidente del Comité Municipal, que ellos no tenían pruebas sobre lo que se afirmaba en los desplegados, sino que eran reclamos que la gente hacía y que ellos sólo los recogían y publicaban. El PAN criticó al PRI ante la perversidad, el cinismo, la desvergüenza y la hipocresía de la que hacían gala con ese tipo de respuestas.

La Coparmex en León, expresó su deseo de organizar el debate entre los candidatos a la alcaldía. Coincidieron en tratar el tema de la seguridad el PRI y el PRD en el debate, en el que participaron: PRI, PRD; PVEM y PSN. Mario Plascencia fungió como moderador (a.m., 8 de junio de 2000).

A principios del mes de junio, la escritora Guadalupe Loaeza, asistió a un desayuno-charla que se organizó para apoyar a Malú Micher. El PRD ocupó en esta contienda electoral el lema de campaña: “Con tu apoyo formaremos un gobierno diferente” (a.m., 8 de junio de 2000).

En acto religioso, poco común, se reunieron una buena cantidad de leoneses en la Plaza Principal de la ciudad, para rezar y pedir que lloviera, ya que se cumplían varios meses de sequía. El Obispo de León, aprovechó la homilía y les pidió a los candidatos de todos los partidos políticos elevar el nivel de las campañas, que era a veces sólo un golpeteo vulgar y carente de altura (a.m., 8 de junio de 2000).

Dentro de las actividades electorales del PRI, visitó la ciudad de León el candidato a la presidencia del país, Francisco Labastida el 9 de junio. En su discurso pidió que se realizara el relevo pacífico del poder en Guanajuato. La prensa registró comentarios de que muchos de los asistentes al acto político fueron obligados a estar presentes (a.m., 9 de junio de 2000).

Un grupo de mujeres, que ya no se reconocían como clouterista expresaron su apoyo a Luis Ernesto Ayala. Éste presentó su plan de gobierno el 14 de junio ante sus seguidores y simpatizantes. Por otra parte, un grupo de comerciantes le pidió a Ayala resolviera el problema de la Zona Piel, del comercio informal. Vicente Fox anunció que cerraría en León su campaña para presidente. En

visita que hizo al estado cenó con un grupo de empresarios de Irapuato. Se anunció que Luis Felipe Bravo Mena, sería el nuevo presidente del PAN a nivel nacional.

En la estrategia de campaña del PRI en el municipio, se hizo pública la declaración patrimonial de José Luis Díaz del Castillo, que ascendía a 154 millones de pesos. Se dio a conocer que se promovía el voto a través de estrategia “Redes 2000 del PRI” que era desarrollada por mujeres de ese instituto político.

Se denunció que se continuaba con la difusión de las obras realizadas por la administración panista, así, se publicó un desplegado en donde se destacaban las obras contra inundaciones efectuadas por parte de SAPAL -Sistema de Agua Potable y Alcantarillado de León- y la Presidencia Municipal. Y se realizó el acto en el cual Jorge Carlos Obregón inauguró la ampliación del Blvd. Francisco Villa, y se promocionaron las obras para dotar de agua potable y drenaje a varias colonias populares. También se cortó el listón de la remodelación de las calles Madero e Hidalgo en la Zona Centro de la ciudad (*a.m.*, 11 de junio de 2000).

Ante la crítica de que el PAN estaba haciendo proselitismo a través de la obra pública, Jorge Carlos Obregón expresó su disposición para suspender la publicidad de las obras realizadas por su administración.

Por otra parte, se presentó una denuncia ante el IEEG de que los partidos pequeños o partidos nuevos habían registrado candidatos falsos. José Angel Córdova Villalobos -futuro Secretario de Salud del país-, Presidente del Instituto Estatal Electoral declaró que se tendría que revisar ley para evitar estos registros falsos (*a.m.* 12 de junio de 2000).

Amalia García, presidenta nacional del PRD, visitó León y denunció que Juan Carlos Romero Hicks, candidato a gobernador por el PAN de ultra derecha..

En las ofertas políticas había de todo. El PAN ofreció un plan humanista de educación en las aulas, así como la construcción de más Centros del Saber. El PRI, por su parte, prometió la instalación de una universidad y una nueva preparatoria pública. PRD y la Alianza por León se comprometieron a que habría mejores sueldos en su administración.

Ante las críticas que hizo el PRI por el uso de la obra pública por parte del PAN para atraer votos, el Alcalde Obregón dijo que dedicaría las obras que se estaban entregando al PRI y señaló que esto lo haría por cada calumnia que recibiera del PRI (*a.m.*, 16 de junio de 2000).

Se publicó un desplegado de prensa en donde el PAN reportó el resultado de unas encuestas y presentó ante la opinión pública que tenían una ventaja de 58% de las preferencias de voto y que el PRI solamente tenía 20.2% (*a.m.*, 18 de junio de 2000).

La nueva clase política que había venido participando se volvió a repartir las candidaturas. En todos los partidos sucedía esto, así que como senadores compitieron: Ricardo Alaniz Posada del PAN; Carlos Chaurand Arzate del PRI y Carlos Sheffler Ramos del PRD. Como candidatos en los diferentes distritos de León estaban: Juan Manuel Oliva Ramirez por el PAN; Wintilo Vega Murrillo por el PRI y Herminio Martínez Ortega por el PRD; Ricardo Sheffield por el PAN, quien sería futuro Presidente municipal en 2009, y Julia de Lira Guzmán por el PRI; Mayra Angélica Enríquez Vanderkam por el PAN y Adolfo Pons de la Garza por el PRI; Ernesto Oviedo Oviedo por el PAN y Enrique Betanzos Hernández por el PRI; Antonio Guerrero Horta por el PAN y Bárbara Botello por el PRI; Salvador Márquez Lozornio del PAN y Juan Antonio Briseño por el PRI (*a.m.*, 18 de junio de 2000).

El PRI hizo una denuncia contra el Alcalde Obregón Serrano por el uso de recursos públicos en la campaña de Luis Ernesto Ayala. Tomás López Martínez, Presidente Comité Directivo Municipal del PAN, salió en defensa del presidente municipal y en desplegado que firmó, desmiente al PRI. Sin embargo, nuevamente el Alcalde publicó: “por cada calumnia del PRI, responderemos con una obra social para León” y la Presidencia Municipal volvió a hacer difusión de las obras públicas realizadas durante la administración de Jorge Carlos Obregón (*a.m.*, 19 de junio de 2000).

Martha Lucia Micher Camarena, candidata de la Alianza León, presentó su plan de gobierno que incluyó más de 250 propuestas. La Alianza por León la formaron el PAS, Convergencia, PT y PRD. Confiaba el PRD en el triunfo de Malú.

Por su parte, José Luis Díaz del Castillo prometió crear más espacios de educación. En visita a la comunidad rural de Nuevo Valle de Moreno propuso que resurgiera la industria del estaño. Se hizo una denuncia por parte de los maestros de las secciones 13 y 15 del SNTE, en donde acusaron al PAN de estar coaccionado el voto. Así mismo, un grupo de distinguidos priistas y abogados penalistas urgieron para que se integrara un plan de seguridad pública y en actos de campaña, el candidato tricolor donó 8 mil libros a la Preparatoria Oficial de León y entregó cinco sillas de ruedas a enfermos que las necesitaban.

Ramón Martín Huerta, gobernador interino, pidió a la ciudadanía no aceptar obras por votos. Por su parte, el Obispo Martín Rábago exhortó a la concordia y a buscar unas elecciones en paz. El candidato del PAN, Luis Ernesto Ayala, afirmó que “siente que va a ganar 2 a 1”. En un programa de radio se invitó a todos los contendientes pero no asistió Ayala; los demás candidatos sí participaron.

Al final de la campaña se deslindó José Luis Díaz del Castillo de los ataques que se habían realizado contra la presidencia, así mismo declaró que las encuestas demostraban el triunfalismo que tenía el PAN. Confiaba en el voto razonado de los ciudadanos, esto lo dijo ante empresarios e industriales de León que lo recibieron y pidió al PRI defender los votos (*a.m.*, 24 de junio de 2000).



Se anunció que el cierre de campaña del PAN será en el estadio León, y a la cual asistieron Vicente Fox, Juan Carlos Romero Hicks y Luis Ernesto Ayala. Llenaron el estadio los seguidores y militantes panistas (*a.m.*, 27 de junio de 2000).

En otro rasgo singular, propio de la cultura los leoneses, se convocó a rezar por las elecciones en varias iglesias: en la Catedral, en la iglesia de Purísima del Coecillo, en San Maximiliano Kölbe, en la iglesia de San Juan de Dios, en San Agustín, en el Templo de Fátima y se hizo un calendario en donde se marcaron horas santas para la oración en favor de las elecciones limpias y en paz (*a.m.*, 30 de junio de 2000).

Días antes de que se realizara la jornada electoral, se entregaron obras en la comunidad del Gigante, por parte del presidente municipal, quien violó los acuerdos que se tenían de no hacer este tipo de actos.

El IEEG llamó a la cordura y a llevar la fiesta en paz. León tenía 1 millón 133 576 habitantes y 653 mil 743 personas estaban registradas en el padrón electoral. León representaba 25% de padrón electoral estatal (*a.m.*, 1 de julio de 2000)

Se realizaron las elecciones. Ganó Vicente Fox la presidencia de la Republica. Arrasó en la elección Juan Carlos Romero Hicks en Guanajuato y triunfó como candidato a gobernador. Ganó el PAN las alcaldías de León, Celaya, Irapuato, San Francisco del Rincón. Ganó el PRD en la capital del estado con Rafael Villagómez Mapes -un ex alcalde priista-. En el Distrito Federal ganó la Jefatura de Gobierno Andrés Manuel López Obrador, venció a Santiago Creel. Votó 65.6% de electores en el estado de Guanajuato y en León votó 65.8%. A nivel estatal el PAN obtuvo 55.37% de los votos; el PRI, 32.08%; el PRD, 6.4% y el PVEM, 1.14%. Los resultado finales en León fueron: para Ayala Torres 293 mil 419 votos; para Díaz del Castillo, 104,515; para Malú Micher, 13 mil 491 sufragios; para Carlos Guzmán, 4 mil 553; para Gloria Medina, 753 y para Jesús Maldonado, sólo 257 (*a.m.*, 9 de julio de 2000).

El Ayuntamiento quedó conformado por los Síndicos: Miguel Salim Alle y Humberto Andrade Quezada. Regidores: Ricardo Alaniz Rosales, Demetrio Martín, Alejandra López Zavala, Francisca Cornejo, Gilberto López Ramirez, José Iozano Padilla, Refugio Valadez Guerrero, Héctor Ortiz Torres, todos del PAN y del PRI fueron 3: Ernesto Arrache, Alejandro Gómez Tamez y Octavio Villasana. Un trienio más en el poder.

***Una elección: dos candidatos eran del PAN:  
Senador con licencia y un ex presidente municipal.  
Telas con matices de azul, el blanco de fondo***

Las elecciones para la presidencia municipal estaban, esta vez, más competidas. Después de que Eliseo Martínez había sido presidente municipal y que para las elecciones del año 2000, él habría intentado ser el candidato a gobernador en la contienda electoral por parte del PAN. Pero en una maniobra que realizó el Comité Estatal de Acción Nacional, se presiono para que votaran algunas personas para selección de candidatos en la Asamblea Electoral en favor de Romero Hicks, esto, pese a que Eliseo había tenido en la primera ronda la mayor cantidad de votos. Esta situación lo condujo a que en las elecciones de 2003, éste se presentara como el candidato del Partido Verde Ecologista de México y luego aceptó ser también el candidato del Partido Revolucionario Institucional para aspirar nuevamente a la presidencia municipal. La contienda electoral ahora se desarrollaba en condiciones diferentes.

El PAN designó al Sr. Ricardo Alaniz Posada como su candidato. Él estaba en funciones como Senador de la República y se supo posteriormente que se impuso ante el Comité Municipal del PAN para ser el candidato al gobierno municipal de León, siendo empresario del calzado y que ya había hecho carrera política dentro del Acción Nacional.

Los otros candidatos de los demás partidos para esta elección municipal eran, por parte del PRD, Teresa Pérezcancio; Belinda Macías Padilla por el PSN; Baltazar Vilches Hinojosa por Convergencia; Miguel Angel Araiza Díaz por el PT; Juan Omar Moreno por el Partido Alianza Social y Carlos Peña Reyes por el PLM ( a.m., 1 de junio de 2003).

En la estrategia de campaña que el PAN realizó, como fue la pinta de bardas, la estrategia fue que se colocaron juntos dos tipos de propaganda, una la de Ricardo Alaniz como candidato y la otra de Luis Ernesto Ayala como presidente municipal promoviendo los logros de su administración.

El PVEM, a través de la diputada local Beatriz Manrique, denunció la exisitencia de brigadas de jóvenes que estaban quitando la propaganda de Eliseo Martínez. El PRD, por su parte, exigió revisar los gastos de campaña del PAN y del PRI-PVEM.

En plena campaña se expresaron opiniones con relación al Sistema Integrado de Transporte -SIT-, ya que se consideró que era una obra electorera; esto lo expresaron los críticos de este proyecto. El SIT incluyó la creación de una red de estaciones, “paraderos” en donde los camiones-oruga pudieran subir pasaje y en donde se pagara por el servicio previamente y que los usuarios no tuvieran que subir escalones, además de que pudieran transbordar las diferentes líneas sin

un costo adicional. Las demás rutas se convertirían en alimentadoras o auxiliares. Éste era un proyecto de largo plazo, con varias etapas (a.m., 2 de junio de 2003). A propósito del SIT, Eliseo Martínez pronosticó que ese proyecto saldría mal y tarde; por su parte, Ricardo Alaniz probó, en un recorrido, las “orugas” que se habían comparado para el SIT.

Como parte de la campaña del PAN, este partido político se ocupó de sacar una serie de desplegados de prensa en donde Alfredo Ling Altamirano, Carlos Medina y Jorge Carlos Obregón, atacaron a Eliseo, desacreditando su trabajo. El PVEM y PRI salieron en defensa de su candidato y cuestionaron la forma de hacer política del PAN.

Se dio la coyuntura de que el equipo León de fútbol estuviera en la oportunidad de volver a la primera y éste fue un pretexto para que tanto Alaniz como Eliseo usaran la convocatoria del equipo para realizar proselitismo político, regalando playeras, gorras y demás productos de la mercadotecnia electoral a los aficionados. Por ejemplo, Ricardo Alaniz regaló cerveza en el estadio durante los partidos (a.m., 3 de junio de 2003).

Esta vez, la contienda se presentó muy cerrada. En una cuenta publicada el 2 de junio la ventaja era para el PAN por 4 puntos porcentuales. Ricardo Alaniz tenía 43% y Eliseo Martínez, 39%. Al día siguiente, el PAN publicó un desplegado de una encuesta realizada por CEO de la Universidad de Guadalajara, dando 64.3% de las preferencias para el PAN y para el PRI-VERDE, 30% de las preferencias de voto (a.m., 3 de junio de 2003). Ante estos resultados consideró Eliseo Martínez que había un empate a estas alturas de la contienda. El PAN, por su parte, recomendó a la militancia panista ponerse lista con Eliseo.

Manlio Fabio Beltrones, candidato a diputado federal por parte del PRI, visitó León y comió con empresarios y políticos priistas en un acto en apoyo al candidato PRI-PVEM.

La Coparmex se encargó, nuevamente, de organizar el debate entre los candidatos. El Consejo Municipal Electoral del IEEG informó que no se transmitiría por televisión el debate organizado por el Consejo. Se realizó así mismo un debate organizado por el distrito 05 del IFE con los candidatos a diputados federales, donde participaron 8 de los 10 contendientes. El candidato del PAN y la candidata del PT no asistieron.

El 6 de junio realizó una gira de trabajo por León Vicente Fox y se denunció que hicieron campaña el PAN y el Partido Liberal Mexicano durante su visita. Se denunció también que fueron llevadas 6 mil personas al acto con Fox, con camiones rentados por el gobierno del Estado (a.m., 6 de junio de 2003).

El PAN cuestionó la propuesta de construcción de puentes vehiculares que había hecho Eliseo Martínez. El Colegio de Ingenieros Civiles se deslindó de un desplegado contra Eliseo, que sacó el

Ing. Juan Angel González Ferrer criticando la propuesta. Arturo Torres Martínez, presidente del Comité Municipal del PAN, en una inserción de prensa preguntó: ¿Qué más Eliseo? cuestionando la propuesta de obra pública que hizo el candidato del PRI-PVEM (*a.m.*, 7 de junio de 2003)

A través de la prensa, Eliseo Martínez le pidió a Vicente Fox una cita para presentar el proyecto que había elaborado la asociación civil “Todos Vamos por León AC.”

Luis Rodríguez Tirado, presidente de la Fundación Cultural Guanajuato, presentó el proyecto del Centro Cultural Poliforum y Fox dio el anuncio del inicio de la construcción Centro Cultural con apoyo económico de la federación.

Álvaro Delgado, periodista, publicó un reportaje en el periódico Reforma, el 8 de junio. En él delata a los ultras de derecha que están infiltrados en los Pinos y ubicó en su libro como yunquistas a Carlos Abascal Carranza, de la Secretaria del Trabajo; a Francisco Salazar, Subsecretario de la misma dependencia; a Gerardo Mosqueda, Coordinador General de Delegaciones; a Raúl Vázquez Osorio, Secretario Particular; a Jesús Rivera Barroso, Coordinador General de Planeación y a Fernando Urbiola, Director General de Presupuestos (*a.m.*, 8 de junio de 2003).

Se realizó un debate por parte de los candidatos a la alcaldía de León, que fue organizado por el Consejo Municipal Electoral del IEE en la Universidad Iberoamericana León. Chocaron en el debate Eliseo Martínez y Ricardo Alaniz. Se informó que Eliseo Martínez era candidato del PRI, PVEM y ahora también de Fuerza Ciudadana. En resumen, todos los candidatos hicieron un total de 71 propuestas durante el debate. Eliseo acusó al PAN de copiar sus propuestas. Durante el debate, Omar Moreno del PAS, atacó a Eliseo de forma abierta. La candidata del PRD, Teresa Perezcancio, pidió que renunciara el candidato del PAS por el golpeteo que hizo al candidato de PRI-PVEM (*a.m.*, 8 de junio de 2003).

Por su parte, Eliseo Martínez ofreció recortar la burocracia municipal. En tanto Luis Ernesto Ayala entregaba obras hidráulicas por 7 millones de pesos en la comunidad de Duarte. El Consejo Local del IFE preparó los acuerdos para evitar la promoción y publicidad de obras públicas 20 días antes de la elección.

Carlos Medina anunció: “vamos a hacer cadenas para convencer a los electores de votar por el PAN”. En una visita a la EPCA, Ricardo Alaniz atacó a Eliseo Martínez: “Eliseo recibió un negocio, heredó dinero y lo quebró, yo no recibí dinero y fui subiendo poco a poco”. Apareció publicado, en apoyo de Eliseo, un desplegado de un proveedor de la empresa Calzado kínder, que es propiedad de Eliseo, ante los ataques de Alaniz. El candidato del PAN negó el ataque contra Eliseo, era una guerra de declaraciones (*a.m.*, 11 de junio de 2003).

Por otra parte, la Coparmex convocó y reunió a 51 candidatos a diputados, locales y federales de todos los partidos y les invitó a contestar un cuestionario de cultura cívica y política.

El 12 de junio, el candidato del PRI-PVEM encabezó una marcha de taxistas por la ciudad y prometió un gobierno abierto. El candidato del PAN fue recibido en la fábrica de Luis Ernesto Ayala, como apoyo a la campaña. El PRD protestó por el proselitismo de Vicente Fox a favor del PAN: “Viene a hacer campaña a favor de Alaniz”. En esta nueva visita a la ciudad, Fox inauguró el Hospital Ángeles (*a.m.*, 14 de junio de 2003).

En visita que realizó a empresas del calzado el candidato del PRI-Verde, algunos obreros denunciaron las prácticas de corporativismo que tenía el PAN. Se informó a su vez, que se harían jornadas para explicar cómo votar por Eliseo, dada su condición de candidato de dos partidos políticos y para evitar que los votos se anularan.

Por su parte, los industriales del zapato acordaron “cerrar la boca” en tiempos electorales y no hacer reclamos a los tres niveles de gobierno, ya se vería después cómo exigir y hacer valer sus demandas.

Acudió nuevamente Ricardo Alaniz al rancho San Cristóbal para entrevistarse con el presidente Fox, con la idea de gestionar apoyos para su administración. El lema de campaña del PAN fue: “Con el PAN vamos bien, con Alaniz vamos por más” (*a.m.*, 15 de junio de 2003).

Para mediados del mes de junio publicó el PRI-PVEM los resultados de una encuesta que le daba el triunfo a Eliseo Martínez: 39%; y en la cual el PAN obtenía solo 36% de los votos. Al día siguiente, el 18 de junio, el PAN publicó resultados de otra encuesta hecha por CEA / ISA, en donde resultaba favorecido con 56% el PAN y daba 42% de las preferencias de voto para el PRI-VERDE (*a.m.*, 17 de junio de 2003).

Ricardo Alaniz avaló que el presidente municipal siguiera promoviendo las obras que realizó el municipio, en plena campaña electoral. Se insistió en denunciar, por diferentes partidos políticos, que se estuviera apoyando desde la alcaldía al PAN y acusaron a Acción Nacional de violar el pacto electoral. Como ejemplo, se entregaron en un acto público 1000 casas en la colonia Villas de San Juan, acto al que asistieron el Gobernador Juan Carlos Romero Hicks y Luis Ernesto Ayala, Alcalde de León. Por su parte, el PSN distribuyó volantes contra Eliseo Martínez, todo hace parecer que éste era un aliado incondicional del PAN.

El PRD presentó, dentro del plan de gobierno, la “agenda feminista”. Teresa Perezcancio fue acompañada por Malú Micher, diputada local del PRD. Entre tanto, los industriales del zapato acordaron cerrar la boca en tiempos electorales y no hacer más reclamos a los tres niveles de gobierno (*a.m.*, 17 de junio de 2003).

Carlos Medina grabó un spot de radio en contra del PRI y de Eliseo Martínez. Se aprovechó la imagen que tenía Medina en la población de León y en particular con los simpatizantes panistas. El 24 de junio anunció que suspendería la Presidencia Municipal la publicidad que tenían contratada en radio y televisión.

En las últimas promesas de campaña, Eliseo Martínez prometió otorgar 5 mil créditos para colonias irregulares. El candidato del PAN, por su parte, se comprometió a no cobrar salario y donarlo para obras de asistencia a través del DIF. Emilio González Torres, Presidente Nacional del Partido Verde, vino a León a apoyar la campaña de Eliseo Martínez (*a.m.*, 22 de junio de 2003)

Se acusó al Partido del Trabajo de haber lanzado candidatos fantasmas. Lamentó la Coparmex esta situación y pidió que se revisara la legislación, para evitar esto. Los legisladores locales recomendaron eliminar a los “chiqui” partidos. Por su parte, el Consejo Coordinador Empresarial declaró que “León como municipio está en campaña” y que lo que ellos hacían era sólo expresar sus prioridades como sector (*a.m.*, 25 de junio de 2003)

Así mismo, Eliseo Martínez pidió a SAPAL modificara sus cobros y en una acción inédita en León, el candidato del PRI-Verde se reunió con sexoservidores, quienes denunciaron el maltrato del que eran objeto por parte de la policía. Alfonso López Villalobos, reconocido panista y dirigente del blanquiazul, publicó un desplegado en donde expresó su apoyo a Eliseo y cuestionó la ambición del PAN. Nuevamente, Omar Moreno atacó, con declaraciones, de forma pública en una entrevista de radio, al candidato de la alianza PRI-PVEM.

El 27 de junio Ricardo Alaniz presentó su proyecto de plan de gobierno. El 28 de junio le correspondió a Eliseo Martínez. En una nueva encuesta que realizó el periódico *a.m.*, le dio la ventaja al PAN con 40%, contra 33% para el PRI-Verde (*a.m.*, 28 de junio de 2003).

Wintilo Vega, dirigente del PRI, declaró que Alaniz se escondía atrás del logo del PAN. El PRI sacó un desplegado en donde buscaron presentar “la verdadera cara de Carlos Medina y lo asocian con Salinas como su beneficiario”. El grupo político León 400, declaró su apoyo al PRI y a su actual candidato (*a.m.*, 28 de junio de 2003)

En campaña, Eliseo Martínez prometió pavimentar la comunidad rural de Duarte. A su vez, el presidente municipal, Luis Ernesto Ayala anunció el arranque de la construcción del drenaje rural para la misma zona, con una inversión de 9.6 millones de pesos.

La guerra de desplegados siguió. Bertha Padilla apoyó a Eliseo, ella era la viuda del Dr. Juan Manuel López Sanabria y criticó las prácticas políticas actuales del PAN. En el cierre de campaña del PRI-

Verde, tocó al final del acto político la “Arrolladora Banda Limón” (a.m., 30 de junio de 2003). Se publicó otro desplegado por parte del PRI bajo el título “La diferencia”, en donde se hacía un comparativo de las administraciones panistas anteriores y la nueva propuesta que hacía el PRI con Eliseo. Respondieron Jorge Carlos Obregón y Carlos Medina censurando el desplegado en el que se apoyaba a Eliseo Martínez.

Un par de días antes de la elección del 6 de julio, el Obispo José Guadalupe Martín Rábago exhortó a votar los ciudadanos. Los resultados electorales dieron la victoria al PAN. Ricardo Alaniz recibió 50.3% de los votos y el candidato PRI-Verde, recibió 42.6% de los sufragios. Así mismo, tuvo resultado favorables el PAN en 24 municipios. En los resultados de las elecciones federales perdió fuerza el PAN, y revivió el PRI: 34.4% PRI / 30.5% PAN / 17% PRD / PVEM 6.2%. Al término de la elección, Ricardo Alaniz invitó a trabajar a Eliseo Martínez con él (a.m., 7 de julio de 2003).

### ***Otro triunfo del PAN: en la coyuntura de elecciones concurrentes. Vestir a todos con la misma tela***

La contienda electoral, a nivel nacional, marcó sin duda el desarrollo de las elecciones en el estado de Guanajuato y en León. En particular, la contienda entre Felipe Calderón Hinojosa por el PAN; Andrés Manuel López Obrador por el PRD; Roberto Campa Ciprián por Nueva Alianza; Patricia Mercado Castro por el Partido Alternativa Socialdemócrata y Campesina, y Roberto Madrazo Pintado por el PRI, serían el eje por el cual se movieron las acciones políticas y las campañas electorales estatales y locales. En Guanajuato compitieron: Juan Manuel Oliva Ramírez candidato a la gubernatura por el PAN; Miguel Ángel Chico García por el PRI, quien sustituyó a Wintilo Vega quien renunció a la candidatura a la gubernatura por diferencias internas en el partido; Ricardo García Oseguera por la Coalición por el Bien de Todos -PRD y PT-; Ignacio Vázquez Torres por Convergencia y Victoria Mendiola Campos candidata por el PAS.

Para el caso de León participaron en la contienda electoral: Vicente Guerrero Reynoso, empresario restaurantero y ex funcionario de la Comisión Estatal de Agua, por el PAN; nuevamente, el ex presidente municipal Eliseo Martínez Pérez, esta vez como candidato por Convergencia y quien en la elección anterior había sido el candidato del PRI y del PVEM; Alejandro Gómez Tamez, joven militante, por el PRI, y en esta ocasión también contendió Primo Quiroz, un viejo militante priista y que había sido regidor en el municipio por parte del PRI, por la alianza PRD-PT. También estuvo como candidato Sergio Contreras, profesor universitario, por el PVEM, y Mirtha Escolto Lara, ex militante del PRI y ex dirigente de la CNOP, por el PAS (a.m., 1 de mayo de 2006).

La lucha electoral estuvo salpicada de acciones y declaraciones que marcaron la forma en que se hizo la política electoral. Por ejemplo, participaron los candidatos del PRI a la gubernatura y



al municipio en el desfile del Primero de Mayo. Fueron recibidos por sindicatos priistas que los acompañaban y de inmediato el presidente municipal Ricardo Alaniz criticó el oportunismo de ambos candidatos. Así mismo, la Diócesis de León se dio la tarea de promoción del voto a través de la organización de los “talleres fe y política” que realizaron en la parroquia San Pío X.

En el contexto de la campaña nacional del PAN Jorge Videgaray Verdad, quien fuera candidato del PRI a la presidencia municipal de León, se sumó a la estructura de campaña de Felipe Calderón, se ofreció como enlace entre el sector empresarial y el equipo de campaña. Durante los meses de mayo y junio se publicaron los resultados de sondeos y encuestas para registrar la percepción electoral de los votantes. Una de estas encuestas, la del 3 de mayo del periódico Reforma dio a Felipe Calderón 40% de los votos, a Andrés Manuel López Obrador 33% y a Roberto Madrazo sólo 2% (*a.m.*, 3 de mayo de 2003).

En el balance después de las elecciones el PRI reconoció que la renuncia de Wintilo Vega sí lo había afectado en el Estado, dando un resultado negativo en votos ante su salida de ese instituto político. Señalaron que habría que trabajar mucho para recuperarse. Dentro de las estrategias de campaña las esposas de los candidatos del PRI hicieron proselitismo dirigida especialmente a las mujeres.

En una primera encuesta con referencia a la contienda municipal que fue publicada en la primera semana de mayo, el PRI reconoció que el PAN tenía 41% de las preferencias de voto, el PRI, 27%, Convergencia, 10% y el PRD-PT, 5% (*a.m.*, 3 de marzo de 2006).

En el contexto nacional se dio la visita del Sub comandante Marcos a la Cd. de México y en la UNAM criticó a Juan Ramón de la Fuente por usar a la UNAM a su favor; denunció que Andrés Manuel López Obrador lo quería de Secretario de Gobernación. En esos mismos días se agudizó el conflicto en San Salvador Atenco, había enfrentamientos entre policías y comerciantes con un saldo de más de 170 detenidos. Marcos realizó dos mítines en Atenco y señaló que no se regresaría a Chiapas hasta que se resolviera el conflicto y fueran liberados todos los detenidos (*a.m.*, 4 mayo de 2006).

En la campaña municipal, las ofertas y compromisos estaban a la orden del día. Sergio Contreras del Partido Verde propuso acabar con los baches de la ciudad. Vicente Guerrero se pronunció por la regularización del comercio informal y Alejandro Gómez Tamez pidió que el Consejo Municipal Electoral organizara el debate entre candidatos.

El Alcalde Ricardo Alaniz Posada realizó una serie de eventos de promoción de obras públicas de servicios realizadas por su administración. Hubo críticas ante esto y el PRI exigió al gobernador del Estado, que no se utilizaran recursos materiales, ni humanos, para promover obras y acciones con fines electorales. Sin embargo, días después se entregaron obras por parte del Alcalde de León en la comunidad rural del Potrero (*a.m.*, 4 de mayo de 2006).

El lema de campaña del PAN en esta ocasión fue: “La mejor opción para León”. Y el candidato del Pan apuntó entre sus promesas de campaña las siguientes: “Vamos a lograr una economía diversa, activa y próspera, una ciudad segura y mejores ciudadanos en un mejor entorno” (a.m., 5 de mayo de 2006).

El de 6 mayo, López Obrador visitó la ciudad de León, en un mitin masivo en la Plaza Principal declaró que: “él no está en contra de los empresarios, pero sí de los que son corruptos”. Señaló que “él no puede atacar a los empresarios que generan empleos y que crean oportunidades” (a.m., 6 de mayo de 2006).

Apareció en la prensa, un conjunto de críticas de los dirigentes y candidatos de los partidos, en contra -nuevamente- de la actitud de presidente municipal Ricardo Alaniz, que declaró de forma pública que “el PAN cumple”, “que el PAN sí cumple”, esto en alusión a sus compromisos de campaña y a la obra realizada en su administración. Los partidos vieron una acción de ventaja y al mismo tiempo de desesperación, afirmaron Primo Quiroz y Eliseo Martínez (6 de mayo de 2006).

Fernando Torres Graciano, dirigente estatal del PAN, anunció que seguirían participando en los talleres “Fe y política” que organizaba la Diócesis de León. El PRI y PRD consideraron esos talleres como promoción del voto a favor del PAN y los cuestionaron.

Se inició una serie de denuncias en donde se criticaron las obras públicas que el Alcalde Alaniz había promovido como terminadas. Por ejemplo, se entregó una red agua potable y no había agua. Por otra parte, presumió la alcaldía una obra que estaba abandonada, y se constata que se habían construido siete centros de Salud y cinco de ellos estaban cerrados desde hacía 5 meses, pese haber sido entregados a las comunidades respectivas. Al mismo tiempo, Vicente Guerrero ofreció dotar de drenaje a la zona rural de León. Alejandro Gómez, por su parte, ofreció más obra pública.

Monseñor José Guadalupe Martín Rábago, Obispo del León y Presidente del Consejo Episcopal Mexicano declaró que temía el voto del miedo. Esta declaración la hizo ante las condiciones de violencia que se vivían en el país. “No quisiéramos que hubiera un voto ni por miedo, ni por pobreza. Lo que queremos es un voto maduro, inteligente, razonado”, afirmó (a.m., 8 de mayo de 2006).

Por su parte, la Coparmex León reunió a los 5 contendientes a la presidencia municipal en un evento en donde todos presentaron sus propuestas ante 32 de los empresarios más importantes de la ciudad. Los comentarios de algunos de los asistentes al término del evento, fueron: “todos tienen propuestas viables”; “se ve hay gente muy calificada para gobernar” y que en general lograron un empate a los ojos de la cúpula empresarial (a.m., 9 de mayo de 2006).

Así mismo, el PRI solicitó al IEEG realizar tres debates. Bárbara Botello, presidenta estatal del PRI, pidió que hubiera debates en los 46 municipios, cosa que no había sucedido en los años electorales anteriores, salvo el caso de León.

Enrique Alba Martínez, dirigente local del PRD, denunció que se estaba promoviendo la intimidación de votos en contra del PRD. Esto, debido a que después de la visita de López Obrador a León, se hizo la práctica de presentarlo como “un peligro para México” en comunidades y colonia pobres (*a.m.*, 9 de mayo de 2006).

La Dirección de Desarrollo Social municipal respaldó a Ricardo Alaniz, ya que estimó que se había cumplido con 96% de los compromisos de su campaña y anunció que en las semanas siguientes se haría promoción de las obras realizadas y los compromisos cumplidos.

A inicios del mes de mayo el Partido Alternativa Socialdemócrata registró a Mirtha Escoto Lara como su candidata a la presidencia de León. Sin embargo, ella declaró que se encontraba asombrada “ya que dice que tiene 8 días de apenas conocer a alguien de ese partido”. Ella era abogada y fue militante del PRI, además de dirigente de la CNOP. Mirtha Escoto aceptó ser candidata y creyó que podía hacer una buena campaña (*a.m.*, 10 de mayo de 2006).

Jose Luis Barbosa Hernández, presidente del PRD en Guanajuato, denunció al Obispo de León por inducir el voto a favor del PAN, por la realización de los talleres “Fe y Política” que organizaba su Diócesis.

En las propuestas de gobierno en materia de seguridad, se planteó, por parte de Vicente Guerrero, vincular y coordinar a las diversas dependencias encargadas de la seguridad y afirmó buscaba la colaboración en los tres niveles de gobierno para atender el tema de la seguridad. El candidato del PRI propuso depurar a la policía, dar más capacitación y tener una coordinación con las autoridades federales para atacar al narco menudeo. Primo Quiroz del PRD-PT, pidió aumentar el número de policías. Convergencia propuso crear una policía nacional. Por su parte, Sergio Contreras del PVEM ofreció cambiar la imagen de los policías y aumentar 35% el número de elementos (*a.m.*, 10 de mayo 2006).

En gira de trabajo en la ciudad, Romero Hicks puso la primera piedra de un nuevo fraccionamiento en la zona de las Joyas. Crecieron las denuncias de las promesas incumplidas de Alaniz; ahora se trataba de un tramo inconcluso del Blvd. Campestre hasta el Blvd. Alonso de Torres; en respuesta, el propio Alaniz prometió abrir cuatro clínicas de salud en un mes.

El 12 de mayo se hizo público que el PAN impugnaría la candidatura de Primo Quiroz candidato del PRD-PT. Argumentó que la planilla no cumplía con los requisitos legales de tiempo y documentación. El candidato del PRD-PT afirmó: “me quieren desaforar” en alusión al proceso seguido contra Andrés Manuel López Obrador (*a.m.*, 12 de mayo de 2006).

Dentro de la estrategia del PAN en su campaña, Vicente Guerrero presentó su plan de gobierno: “En economía: empleo para todos, apoyo a la industria tradicional, diversificación de la economía y desarrollo agroindustrial; en Infraestructura: construcción de 9 tramos de vialidades, 10 intersecciones; en Seguridad: Prevención, una policía que anticipe riesgos y haga vigilancia vecinal, reglamentar a las policías privadas, consolidación del atlas de riesgo, respeto a la ley, y promover derechos humanos; mejor calidad de vida: participación ciudadana, descentralizar el gobierno; promover educación, salud, deporte y cultura e identidad; recuperación de barrios” (*a.m.*, 12 de mayo de 2006).

Después de que Felipe Calderón invitó a que los empresarios siguieran el modelo “Copel” a favor del PAN, Ricardo Torres Origen coordinador de la campaña de Calderón, negó la inducción de votos con prácticas ilícitas por parte de los empresarios leoneses, para presionar a sus empleados para que votaran a favor del candidato presidencial.

El Tribunal Electoral del Estado resolvió en contra de 9 candidatos del PRD. Se aclaró que fue el PRI en el Consejo Estatal Electoral del IEEG, quien impugnó la candidatura de Primo Quiroz y no el PAN como se había dicho en un principio. Bárbara Botello, del PRI, declaró: “nosotros queremos que se cumpla la ley”. La resolución puso en peligro la participación del candidato del PRD-PT. En respuesta, se presentó un recurso de apelación ante el Tribunal Electoral de la Federación, esperarían la respuesta de este órgano (*a.m.*, 13 de mayo de 2006).

En relación al sistema de transporte y después de una administración que tuvo muchos contratiempos y que no apoyó en sentido amplio el desarrollo del SIT, el candidato del PAN, Vicente Guerrero, prometió continuar con el SIT.

La campaña de los diferentes contendientes a la alcaldía se mantuvo entre visitas a colonias, tianguis, empresas, y comunidades rurales. También a través de ofertas políticas para el sector empresarial, así el PAN ofreció nuevas vialidades; el PRI, activar la obra pública; el PRD-PT, buscar y dar apoyo a Pymes; Convergencia, atraer más tecnología e inversión y el PVEM, impulsar al sector turismo.

Dentro de las acciones de resistencia a la impugnación de su candidatura, Primo Quiroz realizó una caravana por la ciudad por más de tres horas.

El Obispo de León anunció que suspendería, hasta después del 2 de julio, sus conferencias dominicales. El PRD y el Partido Verde apoyaron la decisión del Obispo, “es una decisión muy sana, porque ya se estaba metiendo en camisa de once varas” (*a.m.*, 16 de mayo de 2006).

A mediados del mes mayo, López Obrador denunció el complot en León en contra del candidato del PRD y responsabilizó a Martha Sahagún y al PAN. En los actos que llamó de “resistencia”,

el Dr. Primo Quiroz instaló un “monigote enfermo” en la Plaza Principal para denunciar, con ello, que la democracia requería terapia intensiva. Se hizo una recolección de firmas para protestar en contra de la impugnación que habían hecho del registro como candidato del PRD a Primo Quiroz.

En un programa televisivo, Ricardo Torres Origel coordinador de campaña de Felipe Calderón, reclamó al Alcalde de León, Ricardo Alaniz, por inaugurar y entregar obras inconclusas.

Por su parte, García Oseguera, candidato a gobernador del Estado por la Coalición por el Bien de Todos, denunció al Yunque de entrometerse en el proceso electoral junto con el gobierno federal y pidió que sacaran las manos.

Como parte la campaña, Vicente Guerrero visitó la Central de Abastos y los comerciantes le pidieron que arreglara el puente deprimido de la Av. Hermanos Aldama, que se inundaba regularmente en tiempo de lluvias y que construyera más vialidades para llegar a la Central. El PRD-PT denunció el chantaje que hacía el PAN al condicionar la entrega de las becas por votos. Sergio Contreras del PVEM, en el contexto del Día Mundial del Internet, se comprometió a dotar de computadoras a las comunidades rurales dentro de su plan de gobierno.

El 19 de mayo, en el programa de televisión que tenía contratado Andrés Manuel López Obrador, denunció que era el Yunque quien quería bloquear su candidatura.

En un acto de campaña, junto a Juan Manuel Oliva candidato del PAN al gobierno estatal, Vicente Guerrero recibió 120 propuestas de la sociedad civil y afirmó que las integraría a su plan de gobierno.

Una vez más, en su calidad de presidente de la Conferencia del Episcopado Mexicano, el Obispo de León, José Guadalupe Martín Rábago pidió a los partidos políticos aceptaran los resultados electorales (*a.m.*, 19 de mayo de 2006).

Los candidatos a la gubernatura, Miguel Angel Chico y Ricardo García Oseguera del PRD, sentaron las bases para conformar un bloque común que hiciera frente a la elección de estado. Acusó el PRI a Vicente Fox de hacer proselitismo en Guanajuato y pidió que sacara las manos del proceso electoral. Porfirio Muñoz Ledo, en visita a la capital como apoyo a la campaña del PRD, exhortó a luchar contra el Yunque, dijo que ésa era la real amenaza para el país. Rechazaron los panistas que hubiera guerra sucia.

El Alcalde de León volvió a la promoción de sus logros y sus obras. En desplegado a doble página se publicaron los resultados de desarrollo social alcanzados por la presidencia municipal.

Por su parte Eliseo Martínez, frente a alumnos de la UNIVA, ofreció presentar pruebas de que el PAN había manipulado la elección a gobernador dentro del PAN en 2000. Afirmó que él había ganado en la elección interna y se había impuesto al actual gobernador Juan Carlos Romero Hiks.

La Unión Nacional Sinarquista, en una concentración de sus seguidores en Guanajuato capital, se unió a la campaña de Juan Manuel Oliva, candidato del PAN a la gubernatura. Así mismo, el 22 de mayo se lanzó una campaña desde el gabinete foxista para promover y difundir los logros del sexenio por todo el país. Estos meses había aumentado el número de giras de trabajo, coincidentemente en tiempos electorales.

En la dinámica de la contienda electoral, el PVEM propuso cambiar los reglamentos en el municipio, ya que eran obsoletos. Primo Quiroz siguió en la espera de la resolución del Tribunal Federal. La única regidora del PVEM en el cabildo de León, Gisela Camarena, pidió licencia para trabajar por su candidatura a diputada.

Los resultados de las encuestas sobre la preferencia de voto para el caso de presidente del país mostraron que estaban muy cerradas. 39% era para el PAN, 35% para el PRD y 22% para el PRI (*a.m.*, 22 de mayo de 2006).

Vicente Guerrero, en un acto de campaña ante 350 obreros del calzado, afirmó: “nos estamos jugando la continuidad del progreso en estas elecciones” y atacó a Andrés Manuel López Obrador, lo acusó de tirano (*a.m.*, 23 de mayo de 2006).

A poco más de un mes de las elecciones la encuesta realizada por el periódico *a.m.* le dio ventaja de 50% al PAN; registró 23% de las preferencias para el PRI; 6% para el PRD; 2% para Convergencia; y 1% para PVEM, del total de las preferencias electorales en León (*a.m.*, 25 de mayo de 2006).

Por su parte el PRI municipal hizo una denuncia, presentando videos y fotografías en las que funcionarios públicos de la administración panista asistían a eventos de campaña que organizaba el PAN en horarios de trabajo. El Alcalde respondió que eran solo coincidencias, ya que ellos estaban realizando su trabajo. A su vez, le solicitaron a Ricardo Alaniz detener la promoción de obras que venía realizando. El PRD, PVEM y la Canaco lo exhortaron respetar los acuerdos de los partidos políticos ante el IFE.

A finales del mes de mayo, el candidato del PRI, Gómez Tamez, propuso hacer una candidatura única contra el PAN y pidió a sus demás contrincantes que se unieran para ganarle a Vicente Guerrero Reynoso. El PVEM y PAS declararon que no iban a declinar por ningún candidato. En respuesta a los datos de la encuesta dados a conocer, Primo Quiroz puso en duda las cifras que presentó el *a.m.* El candidato por Convergencia, Eliseo Martínez, dijo que los resultados de la encuesta lo motivaban más en su campaña (*a.m.*, 26 de mayo de 2006).

En Guanajuato, un particular denunció penalmente al candidato a gobernador de la Alianza por el Bien de Todos, Ricardo García Oseguera por un fraude por un millón de pesos. El candidato declaró que eso era parte de la guerra sucia que hacía el PAN y que él no tenía ningún problema.

Nuevamente, el candidato del PRD-PT efectuó una caravana “por la dignidad”. Aún no había una resolución del Tribunal ya que había aplazado su dictamen unos días. Mirtha Violeta Escoto Lara, del PAS, propuso buscar cero burocracias. Entre tanto Eliseo Martínez criticó la poca inversión en el municipio para fomentar el empleo; no había política para la atracción de empresas. Vicente Guerrero Reynoso ofreció que en su administración habría cursos para las mujeres de las comunidades rurales, para que se auto emplearan.

Hacia el cierre del mes de mayo, Wintilo Vega, ex candidato del PRI a gobernador, pidió que se informara del destino de una maleta con dinero que le había entregado el gobernador del Estado de México, Enrique Peña, para apoyar las campañas. Señaló que él mismo entregó dicha maleta a la dirigencia estatal del PRI. Pronto renunciaría a este partido.

Se inició la guerra de bardas. Acusó el PRD al PAN de robarle cuatro bardas. El candidato del PAN propuso incluir a sus rivales electorales en su gobierno. Eliseo Martínez aceptó “aconsejar a Vicente bajo ciertas condiciones” (*a.m.*, 31 de mayo de 2006).

El 3 de junio fue aceptado el registro de la candidatura de Primo Quiroz por parte del Instituto Electoral del Estado de Guanajuato. No hubo resolución del TRIFE. A inicios de junio el candidato a la presidencia Andrés Manuel López Obrador visitó nuevamente León y asistió a la zona de las Joyas, zona popular y altamente poblada y ofreció dotar de servicios a esa zona si llegaba a ser presidente.

Se realizó un debate en la Universidad Iberoamericana León entre los candidatos a la alcaldía. En éste, se dio la impresión que todos se unieron contra el PAN. Eliseo pidió a Vicente Guerrero declinar a su favor. Los demás contendientes le señalaron los 18 años de atraso en la ciudad por culpa de los gobiernos panistas. La Iniciativa Privada descalificó los ataques en el debate. Las reacciones fueron variadas, por ejemplo, Vicente Guerrero presumió que él, durante el debate, no había descalificado a nadie. El candidato del PRI, Alejandro Gómez Tamez, aseguró que él ganó. Sergio Contreras del PVEM, lamentó el show que se dio y el candidato del PRD-PT no aceptó que se hubieran aliado contra el PAN.

En el escenario nacional se efectuó el debate entre los candidatos a la presidencia de la República. Las encuestas realizadas dieron una calificación al debate nacional, y según éstas ganó Calderón con 8.4; López Obrador con 4.2; Roberto Madrazo con 4.8; Patricia Mercado con 6.3 y Roberto Campa con 6 (*a.m.*, 5 de junio de 2006).



Estando en el contexto de la Copa Mundial de Fútbol de Alemania, todos los candidatos regalaron posters y calendarios para seguir el mundial como estrategia de promoción de sus partidos y sus candidatos.

La iglesia católica publicó, el 12 de junio, una carta pastoral firmada el Obispo de León en su calidad de Presidente de la Conferencia del Episcopado Mexicano, bajo el título “Participar y decidir el Bien Común en la justicia y la paz”, en la que se indicó la postura de la jerarquía católica frente a las elecciones del 2 de julio próximo.

Gómez Tamez denunció que el PAN estaba destruyendo sus pendones de promoción. Primo Quiroz intensificó su campaña para recuperar tiempo en la que no tenía registro como candidato, legalmente. A su vez, le pidieron a Eliseo Martínez apoyar al comercio y a la construcción en la visita que realizó a empresas que se ubicaban en la entrada de Santa Ana del Conde. El movimiento “Poder Femenino” que apoyaba a Eliseo, formado por 60 mujeres, declaró que garantizaba 4000 votos.

En las encuestas a nivel nacional y a 16 días de las elecciones se adelantó López Obrador con 37% de las preferencias, Calderón con 35%, Madrazo con 23%, Mercado Castro con 3% y Campa Ciprián con 1% (a.m., 13 de junio de 2006)

El Alcalde Ricardo Alaniz rompió la tregua pactada y pidió a los leoneses que votaran por el PAN, atacó a Andrés Manuel López Obrador, aplaudió al PAN y convocó a votar por Calderón. Los institutos electorales, IEEG e IFE criticaron la actitud asumida por el panista. El gobernador del Estado, Romero Hicks, regañó a Alaniz Posada, ya que sus declaraciones no ayudaban, dijo, a crear un clima favorable para que las elecciones se desarrollaran correctamente. Alaniz Posada enfrentó, por esas declaraciones, una demanda por delitos electorales interpuesta por PR-PT. Vicente Guerrero Reynoso declaró que él evitaba polémicas al respecto (a.m., 19 de junio de 2006).

Diez días antes de la elección, las encuestas le dieron ventaja a Juan Manuel Oliva con 50% de a las preferencias de voto; a Miguel Ángel Chico con 22%; a Ricardo García Oseguera con 8% y Victoria Mendiola con 8%. En la encuesta nacional que publicó el periódico Reforma se observa que hay empate técnico: 36% para el PRD, 34% para el PAN y 25% para el PRI, del total de las preferencias de voto.

El 24 de junio se realizó el cierre de campaña del PRD en León. En el arco de la calzada, López Obrador pidió a los empresarios de León, a los zapateros, que no tuvieran miedo de su propuesta de gobierno. Ofreció superar al gobierno de Fox (a.m., 25 de junio de 2006).

El 27 de junio, Felipe Calderón, junto Juan Manuel Oliva y Vicente Guerrero hicieron el cierre de campaña en el estadio León. Más de 35 mil personas llenaron el Nou Camp. El último día de campaña el candidato del PAN ofreció atraer mayor inversión a León.

Tres días antes de las elecciones, el 30 de junio, falleció la mamá de Vicente Fox, la clase política blanquiazul se movilizó en solidaridad con Fox. Los resultados a nivel nacional dieron como ganador a Felipe Calderón, las protestas y la lucha post electoral iniciaría y duraría varios meses. Había un margen muy apretado en los resultados. En Guanajuato triunfó el candidato del PAN, Juan Manuel Oliva con 59.54% de los votos. El PRI obtuvo 25.58% de los sufragios; la Alianza por el Bien de todos recibió 10.6% y 1.14% fue para el Partido Alternativa Socialdemócrata (*a.m.*, 3 de julio de 2006).

En León, el PAN con el cómputo preliminar obtuvo 73% de los votos. Los resultados fueron: Vicente Guerrero recibió 333,036 votos, 62.9%; Alejandro Gómez Tamez, 21.1% es decir 111,953; Primo Quiroz 35,529, 6.71%; Sergio Contreras, 13,067, 2.5%; Eliseo Martínez 18,512, 3.4%; y Mirtha Escolto Lara, 5,769, 1.09%. Guanajuato dio más de un millón de votos a Felipe Calderón, 31 por ciento de votos de ese millón, lo puso León con 360,535 votos. El Partido Acción Nacional ganó en 80% de los municipios: 35 PAN; 8 PRI; 2 PVEM y 1 PRD. Logró, además, 23 diputados locales de los 36 (*a.m.*, 6 de junio de 2006)

El cabildo quedó integrado en León. Síndicos: Leticia Villegas Nava y Miguel Gutiérrez Hernández. Regidores: Carlos Ramón Romo Ramsden, Hortensia de la Concepción Orozco Tejada, Ma. Esther Hernández Becerra, Gabriel Villagrana García, Jose María Arias Rangel, Arturo Ureña Ramos, Diego Sinhué Rodríguez Vallejo y Sergio Navarro Tejeda del PAN; Ma. Teresa Palomino, Fernando Ávila González, José Gilberto Moreno del PRI y Aarón Soto Marines por la Alianza por el Bien de Todos.

El PAN ganó. Tres años más adelante, en 2009, volvió a ganar. Pareciera que llegó para quedarse. La reseña presentada intentó mostrar algunos de los rasgos de los procesos políticos electorales que han enmarcado el hecho de que el PAN sea gobierno local desde 1988. En los siguientes capítulos están los hallazgos que se obtuvieron a partir de la realización de un conjunto de entrevistas con actores políticos y académicos. Son la intención de armar una posible explicación de lo acontecido en León y de construir, junto con la teoría, una posible interpretación sobre la realidad política del municipio.

## CAPÍTULO IV

### Cultura política en León

#### Introducción

**E**n el presente capítulo se da una explicación sobre la metodología de trabajo que se ocupó en la construcción del trabajo de campo, en la recuperación de la información y en el análisis de los contenidos obtenidos, a partir de la realización de las entrevistas como parte del trabajo de campo, y que registró la indagación que se hizo sobre lo que diversos actores opinaron con relación al arribo del Partido Acción Nacional como gobierno local a partir de 1988, en el municipio de León, y sobre qué es, a su juicio, lo que ha permitido que se haya mantenido en el poder desde entonces.

Se por tanto, algunos elementos de orden histórico y contextual sobre los gobiernos municipales, como un vehículo introductorio al caso concreto del municipio de León, y se hicieron algunas acotaciones en relación al trabajo de análisis de las entrevistas, como parte de la metodología que se usó. Posteriormente se presenta, en tres apartados más, el registro de lo dicho por los dieciséis actores políticos e informantes clave que fueron entrevistados. En otra sección se recuperó lo dicho por los entrevistados en relación a la pregunta: ¿Cómo llegó el PAN al poder municipal? Y en la tercera parte se abordó la pregunta: ¿Qué es lo que ha permitido su permanencia como gobierno municipal desde que arribó a él en 1988? En este capítulo, se han organizado los hallazgos por apartados que hacen referencia a la condición por la cual fueron agrupados los entrevistados, y aparecen sus aportaciones bajo el título de miradas o perspectivas que aportaron elementos sustantivos a la comprensión de la cultura política de León y de sus implicaciones sociales, económicas, culturales y políticas.

## Primera Parte

### Acercamiento metodológico a la realidad política

Un punto central de esta investigación fue el de intentar hacer una explicación sobre la forma en que el Partido Acción Nacional en el municipio de León llegó al poder local y cómo se ha mantenido desde entonces. Una estrategia que se siguió fue hacer la reconstrucción histórica social de la cultura política y de los procesos electorales; esto, inscrito en el contexto político nacional, que junto con el marco teórico se ha presentado en los capítulos anteriores.

Otra estrategia que se eligió para acercarnos a los procesos involucrados, fue la de realizar un conjunto de entrevistas con diferentes actores de la vida política y académica de la ciudad de León, para poder obtener un conjunto de miradas diversas que pudieran ayudar a configurar, dentro del conjunto de elementos señalados por los entrevistados y entrevistadas, aquellos factores significativos que dieran cuenta en la medida de lo posible de lo acontecido, tanto para la llegada al gobierno local, como para mantenerse en el poder local -Acción Nacional-, durante ya 20 años.

Cabe señalar, la dificultad en sí misma que se tuvo para realizar este estudio, dada la proximidad de los hechos en la historia reciente de la ciudad de León, dado por el periodo que se abarcó 1988-2006 y las pocas fuentes específicas existentes, salvo los registros de prensa, que en este caso fueron consultados en el Archivo Histórico de la Ciudad de León, en particular el periódico *a.m.*, un diario de circulación local y estatal.

Desde mediados del mes de septiembre hasta mediados del mes de noviembre de 2009, se realizaron 16 entrevistas con diferentes actores políticos tanto del PAN, PRI, PRD y PVEM, quienes han sido o fueron dirigentes políticos, diputados locales, regidores y un ex presidente municipal, así como, entrevistas. También se realizaron entrevistas con académicos especialistas en temas sociales y políticos, dos académicos investigadores de la Universidad de Guanajuato, dos ex rectores -uno de una universidad pública y otro, privada-, una dirigente de una ONG, y que excepto uno de estos últimos, han sido consejeros electorales para el IFE, tanto a nivel distrital en León o a nivel local en Guanajuato en diferentes periodos. Con todos ellos y ellas, se abordaron tres preguntas comunes: ¿Cómo llegó el PAN a la presidencia municipal? ¿Por qué ha permanecido en el poder? y en el momento presente ¿Considera necesaria la alternancia política? Esta última pregunta como contenido se abordará en el Capítulo V.

Se realizó, así mismo, el trabajo de transcripción de las entrevistas y se construyó un esquema de organización para el análisis del contenido de las mismas, a través de un organizador que definió las categorías en las que se buscó ubicar la información. Los contenidos de la entrevistas se integraron en relación al grupo que se definió para la selección de los entrevistados.

No está de más afirmar que cada actor entrevistado puso de manifiesto su propia mirada ante los acontecimientos y que esa subjetividad expresada por cada uno de ellos y ellas, nos permitió ahora construir una compleja mirada para intentar armar una explicación que fue filtrada desde la mirada teórica que se ha elaborado, y que permitió aportar algunos elementos para la interpretación científica social de lo acontecido en la ciudad de León.

### ***Aspectos metodológicos del trabajo empírico -entrevistas-***

Dentro del proceso de diseño del trabajo de campo, se propuso ubicar a algunos de los actores a ser entrevistados, bajo los siguientes criterios: ser personas que pudieran aportar su visión sobre el proceso de llegada o consolidación del PAN como gobierno local; haber tenido o tener alguna participación activa en los procesos sociales, políticos, económicos o culturales del municipio; ser actores políticos; haber sido militantes de algunos de los partidos políticos o ser personajes del ámbito académico que han estado involucrados en los procesos de construcción de la democracia y que han sido testigos directos, como ciudadanos, de los procesos sociales y que han vivido en el municipio o en el estado de Guanajuato, en el periodo que se delimitó esta investigación.

Como un dispositivo de la vigilancia metodológica, se hizo una consulta con expertos en política, analistas, militantes de partidos políticos o académicos, que tuvieran un conocimiento del entorno y ambiente político en el municipio, para validar, a través de ellos, los nombres de posibles actores a ser entrevistados, y así contrastar la propuesta que se formuló inicialmente. A partir de esto, se hizo el trabajo de contacto y los acuerdos para concretar la conversación. Se realizaron 16 entrevistas que tuvieron una duración entre 45 y 60 minutos, cada una de ellas.

### ***Proceso de validación de personas a ser entrevistadas***

Los expertos que participaron en la validación a los actores para ser posiblemente entrevistados fueron: Dr. David Martínez Mendizábal, académico de la UIA León, Director de Investigación de la UIA León, miembro del Sistema Nacional de Investigadores, militante del PRD y colaborador en varias organizaciones civiles; el Dr. Héctor Gómez Vargas, investigador de la UIA León, especialista en el tema de jóvenes y de cartografías urbanas en León y cultura leonesa, así como en la historia cultural de la ciudad y miembro del SNI; el Mtro. Germán Estrada Laredo, Coordinador del Programa Universitario de Derechos Humanos de la UIA León, Director de SEBAJ, organización civil con trabajo de promoción social y proyectos de desarrollo comunitario y educativo en la región.

### ***Actores entrevistados***

Lista de actores a ser entrevistados para el trabajo empírico (se mantiene la confidencialidad de los nombres):

- 1) Notario, militante del PRD, ex secretario de Educación del Estado de Guanajuato. 68 años de edad.
- 2) Militante del PRD, presidente del PRD en el municipio, representante ante IEEG durante varios períodos. 66 años de edad.
- 3) Licenciado en Derecho. Analista político. Militante del PRI. Académico universitario. Candidato a Diputado local. Regidor. 44 años de edad.
- 4) Abogado. Ex candidato a la presidencia de León por el PRI. Fundador del Colegio de Ciencias Políticas del Estado de Guanajuato. Notario. Regidor y Diputado Local. 69 años de edad.
- 5) Abogado. Militante PAN. Ex secretario del Ayuntamiento. Diputado local y Tesorero del Ayuntamiento de León. 40 años edad.
- 6) Ingeniero. Ex presidente municipal del PAN. Candidato a presidente municipal por Convergencia y Partido Verde. Regidor y Empresario local. 64 años de edad.
- 7) Militante del PAN. Dirigente local del PAN. Secretario del Ayuntamiento. Diputado Local y Director de una Fundación. 55 años de edad.
- 8) Doctor en Filosofía. Consejero Electoral Local 2000, 2003 y 2006. Académico de la Universidad de Guanajuato. 56 años de edad.
- 9) Dirigente local del PAN. Diputado Federal, Regidor y Presidente del Comité Municipal del PAN en León. 56 años de edad.
- 10) Abogada corporativa. Militante del PRI. Diputada Local y candidata a la presidencia municipal. 40 años de edad.
- 11) Ingeniero Civil. Doctor e investigador en CIATEG. Ex rector de una universidad pública. Consejero electoral distrital y local. 54 años.
- 12) Abogada. Ex asesora del FAT. Fundadora del Centro de Derechos Humanos Victoria Diez. Consejera Local del IFE 2000, 2003. 45 años de edad.
- 13) Ingeniero Químico. Ex rector de una universidad privada. Miembro del Consejo del Instituto Municipal de Planeación. 55 años de edad.
- 14) Doctor e Investigador de la Universidad de Guanajuato. Especialista en temas electorales del estado de Guanajuato y la historia política y social del estado. Consejero Electoral. 56 años de edad.
- 15) Abogado. Ex militante panista, fue expulsado. Diputado Local. Dirigente local y Funcionario del IFAI. 38 años de edad.
- 16) Licenciada en Derecho. Dirigente estatal y municipal del PVEM. Regidora en el municipio de León. Diputada Local. 40 años de edad.

En la construcción metodológica se buscó intentar responder a este sistema de preguntas que se desarrollaron y se utilizaron a manera de soporte analítico y que fueron un elemento de contención y delimitación del trabajo de investigación realizado, que orientó la decisión de construcción y elección de las tres preguntas que se formularon para la realización de las entrevistas, sistema de interrogación que estuvo presente de forma simultánea durante el trabajo de campo.

¿Cuáles son los rasgos de la interacción y de relación entre los diversos actores y grupos de la sociedad civil en el contexto social, económico, cultural e histórico?

¿Cuáles son las formas en que se expresa el poder local y cómo se dio el desarrollo del PAN en el municipio?

¿Qué elementos, sucesos y coyunturas son relevantes o fundamentales para que el PAN logre la permanencia en el gobierno?

Se recuperó, de los entrevistados, las respuestas a las preguntas formuladas, las cuales fueron organizadas en 4 grupos: el primero, denominado “académicos” con 5 entrevistados; el segundo grupo los “panistas” con 5 entrevistados; un tercer conjunto los “priistas” con 3 entrevistados; un cuarto grupo formado por los “perredistas” con 2 entrevistados, y los del “PVEM” con una entrevista. Para el análisis de las respuestas se buscó dar el valor y peso al discurso de los actores, con base en la propuesta que se hace desde el Análisis Crítico del Discurso (ACD).

### ***Principales aspectos de Análisis Crítico de Discurso***

El análisis crítico del discurso ACD es un tipo de herramienta analítica, que estudia el modo en el que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos, y ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla, en el contexto social y político. Apunta esta metodología de trabajo que en el mundo real de los problemas sociales y de la desigualdad, la investigación adecuada no puede ser sino multidisciplinar. Los principios del ACD son: 1) trata de problemas sociales; 2) las relaciones de poder son discursivas; 3) el discurso constituye la sociedad y la cultura; 4) el discurso hace un trabajo ideológico; 5) el discurso es histórico; 6) el enlace entre texto y la sociedad y es mediato; 7) el análisis del discurso es interpretativo y explicativo; y 8) el discurso es una forma de acción social. Bajo esta noción se ubicó la forma de abordar el contenido de las entrevistas realizadas.

Van Dijk (1999) construyó una explicación de los alcances que esta herramienta tiene. Parte de la importancia de la reflexión sobre el papel del investigador/a en la sociedad y en la vida política, marcando que los analistas críticos del discurso deberán, ante todo, ser críticos de sí mismos y de los demás en su disciplina. Esto en tanto que el ACD no tiene un marco teórico unitario y que las nociones que trabajan los investigadores en este campo son: “poder”, “dominio”, “clase”, “hegemonía”, “ideología”, “género”, “discriminación”, “instituciones” y “estructura social” entre



otras. En la realidad social de la interacción y de la experiencia cotidiana, los fenómenos de los niveles micro y macro forman un todo unificado, lo que implica un reto particular.

Los significados locales son el resultado de la selección que realizan los hablantes o escritores en función de los modelos mentales que tengan de los acontecimientos o de las creencias que comparten socialmente. El ACD es el estudio de las muchas formas de significados implícitos o indirectos, así como las implicaciones, los presupuestos, las alusiones, y las ambigüedades, que el discurso presenta. Los objetivos críticos del ACD únicamente pueden realizarse si las estructuras del discurso se ponen en relación con las estructuras de los contextos locales y globales. Las principales formas de representación social involucradas son: conocimiento, actitudes e ideologías.

Omer Silvia (2002) resumió la propuesta de Van Dijk de lo que implica el análisis de discurso en los siguientes 11 puntos, que implican un sistema de trabajo:

1. Lo escrito y lo oral en su entorno natural: significa que cualquier estudio de AD debe tener como centro un material de trabajo que refleje realmente lo que ocurre en la interacción. Los datos no pueden “editarse” o ser sometidos a un proceso de “sanitización” sino estudiados tal como son recogidos en la realidad o contexto social.
2. El contexto: el discurso debe ser estudiado preferentemente como constituyente de su situación local, global, socio-cultural. De muchas maneras los discursos orales y escritos indican, reflejan o señalan su pertenencia contextual.
3. El discurso como expresión oral: se trata de trabajar con interacciones verbales reales en conversaciones o diálogos formales e informales. El habla es considerada como la forma básica y primordial del discurso.
4. El discurso como práctica de los miembros de una sociedad: Tanto el discurso oral como el escrito son formas de prácticas sociales en contextos socio-culturales; no sólo somos usuarios de una lengua sino también somos parte o miembros de un grupo, institución o cultura.
5. Las categorías de los miembros: Desde las prácticas en “análisis conversacional” siempre se ha mantenido la idea de que no debemos imponer nociones preconcebidas o categorías desde la perspectiva del investigador. Se tienen que respetar las formas sobre cómo los integrantes o miembros de un grupo social interpretan, orientan y categorizan los atributos o propiedades del mundo social, sus conductas y el discurso mismo. Sobre esta base se deben formular las teorías que en forma sistemática y/o explícita den cuenta del discurso como práctica social.
6. La secuencialidad: Se refiere al hecho de que el discurso se realiza en un sentido lineal o secuencial tanto en su producción como en comprensión. Como usuarios de la lengua

operamos así mental e interactivamente (modo en línea o “on-line”). Así nos damos la oportunidad de re-interpretar o corregir información o contenido.

7. La constructividad: Los discursos también son constructivos en el sentido que las unidades constitutivas se pueden usar, comprender, y analizar “funcionalmente” como partes de un todo, creando estructuras jerárquicas en la forma, significado e interacción.
8. Niveles y dimensiones: Los analistas del discurso tienen siempre la tendencia a descomponer sus trabajos en niveles y cómo se relacionan estos niveles. Como usuarios de la lengua los manejamos como un conjunto (sonidos, significados, o acciones).
9. Significado y función: El investigador siempre está tras el o los significado/s. Formula preguntas como: ¿Qué significa esto aquí? ¿Cuál es el sentido en este contexto? Este principio tiene implicaciones funcionales y explicativas.
10. Las reglas: Se postula que el discurso también está gobernado por reglas. Tanto el discurso oral como el escrito se deben analizar como manifestación o expresión de reglas gramaticales, textuales, comunicativas o interaccionales que son compartidas socialmente.
11. Estrategias: Los usuarios de una lengua conocen y aplican estrategias mentales e interactivas en el proceso de producción y comprensión efectiva para lograr una efectividad en la realización del discurso (expresión de la intencionalidad) y su impacto en la conducta de un destinatario. Es como en el ajedrez, donde para ganar o perder aplicamos técnicas, movimientos especiales, etc.

El trabajo de análisis que se desarrolló tiene que ver con esta postura que se propone desde el ACD, como un elemento que matiza la mirada del investigador y la forma en cómo presenta y analiza los contenidos que los entrevistados expresaron bajo el esquema que se formuló dentro del guión la entrevista misma.

Cabe señalar que el interés personal de haber trabajado sobre este tema, responde a la percepción e inquietud que he tenido sobre el porqué una fuerza política -el PAN- que ha aportado relativamente poco, a mi juicio, a la población de León, en cuanto a mejorar substancialmente sus condiciones y su calidad de vida, pudo ganar una elección y luego mantenerse como partido en el poder.

Como consejero electoral he sido testigo del cuidado de los procesos electorales en varias elecciones en el municipio, y he visto que el árbitro, el IFE ha hecho, en gran medida su trabajo, de garantizar una votación libre y transparente, que da a los ciudadanos la posibilidad de votar libremente por cualquier opción política; sin embargo el fenómeno de los triunfos electorales del PAN, en las condiciones sociales, económicas y culturales, me obligó a buscar una explicación a lo que ha venido aconteciendo.

## Segunda Parte

### La Llegada del PAN al Gobierno de León, Guanajuato

En Guanajuato, el desarrollo del Partido Acción Nacional está asociado a la ideología conservadora y tiene sus antecedentes en la cultura política que dio origen al Sinarquismo, movimiento que nació en la ciudad de León. El nacimiento de Acciona Nacional es como un partido de minorías ilustradas, los primeros comités estuvieron formados por médicos y abogados, entre otros, en León, Celaya y Salamanca. Durante el periodo de 1940-1960 los candidatos que contendían en las elecciones eran siempre los mismos, sólo que se turnaban las diferentes candidaturas; a finales de los años sesenta no había más de 10 comités municipales. Con la entrada de empresarios al PAN en 1976, el partido se profesionalizó y surgieron candidaturas con fuerte liderazgo, como fue el caso del Dr. Juan Manuel López Sanabria, que en 1983 sería candidato a la presidencia municipal y en 1985 candidato a gobernador (Agendas, 2007, p. 64). En 1985, el PAN ganó la presidencia municipal de San Francisco del Rincón Gto., municipio colindante con el de León y para 1988 Carlos Medina Plascencia ganó la elección en León. En ese momento ya estaban varios empresarios dentro de sus filas: Vicente Fox, Ramón Martín Huerta y Elías Villegas, entre muchos otros. Carlos Medina, ya como gobernador interino, reforzó el ciclo del acelerado crecimiento del PAN y con ello vinieron los triunfos electorales en una veintena de municipios, así como en diputaciones de distritos locales y federales.

A principios de la década de los setenta, los escasos analistas interesados en los municipios mexicanos se cuestionaban sobre las posibilidades reales de que la oposición conquistara ayuntamientos, dentro de un régimen opresor que ofrecía muy pocos márgenes de acción por la vía electoral (Monjardín, citado por Bassols 1996: 104).

Bassols menciona que si se hace “un breve recuento de los primeros ayuntamientos encabezados por alguna organización o partido distinto al PRI, bien se puede hablar de ayuntamientos heroicos, cuyas gestiones fueron precedidos frecuentemente por actos de represión sangrientos y seguidas por intentos de división de los movimientos partidistas y ciudadanos al interior del municipio. En ocasiones se llegó a declarar la desaparición de poderes, como fue el caso de Juchitán, Oaxaca, en tiempos de la COCEI (1983)” (Bassols, 1996: 1004).

“El reconocimiento de los triunfos electorales de la oposición tardó en llegar a los municipios. La aparición de candidatos a alcaldes surgidos de la filas empresarios y ahora adentro de un partido de oposición (mayoritariamente el PAN) fue un fenómeno que aceleró la llegada de la oposición al poder municipal. El triunfo del candidato del PAN a la gubernatura de Baja California en 1989

venía precedido por una todavía débil pero creciente presencia de la oposición en municipios importantes del país, particularmente de los estados del norte de la República. Expresaba también, en el ámbito nacional, la fractura del partido en el poder, que perdía su dominio, casi absoluto hasta entonces, en el terreno electoral” (Bassols, 1996: 104).

### ***Los primeros municipios opositores***

La síntesis que se transcribe corresponde a una parte del trabajo de Mario Bassols y Socorro Arzaluz, “Gobiernos municipales y alternancia política en ciudades mexicanas”, y muestra de forma resumida el proceso histórico en el cual se fueron expresando las diversas luchas políticas y el reconocimiento de triunfos de la oposición en varios ayuntamientos y da una visión panorámica de esos procesos:

*“La Unión Cívica Leonesa triunfó en las elecciones venciendo abrumadoramente al candidato oficial. Sin respetar los resultados electorales, el PRI impuso a su candidato como presidente municipal. Este hecho provocó una serie de propuestas que culminaron con un fuerte enfrentamiento entre el ejército y la ciudadanía leonesa, con el resultado de 26 muertos y gran cantidad de heridos. Finalmente fue reconocida la victoria de la UCL, pero la importancia de este conflicto radica en que marcó un hito importante en la historia de los municipios, cuando por vez primera el pueblo se enfrentó a lo que consideraba una imposición (Martínez Assad y Ziccardi, 1989, y Meyer 1994).*

*Está el caso también de “Salvador Nava en San Luis Potosí a fines de los años cincuenta. La importancia de este hecho radica en su carácter políticamente plural, además de haber dado origen al segundo municipio gobernado por una organización política independiente: la Unión Cívica Potosina.*

*Las experiencias de triunfo opositor rindieron fruto en dos casos pioneros de la lucha política municipal: el triunfo de la Coalición Obrera Campesina Estudiantil del Istmo (COCEI) en Juchitán, Oaxaca, en 1981, y el resurgimiento del movimiento navista en San Luis Potosí en 1982”. De los partidos políticos existentes, la historia muestra que ha sido el PAN el que mayores triunfos ha obtenido, ya que fue el primero en convertirse en un opositor serio para el partido en el poder. Desde los años setenta, el PAN ha triunfado en varios municipios importantes: Hermosillo, Sonora, en 1967; Mérida, Yucatán, en 1968, y Agua Prieta y Ciudad Obregón, Sonora, en 1979. Por otra parte, el PPS ganó en 1972 los municipios de Juchitán, en Oaxaca, y de Tepic la capital del estado de Nayarit.*

*Entre los años de 1978 y 1981, el PAN se mantuvo a la cabeza como el partido que más triunfos consiguió en el ámbito municipal, con 18 alcaldías ganadas; en el lugar siguiente se encontraba el PARM con nueve y en tercer lugar el PPS con siete. El PCM obtuvo su registro en 1979 y en las elecciones de 1982 obtuvo un millón de votos.*

*En las elecciones municipales celebradas con posteridad a la reforma, la lucha política se hizo más abierta. En el proceso electoral de 1983 hubo cambios de 1158 autoridades municipales.*

*En ese entonces, el PRI triunfó en 1133 municipios, el PAN ganó 13, el PST y el PSUM cuatro cada uno, el PPS tres y el PDM uno. Para 1986, 58 municipios eran gobernados por fuerzas políticas diferentes al PRI. El PAN gobernaba 26, de los cuales 11 eran ciudades nortteñas de cierta importancia. El PSUM presidía 8 ayuntamientos, mientras el PST, el PPS, y el PARM tenían presencia en siete. El PDM, por su parte, gobernaba en tres municipios.*

*Las mayores disputas por el poder municipal se producen, sin duda, tras la coyuntura política de 1988. En las elecciones municipales celebradas después de este año aparece con fuerza una oposición ligada a los partidos políticos de izquierda, que luego se transformaría en el PRD. En 1990 este partido gana una capital estatal, Morelia, en Michoacán, y se convierte en la segunda fuerza política del estado y en la tercera del país” (Bassols 1996: 109-110).*

En este contexto se inscribió el caso del municipio de León y que dio pauta a la investigación que se desarrolló.

## **Tercera Parte**

### **¿Cómo llegó el PAN a la Presidencia Municipal de León Guanajuato?**

#### ***La mirada de los académicos***

Para el grupo de los académicos entrevistados, la llegada del PAN respondió a un conjunto de situaciones, condiciones y características que se presentaron en diversos planos y en diferentes ámbitos de la vida social, histórica, política, económica y cultural. Se señala, por ejemplo, que la el arribo del PAN al gobierno municipal fue parte de un largo proceso que se fue gestando desde 1985. Así se registró, por ejemplo, que el triunfo del PAN con Carlos Medina Plascencia como candidato y que sería el primer presidente municipal del PAN y luego primer Gobernador del Estado de Guanajuato, estuvo marcado por ciertas características como lo expresó uno de los investigadores entrevistados:

*“Mira, la versión que yo tengo, a partir de testimonios de conversaciones con personas del PRI sobre todo del PRI y algún testimo nio que recolecté del PRD, de perredistas de aquí de León en relación a ese periodo, y que habrá que recordar que el PAN tuvo su primera victoria en San Francisco del Rincón en 1985, el mismo año que ganó Rafael Corrales Ayala la gubernatura. Se habla mucho de una negociación para que Carlos Medina llegara a una regiduría. No he conseguido los datos electorales de esa elección, ya que era cuando las elecciones las organizaba la Comisión Estatal Electoral, que no guardaba archivos y es muy difícil tener información específica de las elecciones municipales. La versión que yo tengo es que hubo negociaciones de tal forma, que incluso al parecer se anularon algunas casillas para que el PAN pudiera tener acceso un número de regidores que le permitiera entrar como regidor a Carlos Medina”.*

De confirmarse esta situación, desde la perspectiva política se hablaría de una larga maquinación de sucesos que llevaron al PAN al gobierno municipal. Si bien como se afirmó esta situación fue producto de referencias testimoniales, abriría sin duda una puerta muy importante para considerar que el triunfo electoral de la oposición respondió a una serie de negociaciones y presiones entre los grupos de poder y los grupos políticos en el gobierno, situación que ayudaría a comprender parte de los procesos que se derivaron, en los años siguientes, en particular asociados a la figura de Carlos Medina Plascencia.

Desde de otra mirada, se expresó una condición particular del contexto nacional que tuvo que ver con lo sismos de 1985 en la Ciudad de México:

*“Quizás el terremoto del 85[...] O sea a mí me parece que sí, que con toda esta discusión, de que ahí fue el nacimiento de la sociedad civil o si fue el puro bautizo, yo creo que el sismo del 1985 que dejó de manifiesto la incapacidad organizativa básica del Estado [...] el terremoto del 85 marcó al país y yo creo que puede ser un factor que sí influyó en el municipio....junto con “el deseo como de que ya no estuviera el PRI en los Pinos y que la sociedad conservadora -yo sí creo que es conservadora con doble moral particularmente en León- [...] y la figura de Carlos Medina Plascencia de manera particular, que no es una persona muy identificada con las posiciones de ultraderecha del PAN.”*

Esta aportación marcó sin duda alguna, que uno de los elementos que fue clave en el triunfo electoral del PAN en 1988 en las elecciones municipales fue “la participación ciudadana”. En especial el trabajo que Acción Nacional realizó para la defensa del voto y la participación de organizaciones “civiles” que, junto con el movimiento de las mujeres “Clouthéristas” lograron impulsar y animar a que la gente votara, pero sobre todo en la creación de un red ciudadana para el cuidado de las casillas el día de la elección. Esto que se señaló, con relación al nacimiento de la sociedad civil, es un factor que sin duda fue parte de la fuerza política que el PAN capitalizó a su favor.

Otra forma de interpretación que adquirió el proceso de la llegada del PAN al gobierno local, como oposición, tiene que ver con el contexto histórico y con la mirada sociológica. Así, uno de los académicos entrevistados nos remitió a la necesaria condición en que los procesos socioculturales y la política se inscribieron en relaciones asociadas a los diversos planos en que se expresó la cultura política local:

*“El PAN ha hecho visible fuerzas y modelos que venían desde antes pero que una cierta homologación de la política local con la política nacional en el contexto de los (años) 60 y de los 70, no había dejado probablemente espacio a la visibilidad o a la emergencia de estas fuerzas, que probablemente son más antiguas y que las conoce quien las domina, pero que no estaban explícitas para un modelo de investigación, digamos, más o menos objetivo”.*

Y que por otra parte, se propuso un eje de interpretación que indicó que con el arribo del PAN al poder municipal primero, y luego al estatal, se pudo reconocer que éstos se insertaron en dinámicas por un lado locales y otras de un orden más amplio:

*“...a la llegada y mantenimiento del poder político de esta élite, de este grupo. A mí me parece que han pasado dos cosas, dos movimientos. Uno, que es el que explicaría cómo las bases objetivas, materiales, los grupos, las élites culturales y financieras, -financieras relativamente- de la zona local se capitalizan entre los años 30 y los años 60 y logran -bueno- se afianzan, se consolidan, contienen y mantienen el poder local y después cómo los intereses de estos mismos, se van modificando, se van... digamos deslizando hacia una especie de derechización que podría tener qué ver -si es que esto juega de una manera muy similar al esquema nacional-, a un cierto esquema nacional [...] mejor control a lo mejor de sus propios movimientos de capital, el perfil de la vocación zapatera de la región, etc., que no solamente crea un auge económico sino también una cierta oposición con la Federación o por lo menos una necesidad de replantear, en términos de distribución del poder, la manera como se entiende el pacto federal”.*

A esta situación que se describe se sumaron temores, que se expresaron de múltiples formas durante el gobierno de Luis Echeverría, así se afirmó que:

*“Se vio claramente y por una clara -también- apuesta de algunos grupos empresariales, de que ya no les estaba conviniendo estar con los grupos del PRI que se asociaron, se identificaron, se manifestaron con Echeverría, yo creo que también hubo ese tipo de combinaciones. Se empezó a hablar de temor de León empresarios identificados con gente de Monterrey, empezaron a tener los mismos temores que en Monterrey por Echeverría, entonces se fueron como generando muchas condiciones para que la gente en León este [...] diera el paso”.*

Estas definiciones y opciones por las que el municipio transitó, señalaron esta conjugación de factores que marcaron, sin duda, y dieron una caracterización particular a los grupos de poder o de la élite que se va conformando, en tanto que se dio a la par con el proceso de industrialización y la opción por convertirse en una ciudad zapatera, y que se sumó a la tradición de luchar por una cierta autonomía en relación a las condiciones de subordinación con la federación y con el estado, desde el municipio. Los conflictos entre los niveles de gobierno han estado presentes desde hace más de 150 años, como se reseñó en el capítulo anterior.

Desde la reflexión que hizo otro de los entrevistados de este grupo de académicos, se apuntó que en particular había que dar peso a los elementos de orden político y en especial a partir de los sucesos electorales de 1976, en donde el PAN había propuesto como candidato al Dr. Juan Manuel López Sanabria y el PRI al Lic. Amador Rodríguez Leyaristi, lo que se derivó en el conflicto post electoral, producto del fraude del que fue víctima el PAN:

*“El PAN llega a la presidencia municipal en León y a sostenerse durante tanto tiempo [...] y que a nivel nacional pasó lo mismo por el cansancio en el PRI y con errores muy fuertes en ciertos*



*momentos que cansó a la ciudadanía. Creo que es muy importante el porqué se da este cambio [...] cuando la elección del Doctor López Sanabria con Amador Rodríguez Leyaristi, el fenómeno que se dio, es cuando se acusa a Amador Rodríguez de que usa a la Iglesia para poder sostenerse y [...] bueno el haber ganado...La Junta de Administración Civil fue liderada por gente más o menos independiente que hace un muy buen papel, yo creo que hace ver a la ciudadanía que se puede gobernar sin el PRI, independientemente de que ya venía con una fuerza fuerte del PAN, por toda las tradiciones en León que tiene asociado al Sinarquismo primero y a todos los movimientos -yo no le llamaría de derecha-, pero sí asociados a una tradición local”.*

Por otra parte, se mencionó que se reunieron estas condiciones específicas, pero que a su vez, se buscó desmarcar a la iglesia católica en esta interpretación de lo sucedido, a partir de la opinión de este actor:

*“Sí, siempre hubo problemas, sí, siempre hubo competitividad por parte del PAN en esta región, el cambio para que ganara se tuvieron que dar como varias condiciones y yo creo que éstas fueron: la Junta de Administración Civil, eh [...] la fortaleza de ciertos empresarios para que no gobernara el PRI como estaba manifestándose con Echeverría y López Portillo básicamente [...] creo que eso generó que ganara el PAN [...] no veo mayor papel de la Iglesia como lo manifiestan algunos, a pesar de lo que digan muchos. Mi idea es que no tuvo nada qué ver, más bien fue la cultura local de [...] la podrían llamar de conservadurismo pero yo creo que más bien es este localismo”.*

Desde otra óptica, la complejidad de factores que se sumaron en este proceso es expresado así por uno de los entrevistados:

*“Pues por un cansancio del pueblo por la manía de gobernar del PRI. Otro factor, por lo conservador ideológicamente que es la población de la ciudad con preferencias a votar por un partido con ese perfil. Y otro por quizá la preparación o la formación de liderazgos que fue haciendo el mismo PAN para eventualmente tomar el poder”.*

Esta mirada también introdujo el papel de los medios masivos de comunicación en la localidad y la falta de arraigo de partidos de izquierda en el estado y en León:

*“¿Cómo llega? Pues electo, abrumadoramente de alguna manera, porque los periódicos empezaron a cambiar, los medios de comunicación que antes eran controlados por el gobierno empezaron a ser también más independientes, es el caso aquí local del a.m. que empezó a dar cuenta de esos movimientos. La iglesia, sumada al proceso y en realidad, lo que te digo, quizá pudo haber sido otros pero pudo influir el carisma de [...] pues quizá de Carlos Medina Plascencia pudiera ser el más importante, y también, si lo ves en el antecedente más atrás nacionalmente grupos de [...] quizá de la derecha por llamarle así, habían hecho ya su estrategia para ir al poder. [...] la izquierda no ha sido significativa aquí en la ciudad, el centro perdió esa fuerza, y entonces la derecha creó todas las condiciones para poder llegar al poder en el municipio. Además, viendo en retrospectiva pues es el estado quizá más conservador y sí, fue una suma de circunstancias”.*

La llegada del PAN a ser gobierno local, se dio también en el contexto de los avances de la oposición, como mencionó Bassols en la reseña sobre los logros electorales de algunos de los partidos en situaciones locales concretas, así, en esta recuperación emergió la importancia del contexto local, estatal y nacional, para intentar comprender el acceso al poder del PAN:

*“En 1988, el ambiente nacional también era propicio para reconocer algunos avances de la oposición, es decir, había cierta política federal de cierta apertura, porque no era generalizada, solo en casos particulares, el reconocimiento del primer triunfo electoral del PAN en León, aunque no se dio sin problemas, ... además la oposición panista era más cómoda para el gobierno priista tanto federal como local, más cómoda en comparación a una oposición más, pues más pedestre, más primitiva como era la del Partido Demócrata Mexicano,[...] en el cual su avance fue detenido así abruptamente, el Partido Demócrata había logrado su triunfo, un triunfo muy importante en la Capital del Estado en el 82 y en el 85, que también no he podido conseguir los datos de esa elección, pero se habla mucho de que hubo una negociación de tal forma que también se anularon un cierto número de casillas que permitieron revertir el triunfo a favor del PRI y arrebatarlo al PAN, precisamente cuando los Barrera -la familia Barrera- trató de llegar al gobierno municipal de Guanajuato. Fue un intercambio bastante desventajoso para los sinarquistas, pero que benefició fuertemente a los líderes del Partido en aquel entonces”.*

El PRI, por tanto, buscó de múltiples maneras intentar retener el poder y mantenerse él y si bien había al parecer la consigna de negociar y de no perder plazas políticamente importantes, se logró vislumbrar un elemento de cooptación de líderes en el terreno político:

*“Del triunfo del partido a cambio de privilegios personales y esto pues tuvo un efecto desmoralizante tremendo entre los seguidores del sinarquismo, al menos los que estaban participando electoralmente, porque [...] el sinarquismo siempre ha estado dividido. Entonces, los participacionistas y los no participacionistas... la presencia que tenía el Demócrata Mexicano en Guanajuato se fue para atrás y al contrario, benefició al Partido Acción Nacional, [...] entonces parecía ser como una cuestión muy preparada. Impulsar un partido con el que se podía negociar, o con el que podía haber comunicación como lo era Acción Nacional y desmoralizar y desmovilizar a un partido más pedestre, en el sentido de que las movilizaciones de los sinarcas eran un poquito más incontroladas, el conservadurismo de los sinarquistas ha sido siempre más elemental por llamarlo de alguna forma y las negociaciones no eran sencillas con el Demócrata”.*

En este sentido, se pudo ir apuntalando una noción local del ejercicio del poder político, que pasó por la negociación, por el juego y manejo de los hilos poder y que se registra así:

*“Entonces digamos que hubo -desde mi punto de vista-, un cierto padrino del gobierno de entonces de Corrales Ayala, que con todos los defectos que le podamos encontrar, pero hay algo que Corrales Ayala era un excelente discípulo de su maestro Bartlett, [...] era muy bueno para este tipo de política florentina y maquiavélica, que este pues le dio aparentemente buenos resultados hasta que se le revirtió la situación y este [...] el triunfo en León -que yo pienso que fue un triunfo preparado- una puerta que se abrió desde al menos tres años antes y que se preparó también, mediante el reconocimiento del triunfo del PAN en San Pancho, eso preparó el ambiente”.*

Por otra parte, se expresaron de alguna manera los cambios en la estructura productiva del estado que venían realizando, esto como un efecto de la “revolución verde” en Guanajuato y con ello parte de los cambios en la relación de fuerzas entre los diferentes niveles de gobierno y la visión del desarrollo que se tenía. Así:

*“No tengo todos los datos, pero cuál es el lugar que juega Guanajuato, en la famosa revolución verde. En la revolución agrícola, es decir, qué pasa con el campo guanajuatense, cuáles son sus nuevos emplazamientos a partir de [...] y sus nuevas definiciones este [...] en los 60. Cuáles son los ejes de manufacturas y de comercio interno y de mercado interno que se consolida. Quizá responder a la pregunta ¿se pasa de comerciantes a industriales o a empresarios? Como ellos se quieren llamar o realmente son y siguen siendo comerciantes, digamos, bajo [...] con una cierta infraestructura productiva [...] qué papel juega el campo, cómo se desentiende en algún sentido las élites tradicionales con el campo y bueno, el crecimiento urbano”.*

En el tramado político se pudo apreciar ante la llegada del PAN al gobierno de la ciudad León, que fue parte de un acuerdo político dentro del contexto de las nuevas circunstancias que se fueron presentando y que esto fue de manera pacífica, como un rasgo a destacar, pero que expresó que las nuevas relaciones que se darían dentro del conjunto de relaciones políticas preexistente y que se fueron instalando, ante la presencia de la oposición como gobierno en el ámbito municipal y posteriormente en el ámbito estatal a partir de los acuerdos que se lograron para Carlos Medina asumiera el cargo de gobernador interino.

*“Realmente no hubo mayor conflicto, sobre todo si lo comparamos al ambiente que se vivió en el 76, que ahí sí había una posición radical del gobierno federal que vino a reconocer el triunfo del PAN en León, pues contrastó mucho la situación en el 88, ahí sí hubo aparentemente, una buena recepción. Todo era a nivel de declaración y era más hacia los medios. Para dar la imagen de independencia y que bueno, además lo interesante era que era uno de los primeros municipios importantes en ser administrados por el PAN, entonces también había que cuidar mucho la imagen que se proyectaba”.*

Esta nueva condición también dio un marco para la expresión de alguna manera de los grupos de poder y su relación con la estructura de gobierno, que implicó a su vez una redefinición de los actores. Uno de los entrevistados señaló:

*“Este posicionamiento no solamente -digamos- le da una fisonomía y un perfil al estado de Guanajuato y al liderazgo de esta región sino que me parece -insisto- empieza a plantear problemas de posicionamiento, de replanteamiento de la manera como se vive la relación federal en el estado, por parte de este grupo que tiene el poder. Y empieza a haber -digamos- pues nuevos juegos, nuevos actores, que no son necesariamente surgidos de otras familias, pero que sí probablemente son surgidos de otras necesidades generacionales y gerenciales. ¿Qué tanto por ejemplo, empieza a haber necesidad de autonomía impositiva? Es decir, por lo menos de exigencia de una forma distinta de distribución del ingreso federal, ¿qué quieren los nuevos*

*empresarios, o los empresarios consolidados de nuevas formas de producción? Como para explicar todo el ambiente y el contexto de movimiento estudiantil, de movimiento universitario, de movimiento obrero sindical, hasta incluso de movimientos radicales y de cierta aparición de violencia social en otros estados, cuando se presentó digamos este problema “federal-local” porque hay una élite que empieza a tener necesidades y demandas particulares”.*

También entró en el escenario el hecho de que estos actores se definieron desde lo que se denominó neo-panismo, con las características propias que en el espacio local se expresaron y puso de manifiesto de alguna forma la otra parte de estas nuevas relaciones que se establecieron y se abrió un camino para que la ultra derecha tuviera, desde entonces, una presencia importante en la vida política del municipio y del estado, y que según Álvaro Delgado ha llegado a la presidencia nacional. Uno de los académicos expresó:

*“En otros lados los neo panistas eran empresarios pragmáticos y por otro lado los fundamentalistas religiosos, aquí son casi los mismo, o sea no hubo la instrucción -me parece- cuando se forma la Asociación de Industriales de Guanajuato y la coordinan Ramón Martín Huerta, Vicente Fox, pues eran panistas ideológicamente y profesionalmente eran empresarios, o sea, ejemplos como el de quizá Clouthier yo no lo alcanzo a ver como que hubiera habido un caso así. Más bien creo que los puros de la ultraderecha tenían una estrategia de fortalecer diferentes sectores empresariales y si no, pudiera decir que tuvieron mucha influencia ahí, porque paradójicamente los grupos empresariales en los últimos 15, 20 años, las cámaras empresariales han sido un contrapeso al panismo porque no lograron ser -digámoslo así- infiltradas por estos grupos, más bien ellos infiltraron, mi lectura es que los grupos de ultraderecha fueron infiltrando al partido para después tener influencia en las decisiones”.*

Pero también de alguna manera emergieron algunos de los rasgos socioculturales propios de la Ciudad -del municipio-, es decir, una noción de pasividad en la sociedad por una parte y del peso que lograron tener estos grupos en el poder y que dio la pauta para pensar el cómo se expresó una posición de alguna manera conservadora e individualista, que se ancló en las prácticas locales de la cultura política tradicionalista. Como se lo preguntó uno de los académicos entrevistados:

*“¿Por qué aquí no hay un movimiento estudiantil? ¿Por qué no hay un movimiento universitario? ¿Por qué no hay un movimiento obrero organizado? ¿Por qué no hay aparentemente una pugna con la federación -digamos suficientemente clara- por poner a sus propios actores locales como gobernadores, por empezar a poner a sus propios intereses, por pedir un lugar diferente en la distribución fiscal? Pues parece que no pasa. Y entonces uno salta a la segunda parte, aquí lo que había era un sistema o un dispositivo de organización del poder político que estaba probablemente mucho más anclado en cuestiones locales que lo que pudiera parecer. Aunque diera la impresión de que los gobernadores venían desde la capital, aunque daba la impresión de que estaba reciclándose desde el Distrito Federal y desde la federación”.*

A su vez, surgió el hecho de pensar que la llegada del PAN al gobierno municipal, de una ciudad que no es la capital, pero que tiene un peso económico, social y político real e importante, fue parte de los factores que propició el arribo:

*“Entonces, yo percibo esos tres últimos años del 88 al 91, como una preparación de un escenario. Pero por supuesto no era un escenario desfavorable al PRI, yo creo que más bien se estaba preparando un escenario con una mayor competencia, mayor competitividad pero sin que el PRI abandonara el poder de ninguna manera, eso nunca se concibió así, pero sí abrir espacios a la presencia de la oposición y más aún si se trataba de una oposición leal como lo había sido la oposición del PAN durante mucho tiempo”.*

### **La mirada de los panistas**

Dentro de la diversidad de actores asociados al PAN que pudieron ser entrevistados, se encuentran militantes con alto rango en la estructura política local del partido, y que en su trayectoria han sido funcionarios públicos en la administración panista de León en diferentes periodos, han sido regidores, diputados locales y federales y uno de ellos fue alcalde de la ciudad, uno más fue diputado federal y fue expulsado del propio partido por sus diferencias con la dirección estatal y municipal del partido. Esta gama de miradas, sin duda, ayudó a comprender lo que ha sucedido en la historia política reciente en este municipio.

En una primera aproximación a la interpretación que hicieron estos actores políticos, al parecer existió una apropiación de los elementos de orden histórico, que les dio, por decirlo así, un elemento común de legitimidad, desde el triunfo obtenido. Es claro que no es un pensamiento homogéneo. Ante la pregunta de cómo llegó al poder local el PAN se registraron las siguientes ideas, opiniones y testimonios.

En este relato el entrevistado hizo un recuento de los factores y circunstancias que propiciaron el triunfo electoral de Acción Nacional y muestra una amalgama de situaciones y condiciones a saber:

*“Fue una confluencia de muchos factores, primero que hay una tradición anti centralista aquí en León y anti autoridad que viene desde los orígenes de la fundación de la propia ciudad, la mezcla de chichimecas y luego españoles, como que somos muy contreras aquí en la ciudad de León. Y antecedentes así relativamente recientes del siglo pasado, bueno como el 2 de enero del 46, la lucha del Doctor López Sanabria y la propia dinámica de la ciudad: crecimiento, demandas no resueltas, no satisfechas. Yo me acuerdo que andaba en campaña en una diputación local y del Parque (Hidalgo) para arriba todo era no pavimento, o sea 20, 30 colonias irregulares, sin servicios, crecimiento desordenado”.*

Otro registro que expresó otro actor, pone el énfasis en los hechos de orden histórico y que remarcan el alto impacto de los acontecimientos asociados a los procesos electorales del 46 y del 76, en particular la experiencia de la Junta de Administración Civil que se formó a partir de ese conflicto electoral, sin dejar de señalar la forma en que el PRI lograba sus triunfos electorales:

*“PAN gana las elecciones, las primeras elecciones en el municipio en 1988 digamos de manera oficial, pero a mí me parece que el antecedente hay que buscarlo más atrás todavía, yo creo que hay dos antecedentes claros; uno más lejano que fue el 2 de enero del 46 en donde se da el hecho de la matanza, de la imposición del famoso Doctor Quiroz y el gobernador que quería mantenerlo [...] se tienen el levantamiento del candidato de oposición que era Carlos G. Obregón, atrás de la Unión Cívica Leonesa y ése es como el primer antecedente de un triunfo de la oposición en León, finalmente, pues ya sabemos que Carlos G. Obregón accede al poder y gobierna la ciudad, porque cae incluso el gobernador por motivo de la matanza y demás. Ése es el primer antecedente. El segundo antecedente ya claramente identificado con el PAN fue la campaña del Doctor López Sanabria en el 76, [...] con el resultado final de que se impone a una junta de administración civil en donde ni un candidato ni otro acá, sino que entra un tercero en discordia que fue Roberto Plascencia como presidente de la Junta, que fue una figura digamos, aceptada por ambas partes y que integra por primera vez un ayuntamiento con regidores de un partido y otro partido. Entonces ahí empiezan, digamos es como el antecedente más cercano del centro del PAN, de ahí vienen triunfos del PRI en las elecciones de 69 y del 85 siempre con fraudes electorales, siempre con intromisión de candidatos”.*

Esta otra mirada, le dio un peso particular a la experiencia electoral del 76 y puso de alguna manera cierta distancia en relación a los sucesos de 1946.

*“Tal vez el pasado de Acción Nacional con respecto a Carlos Medina Plascencia se dio en tiempos de López Sanabria que a él le tocó competir contra Amador Rodríguez Leyaristi que le decían el candidato joven del PRI, porque la verdad estaba muy joven en ese entonces que era la época de los 70, ha de haber tenido Amador 28 años el candidato del PRI a la presidencia y así, su publicidad así decía “el candidato joven del PRI” y le tocó competir con López Sanabria. Y empezó a haber manifestaciones todos los lunes en el centro y pues hubo la discusión del gobernador de hacer a un lado a Amador que fue la Junta de Administración Civil, pero hablar ya de la época de los cristeros, ya se me hace [...] o de la época del 2 de enero, no pues de eso hace ya muchos años, no creo que haya influido para la época moderna, es más yo pienso que de los que de un momento a otro fueron actores pues no habíamos ni nacido, bueno creo que yo tenía dos años, entonces no, no es nada de eso, estoy cueredito así que pues no”.*

Otro de los entrevistados coincidió con esa recuperación de los antecedentes históricos:

*“Está el antecedente podría decirse que León fue cuna del Sinarquismo, en León los sucesos del 2 de enero, sí había ahí una [...] evidencia social [...] muy arraigadas, que se habían calado en la sociedad, lo mismo pasó después del 76 [...] se crea la Junta de Administración Civil, pues pasa ese suceso y luego como que todo se volvía a normalizar entonces, digo, con esos antecedentes y con esta posición de la nacionalización de la Banca, yo sí creo que tuvo mucho qué ver esa parte de los empresarios metidos en política y la, y pues también la iglesia a su modo, eh [...] tuvo una gran influencia y una sociedad que reaccionó, reaccionó favorablemente y luego nos vamos a los antecedentes de los Cristeros. Sí hay pues una tradición, vamos a decirlo, contestataria de la ciudad pero, que, y luego ya se da más adelante, la verdad es que luego esa tradición luego ya no la ves, o sea cuando llega el PAN. [...] pero yo creo que hoy el PAN gana por las mismas razones que antes ganaba el PRI”.*



Desde otra perspectiva más, se hizo referencia a algunos temas históricos que también incorporan algunos elementos que hacen referencia a la Revolución Mexicana y a su impacto en la cultura política:

*“Esto desde luego tiene antecedentes históricos muy importantes y muy antiguos, desde 1946 en el estado de Guanajuato en general y en León en especial, se genera un movimiento ciudadano en torno a la autonomía municipal que al hacer efectiva una serie de planteamientos de la Revolución Mexicana, que habían quedado semi plasmados en la Constitución, hay que aclarar que León no fue revolucionario, no se distinguió por revolucionario, fue independentista eso sí. Este... la matanza de leoneses, este Frente Cívico Leonés también se dio Frente Cívico Irapuatense, se dio Frente Cívico Celayense, o sea era un movimiento más generalizado, claro que el escándalo terminó en León. Porque tuvo los asesinatos concretamente, desde entonces... la gente de León no es priista”.*

Uno de los entrevistados recuperó algunos de los aspectos que tiene relación con los procesos asociados al desarrollo urbano y el papel de la ciudad, en lo que en capítulo II del presente trabajo se mencionó a León como la “Ciudad del Refugio”, y además de ubicar los aspectos de orden cultural, asociados a la visión que se tiene del trabajo entre otros elementos, éste fue otro de los elementos contextuales que ayudaron a comprender el éxito electoral de Acción Nacional en el 88:

*“El propio crecimiento de la ciudad como un polo de atracción de gente de otras ciudades que venía demandando también mejores niveles de vida, y lógicamente esa combinación de que la ciudad fue también colonizada también por cristeros que tuvieron que salirse de Jalisco y venirse a León como una parte de su -cómo se llama- del proceso, decían: “bueno pues desocupas el rancho y te vas a Guadalajara, a León o a San Luis Potosí”, mucha gente se vino aquí, este, el propio sistema religioso del lugar y algo muy interesante: las inundaciones de León, las catástrofes, hacían que la sociedad se uniera, frente al desastre no había clases sociales [...] cualquier zapatero podría ser a los 5 o 10 años, el mejor o el más rico empresario de León, ya sea porque viviera aquí en León y empezara a hacer pares de zapatos o porque llegara de fuera y estaba trabajando y un par de zapatos e iba aquí al Mercado República y compraba un corte de piel, unas suelas, y fabricaba un par de zapatos y al rato dos, y al rato tres, y al rato traía una docena. Entonces pues traía diez docenas y estaba haciendo mil pares a la semana, entonces la ascendencia social era muy fuerte”.*

También se hizo referencia por parte de otro de los actores políticos del PAN a la situación de desgaste del PRI y la coyuntura que se presentó ante la actuación política de Manuel J. Clouthier:

*“En el 88, se dan tres cosas que marcaron el punto de quiebre que le dieron el triunfo al PAN en la presidencia municipal. Primero: fue el desgaste que tuvo el PRI por el alcalde anterior que fue Antonio Hernández Ornelas, que tuvo que salir por el asunto de los camiones que compró supuestamente en Laredo, Texas para recoger la basura, que fue un “escandalazo” porque eran camiones viejos y los pagó a precios de nuevos, y luego la lana que se perdió ahí en todo ese teje y maneje, que luego supuestamente apareció por obra del Espíritu Santo en una maleta afuera del Expiatorio. Y luego la figura emblemática de Manuel Clouthier que coincidió esta campaña*



*local con la campaña nacional para presidente de la República en donde la figura de Clouthier fue emblemática y aquí en León tuvo un arraigo muy especial, tan es así que si revisamos los resultados electorales del 88 para presidente de la república, Clouthier reconocido oficialmente, gana dos ciudades: Tijuana y León, el PAN gana para presidente de la república en León y en Tijuana, entonces ya venía digamos una efervescencia importante a favor del PAN que se logró en ese momento, las elecciones fueron en julio y luego en diciembre”.*

Se presentaron en ese contexto otros elementos, que fueron expresados por uno de los entrevistados y que confirmaron el papel de Manuel J. Clouthier dentro del contexto de las elecciones presidenciales de ese año y la forma que adquirió el papel de las mujeres Clouthieristas en León:

*“El PAN, por muchos años, fue la segunda fuerza política aquí a nivel municipal [...]Y de repente el despertar del PAN aquí [...] se dio básicamente gracias a la presencia en la pre campaña de la presidencia de la República de Manuel J. Clouthier, pues él vino aquí se reunió con gente del sector empresarial y no sé por dónde salió la liga, pero se formó un grupo que se llamó las mujeres Clouthieristas, que apretaron muy fuerte en la campaña de presidente de la República y luego después a los 3 o 4 meses de julio a diciembre, este fue la campaña por presidente municipal cuando participó Carlos Medina Plascencia y esa corriente fuerte a favor de Manuel J. Clouthier se aprovechó y apoyó muchísimo en la campaña de Carlos Medina”.*

Se sumó a su vez, a estas condiciones del contexto nacional y de la cultura política local, especialmente, las decisiones que tomaron en su momento los presidentes del país: Luis Echeverría y José López Portillo y con ello las reacciones y los rencores de los grupos empresariales en León:

*“Tuvo que ver con el malestar que había sobre todo, yo siempre lo vinculo mucho a la cuestión empresarial, a la nacionalización de la Banca en la época de López Portillo, y que se empezó a gestar un movimiento este particularmente empresarial o al menos, con una gran fuerza y con una gran presencia de los empresarios de manera directa e indirecta, Sí, sí, sí, hay su historia, esta bueno la Coparmex, ellos dicen, por ejemplo, quién fue el primer... el Consejo Coordinador Empresarial aquí surgió (en León), traen esa disputa incluso a nivel nacional entre las Cámaras; Coparmex, la Coparmex local [...] es una asociación en su tiempo muy combativa, de hecho hoy, sigue subsistiendo como la más combativa de las cámaras y siempre ha habido esa tradición anti centralista.*

La participación de los empresarios alcanzó nuevas dimensiones, que se pusieron a jugar dentro de las relaciones de fuerza en el ámbito local, y que actuaron de forma tradicional por un lado y que logró desarrollar un movimiento al interior; por otro lado, una nueva forma de ser que atravesó y modificó las convicciones que se tenían y articuló una nueva relación política que creó un escenario propicio para el triunfo del PAN:

*“Estas circunstancias, se genera en León por ejemplo, que los obreros leoneses no son sindicalistas, el sindicato que más triunfa en los 60 es el FAT y cuando empieza a cerrar fábricas pues se le hacen a un lado los obreros y lo dejan solo y queda ahí un FAT arrumbado, que*

*es lo que existe actualmente, por el radicalismo del FAT. Obviamente, nunca las ideologías socialistas, marxistas penetraron en él y tampoco la CTM, que tenía muy pequeño padrón y viene la entrada al partido de muchos empresarios, entre ellos yo, fui uno de los que entré, este [...] viene la entrada de Maquío, el impulso de los leoneses, los triunfos en Chihuahua, los triunfos municipales en Chihuahua, la caravana de democracia que viene Don Luis H. Álvarez desde el norte y pasa por León y en León es recibido espectacularmente”.*

Un elemento al que se hizo referencia en la mayoría de las entrevistas, tuvo que ver con el hecho de que Carlos Medina Plascencia fuera el candidato:

*“Coincidió que llegara a la presidencia municipal un hombre muy entregado a hacer las cosas bien, muy enfocado a los principios de Acción Nacional, muy enfocado a servir a la sociedad y muy hecho en una frase muy de él que decía: tanta sociedad como sea posible y sólo tanto gobierno como sea necesario. A Carlos Medina le tocó batallar contra un gobernador priista y por ejemplo uno de los primeros choques que tuvo fue con el Sindicato, bueno con un líder sindical que se encargaba de la recolección de basura, se puso en huelga y éste llamó a la sociedad para que le ayudara a la recolección y hubo muchos empresarios que le prestaron autobuses, en fin [...] hizo muchas cosas que representaron un cambio de fondo con respecto en la manera tradicional de gobernar del PRI y bueno, pues eso permitió que empezara a arrancar una rueda a favor de Acción Nacional”.*

Otro de los actores señaló en relación a Carlos Medina lo siguiente:

*“Vienen las elecciones de alcalde en donde se presenta un candidato joven, un candidato carismático, un candidato guapo, porque también hay que decirlo y un candidato digamos muy ah doc para el momento que fue Carlos Medina Plascencia, un candidato que en ese entonces tenía 33 años de edad, con una familia, pues con una formación importante, con un nuevo valor del PAN que se tenía en ese momento y que además ya había tenido la experiencia de haber sido regidor en la administración anterior y que había provocado precisamente la salida de (Hernández Ornelas), -Carlos fue quien impulsó, denunció los fraudes que hubo en esa administración y bueno pues eso ya lo empezaron a colocar en el escenario político y público de León”.*

Y un tercer actor comentó algunas de las características que le atribuyó a Carlos Medina Plascencia como candidato a la presidencia de León:

*“Con un nuevo liderazgo que surge a la palestra que es Carlos Medina Plascencia, que reúne las características de joven empresario. Que con toda valentía adopta al Partido Acción Nacional, había sido regidor ya por el Partido Acción Nacional, habíamos ganado las elecciones a diputados por primera vez en la historia, de los tres diputados federales lo ganamos en 88 y ganamos la primer presidencia con un triunfo de 2 a 1 a pesar de que el fraude electoral estaba planteado. Tuvimos que reventar 34 urnas que tenían 5 mil votos del PRI antes de empezar la elección; entonces, al reventar eso ganamos, se ganó fuertemente, 2 a 1. Entramos con un Ayuntamiento de 8 panistas, regidores, más los 2 síndicos, 10, más el presidente municipal, 11. Con una oposición de 4 priistas, fue todo lo que había. Entonces se ganó, no tuvo más que reconocerlo y de ahí en adelante, la conformación de las estructuras que se han venido dando, da como resultado que estamos en el noveno presidente”.*

Como una síntesis de lo ocurrido en la esfera política local y en el que el PAN se instaló en la posibilidad del triunfo electoral, en esta aportación se nos habló de la cohesión interna que lograron y que el triunfo electoral con Medina Plascencia fue el resultado de esas condiciones particulares que se presentaron en ese momento:

*“Se había generado una masa crítica que estaba esperando fecundación, y la forma en cómo se abre el partido que en su momento fue bueno que se abriera el partido. Se conjuntan una serie de candidaturas: 3 diputados federales, en ese tiempo Vicente Fox, Elías Villegas y el otro candidato era José Pedro Gama; Vicente Fox que venía de una multinacional, Vicente Fox representaba a una corriente empresaria, con una visión de largo plazo. Elías Villegas representaba a una asociación de industriales de Guanajuato que querían expresarse, y que no tenían expresión en las cámaras empresariales porque estaban muy controlados, entonces tenían que crear su propia asociación y José Pedro Gama que venía de un largo trabajo profesional de mucho prestigio, representando a los profesionistas y con una idea también muy crítica de la política, y tu servidor, una combinación de empresario, profesionista, gente alineada con las demandas sociales y nos juntamos y entonces, de esas veces que hay inspiración, me acuerdo que estamos en una sesión de comité de campaña, este [...] por primera vez generamos lo que en ese momento se llamó sistema operativo de campaña y profesionalizamos la campaña. Yo me acuerdo que el día de las elecciones a las 8 de la mañana ya habíamos ganado la elección fíjate, del día de las elecciones, ¿por qué?, porque reventamos las urnas, porque reventamos el fraude electoral, se tuvo una decisión de -muy importante- aceptar las consecuencias que sean, hay que detener esto, y una larga lucha del Maquío representada por toda una corriente, todo un llamado de libertad, de que sí se puede, que por qué tenemos que seguir aguantando, podemos trabajar. Pues ganamos la presidencia municipal y ganamos la gubernatura y Vicente dice: “y por qué nada más la gubernatura, vamos a ganar la presidencia de la república”, entonces un gran movimiento social sostenido por un partido político que en ese momento se abrió, plural, diverso, con diferentes enfoques, con diferentes posibilidades y este, pues ya la presidencia municipal fue una consecuencia”.*

### ***La mirada de los priistas***

Los actores políticos entrevistados en el caso del Partido Revolucionario Institucional han desarrollado una carrera política desde su militancia. Uno de ellos, lo ha hecho desde hace más de 40 años, ocupando diversos cargos en el partido, ha sido regidor, diputado local, presidente del partido en el municipio etc. Los otros dos son relativamente jóvenes, pero han sido también regidores en el ayuntamiento de León, diputados locales y una de ellas contendió por la presidencia municipal en las pasadas elecciones de julio de 2009. Una característica es que los tres son abogados litigantes con ejercicio profesional. Con esta otra perspectiva se nutrió el acercamiento que hemos estado haciendo al tema de cómo fue la llegada del PAN al gobierno municipal en León.

Un acercamiento en este sentido lo hizo uno de los entrevistados, en alusión al carácter conservador de la ciudad y a algunos de sus rasgos sociales, así señaló que:

*“La ciudad de León es una de las ciudades más conservadoras de todo el país, ¿por qué la ciudad de León es conservadora? Que de suyo lo son otras como: San Luis Potosí, Morelia, Puebla y otras. Bueno porque aquí tenemos una enorme influencia de Jalisco, de Los Altos de Jalisco [...] cuando la persecución religiosa y la guerra cristera, [...] el gobierno concentró la población, los desarraigaban, entonces en un pueblo chiquito juntaban gente y les decían váyanse todos a Arandas o todos a San Julián, los concentraban para tenerlos sujetos. Y muchos dijeron mejor vámonos a León. Y la ciudad de León por la concentración que el gobierno forzó en los años 30, comenzó a poblarse tanto que yo diría que casi el 50% de la ciudad de León, tiene sangre de los jaliscos. [...] La ciudad de León recibió muy bien a esa aportación de gente que terminó integrándose a la ciudad y si a eso le aunamos que tenemos una gran historia religiosa desde antes de la Virgen de la Luz y que los jaliscoquillos también tienen una herencia religiosa típica, hizo que aquí se diera como una hibridez entre el jaliscoquillo y el de aquí, que hizo que hiciera una nueva casta leonesa digámoslo de esa manera, una nueva gente entre el mestizo jaliscoquillo y el de Guanajuato que industrializó esta ciudad”.*

Otro de los entrevistados reafirmó estos elementos del orden cultural e histórico sobre estos rasgos por demás propios del municipio de León:

*“El 88. Yo volvería a hacer mi análisis en esas tres dimensiones, para entender el 88 leonés pues tienes que conocer el antecedente cultural e histórico del desarrollo del panismo y de la derecha católica en León. Que concluye con su arribo pleno a la presidencia municipal en el 88. Pero no es un movimiento que surja de la nada, el PAN no es una formación partidaria extraña a la cultura leonesa, tiene una presencia constante, hay que recordar que desde la década de los 60 el PAN ganó su primer diputación de mayoría relativa en el Coecillo [...] y para entender la formación del PAN hay que entender los sucesos traumáticos que fueron creando la cultura política de León, que fueron haciendo que la ciudadanía leonesa no se identificara con los gobiernos emanados de la Revolución Mexicana. Hay una querella histórica entre la cultura leonesa y los gobiernos que surgen de la revolución, a los cuales se les tilda de anti religiosos y centralistas. Niegan la libertad religiosa y niegan la libertad municipal, y en base a esos dos ejes ideológicos se fue formando una cultura política muy fuerte y muy profunda en el municipio. La guerra cristera fue un suceso traumático para el Bajío que todavía hacen bromas estas variantes ideológicas, desde luego no se puede entender la formación de la cultura política en León sin la matanza del 2 de enero del 46.”*

Las expresiones que van tomando y formando el carácter conservador de la gente y sus maneras de organización está registrada en esta parte, que narró uno de los entrevistados:

*“En León se creó el Movimiento Nacional Sinarquista aquí en la Unión Cívica Leonesa, aquí se formó el Movimiento Familiar Cristiano. Cuando López Mateos vino a León, uno de sus principales logros era el libro de texto que se le llamaba gratuito, pero que también le decían que era el texto único y aquí en León le sacaron unos carteles que decían: “Nosotros no queremos el texto único porque es una intromisión del gobierno, queremos que nuestros hijos sean libres”.*

Otro elemento que abonó a esta cultura política reciente tuvo que ver con el primer triunfo electoral en León por parte del PAN:

*“Don Luis Manuel Aranda, [...] entre 1960 y 1964 fue el primer diputado federal que ganó la elección por el segundo distrito electoral de León por el PAN y fue un escándalo por la conformación del sistema electoral, se dijo: ganó el PRI, el que había ganado era el Doctor Ramírez Prado, [...] era todo un personaje en la ciudad, perdió las elecciones y se murió, y además porque nadie podía concebir que ganara el PAN. [...] entonces la Comisión dijo ganó Ramírez Prado y perdió y los panistas fueron e hicieron un escándalo nacional y vino un enviado de gobernación y el enviado de gobernación dijo: ganó el PAN, ganó el panismo y perdió el PRI. Don Luis Manuel Aranda fue, por primera vez un guanajuatense que había ganado las elecciones limpiamente a la Cámara Federal y Guanajuato fue el primero que mandó por el segundo distrito electoral, en otros distritos ni pensarlo, pero León era otra cosa, entonces como que León hasta en eso dio el ejemplo”.*

Dentro de los aspectos de la cultura política se encontraron también algunos elementos que tuvieron un peso específico en la configuración de las relaciones políticas y de poder que establecieron en León:

*“Otro elemento que explica esa rebeldía del ciudadano leonés frente a los gobiernos que emanan de la Revolución es una particularidad del municipio, el hecho de ser la ciudad más importante de su estado sin ser capital política [...] En León hay dos figuras sociales predominantes: el sacerdote y el empresario, estas dos figuras sustituyeron a la del político que estaba en Guanajuato capital. Guanajuato era la capital de la política, de los políticos y León era la capital del trabajo, de los empresarios y de los sacerdotes, que se sentían relegados de la política, subyugados por la política que venía de Guanajuato o de la Capital de la República y formó también entonces ese carácter rebelde, ese carácter contestón [...] Desde luego eso nos llega en el Siglo XX ya hecho. Sí. La importancia del catolicismo en el centro y en el Bajío fue mucho mayor que tal vez en el Altiplano, porque aquí no había culturas a las que había que arrancarles toda una cosmovisión como a los aztecas, o al Sureste, aquí eran tribus semi-nómadas, entonces aquí la conquista espiritual entró a llenar un vacío de cultura. No a desplazar otra, entonces no hubo esa resistencia, aquí (fue) el dominio espiritual y cultural del catolicismo.”*

Algunos de estos rasgos propios de la cultura leonesa se expresaron en la construcción singular de la fuerza que logró el panismo, esto desde una perspectiva histórica cultural, que uno de los entrevistados priistas aportó:

*“Esto nos da ya un panorama global del fenómeno histórico cultural, que explica la fuerza del panismo. Un partido de derecha identificado por el catolicismo y firmemente aliado con la clase empresarial que es la clase dominante en una ciudad urbana, donde no hay una gran presencia de instituciones políticas. No somos capitalistas, aquí llegan a gobernar los señores empresarios, salen de su fábrica y se van a palacio municipal. Habría que ver toda una serie de sucesos que van formando -Almond y Verba- van hablando de la formación de la cultura política, y le dan*

*gran peso a los sucesos traumáticos, además de la culturización de una generación a otra. Aquí hay que ver: Revolución Mexicana, Guerra Cristera, Matanza del 46, movimientos opositores que llegan a ganarle una diputación de manera relativa al PRI en la década de los 60. El movimiento cívico que es un eco que emulan del 46, el Doctor López Sanabria, que amenazaba más o menos en el mismo sentido que el del 46”.*

### **La mirada de perredistas y del PVEM**

Los entrevistados son militantes del PRD que han ocupado cargos directivos en la estructura del partido a nivel municipal, uno de ellos fue secretario de Educación del Estado en el periodo del gobernador Carlos Medina, ambos con una larga trayectoria en relación a los proyectos de izquierda que se han impulsado en el Estado y en el municipio. La entrevistada del Partido Verde Ecologista ha sido regidora, diputada local, dirigente municipal y estatal de su partido. Con estas miradas, desde la oposición, se pudo tener un marco más completo sobre las condiciones y circunstancias en las que el PAN asumió el poder en el ayuntamiento de León.

En esta narración se hizo común la experiencia previa y la referencia al conflicto electoral de 1976:

*“Definitivamente llegó dado el hartazgo que el PRI había tenido en el ejercicio del poder, te acordarás como datos anecdóticos los gobiernos fallidos de Antonio Hernández Ornelas, la candidatura fallida de Arturo Villegas y definitivamente, había hartazgo por parte del electorado que permitió perfectamente como un acto comprensible el que Carlos Medina Plascencia llegara a la presidencia de León y apuntaba en la situación de hartazgo había llegado a tal punto, a tal grado, que no era ya difícil el triunfo de Acción Nacional en las elecciones de León”.*

También se recuperó lo sucedido en el 46, por otro de los entrevistados, pero puso un elemento de contexto nacional nuevo: la negociación del Tratado de Libre Comercio con Norte América:

*“Fue una situación similar a la de 1946 cuando la Unión Cívica le ganó las elecciones al PRM. La gente estaba harta de la ratería, de la ineficiencia del PRI y entonces cualquier cosa era buena, el PAN había asumido una actitud bastante crítica frente al gobierno municipal, de hecho al presidente municipal anterior lo corrieron porque hubo ahí malos manejos con un asunto de vivienda y entonces [...] el PRI estaba en su peor situación. Pero por otra parte también hubo un factor que me parece que fue definitivo y es que en el Senado de Estados Unidos se estaba oponiendo, a que se celebrara el Tratado de Libre Comercio considerando que en México no había una situación democrática, y es a raíz de eso, que empiezan a aflojar un poco las exigencias de carro completo del PRI y se empiezan a abrir espacios para reconocerle triunfos a la oposición entonces se combinan por una parte [...] el furor de la gente, ante tanta... por una parte ratería, [...] incapacidad gubernamental y por otra parte hay presiones internacionales de que en México debe darse un juego democrático y por otra parte la camarilla de Salinas ya está trabajando en la dirección del Tratado del Libre Comercio”.*



Desde un apunte diferente, se hizo referencia a la inoperancia del PRI y a una serie de factores que formaron parte del contexto de la crisis por la que pasó este partido político:

*“Coinciden varios factores. Uno es que el sector de la clase media, empresarial empieza a visiblemente a comprometerse con la causa política. Con la finalidad de un cambio, de una transición, el desgaste del partido que gobernó durante todos los años que fue el PRI. Era un partido que no trabajaba realmente ni con disciplina, ni con orden y era la inercia del poder, la facilidad de controlar tanto el sistema electoral como los organismos que estaban ahí -sobre todo- los municipales y distritales, este... pero sí había una gran simulación, no había un trabajo real de partido. No había cuadros, y todo era componendas.*

También se hizo una recuperación de uno de los entrevistados que matizó el papel de los empresarios en León en esos años y su relación con la iglesia católica:

*“La actividad política del sector empresarial, concretamente la actividad política de Don Rodrigo González Calderón, que había ya mostrado un gran activismo de frente, aunque algunos señalan que fue Lorenzo Rodríguez el primero, el presidente del empresariado. El activismo en el sindicalismo patronal que influyó bajo la dirección hábil de Rodrigo González Calderón que convirtió al Centro Patronal más que en Sindicato Patronal, ahora también podríamos considerar el papel predominante de la Iglesia. La Iglesia, para ese momento, ya había callado totalmente los brotes de insurgencia que se habían dado por parte del Secretariado Social Mexicano, con don Pedro Aranda Díaz, con Salvador García, con Guillermo Dávalos, los trabajos del Secretariado Social Mexicano ciertamente ya habían permeado en algunos pequeños sectores del sindicalismo. Ciertamente, el Secretariado Social empezaba a hacer también trabajo de cierto activismo con el empresariado, creando la USEM, la Unión Social de Empresarios Mexicanos que fue el antecedente después a la Asociación Mexicana para el Desarrollo Rural. Entonces Pedro y Manuel Velázquez mostraban cierto activismo que aquí en Guanajuato esa pues también puede considerarse al abono del triunfo de Acción Nacional. Creo que a mi ver son los antecedentes más claros”.*

Así el papel que jugaron los empresarios en la coyuntura tuvo un peso muy fuerte, además de su relación con la Iglesia y las expresiones que el conservadurismo que tuvo:

*“El Consejo Coordinador Empresarial se había manejado siempre como un organismo de presión y desde ahí se confrontaba con el gobierno y trataban de imponer sus intereses, hacer sus cabildeos, etc., pero llega un momento en que considera el Consejo Coordinador Empresarial que ya no basta con un organismo de presión y que requieren de un organismo político y entonces en ese momento, desde el Consejo Coordinador Empresarial con Clouthier al frente de él, se toma la determinación de penetrar un partido y ese partido elegido -por obvias razones- fue el PAN. Se meten en ese momento al PAN precisamente para tener un instrumento político para confrontar con más poder y capacidades al gobierno y pienso que Clouthier fue un factor clave en esa estrategia y entonces cuando se arma el neo panismo, incluso con cierta complacencia o colaboración de empresarios priistas, sé que... hubo una cena aquí en León en la casa de un empresario priista que fue cuando Fox se conectó al PAN, una visita de Clouthier a León y entonces ahí fue cuando Fox empezó a participar en las actividades del PAN y esto fue en la*



*casa de un empresario leonés que siempre había apoyado muy claramente al PRI. Y por otra parte, que lo que es muy conocido el conservadurismo Guanajuatense, la simpatía de la Iglesia por un partido conservador y pues la acción del Yunque que ya tenía muchos años trabajando. Desde que yo era estudiante en la Universidad de Guanajuato, te estoy hablando del 62, pues ya nos enteramos desde esa época, del funcionamiento del MURO: Movimiento Universitario de Renovadora Orientación, que estaba infiltrándose en Guanajuato, que estaba incluso infiltrándose en las organizaciones apostólicas que no eran clandestinas y que pues estaba ya trabajando a nivel nacional y que era el brazo universitario del Yunque”.*

Con ese mismo hilo conductor se señaló por uno de los entrevistados que:

*“León concretamente es una ciudad en donde la Iglesia y lo que digan los sacerdotes cuenta mucho, [...] a mí me tocó oír en San Juan Bosco la homilía del párroco de ahí, en donde abiertamente instaba a la gente a votar por el PAN. Este... y desde luego que la vocación conservadora de la ciudad es un terreno propicio para que la influencia de sectores como la Iglesia y todos esos movimientos: el Movimiento Familiar Cristiano y todos estos como grupos que estaban involucrados en la política también, o sea, hacían su labor política, entonces yo creo que León sí es como arena propicia para que hubiese sido, como fue y como sigue siendo un [...] como un coto del PAN y que lo vinculan mucho con la parte del conservadurismo”.*

Emergió de estas miradas múltiples de la complejidad de la vida y la cultura política, sus formas, condiciones y características en las que el Partido Acción Nacional se hizo gobierno en el municipio de León. En el capítulo final se buscó construir un análisis y una reflexión que proporcionara elementos para interpretar los hechos y dialogar con estas miradas.

## Cuarta Parte

### ¿Qué ha permitido que el PAN se mantenga en el poder local?

En esta cuarta parte, se presentan algunas de las formulaciones que fueron haciendo los actores políticos y académicos en relación a la pregunta sobre ¿Por qué ha permanecido el PAN en el poder municipal? Al igual que en los apartados anteriores de este capítulo se buscó y procuró dar un peso al discurso de los entrevistados bajo el mismo esquema que se ha utilizado.

#### ***La perspectiva de los académicos***

Un punto de partida fundamental tuvo que ver con el arribo de Carlos Medina al gobierno estatal en 1991. Él fue el primer gobernador del PAN en Guanajuato, producto de una negociación por demás cuestionada y que sin duda alguna marcó lo que sería una nueva condición y relación de poderes: entre el PRI y el PAN; entre el estado y la federación, así como del estado y los municipios de Guanajuato. Esta negociación se dio después del triunfo electoral de Carlos Salinas de Gortari,

que fue cuestionado en el año de 1988, en donde las fuerzas políticas, encabezadas por Manuel Clouthier y Cuauhtémoc Cárdenas habían mostrado su fuerza política y que en los años siguientes serían parte del reacomodo de fuerzas y posiciones políticas.

Por otra parte, los nuevos escenarios que se fueron perfilando dentro de la vida política nacional, en un contexto internacional que tuvo en el Consenso de Washington su canon, que fue la estrategia a imponerse durante la gestión gubernamental y en las indicaciones que se dieron desde el exterior para el manejo de la economía en México. Así lo refirió la mirada de uno de los académicos:

*“El 91, eso vino a cambiar todo el escenario preparado por el priismo hegemónico, y particularmente Corrales Ayala [...] él tenía su proyecto propio, un proyecto mucho más cercano a este sector doctrinario dentro del PRI. Concretamente el grupo Bartlett, él (Corrales Ayala) [...] le apostó fuertemente a que Bartlett iba a ser el candidato del PRI en el 88 a la Presidencia, y entonces cuando llega Salinas, pues Corrales queda digamos paralizado y tiene que convivir con un presidente tal vez más pragmático incluso que Bartlett, pero definitivamente no doctrinario. [...] toda la segunda parte de su administración, los rumores de su salida eran permanentes, y bueno entonces el proyecto de Corrales iba dirigido hacia la consolidación de este grupo doctrinario dentro del gobierno estatal pero no fue así, finalmente se le impuso a Ramón Aguirre, que formaba parte de este otro conjunto más tecnócrata y pragmático de estos neo priistas, pues no neo, pero digamos que una nueva generación de priistas”.*

Otra mirada apuntó a esta situación de la negociación que se dio entre el PRI del Centro y el PAN nacional, producto del temor de Cárdenas fuera el nuevo presidente:

*“... el arribo de Medina fue el resultado -según yo- de que Salinas de Gortari contendió contra Clouthier y contra Cárdenas a la presidencia de México, y se dice cuando según eso se le cayó el sistema a Bartlett que era el ministro de gobernación y que los primeros resultados eran favorables a Cárdenas, porque los primeros resultados fueron los de la Ciudad de México y que panistas y priistas se asustaron, y dijeron a ver: “de tú a yo a que llegue Cárdenas, no pos mejor tú” y que el PRI dijo: “Tú no puedes y yo sí”, y que el PAN dijo: “Está bien, te preferimos a ti que a Cárdenas”. Entonces hicieron un arreglo en el que el PAN se dejó besar por el PRI [...] se arreglaron y dijeron tú vas a hacer, no más que el PAN le dijo a Salinas: “Bueno, nosotros vamos a aceptar que no ganamos y vamos a aceptar que ganaste tú, y Cárdenas va a decir que ganó él, pero como tú y yo decimos que no, él se va a chingar aunque no quiera, pues ¿qué hacer verdad?” Y yo en qué libro leo [...] te voy a dar una biblioteca para que tengas en que leer, entre ellos Guanajuato, queremos Guanajuato y Baja California Norte, a lo mejor otras cosas, pero Guanajuato fue una negociación muy evidente donde Salinas sabía que sus entrevistas múltiples con Fernández de Ceballos iban a acarrear lo que ocurrió, hay que cumplir, palabras de caballeros, Guanajuato es para el PAN”.*

La forma en que se expresó esta negociación estuvo llena de situaciones atípicas y que mostraron el poder de la visión salinista de hacer gobierno, así se mencionó desde la experiencia académica y política lo que sucedió:

*“El 91 era un momento muy delicado para el proyecto Salinista, y lo que menos le convenía al gobierno de Salinas era que se proyectara una imagen de país antidemocrático, con prácticas antidemocráticas, entonces San Luis Potosí y Guanajuato eran casos demasiado riesgosos para el Salinismo. Y la solución que se les dio a los dos, fue una solución atípica y particularmente la de Guanajuato. La imposición de un interinato panista, pasa bajo el argumento -nunca demostrado- de que hubo fraude en la elección del 91, ¿por qué?, porque las cifras, por supuesto las cifras oficiales no las puedes creer, las cifras de la Comisión Estatal Electoral. Sin embargo, en el 91 ya existe el IFE y eso es a mí, lo que me hace dudar mucho de esa versión. En el 91 se estrenó el IFE, y se estrenó con un nuevo padrón electoral también, porque antes el fraude se facilitaba a través del manipuleo del padrón y en el 91 ya no fue posible, y la elección local se basó también en ese padrón nuevo”.*

Y afirmó un priista que:

*“...en esa elección contendieron por Guanajuato: Vicente Fox, Malú Micher por el PRD, Ramón Aguirre por el PRI, Juan Gabriel Torres Landa por el Partido de Reconstrucción Nacional, esa elección la ganó Ramón Aguirre [...] Y Fox fue e hizo un escándalo nacional diciendo que le habían robado, fraude, alteración de la votación, casillas, quien sabe qué, bla, bla, bla... pero Fox fue a gritar porque ya sabía que le habían dicho: grita y grita fuerte para que se vea, entonces éste, alentado, gritó... [...] el gobernador era Corrales Ayala el último gobernador del PRI... [...] Entonces lo llamaron de México y le dijeron: “el PAN es para Guanajuato”, oiga pero que [...] no es nada personal contra ti, el PAN es para Guanajuato porque hay un arreglo, no es que te quieran chingar a ti, es que el PAN está en Guanajuato, es mejor que lo entiendan porque si te resistes te vamos a chingar y de todas maneras Guanajuato va a ser para el PAN”.*

Dos miradas más que interpretaron cómo se gestó el interinato de Carlos Medina como gobernador:

*“...Fox obtuvo 400 mil y este Aguirre 600 mil (votos), entonces esa diferencia eran votos adicionados, pero bueno, la misma situación se hubiera visto reflejada o hubiera habido una disparidad muy fuerte entre los resultados federales y los locales y no es así, yo ya he hecho ese ejercicio -porque esos datos sí los tengo, tanto los locales como los federales- y no, la diferencia es pequeñísima, por eso a mí no me convence la versión del fraude masivo, y si hubo fraude masivo, entonces o debería haber disparidad con los resultados federales o también el IFE se prestó, [...] a mí se me hace poco aceptable la versión del fraude. Sin embargo fue digamos el argumento que se dio, era una especie de reparación indirecta del daño y bueno, de haber sido una reparación del daño yo creo que lo lógico hubiera sido la anulación de la elección pero también se decía que si se anulaba la elección local, había que anular la elección federal y que tampoco se quería hacer eso. Bueno, la cuestión es que se llegó a esa solución tan atípica y tan ilegal incluso, de una Cámara de Diputados saliente que ni siquiera espera a la fecha formal de protesta del nuevo gobernador para nombrar a un interino, o sea, aunque Ramón ya había presentando su intención de no presentarse a tomar posesión”.*

Se creó por tanto la condición para hacer legal la designación de Medina como gobernador, aún con la mayoría priista en el Congreso Local, y así lo contó uno de los entrevistados:

*“...había en Guanajuato en aquel entonces, ahorita somos 36 diputados federales, en aquel entonces eran 30 diputados y había uno que había pedido permiso, quedaban 29, 29 estaban vigentes, pero de esos 29, 7 - no me acuerdo con toda precisión- pero 20 eran del PRI, 7 eran del PAN y había 1 del PDM, y 1 del PARM -del Partido Auténtico de la Revolución Mexicana- pero 20 eran del PRI, ¡es decir, dos terceras partes!... y todo se puede hacer; vino un enviado de gobernación y reunieron a los priistas no sé en dónde, a lo mejor en la casa de Corrales Ayala. Lo cierto es que les dijeron: “no se pueden ir a sus casas, hablen por teléfono” imagínate que tú eres diputado de Celaya y yo de Acámbaro, “pues vieja me voy a tener que quedar a dormir aquí”, y nos pusieron a ti y a mí en un cuarto y a otros en un cuarto y así, en un hotel, [...] Pues a ver miren, el presidente tiene un compromiso con el PAN, y la elección [...] además a Ramón Aguirre le dijeron: “Y tú vas a ir a Guanajuato a decir que tú ganaste pero no quieres”, porque además ya el Congreso había dicho: “El gobernador electo de Guanajuato es Ramón Aguirre”, pero señores es que sí quiero, ya lo sabemos pero tú vas ir a decir que no vas, no que no quieres, sino que no te presentarás a asumir la gubernatura y así fue”.*

Crear estas condiciones implicó a su vez preparar el escenario político ante las protestas que hicieron los priistas:

*“Me tocó vivir muy de cerca la maniobra que se dio, se prepararon varios espacios alternativos para que el Congreso pudiera sesionar, porque el Congreso estaba tomado por los priistas y estaban impidiendo que sesionaran los diputados, y entonces se prepararon sitios alternos, uno de ellos fue el Archivo General del Estado, ahí yo estaba metido haciendo investigación, cuando llegó un agente del gobierno del estado, preparó todo el espacio, todo el escenario para una eventual sesión fuera del espacio del Congreso para poder nombrar a Medina. Finalmente no fue necesario, pero tenían ya todo el tinglado armado para que en caso de necesidad hacer la sesión en cualquier otro lado y si no se podía hacer en el Congreso. Y por supuesto pues, [...] la maniobra que se hizo, algunos diputados faltaron intencionalmente, se negoció con ellos, algunos diputados priistas, por supuesto no faltó ninguno de la oposición que eran del PAN, del Verde y del Gallito, pero de todas maneras se quedaron cortos con un diputado, con todo y garantizaba el quórum, hacían que una buena cantidad de diputados del PRI no asistieran y con todo y eso, todavía les faltaba un voto, entonces hubo un priista que tuvo que votar a favor del interinato de Carlos Medina Plascencia y ese priista se sabe quién es, después de eso terminó su carrera política se dedicó a Notario, pero bueno, todo fue armado por gente de la Secretaría de Gobernación que fue enviada ex profeso”.*

La siguiente versión, complementa la situación que se dio en este momento político singular de la historia política del estado de Guanajuato, a saber:

*“...entonces dijeron.... el quórum para que una reunión sea legal es la mitad más uno, si son 29, la mitad más uno son quince, no necesitamos más que quince, y esos quince van a hacer los 6 del PAN, más el de PARM son 8 y ustedes van a ser 7, no me acuerdo si eran 15 o 16 pero la idea es muy clara ¿no? Pues sí, esta reunión la vamos a hacer a las tres de la mañana [...] Porque además el Congreso del Estado estaba sitiado por priistas que sabían que había una concertación y cerraron la puerta del Congreso para que nadie entrara, entonces se metieron por la parte de atrás del Congreso [...] quince diputados o dieciséis, no me acuerdo.... de los que la mitad eran del PRI, pero en el PRI dijeron ¿Quién va? Yo no, tú sí, tú no... [...] mandaron a los que tú quieras,*

*esos fueron a votar en contra pero a legitimar que hubiera quórum para que fuera legal el acta, se metieron con una secretaria, ni siquiera fueron al salón, ahí en la ciudad de Guanajuato siendo tales horas, ya tenían casi hecha (el acta), nada más para poner la propuesta. La hizo Toño Obregón Padilla [...] los del PAN lo aceptaron, los del PRI dijeron que no pero estuvieron presentes y Medina fue gobernador de Guanajuato con 8 votos de 30, de los que 6 eran de su partido –qué poca madre- terrible, una intromisión del poder central evidente que negaba el federalismo de Guanajuato que tanto defendió Medina y que mejor debía callarse la boca porque cuando le ofrecieron la gubernatura la aceptó, a sabiendas de que era una intromisión central... firmaron y se salieron y luego al... ah! Y entonces le dijeron a Fox, tú no puedes ser, si te la damos a ti se ve muy evidente, se la vamos a dar a Medina y Medina va a acomodar las cosas para que en la siguiente llegues tú”.*

El poder central se hizo presente como pocas veces en la historia política reciente del país y de Guanajuato y se abriría con ello un conjunto de nuevas relaciones y tensiones que configurarían el nuevo entramado político. Estuvo claro que Vicente Fox no llegaría a ser el gobernador de Guanajuato, en este momento:

*“... esto lo vinieron a armar jefes de Gobernación y las órdenes de Salinas eran clarísimas. Él había tenido contactos previos con Medina, había tenido una muy buena relación con él en tiempos de bueno... cuando había sido presidente municipal, cuando Salinas era Secretario de Gobernación -por supuesto- en eventos de fortalecimiento municipal y demás y habían desarrollado una buena relación, se conocían personalmente y tenía Salinas una excelente opinión de Carlos Medina, entonces, eso pesó mucho en su ánimo para señalar que dentro de las negociaciones que se hicieron post electorales una condición clarísima era: “Fox, no”.*

La llegada de Carlos Medina como gobernador interino no fue la única explicación para comprender la permanencia del PAN como gobierno local. Pensar las razones, las causas, las características sobre la cuales Acción Nacional ha podido mantener su presencia política y de alguna manera capitalizar su condición de ser gobierno es parte de este ejercicio de recuperación de las miradas sobre lo que sucedió hasta ahora:

*“Digamos que los sucesos del 91, la negociación no explican de ninguna manera esta permanencia en el poder municipal, y ahora en el poder estatal, no, no, no, [...] se requiere de otras explicaciones. Porque además bueno, a partir de esa fecha, las elecciones locales se han desarrollado más o menos bien. Al menos, no hay evidencia de alteración de resultados a nivel municipal, al menos evidencia tan contundente como la que sí existía antes. Entonces no, yo creo que la explicación tiene que buscarse en otro lado [...] Yo no creo que el PAN se haya sostenido a fuerza de alterar el voto popular, no lo creo, eso definitivamente no. Pero sí se ha sostenido a fuerza de crear una nueva cultura de gobierno donde la imagen que ha podido construir el político panista ha sido muy buena [...] ha sido aceptada, ha sido muy bien recibida por parte de un sector mayoritario del electorado a nivel estatal, porque además después del 91 [...] se da la expansión del PAN hacia otros municipios, ya no nada más en aquellos donde tradicionalmente había tenido presencia, sino incluso en municipios que en esa época eran considerados plazas fuertes del PRI, donde de ninguna manera se hubiera pensado que el PRI fuera a ser desplazado”.*

Un elemento que emergió también como condición para esta permanencia fueron algunas de las prácticas políticas que se manifestaron:

*“Yo creo que las prácticas corporativas las aprendió muy rápido el PAN. O sea de los orígenes teóricos de su nacimiento a la práctica y nosotros lo padecimos mucho en el FAT. En las organizaciones sindicales o sea llevábamos 70 años cuestionando las prácticas corporativas del PRI, el sindicalismo hecho de arriba para abajo, que la gente no se afilia a un sindicato por militar, sino se afilia a un sindicato para tener chamba pues cómo funciona el sindicalismo en México y que Guanajuato no quedó exento, entonces había las prácticas corporativas de larga tradición en el PRI. El PAN las aprendió pero sí en los tres primeros años. Creando también sus propias centrales y además aquí, es una mezcla entre sindicalismo blanco estilo Monterrey y con las más viejas tradiciones del PRI. Entonces yo creo que esa es una de las cosas que reproduce y que ayudó a mantenerse el PAN, en esta parte corporativa”.*

En ese sentido otra elaboración de unos de los entrevistados abonó en la misma dirección:

*“Y otro factor, es que ellos (el PAN) han desarrollado un corporativismo aquí en el estado y en la ciudad que permite tener una estructura electoral, una estructura social urbana y una estructura política en el gobierno, es decir, en el gobierno que les permite todavía pues como neutralizar muchas acciones ciudadanas que eso no veo que las funciones sean iguales en otros estados. Querétaro y San Luis Potosí son estados conservadores pero no han alcanzado a tejer una estructura que controle los taxis, los puestos en el gobierno, los tianguis, las estructuras territoriales, no han podido articularlas tan bien como las tiene acá y además también diría que es una estructura ideológica con un apoyo muy fuerte de la iglesia, o sea, esas condiciones son diferentes.”*

El acelerado crecimiento del PAN también está referido a las prácticas que se fueron instalando al ser gobierno:

*“Pero ¿cómo le hizo el PAN para expandirse sobre esos otros municipios? Mimetizarse en un nuevo PRI. Los recursos clientelares, pues también, incluso el mimetizar estas estrategias corporativas del PRI. El PAN guanajuatense es el único -al menos que yo sepa- el único panismo nacional que cuenta con casi todos los sectores. El campesino, el popular y demás. Estas organizaciones campesinas o de gremios como los taxistas y demás, no las encuentras en otra parte de... o al menos yo no las conozco, si existen en otra parte del país, pero aquí son súper evidentes, y entonces, este mimetismo de las estrategias panistas y además la proyección de esta imagen de eficacia y de honestidad, que con todo y la multitud de casos que han puesto evidencia de que no es tan así”.*

Y también se expresó en el mismo tenor:

*“Y lo otro es como una agencia de colocaciones. Me parece que hay mucha gente joven y una forma de tener gente joven [...] hay muchos alumnos de La Salle que ahora son funcionarios: Arturo Navarro, Secretario del Congreso; el Procurador de Justicia, Carlos Zamarripa, que son*



*-vamos a decir- funcionarios jóvenes egresados de la Universidad de La Salle, y qué bueno, que la cultura política no ha cambiado y entonces, si no cambia la cultura política pues lo único que hubo fue como un cambio de siglas y estas prácticas corporativizadas tampoco crearon como mucha inconformidad, ni indignación en la ciudadanía y apenas empezaba. Entonces más o menos con todo el discurso de la transparencia que también empieza a gestarse. Por muchos años ya estaba que teníamos derecho a la información pero no se sabía ni quién, ni cuándo, ni qué tipo de información, también era como una demanda del PAN. Ser más honestos, más transparentes, no teníamos una historia cultural de acceso a la información y yo creo que en alguna gente se compró esto, y que apenas ahora se empiezan a dar cuenta de la hipocresía, de la doble moral, de la corrupción, de los mismos sistemas corporativos que ha utilizado el PAN”.*

Por otra parte, se apuntó que algunos elementos de orden histórico y cultural, fueron otros componentes que se incorporaron en las reflexiones recogidas por uno de los entrevistados:

*Bueno, una propia característica de León es que León es León-Jalisco, no es León, Guanajuato, o sea León es distinto del resto de los municipios de Guanajuato. Tiene mucho parecido por herencia, por contacto, por migraciones. Entonces, yo creo que hay una parte que lo hace distintivo, propio... que ni es de Jalisco ni es de Guanajuato, aparte siendo la ciudad más grande que la capital, pero bueno, yo creo que...esa formación de la ciudad es emigración -cercana- pero emigración de una cultura agraria que se vuelve inmediatamente [...] industrial, pero de una industria como muy familiar. Entonces hace también una cultura de... que favorece el conservadurismo y no el desarrollo de una, de un cambio empresarial o de visión del trabajo distinta. Entonces yo creo que León tiene esta situación de querer conservar las cosas, de que no somos muy afectos a no querer los cambios cuando hay resultados o hay ciertos frutos pues no queremos cambiar; por otro lado también hay que ver durante mucho tiempo estuvo el municipio aislado del resto de los municipios por un gobierno priista tanto central como de gobierno del estado y ya sabemos que cuando hay este tipo de presión, pues también une a la gente, entonces también esto es otro elemento que hay que considerar importante. León fue panista durante mucho tiempo siendo la gubernatura priista, entonces eso es importante”.*

Un elemento que se expresó, dentro del conjunto de factores que estuvieron de alguna manera creando las condiciones de esta permanencia, tuvo que ver con el papel la Iglesia Católica, reflexión que hizo un académico:

*“...entonces yo creo que eso también ha influido en que se siga manteniendo (el PAN) su vinculación con la Iglesia jerárquica, entonces yo creo que ha perdido tal legitimidad, que ahora su forma de legitimarse es como adoptando un discurso y una presión que viene desde el Vaticano, especialmente en temas de sexualidad, en los derechos humanos de las mujeres, está la carta “Por la vida” que sale del Vaticano y que se la ponen así, casi casi como a los que quieran ser funcionarios, a los que quieran ser diputados parlamentarios que estén avalados con la bendición del Vaticano tienen que tener inscribir esta carta “Por la vida”.*

Esta también lo que el PRI hizo y dejó de hacer y que se agregó una visión local, según los afirmó otro de nuestros entrevistados, con relación a que los leoneses rechazan los cambios o mejor dicho no les gusta cambiar sus prácticas, como componente muy singular de la cultura política:



*“Los gobiernos priistas primero, bueno, yo diría los últimos, Torres Landa con un gran auge de desarrollo pero que se empieza a manejar que hubo deshonestidades, viene Manuel Moreno donde se aplaca todo, donde se acalla todo, y vienen fenómenos de corrupción también, entonces en León se empieza a decir: “de aquí no nos beneficiamos, todo se queda en Guanajuato (capital). Ahora, ¿por qué se mantiene y por qué no cambia? Yo creo que también es cierto que a raíz de la salida del PRI del municipio, como no había realmente gente que se identificara con el partido con peso político se desmembró, entonces no había realmente un cuerpo que estuviera diciendo pues hay una competencia y había personajes locales pero realmente sin mayor formación política y por otro, pues la poca cultura local, la poca lectura, realmente los periódicos locales tienen poca cobertura, sumando los dos más importantes no llegan a 60 mil ejemplares tirados, bueno no sé ahorita como están, para una población de 1 millón 800 mil reconocidos o 2 millones, no sé [...] Pues entonces yo creo que ahí hay una parte de que no hay cultura como para que se cambien costumbres, o de no querer modificar las cosas, nos gusta la estabilidad, somos muy localistas, y también no ha habido una fuerza clara opositora, o sea no ha habido un personaje que dijéramos cambie en la lógica a la gente como para decir aquí hay una modificación real”.*

### **La perspectiva de los panistas**

Emergieron elementos nuevos que se pusieron a jugar en la explicación de la permanencia del PAN en el gobierno local, que dan los panistas que llegaron al poder:

*“Yo creo que hubo un paradigma que se rompió y muchos dicen que Eliseo fue el mejor presidente municipal. Creo que el mejor presidente municipal que ha tenido el PAN ha sido Carlos Medina Plascencia, ¿por qué? Porque sentó las bases, puso en orden la casa, este [...] entendió -lógicamente con el apoyo de mucha gente- que la participación ciudadana era importantísima, los diputados de ese momento, síndicos, definimos un nuevo modelo de participación ciudadana. Lógicamente los ciudadanos que de manera desde afuera del partido nos echaron la mano para ganar las elecciones dicen: “bueno, y qué sigue”, no pues vamos a empezar a organizar aquí en las colonias, y esa gente [...] ellos tenían la intención de organizarse y nosotros teníamos también la necesidad de seguir trabajando con un sustento social y es como nacen los comités de colonos; que en ese tiempo inicialmente alguien decía: “ciudades virtuales”, vamos a hacer de cada colonia, una ciudad virtual. Repliquemos el modelo de gobierno por decirlo, y bueno terminó siendo que cada comité de colonos replicaba las posiciones del gabinete, bueno pues sí, había un encargado de policía, y un encargado de alumbrado y un encargado de basura, y un encargado de participación ciudadana, y un encargado de educación y de todo, esa fue una, fue el quid, lo que hace la gran diferencia, el tener el PAN la capacidad”.*

Estas miradas señalaron la condición de éxito que tuvo la primera administración panista en León y que al parecer fue ese buen inicio, lo que favoreció el que se creara una imagen positiva del PAN como gobierno y fue un punto de arranque muy importante:

*“Lo que sucede aquí es importante decirlo: León fue la punta de lanza para el PAN porque primero se ganó al municipio en el 88 y hay que recordar también que ahí Vicente Fox gana la*

*disputación federal por el tercer distrito en esas elecciones. Entonces, en el 91 Fox se proyecta como candidato a gobernador y es cuando viene el fraude, el Ramonazo, y luego Carlos Medina le rebota la gubernatura gracias, a que la primera administración municipal fue altamente exitosa. Fue un excelente presidente municipal porque le tocó vivir en condiciones muy adversas su alcaldía con un gobernador en contra y con varias cosas y varios movimientos que movieron en contra. Hay que recordar el problema de la basura en su momento con Juventino Castrejón que era el concesionario de la basura aquí, que hizo un paro del sistema para presionar al alcalde pero le quitaron la concesión a Juventino y Carlos pidió el apoyo de toda la gente, la comprensión de la gente, hay gente que incluso sacó su camioneta para trasladar, o sea, fue un fenómeno social muy, muy interesante de participación en pro de la ciudad”.*

Hubo la misma percepción del buen arranque del PAN como gobierno, pero estuvo presente la idea, éxito y luego de control, que confirmó que el PAN empezó a desarrollar una estrategia clientelar, y unas nuevas formas de corporativismo, como una estrategia planeada:

*“Es como arrancar una rueda pesada. Después está medio difícil pararla conforme vas encontrando obstáculos, se va moviendo más lento de esta manera, pero también pues ya no está tan lejos como para que se pare, o sea, mira, de Carlos Medina siguió por unos meses Facundo Castro y luego unos meses de septiembre a diciembre; y luego seguí yo, y luego vino Luis Quiroz. Entonces era evidente con más dificultades, con menos recursos y se dio un poquito la caída y en un principio como que las acciones del PAN estaban orientadas exclusivamente en buscar cómo servir a la sociedad; posteriormente empezó a girar y la orientación ha ido cambiando drásticamente a controlar a la sociedad y a pensar en cómo controlar a la sociedad”.*

De aquí el PAN concreta una estrategia nueva para la creación de una estructura sectorial, de un nuevo corporativismo, como lo señala uno de los entrevistados:

*En ese entonces se creó la Liga de Acción Agropecuaria para bajar recursos del gobierno del estado hacia los campesinos pero a través de la Liga de Acción Agropecuaria, lo cual representaba de una manera o de otra un determinado control sobre los campesinos, y luego se creó el Movimiento Popular Ciudadano que consistía en controlar los Comités de Colonos, de las diferentes colonias del estado, y luego aquí en León se empezó a dar un fenómeno de choque entre los comités de Presidencia contra los comités del PAN. Luego se creó el movimiento magisterial para intentar controlar a los maestros y luego el movimiento de taxistas, el movimiento de tianguistas y ahí se va, y luego si a eso le agregamos una promoción muy fuerte de [...] dar la estrategia del control, de becas, de despensa, de cobijas, de pollo, de borregos, de todos para controlar el voto. Entonces tú tienes hoy en apariencia un descontento social de un determinado nivel hacia arriba, y traes un control de la población de un nivel hacia abajo”.*

En esta estrategia clientelar, se pudo observar cómo se siguió utilizando como método político. El cambio se hizo en el sentido de la oportunidad que tuvo el PAN para gobernar, pero se desdibujó la idea de servicio en favor de la sociedad, que tuvo como principios doctrinarios para ser gobierno, junto con un olvido de la postura crítica que tuvo como partido de oposición:

*“Qué pasa, bueno, con la parte clientelar, porque en un momento esas colonias respondieron a un buen gobierno, o sea de verdad vieron la respuesta buena. Toda la parte que se pavimentó con Carlos Medina conocido como San Juan Bosco cambiaron la ciudad, eso, primero la gente lo sigue agradeciendo quienes se beneficiaron, hoy eso -el desarrollo- les significó la transformación total de su vida, pero luego en otras, empezaron se empezaron usar este [...] algunos programas sociales: becas, despensas, y algún tipo de apoyo y se organizó a la gente de manera clientelar, entonces, bueno su clientela sigue funcionando, el problema es que aquí, el gran proyecto de crear ciudadanos se truncó con eso, yo creo que si hubiéramos creado ciudadanos tendríamos ciudadanos más exigentes, tendríamos a lo mejor el PAN ya no estaría, pero yo creo que la ciudad estaría mejor. Hoy el PAN, hoy León, hoy es diferente. O sea, no corresponde su tamaño, a prácticas modernas, al contrario, nos encontramos con que se perdieron cuestiones básicas de gobierno de control urbano, de control de ejido, se perdió, no hay ningún control”.*

Sin embargo, también se expresó la visión desde el triunfo, desde lo que consideró uno de los dirigentes más importantes del PAN en el municipio de León, afirmó:

*“Los triunfos en León, de Acción Nacional, [...] los de Tijuana, vienen por una identificación que la sociedad leonesa tiene como principios personales con los principios de Acción Nacional. León se cuece aparte, León estaba destinado a fracasar, los gobiernos revolucionarios de Calles fundamentalmente, habían señalado a León como una de las ciudades que debía desaparecer por haber sido cristero, por muchas cosas. León no desaparece. León tiene profundas raíces en principios familiares y en principios pues que muchos dicen conservadores, lo que yo digo es: tradicionales. Y obviamente yo no sé si sean conservadores o no, tendríamos que preguntarles a los leoneses yo tengo esa ideología, o sea que yo no me siento conservador, yo me siento tradicionalista que... pero y aparte abierto al desarrollo y a un progreso. Entonces, se da esta identificación, esta simbiosis. Acción Nacional no había ganado porque le habían hecho fraude también permanentemente, entonces, el triunfo de León le da un sentido a los valores leoneses. Cada elección por otro lado, Acción Nacional sale partiendo de cero, no da por hecha la elección, sino salimos a conquistar de nuevo, y a tocar las casas, y casa por casa y nos encontramos con muchos reclamos y el poder desgasta, este hemos cometido errores y algunos muy serios. O sea, ha habido de todo en 21 años trabajando este [...] en la presidencia municipal, sin embargo seguimos contando con el respaldo y con el apoyo de una sociedad [...] que se identifica con nuestro partido en cuanto a sus valores.”*

En ese mismo sentido se comentó lo siguiente por otro de los actores:

*“Bueno, mira, se dice mucho el asunto de que León es una ciudad conservadora, entonces aparentemente la ideología del PAN es conservadora y entonces en automático como que se quiere buscar un empate con eso, es decir, yo sí creo que si bien el partido ha estado abierto, siempre ha estado abierto, digo no es un partido de sectores, ni un partido de masas sino de clases medias de alguna manera, entonces en principio, el sector de clase media para arriba tendría una identificación más natural con el partido. Ahora, si revisamos comportamientos electorales en un principio actual ha habido también un cambio importante en la distribución del voto desde entonces para acá, ¿por qué?, porque en las primeras administraciones el PRI tenía una presencia muy fuerte en el campo y en las colonias populares, sin embargo, precisamente*

*el trabajo que se ha venido haciendo de articulación, de vertebración en las administraciones panistas con ese tipo -digamos- de capas dentro de los sectores ciudadanos, ha sido muy importante y eso ha permitido también el atraer a ese nivel digamos de personas a votar por el PAN. Te digo, te pongo el caso de Las Joyas que es un lugar emblemático, Las Joyas toda la vida votó por el PRI y desde las elecciones del 2006 por primera vez ganamos Las Joyas, y ¿por qué?, pues porque las administraciones panistas han estado metiéndole muchos recursos, mucho apoyo, mucho desarrollo a la zona de Las Joyas y bueno la gente se da cuenta que el PAN también los está impulsando, los está apoyando. Bueno y como te puedo decir Las Joyas, la cuestión de las comunidades rurales también se han ido paulatinamente revirtiendo ese enraizamiento tan profundo que tenía del voto priista ha ido cambiando paulatinamente”.*

Se incorporan las reflexiones que, asociadas al tipo de gobierno que impulsó Carlos Medina en el municipio; esto dicho por uno de sus colaboradores más cercanos en ese tiempo, que señaló:

*“Bueno el PAN dejó que Carlos gobernara dentro de un paréntesis, tampoco era difícil la situación pero terminaban resolviéndose el problema de relación partido-gobierno, pero, pero algo muy importante que recapitulo es que este [...] el PAN dice: “bueno, hay que colaborar con la sociedad”. Además eran las tesis de Gómez Morín, entonces cómo articulamos y vertebramos a la sociedad. Primero es un gobierno que respeta a las personas, segundo tiene que ser un gobierno que busca el bien común por encima de los intereses particulares, aún cuando sea legítimo, porque hay intereses particulares legítimos e ilegítimos, entonces primero hacer vida de los principios: respeto a la persona, todo el mundo será tratado con respeto, etc., no hay privilegios; segundo, la construcción del bien común; tercero, la solidaridad, entender que somos corresponsables del destino de los demás, sí[...] el que estés en el gobierno no te hace diferente, únicamente te da autoridad, y la autoridad no puede existir sin responsabilidad, o sea si se te da más autoridad te hace más responsable y el principio subsidiaridad que significa: “articlemos, generemos sociedad, que las organizaciones de la sociedad civil se hagan fuertes y que haya tanta sociedad como sea posible, y tanto gobierno como sea necesario”, ese principio fue fundamental”.*

Queda con lo anterior, un panorama amplio y rico de visiones que dejan marcadas algunos de los elementos que configuran un entramado que puede dar cuenta de la complejidad de los procesos políticos en el caso de León y que fue por demás singular la presencia del PAN como gobierno.

### ***La perspectiva de los priistas***

Para entender la permanencia del PAN como gobierno en León, podemos leer una aproximación, que hace referencias el origen histórico y la herencia cultural del municipio. Se incorpora así la mirada de los vencidos. El PRI como oposición:

*“(para el PAN) León es su coto de casa. León es el origen, León es la justificación, es su soporte tradicionalista, de dónde venimos, a dónde vamos, dónde se originó. León es la mata que da todo eso. Pero los panistas tradicionales como don Antonio Obregón Padilla eran doctrinarios,*

*Luis Manuel Aranda, casi todos los sinarquistas eran doctrinarios; luego cuando vino Clouthier, Clouthier es el padre de una nueva generación de panistas, menos ilustrados pero más prácticos, y los otros imprácticos pero ilustrados... y además el ilustrado suele no sólo no ser práctico, sino que tampoco tiene dinero, y el práctico no tiene ilustración pero sí tiene lana y tiene huevos y se decide y luego, luego toma decisiones. Entonces los desplazaron. Ya que tenían estructura, lana, deseos, capacidad [...] pero cómo mantener en un mundo en el que todos son prácticos y a todos les gusta la lana y el poder, necesitas darles una razón de otro tipo para mantenerlos unidos y disciplinados, si no se agarran a mordidas entre ellos por el poder y por la lana y por la chingada, entonces la razón religiosa es como un cemento que pega los tabiques...”*

Para otro actor político, priista, la permanencia fue el empoderamiento del gobierno panista y la creación de nuevas prácticas y condiciones para garantizar ésta:

*“Entra desde luego ya las malas artes políticas, entra ya también [...] un elemento que no podemos dejar fuera, el pragmatismo político de los gobernantes. Sin necesidad del gobierno en turno a no ser de que haga el ridículo y pierda. Entonces empezamos ya en Guanajuato a ver y en León marcadamente, contiendas electorales i-ne-qui-ta-ti-vas, y el apoderamiento de los órganos electorales por el partido en el poder. Hay pues ya una injerencia desde el gobierno en los procesos electorales para garantizar la permanencia del partido en el poder, en los mismos términos que lo hace el gobierno de Veracruz o el gobierno de Oaxaca. [...] Entonces ya empezamos no a competir nosotros como oposición contra el partido en el poder, empezamos ya a competir contra el estado, contra el gobierno. Y llegamos al día de la elección con media estocada adentro, porque el gobernador del estado y el presidente municipal repartieron miles de apoyos individualizados a los electores: pisos firmes, casa diferente... bonos de LICONSA, bultos de cemento, promesas de empleos, clientelismo”.*

En estos procesos se hizo visible una percepción socio cultural de todo lo que estuvo implicado. Pero también estarán los nuevos actores políticos, esos políticos pragmáticos de los que se mencionaron unos párrafos arriba y el discurso que ahora se transcribe da cuenta de lo que se veía desde el lado del PRI:

*“La gente es muy conservadora en León, la gente al PRI lo veía como antirreligiosos, el PRI fue Juárez y todo eso lo veían como que éramos enemigos de la Iglesia, enemigos -pues sí, nos veían liberales-, y aquí la gente es muy conservadora, sin embargo, las nuevas generaciones que no les ha tocado ver un gobierno priista que han tenido gobiernos panistas, pues se están dando cuenta de que ni en el PRI están todos los malos ni el PAN todos los buenos y viceversa y que lo que la gente quiere ahorita es tener empleo, quiere este... servicios y aquí a nivel local, todavía que el PAN pues no está en las gentes que abanderaban las causas, la gentes que tenían convicciones, ideales ya no están ahí. Que al PAN se lo han [...] apoderado [...] gente que no tienen convicciones, ni los ideales que tenían López Sanabria, que tenía incluso el propio Elías Villegas, ha llegado gente que busca vivir de la comodidad, que quieren el poder, que quieren vivir de privilegios pero que no les importa, ni tienen oficio político, ni son panistas como los que antes abanderaban las causas”.*

Y por otra parte, además se comentó:

*“... tienen el desgaste natural del poder, pero van sustituyendo ese desgaste natural del poder con la intervención inequitativa de muchos del uso de los recursos públicos desde el gobierno para mantener la lealtad del electorado. Pues contra eso yo no pude competir, yo competí contra el hermano del gobernador, me decían las señoras en las zonas más pobres de mi distrito: “Dicen que si gana el PRI nos van a quitar nuestras OPORTUNIDADES”, y me lo repetían cada tres casas, yo les decía: “Les doy mi palabra”, “nombre que no señor”, y una me dijo: ¡ay, sí! “No señor, nos dijeron que eso nos iban a decir”. Entonces ya también hay un control clientelar, al más vil estilo pragmático como todo gobierno, sobre todo gobiernos que gobiernan sociedades en extrema pobreza”.*

Y eso es reafirmado desde las prácticas clientelares, que se lograron observar desde entonces:

*“...lucran con la miseria, por ejemplo en esta elección -si te fijas-, ganamos colonias como la Colonia Arbide, León Moderno, de cierto nivel donde hay gente que tiene cierto nivel económico y educativo, ya la gente razonó su voto. Pero te vas a las Joyas, a San Juan Bosco, a las comunidades rurales y ahí es donde van y los amenazan: que les van a quitar los programas sociales [...] les van y les compran despensa, les llevan láminas y así, lucran con la miseria; sin embargo, no hay una inversión importante de presupuesto para la pobreza, o para las colonias populares, para los servicios. El pasaje, por ejemplo aquí en León, es de los más caros de todo el país y la gente está enajenada, pues sí lo que pasa es que los que están enajenados son más los pobres en León, o los desempleados, o la gente fregada y es a donde se meten ellos, porque fíjate en la votación cómo en ciertos niveles, por ejemplo la Colonia Azteca, sí, ahí ya no ganan ellos, en esas colonias ya la gente empieza a tratar de ya no creer, pero donde le meten todo es con las despensas a las colonias populares, a la movilización el día de la elección, entonces no es tanto que la gente -a veces dice uno- “es que en León todos son panistas”, no, tienen su voto duro, sí es cierto, que es la gente que tiene todos los ideales, la gente que tiene toda la filosofía del partido”.*

Se reconocen esas prácticas de posicionamiento del PAN y que trazó nuevas relaciones y compromisos con los empresarios:

*“...utilizan por ejemplo, sus redes son los comités de colonos, en donde ahí se empiezan a meter, ahí empiezan a operar, tuvieron aciertos en jalar por ejemplo a estos jóvenes, a estos jóvenes pues que querían participar en política y ellos también han metido a algunos jóvenes mientras que el PRI, en el PRI no hubo relevo generacional y llega el PAN y da una cara diferente, el PAN por ejemplo se asocia, se asocia -porque así fue- a los empresarios, los empresarios empiezan a apadrinar a algunos políticos con ánimo de -pues- hacerse ricos y sabemos cuántos empresarios de aquí en León se hicieron ricos apadrinando a algunos políticos [...] Los empresarios de aquí de León, apadrinan a algunos políticos, les pagan campañas, los meten ahí a la política [...] así empieza todo, empiezan a pagar las campañas y a meterles todo el dinero, por ejemplo el señor Velasco, Guillermo Velasco que tiene todo lo que es Gran Jardín, todo allá [...] le meten a las campañas muchísimo para pues ellos cuando lleguen las administraciones panistas, pues les apoyen con todo lo que tienen. Entonces, estamos en manos de algunos empresarios que pagan las campañas políticas y son pues los que deciden los destinos de León”.*



Pero también están los empresarios que entraron a la política:

*“una clase política empresarial [...] empresarial que se rompe un factor que pocos han analizado, o no se ha analizado, [...] de que en León gobernaban empresarios, exclusivamente empresarios desde 1976 y que el único presidente que no es empresario es el que sustituye a uno cuando muere: Juan Antonio Torres Gómez, que duró un año después de que muere Fito Padilla en la Presidencia y el Dr. Antonio Hernández Ornelas, que los empresarios no lo dejan terminar y lo tumban a la mitad, de ahí en más, está Roberto Plascencia, está Harold Gabriel, está Fito Padilla, Arturo Villegas y todos los del PAN -sin excepción- son empresarios hasta Ricardo Sheffield. [...] Los empresarios corrieron del PRI, como buenos empresarios, a algunos los corrieron como a Jorge Videgaray, de tanto maltrato. Jorge Videgaray que era el empresario más visible nunca ha tenido un cargo a elección popular, ninguno lo tuvo en el PRI, ni regidor del Ayuntamiento, entonces a algunos los corrieron y la mayoría corrieron, y cuando cambie el clima correrán de donde están”.*

Y estuvo además la conformación de una clase política de jóvenes panistas, que desde la perspectiva del PRI, usufructuaron la herencia del PAN, pero a su vez entraron en un proceso de formación como políticos “profesionales”:

*“Llegan y se acostumbran a vivir bien y si nos fijamos quiénes son, pues es todo ese grupo de Torres Graciano, un grupo de jóvenes que les ha tocado disfrutar todo el estatus político, el poder. Está Torres Graciano que es el presidente del Comité Estatal ahorita, Mayra Enríquez, este Toño Obregón que llegaron en el momento preciso y han estado ahí y no lo quieren soltar pues porque ya se acostumbraron. Pero realmente ellos no han sido unos políticos destacados o que tengan una filosofía, una ideología, como la tuvieron aquellos, pues el propio Antonio Obregón -el papá- siquiera era gente que tenía ideales. Estos llegaron a usufructuar el trabajo, la lucha de todos aquellos panistas que mucho tiempo fueron oposición y llegaron éstos y a disfrutar, entonces han sido etapas muy curiosas que ha habido en el PAN”.*

Al parecer ya no existió una autocrítica por parte del PRI y no se pudo observar qué cosas dejaron de hacer, qué sucedió para que la estructura organizativa, sectorial y corporativa que tuvo dejara de funcionar, entre muchas otras cosas por precisar.

### ***La perspectiva de los perredistas y del partido verde***

Para el PRD, la permanencia estuvo puesta en las formas clientelares que desarrolló Acción Nacional, desde que llegó en 1988:

*“Bueno, pues yo creo que las formas de corporativismo que ha utilizado Acción Nacional, son mucho muy eficientes. Félix Vilches, que en paz descanse, organizó las primeras barrios y colonias para contar los votos de las personas marginadas de León” [...] Las oficinas de barrios y colonias trabajaron eficientemente con Joel Vilches, es el nombre del diputado y luego, definitivamente pues otra gente que ha contribuido de una manera importantísima en el triunfo*



*de Acción Nacional es el control corporativo que implantó desde barrios y colonias. [...] En los controles corporativos definitivamente, en las cantidades que reparte en barrios y colonias, en las cantidades de dinero que reparte Fortino (Hernández) en el campo, son impresionantes. Nuestro pueblo tiene mecanismos, en las colonias populares, ciertamente, siguen las calles sin pavimento, siguen sin agua, sin maestros, siguen sin luz, siguen con unos problemas de salud, pero el día de la elección llegan: “ahí está tu despensa, ahí está tu vale por \$200”, y nuestra gente tiene un alto sentido de honor, que si aceptó la despensa y si aceptó el vale, la beca de Oportunidades, se considera obligado a pagarnos y el único modo que tiene de pagarlo es votando. Y estas gentes han sabido negociar, han sabido lucrar con las miserias del pueblo”.*

En esa perspectiva quedó, por una parte los resultados de la gestión de los dos primeros presidentes municipales del PAN en el municipio, y en la otra, volvió a tener un peso específico la estructura de organización territorial que impulsó y desarrolló Acción Nacional:

*“Que éste (Fortino Hernández)[...] era un elemento clave porque tenía el control de todas las colonias populares y ya que me estás diciendo qué cuáles han sido los factores de soporte, pues uno ha sido ése, que han creado los comités de participación ciudadana en las colonias populares y se han movido muy eficazmente para que todos estos comités ciudadanos que no son partidistas estén presididos por gente del PAN y desde luego las instancias promotoras de esas actividades, están en manos de activistas del PAN y entonces... pues ahí llegan -me tocó en la época que fui regidor- nos invitaban y yo iba por curiosidad, para ver cómo era el manejo, entonces convocaban a la gente a una reunión, iba el presidente municipal y la mayor parte de sus principales colaboradores y entonces la gente hacía peticiones como pedirle a Santa Claus. Y entonces estos programas pues fueron manipulados para beneficios electorales y después otro factor pues importante no, éstos han sido los programas federales de desarrollo social, hoy Oportunidades, antes Progresá, anteriormente quién sabe qué”.*

Uno de los entrevistados señaló que existió un rasgo de la cultura política local que destacó:

*“Yo me atrevo a decir que es nuestra formación tradicional de alta moralidad, sabiendo que es un acto inmoral que te compren tu voto, es doblemente inmoral no cumplirles. Eso habla muy bien de nuestra ciudadanía. Por eso a mí, cuando los panistas empezaron a utilizar aquella: “toma lo que te dan y vota por el PAN”, se me hizo que era atentatorio contra uno de los valores más grandes de la ciudadanía, que era el valor de su orgullo, el valor de su integridad, el recibir una dádiva por un voto, y si lo agarras, lo agarras, pero vota por mí, los hace doblemente sinvergüenzas. Y afortunadamente, yo estoy seguro que esa prédica del PAN no permeó suficientemente porque tuvieron que extraer nuevos votantes, siguiendo los métodos de cooptación del PRI en nuevos votantes”.*

Emergió en el discurso nuevamente el tema de las condiciones culturales y la nueva relación del PAN con los empresarios en estas siguientes reflexiones:

*“Y el otro asunto: El Clero, desde el púlpito, muy ferviente partidario del PAN y esta religiosidad popular, sumisa. De la gente leonesa pues entonces todos estos factores convergen y dan el resultado pero eso es así como un telón general de fondo pero, por qué ganan las elecciones*

*entonces cada trienio las municipales aquí en León, si ya el gobierno no tiene mayores calidades ni [...] Pues este, pues francamente [...] Desde luego yo creo que debemos pensar en los poderes fácticos a nivel local y precisamente ahí, quizás, habría que pensar en los empresarios, en el neo panismo y cómo pues también la presidencia municipal de León, se ha vuelto una posición de los empresarios leoneses y que desde Carlos Medina hasta la fecha todos y cada uno de los presidentes municipales son empresarios y simpatizantes del PAN o francamente, neo panistas”.*

Otro de los entrevistados del PRD tejió su narración en ese mismo sentido:

*“...definitivamente todos nuestros gobiernos, o gobernadores del PAN han tenido una incógnita, todos han sido empresarios o altos funcionarios de empresarios [...] ha sido gente que ha estado muy ligada a los constructores de la ciudad. Esa es una característica importante, nuestros funcionarios -casi todos- han sido o han destacado en el negocio inmobiliario. Luis Quiroz, definitivamente dejó que su fábrica fuera a menos, pero su negocio inmobiliario sigue muy fuerte, es muy fuerte. Pues este Jorge [...] Obregón es, este, el beneficiario de grandes cantidades de terrenos, todos han buscado el negocio inmobiliario [...] Son empresarios de negocios inmobiliarios que el manejo en el plano regulador y el manejo de la perspectiva del crecimiento de la ciudad al sur, les ha permitido hacer extraordinarios negocios a la sombra del poder”.*

La siguiente valoración le dio un valor a lo realizado durante las dos primeras administraciones panistas, que tuvieron un impacto positivo en la percepción que se generó en la ciudadanía en general:

*“Pues ya en las pláticas de café digo que el último estado que va a perder el panismo va a ser Guanajuato, y que el último municipio que va a perder el PAN en Guanajuato va a ser León. Fíjate que el gobierno municipal de Carlos Medina creo que fue exitoso al igual que el de Eliseo, creo que fueron dos gentes que tuvieron cierta, pues cierta capacidad de convocatoria, cierta capacidad de liderazgo y que Carlos Medina creo que hizo las cosas bastante bien y Eliseo tuvo suerte porque tomó una presidencia municipal con mucho dinero y entonces pudo hacer mucha obra pública y bueno, también en general hacer las cosas bien; pero el resto de los presidentes panistas, a mí me parecen mediocres o malos, entonces sólo hubo dos buenos y los demás que ya son media docena -o no sé cuántos- este, pues francamente mal. Tal vez don Vicente Guerrero, es ahora la gota que derrama el vaso, no obstante que él es un buen hombre, pero como presidente municipal llegó muy condicionado, me consta de algunos incidentes en los que él no pudo tomar decisiones que quisiera haber tomado en favor del municipio porque había bloqueos por parte de la gente del Yunque, particularmente, de este famoso Fortino (Hernández)”.*

Concluyó uno de los entrevistados, en relación a la permanencia del PAN en el gobierno de la ciudad de León:

*“Definitivamente, yo creo que la votación alta la logran a partir de la cooptación y a partir de la compra de votos y a partir del eficiente trabajo de los organismos municipales creados con ese objeto. Y te digo no, paradójicamente barrios y colonias fue creado por Félix Vilches, perfeccionado por Joel Vilches y ha seguido funcionando y seguirá funcionando si no se pone remedio. Y ahora, con los fondos gubernamentales: Oportunidades y todo ese tipo, etc, etc, tienen todavía más posibilidades de continuar con el corporativismo”.*

Para la visión desde el Partido Verde Ecologista, existió una coincidencia en valorar la gestión inicial del PAN como gobierno:

*“...hubo un cambio positivo o sea, fue muy notorio cuando se cambió. Cuando pasaron del PRI al PAN los actores del gobierno, fue muy notorio, el discurso del gobierno empresarial y ciencia, todos esos conceptos que ellos manejaban que en otras partes del mundo ya se estaba manejando con mucha regularidad, como: eficiencia, transparencia, gestión moderna, etc. En Estados Unidos y en Europa bueno, ya tenían buen rato manejándose y ellos los traen aquí como un discurso innovador. Entonces creo que sí fue muy notable, la población lo sintió por lo menos en la parte discursiva y el rompimiento bueno de todas esas inercias [...] también creo que los sectores económicos juegan con el que gana, le van al que gana, siempre y entonces, desde luego que en ese momento sus cartas las apostaron a quien ahora detentaba el poder [...] (al PAN)”.*

Un elemento que se presentó como nuevo fue lo que aporta esta misma mirada, al enfatizar el cómo se formó una generación de políticos panistas y los beneficios que conllevó, que se hizo recurrente con relación al vínculo con los empresarios y en especial con el sector inmobiliario y de la construcción en el municipio:

*“Otro aspecto que creo que también cuenta es: al cambiarse los grupos en todos los mandos. O sea en todos los niveles: mandos superiores, mando medios, porque sí hubo como un... no fue de golpe y porrazo pero sí se empezó a hacer el relevo, un relevo en todas las áreas, se dio una especie de movilidad en cuanto a acceso a los privilegios y a los recursos públicos, y entonces ahí es en donde nos encontramos con los nuevos ricos provenientes de la política. Que en León eran antes, este, [...] peritos valuadores y de pronto se convierten en constructores. Constructores de altos vuelos, o funcionarios de poca monta, este, [...] en las dependencias de Desarrollo Urbano de la República y de pronto brincan a ser grandes desarrolladores y creo que eso también, o sea esa movilidad, ese rompimiento de los que antes eran privilegiados con los nuevos privilegiados, bueno pues permitió que en torno a ellos se generara pues un nuevo grupo de gente interesada en conservar ahora ese nuevo poder”.*

Se hizo observable el factor cultural, asociado a la identificación que logró el PAN con la gente, con el pueblo, y de alguna manera a la articulación con los elementos tradicionales que estuvieron asociados al ser conservador de la mayoría de la población en León y de las expectativas que tuvo y tiene:

*“Yo creo que a la gente en León le cae bien el PAN en términos generales y eso, eso yo lo he vivido por elecciones [...] Te voy a decir, desde el 91 que fue la última elección en la que yo participé con el PRI, yo volví a participar hasta el 2000, yo hice una pausa en mi actividad política en ese periodo y es muy notorio cómo ves que hay sectores que te dicen: “No, es que esos cuates del PAN, o sea, de veras salieron peor”, ¿no? Lo que hemos oído toda la vida: “Los del PRI robaban pero dejaban también que escurriera”, ¿no? Este [...] luego otra cosa que decían mucho también era: “Éstos salieron refinados porque roban pero se santiguan” y varias cosas, pero a la mera hora sí notas que la gente vota de forma mayoritaria por el PAN. Y no es ni el círculo rojo, ni el círculo empresarial más alto, quizá los que ahorita están votando de forma mayoritaria por el*

*PAN, si no es el grueso de la población porque pues prefieren no cambiar. Siento que a la gente le da miedo el cambio, precisamente por la vocación conservadora de esta ciudad les da miedo, les cuesta mucho trabajo cambiar. Pues sí, o sea, en mi colonia ya pavimentaron dos calles y si sigo votando por el PAN, pues a lo mejor en la siguiente ya me toca a mí”.*

También se hizo presente en el discurso del entrevistado, el tema del nuevo corporativismo desarrollado por el PAN, que fue y ha sido un factor muy importante, en el cual se han sustentado en buena medida los triunfos electorales:

*“Hay otra situación que creo que ha venido haciendo que el PAN permanezca éste y es que ha adquirido mucha de las cosas que señalaban como cosas que se debían de eliminar de las formas de hacer política, que es el corporativismo, por ejemplo, ahora todas las asambleas de Barrios, todas las asambleas de los Comités de Colonos, son abiertamente manipuladas por el PAN. El PAN, durante 3 años, arma su estrategia y su estructura territorial del municipio a través de los Comités de Colonos, solamente a través de los Comités de Colonos, y es a través de la manipulación de los liderazgos, cuando el liderazgo no les es afín entonces, operan en la colonia para mover a sus Comités, dejar a personas afines a ellos y estar trabajando de manera constante para que esa persona se fortalezca, adquiera liderazgo y luego les sea útil en la campaña, entonces, y eso lo hacía el PRI. Aquellos famosos seccionales con los que trabaja el PRI, bueno pues era básicamente esto: nombras jefe de manzana, jefe de cuadra, jefe de colonia y los seccionales era su estructura territorial y ahora el PAN lo hace a través de los Comités de Colonos y, de pilón con el uso de recursos públicos”.*

Este clientelismo político es parte de la estrategia que siguió para mantenerse como gobierno:

*“Yo creo que en este momento es más la parte del corporativismo, del miedo, del manejo de los recursos públicos, este, [...] que ahora se ha institucionalizado, antes, la prebenda venía por afuerita -la lana- ahora te damos la lana a través de los programas sociales, o sea, ya de manera legal, de manera institucional, programática se les da la lana a los pobres. Entonces, eso es una forma también de mantener el control que antes se hacía por fuerita; antes, los programas sociales eran más colectivos, más de beneficio comunitario, más de obras de interés general y ahora viene personalizado, individualizado y hasta en efectivo, que es lo que antes se hacía por fuera”.*

El debate está puesto sobre la mesa. El entramado político tuvo sus referentes en la cultura política, que es tamizado por la forma en que los actores miran la realidad. El hecho es que el PAN viene gobernando el municipio de León desde 1988. No hay linealidad en la forma que lo ha realizado. En el siguiente capítulo nos centraremos a describir algunos elementos, componentes y factores de los rasgos de la hegemonía y presentar lo que aportaron los actores académicos y políticos entrevistados con relación a la alternancia política en el municipio de León y las implicaciones que tiene, para el futuro.

# CAPÍTULO V

## Rasgos de la hegemonía del poder local. El tejido de cruz con hilos azules y blancos

### Introducción

**E**n el presente capítulo se recuperó una última parte del trabajo de campo, que se dedicó a mostrar lo que los diversos actores que fueron entrevistados dijeron, afirmaron o comentaron en relación al tema de la alternancia política en el contexto del gobierno local de León, ante el hecho de que el PAN es gobierno desde 1988. De forma similar a lo presentado en capítulo IV, se buscó dar voz a los actores académicos y políticos a los cuales se pudo entrevistar, esperando que el contenido vertido nos ofreciera mayores elementos para entender la vida política en el municipio y los rasgos en que expresa el poder local como hegemonía.

El tema de la alternancia es un acercamiento a los rasgos de la hegemonía del poder local. En este capítulo se presentaron las consideraciones que hicieron el conjunto de actores entrevistados, con relación a la respuesta que dieron a la pregunta sobre la alternancia política en el municipio. La idea que cruzó esta parte del trabajo de investigación, fue la de poder incorporar algunos de los elementos que pueden marcar o resaltar los factores y condiciones que definieron algunos de los rasgos de la hegemonía que se expresa en el municipio, como parte de la cultura política local.

### La visión de los académicos

Ante la pregunta: ¿Consideras ya necesaria la alternancia política en León? Se expresaron un conjunto de opiniones y reacciones que muestran diversos aspectos, que irán caracterizando desde lo político, lo cultural, y lo social lo que se vive en el municipio:

*“Mira, si lo analizas desde el punto de vista de la eficiencia, o sea de la calidad de la democracia, sí. Definitivamente hay problemas que se presentan en cualquier lugar, en cualquier espacio donde una hegemonía se instala demasiado tiempo: lo que pasó con el PRI en México fue clarísimo,*

*70 años del PRI no obraron en favor del PRI, al contrario. Es decir, una hegemonía permite que haya malos gobiernos y les da cobertura. Y en ese sentido, la calidad de la democracia cae, o sea el beneficio que tú, como ciudadano, recibes a cambio de tu voto es cada vez menor. Hay un desgaste tremendo por el ejercicio de un poder que no tiene una contraparte, que no tiene una competencia. En ese sentido, en el sentido de la calidad de la democracia, yo creo que sí se justifica una alternancia”.*

Desde otra mirada:

*“Pues eso es lo que me hace pensar en mi calidad de foráneo, no, no estoy tan seguro que lo piensen así los locales, no estoy tan seguro, porque todavía no se han perfilado dentro de los mismos grupos la necesidad de esa alternancia, todavía siguen siendo los abuelos y los nietos, los padres y los hijos los dueños de las fábricas y todo. Lo que podría y además en este momento peor, porque ahora es probable que lo que quieran es una especie como de golpe de timón y retomar más bien el control porque los que se les salieron de control pues fueron los empleados, los trabajadores a su servicio, es decir, toda esa yunquización del gobierno. Yo no veo que en este momento haya realmente un grupo político con un asentamiento tradicional, cultural y económico suficientemente definido, suficientemente condensado. O cómo se dice cuando, [...] sí sedimentado, como para que a la vista de sus intereses y a la vista de su proyecto fuese necesario remover o revocar a esta banda de inútiles. Yo no creo que para ellos sea una prioridad o un asunto de veras relevante ponerse a pensar en la alternancia, ni siquiera para los grupos de oposición que en algún sentido, como dirían de los antropólogos pues son, es decir, dicen que de las familias ricas los hijos idiotas se iban al ejército, los hijos vivos se iban a heredar los bienes y los más pequeños que siempre estaban inconformes se hacían antropólogos, sociólogos, es decir, acá se harían políticos un poco pero no, no parece que haya una fuerza izquierda, no parece que haya un movimiento de arraigo local, y de arraigo cultural y de arraigo alternativo”.*

De las aportaciones que hicieron este grupo de académicos, se resaltó la capacidad que ha tenido el PAN, que pese a las divisiones internas y a los proyectos de grupo, han podido mantener la unidad, situación que llevó a neutralizar la diferencias y de alguna manera a tener una fuerza como partido que lo hace mantenerse en el poder:

*“Bueno, es que hay otra tensión. Primero, quién representa al PAN también sería la pregunta, porque dentro del PAN la correlación fue muy diferente. Tenemos ahora 15 años en que el grupo de ultraderecha controla al partido y eso dio un giro muy diferente hacia aquellas ideas que estaban en el PAN y que no eran tan radicales en sus posturas y eso se vio con la salida de los eliseístas. El partido lo controla todavía el grupo del Yunque, el gobierno del estado también, pero ése está muy afectado y el otro factor ya se dio una transición dentro del PAN y ese factor puede cambiar la correlación de fuerzas porque ahí se está formando posiblemente uno de los candidatos a la gubernatura en la actual presidencia. Y el otro factor que también lo puede aglutinar tiene que ser esta corriente de opinión que muchos hemos tratado de crear y que no veo ahorita más que en los medios de comunicación y hasta eso, no en todos, porque hay medios que están comprados al gobierno por medios escritos y algunos electrónicos, otro ¿quiénes controlan o son los dirigentes de escuelas profesionales? Ahí yo veo corrientes importantes de*

*oposición, en las ONGs también, ahí veo corrientes importantes. Entonces aquí la otra pregunta es, yo lo he platicado con muchas personas con un grupo importante de oposición y la mitad opina que ya están dadas las condiciones para la alternancia en el 2012 y yo soy de los que opinan -altamente- que todavía no están dadas”.*

La visión de otro de los académicos se hizo coincidente en la misma dirección:

*“Bueno, hay que ver una alternancia relativa en León. Yo diría que es una alternancia disfrazada porque no ganan otros, pero dentro del PAN ha habido como alternancia de los grupos políticos, yo diría que hay como dos grupos políticos que se han estado alternando el poder en León, entonces no hay alternancia política de partido a partido, pero sí hay una alternancia entre dos visiones distintas dentro del mismo PAN. Eso nivela tensiones para que no haya necesidad de cambiar de partido. Ahora, por otro lado, sí me pregunto hasta dónde hay cierta conciencia en León de la gente de que esto esté sucediendo. Y por otro lado también, la propuesta de lo que sería el PRI pues son la misma familia. O sea, el PRI durante muchos años estuvo asociado a los empresarios [...] entonces, ¿qué es lo que cambió? A lo mejor nada más el partido, pero los empresarios siempre han estado presentes en la política muy fuerte. Ahora, ¿si es necesario una alternancia? ...Pues yo no sé si alternancia de partido. Que sí es importante una alternancia de criterios y de manera de pensar, sí. No veo un partido alterno fuerte, que pueda sustituir de manera diferente el pensamiento de lo que ahorita tiene el PAN, si llegara el PRI sería la misma lógica”.*

Otra mirada incorporó nuevos elementos asociados a la cultura política, en relación a la necesidad de la alternancia política:

*“¡Ay, sí!, bueno, yo creo que es muy necesaria por lo menos en lo simbólico. La alternancia es súper necesaria por lo menos para generar mejores condiciones de competencia y de bienestar, [...] pero no sólo yo creo que el mejor conocimiento de la ciudadanía y de la exigencia de derechos, independientemente de qué color sea el partido en el poder, es lo que realmente va a garantizar. Creo que son varios elementos. Uno: sí, que haya reglas claras y más o menos equitativas entre los partidos, y que haya una normatividad de los medios, del acceso de información, de los requisitos para registrarse los partidos políticos, una ciudadanía también más informada, más exigente, más participando en la política pública y segundo: también para que los partidos no se sientan que ya la tienen ganada y que no sigan en la impunidad”.*

En esta narración apareció que la necesidad de la alternancia política en el municipio en relación con la estructura orgánica del PAN y las formas en que ha consolidado su operación:

*“En otro sentido, en el sentido ya de la cultura política local de los valores locales, ahí sí, yo no lo veo tan claro. Porque el PAN está evidenciando una gran capacidad de renovación interna como lo hacía el PRI antes. Es decir, si el imaginario colectivo ve que su preferencia tradicional hacia el PAN se confirma mediante la utilización de un buen gobierno, eso renueva la fe, tu fe en la ideología en la que profesas. O en el color partidista que tú defiendes años. Creo que el PAN sí está mostrando esta capacidad de renovarse, gracias también a que el PAN como partido moderno y como partido liberal tiene posibilidad de procesar las contradicciones internas y*



*canalizarlas hasta el momento. Yo estaría pensando más en términos de que la calidad de la democracia siempre se va a beneficiar con la alternancia, ¿quieres tener buenos gobiernos? Hay que tener alternancia de alguna forma. No sé si a través de una cultura política ciudadana que conciba esta necesidad, que conciba la necesidad de que hay siempre alternar y darle la oportunidad a diferentes grupos para que compitan y que el proceso se traduzca en gobiernos de mayor calidad, pero eso es muy teórico, eso es muy desde el punto de vista del politólogo, pero en términos del ciudadano común, yo creo que es más la segunda percepción, la de que el PAN, al convertirse en una nueva hegemonía, en nuevo priismo renovado, por no llamarle de otra forma, ha encontrado como el PRI en su época, la forma de procesar esas contradicciones y convertirse nuevamente, en lo que era el PRI”.*

## Los priistas, su mirada

En una aproximación desde el planteamiento de la necesidad de que exista la alternancia como posibilidad, algunos los entrevistados, explicaron ésta desde la noción y ámbito de cultura política, en la que se ha desarrollado la ciudad de León:

*“Yo estoy seguro y todo lo indica así, hasta los del PAN lo saben, que en el 2012 van a perder la presidencia, bueno la perdieron desde éste pero ahí están, y a la siguiente se van a ir a su casa. Lo que yo creo es que Guanajuato todavía le queda un poquito más [...] yo creo que todavía en el 2012 los panistas van a ganar León, con dificultad, pero la van a ganar pero por última vez, y el estado de Guanajuato quizá también. La nacional la van a perder, como perdieron San Luis Potosí, perdieron Yucatán, ganaron Nuevo León y lo perdieron, ganaron Chihuahua y lo perdieron, ahorita ganaron Sonora y lo van a perder, Jalisco están en un tris de perder. Somos el lugar más fuerte que todavía tiene el PAN a nivel nacional, pobre Guanajuato. [...] Eso no está para presumir pero es una realidad. Yo creo que todavía para el 2012 van a alcanzar a ganar la presidencia municipal de León ya con muy serias dificultades, ojalá que no pero en el 2012 se van a derrumbar como partido nacional, van a pasar a ser la tercera fuerza si sigue esto como va, y ahorita están peleados otra vez”.*

En una reflexión que apuntó a la necesidad de la alternancia política desde un plano teórico ya que se revisó la situación concreta asociada al tema de la democracia:

*“En la alternancia hay que ver a Sartori y a Hamilton, dicen ellos que estudiaron los procesos de democratización a partir de la década de los 70 y no recuerdo si es Hamilton, o Sartori, quien dice que cuando hay un tránsito en un sistema no democrático, o en una democracia competitiva, la consolidación de ese nuevo sistema no se da hasta que hay la segunda alternancia. Cuando se van por la vía democrática, que ahí es donde desplazaron al viejo régimen, en León no se ha dado, y volvemos a lo de las inequidades de la intervención gubernamental se va a descomponer esto y vamos a pasar a un partido dominante donde ya no se gana porque ganan, sino se gana porque hay ilegalidad o porque hay inequidad manifiesta [...] hablar de democracias en la alternancia pues se ha dado en muy pocos países, Japón tal vez, el sistema hegemónico es el principal, dominante se explica más democrático. Nosotros podemos pasar de un sistema dominante que*

*hoy tenemos como el sistema japonés en la década de los 50, 60 a un partido hegemónico como el que teníamos como el PRI, que son animales distintos. Entonces si sigue pasando el tiempo vamos a pasar de un partido dominante a un partido hegemónico y cualitativamente son muy distintos y ya lo estamos viendo, cuando lo hacen a la mala, mala; entonces la alternancia se necesita, pero no es cierto que si el pueblo quiere cien años al PAN, cien. No, no es cierto que eso es bueno, [...] y el pueblo no se va a dar cuenta cuando su partidazo -el PAN- ya está ganando a la mala, no se da cuenta.”*

En una de las explicaciones que dio un de los actores políticos del PRI con relación al por qué no hay alternancia política y la permanencia del PAN como gobierno en León, apuntó hacia las condiciones singulares en que se han llevado a cabo las contiendas electorales:

*“Sí, bueno pues es un retroceso terrible. Eso quiere decir que la gente está completamente ajena a la política a los gobiernos, este, la gente no participa. Quien gana una elección es porque tiene dinero y porque sabe movilizar. Porque la gente ni siquiera vota por las propuestas. Tú le preguntas a una gente por qué voto por el PAN y no saben, y la gente no sabe, entonces cualquiera te podría decir que en Guanajuato se han hechos los grandes cambios y que se dio la alternancia, la primera alternancia pero la segunda alternancia se tiene que dar para que podamos avanzar, porque ahorita yo te diría que estamos en un gran retroceso. Que haya ganado el PAN en Guanajuato es un retroceso terrible, que haya ganado la mayoría, que por ejemplo en León no se haya ganado ni una sola diputación, no quiere decir que todos los candidatos fueran malos, yo creo que tuvimos candidatos muy buenos, lo que quiero decir es que la gente no conoce ni las propuestas, que se lucró con la miseria y que la gente no salió a votar, la gente permaneció completamente ajena por el gran desprestigio que hay hacia los políticos y por el castigo también que se tiene hacia el gobierno, entonces la gente no quiere participar porque a todos los ve iguales”.*

En esta valoración se pudo apreciar el cómo se mira la alternancia como efecto y relación de poder desde la mira de un militante del PRI:

*“Mira, qué bueno que hubo la alternancia, ora sí... hay que reconocer esto: por estas actitudes nuestro partido perdió el poder y qué bueno que perdió el poder, porque entonces nos mandaron a corregir la tarea porque estaba mal hecha, y entonces nos pusimos a estudiar de verdad. El PRI de hoy es mejor con todos sus defectos. Porque la alternancia nos forzó a ser auténticos, a entender nuestros errores, dicen que la banca te ilustra porque te enseña que ya no estás en las mieles del poder que está otro, que el otro quiere hasta encarcelarte para justificarse. Entonces el PRI tuvo que cerrar filas, pero el PRI mostró una gran civilidad [...] es decir Ernesto Zedillo, sin que nadie se lo preguntara, dijo: “Ganó el PAN”. Parecía una traición a nosotros y al otro día el país estaba funcionando, ningún priista se opuso. En este momento el PRI es el partido más fuerte de los tres, bueno ya estoy hablando a nivel nacional, aquí en Guanajuato todavía tienen vuelo para otro rato, quizá para tres años más”.*

En este mismo sentido, se presentó una visión de cómo se vive el PRI como oposición y todas la ventajas a las que se enfrentan los nuevos cuadros políticos que tiene este partido político:

*“Bueno, es muy difícil ser oposición porque es muy fácil decir que no ha habido una oposición real, cuando no la has ejercido, pero cuando la ejerces y digas lo que digas, el electorado dice: “tú no tienes autoridad moral, tú eres del PRI cabrón, lo que nos hicieron y ahora vienes con eso” es ¡bien difícil! y haces todas las propuestas habidas y por haber, y quieres elevar el nivel del discurso y te dicen: “no, porque tú eres priista”, como el muchacho que me dijo: “a mí me educaron para tener miedo” (al PRI). O sea, tampoco es una sociedad muy receptiva, es un electorado ideológico, no es una sociedad muy abierta al debate de las oposiciones con el gobierno. Yo encabezé la primer dirigencia municipal del PRI de oposición, yo llegué a Secretario General del Partido en León en 1990 y la sociedad me exigía: “Silencio, tú cállate, déjalos gobernar, ustedes ya estuvieron 70 años”, ¡todavía nos siguen echando en cara los 70 años! Yo soy un priista que me formé en la oposición y ahora ya hay muchos panistas que se formaron en el poder. Ellos saben de la oposición de sus papás pero no saben la oposición de a de veras. Ellos están en el poder desde que empezaron a hacer política. ¡Ah! Pero eso sí, se siguen reproduciendo el rollo de los 70 años. Ya somos una generación de priistas como Bárbara, como yo, que nos formamos nada más en la oposición y que sabemos de mayoriteos, sabemos de inequidades, sabemos de amenazas, sabemos de intimidaciones”.*

## La óptica de los panistas

Para los militantes del PAN que fueron entrevistados, el tema de la alternancia política se describió desde el poder, situación que dio elementos para pensar los rasgos en que se mueve la vida política del municipio:

*“Yo creo que la no competencia genera incompetencia y el que no haya una competencia fuerte -y se los he dicho a los priistas desde hace 10 años- yo les he dicho: “no se quejen, ustedes tienen que aguantarse, ustedes tienen que aguantar al PAN por su incapacidad”, y se los he dicho a mis amigos del PRD, y se los he dicho a los del Verde. Por ustedes estamos aquí jodidos, yo en el PAN hago mi chamba pero ustedes en su partido no hacen su chamba. Yo mantengo posiciones claras y de frente a opciones diferentes y nada más, es claro, evidente y público. Pero ustedes, a ver, ¿cómo trabajan? Entonces yo creo que la no competencia genera incompetencia. Mientras los partidos políticos de oposición no sean competentes se van a chingar con el PAN, seamos buenos o seamos malos y te digo, todos nos jodemos. Entonces primero, la incompetencia de los partidos de oposición; segundo, los intereses de sectores económicos que dicen: “yo pa’ qué chingaos me peleo” porque es bien complicada esta situación. Mira, cuando la situación está bien, pues para qué cambiar, ¿no? y cuando está mal dicen: “no tengo pa’ dónde hacerme, no tengo billetes para apoyar esos proyectos” entonces a mí me chinga. Entonces requiere acciones de mediano y largo aliento como para poder generar estos movimientos. Si tú haces cuentas, quienes suman todos los votos de la oposición, o si hubieran sacado un candidato único nos hubieran ganado, así de ese tamaño”.*

Uno de los líderes más importantes del PAN en el municipio señaló que:

*“La alternancia no es un factor fundamental de la democracia... cuando yo hablo de alternancia estoy hablando de que para que haya democracia necesita pasar varios partidos por el*

*poder, eso es falso. La democracia es que el poder lo tiene el pueblo y se lo otorga a quien juzga prudente, eso es democracia. Y para eso, no necesita haber una alternancia. No es, en ningún tratado serio de política, salvo los chafas que andan por ahí, dicen que la alternancia es fundamental para la democracia. Eso es falso. Si el poder lo tiene el pueblo y se lo otorga a una persona en forma permanente, mientras el pueblo es quien decide ser democrático, porque la democracia es el valor del pueblo que se empodera y sabe que el dueño del changarro es ellos. Entonces, la alternancia no es necesariamente parte de la democracia. En una falsa visión, sobre todo marcada por el PRD, se lanza la idea de que para que algo sea democrático necesita tener alternancia, esto es un error que ellos mismos se lo niegan cada cinco segundos con sus libros que tienen con sus ediciones internas y que ahora ni se entienden ellos mismos. No, la alternancia no es democracia. La alternancia se puede dar cuando el pueblo decide y adelante, se da la alternancia. Ahora, ¿necesitará León nuevos aires con un partido distinto en la alternancia? Esa es otra pregunta, no es la democracia ¿León necesitará eso? Pues eso, eso es obviamente una respuesta que solamente va a salir del pueblo. Muchos dicen que sí, muchos decimos que no. Y como ni los que dicen que sí ni los que decimos que no, vamos a decidir, el que decide es el pueblo”.*

Otro de los ex dirigentes del blanquiazul en el municipio de León reflexionó en torno a la alternancia política:

*“Mira, es que suena bien, lo que pasa es que sinceramente lo que te representan hoy, algunos personajes del PRI, en nada es distinto de esto malo que estamos criticando, o sea la verdad es que no llegarían a modernizar, llegarían y se aprovecharían de lo que está y la regarían otra vez. Ésa es la cuestión que nadie está planteando, una alternancia que signifique una modificación sustancial de las cosas. Porque la alternancia en sí misma tampoco es modelo de desarrollo, te puedo decir, nos podemos ir a los municipios, la misma alternancia cada tres años y tampoco son el mejor modelo, no es cuestión de quién llega al poder sino para qué llega y eso, bueno, ese problema lo tiene el PRI, lo tiene el PRD. Yo creo que eso es el problema, ésa es la tragedia cuando dejas de hacer ciudadanía pues resulta que no tienes nada, que no pasa nada”.*

Esta reflexión que se integra al trabajo, hace un recorrido muy sintético de cómo el PAN ha ganado las elecciones municipales; esto desde la mirada de un militante y representante del PAN. En su respuesta se expone la necesidad de acotar y contextualizar lo diversos momentos en que se han dado los triunfos electorales, ante la pregunta sobre la necesidad de tener ya alternancia en el gobierno municipal del León:

*“Bueno, sí yo creo que aparentemente y si se hace un estudio digamos, es decir, como más general, lo primero que dirías es: “Oye, ¿cómo el PAN gana 3 a 1 las elecciones pasadas y ahora saca el 49% de los votos? yo lo veo desde otra perspectiva. El análisis hay que hacerlo elección por elección, porque hay factores que en su momento pueden llegar a explicar ciertos resultados o no, que el mero análisis así general, en qué sentido te lo digo, por ejemplo: del 97, por ejemplo, vamos a pensar, la elección, la primera elección que fue la de Carlos Medina, sacó un porcentaje era prácticamente infalible entonces qué pasó que ahí fue un margen suficiente, el voto está absoluto, no necesariamente en porcentaje pero sí en votos absolutos que permitió que el PAN*

*ganara y eso le permitió al PAN meter 7 regidores contra 5 del PRI. Si vemos por ejemplo las elecciones del 94, tú dices bueno, el PAN ganó por los pelos, porque Luis Quiroz sacó 10, 15 mil votos de distancia nada más, sí pero el asunto fue que veníamos de una elección del 94 donde habíamos perdido 2 de los 3 distritos, entonces en realidad era una elección perdida pero no por factores locales sino precisamente por la influencia de las elecciones federales y la influencia del gobierno federal. O sea, el Programa Nacional de Solidaridad, los Comités de Solidaridad estaba a todo lo que daban, repartiendo regiones, comprando voluntades, haciendo acuerdos, en fin fue una situación que se dio en el 94, donde el PAN estuvo cerca, muy cerca de perder la alcaldía, era la tercera alcaldía que buscaba el PAN. En el caso del 97 fue Jorge Carlos Obregón contra Jorge Videgaray (PRI), Jorge Videgaray le metió ganas y todo y el éxito de la administración de Luis Quiroz, este es que a pesar de toda la crisis que le tocó entonces... pues Jorge Carlos terminó, más o menos como 2 a 1. Y luego en el 2000 se da el fenómeno Fox que arrastra la votación y logra que el PAN gane 3 a 1 aquí en León. Entonces, y lo mismo pasó en 2006: el efecto anti peje nos ayudó a todo dar aquí porque aquí ganamos 3 a 1, pero lo que pasa es que si tú comparas de 3 a 1 ahora sacan el 49, bueno es que el 3 a 1 es una situación extraordinaria, no es lo común. Ahora, por ejemplo, 2003: venía el PAN compitiendo ahora contra Eliseo que ya había sido alcalde emanado de las filas del partido que de alguna manera jaló algún voto que ya estaba ahí comprometido y además, traía el apoyo del PRI y del Verde. Del PRI a medias, porque además se sumó pero el propio Eliseo no quería ser identificado con el PRI, entonces el PRI nada más le prestó las siglas prácticamente y Eliseo le regaló 3 regidores, entonces ahí está claro que, por ejemplo, ahí el Verde metió 3 regidores. Por eso te digo que hay que ir analizando caso por caso, campaña por campaña y elección por elección, digo, obviamente puedes ver un comportamiento histórico pero hay que entender también los sucesos y las coyunturas que propiciaron cada resultado. Ahora esto no significa que digamos bueno, pues es una estacionalidad y a la siguiente te compones. Yo creo que, precisamente, a como se ven los retos a nivel federal para las elecciones del 2012, la administración municipal que inicia en el próximo mes de octubre, va a tener que hacer un esfuerzo muy importante para abocarse con la gente, para tener una presencia efectiva de trabajo y la gente perciba que efectivamente hay buen esfuerzo y resultados”.*

*“Ahora, la alternancia. Bueno pues la alternancia, al final, yo creo que debe ser o no debe ser, en función de los resultados que sostienen al gobierno, si el gobierno es malo pues cámbialo, si el gobierno es bueno y logra resultados, pues déjalo. Es lo que platicábamos de la re-elección. Entonces, yo creo que en el caso de León se han logrado resultados buenos, que han posicionado a León como líder en muchos temas que paulatinamente se han venido un poquito desdibujándose por cuestiones de carácter coyuntural, pero creo que es el reto que tiene la administración. La administración que inicia, si es buena, creo que puede retener un voto de apoyo para el PAN por 3 años más y si no es buena, pues entonces será el momento de la alternancia. La gente lo tendrá que decidir”.*

Dentro del cuestionamiento sobre la situación del PAN ante la alternancia como posibilidad, se recogió este análisis que otro panista hizo con relación a la permanencia del PAN en el poder local y expresó su punto vista, partiendo de los resultados la elección de julio de 2009 y de una mirada por demás crítica al interior del partido:

“Hazte la cuenta, la diferencia hubiera sido 1000, 1500 votos, más menos, y ahí dices “¡ay güey!”, o sea ¿qué te está diciendo esto? Que nosotros ya unimos a la sociedad, y estamos “fifty fifty”. En el PAN se entiende bien esto, aún cuando haya dos equipos, se entiende que se tienen que hacer las cosas diferentes y que se tiene que tamizar las cosas, que yo no puedo ser totalmente radical de oposición porque me está diciendo que la sociedad no está de acuerdo con esa oposición, o sea, yo ya perdí de entrada el 50% de los votos, o sea, necesitas nuevas herramientas, nuevas habilidades “si tu quieres acabar con problemas con viejas herramientas, pues seguirás siendo de viejos problemas”. Entonces, si el PAN tiene problemas hay que reconocerlo, nos hemos alejado de la sociedad, no estamos respondiendo a lo que demanda la sociedad, la sociedad cambió, creo que al partido le ha faltado actualizarse, aún cuando ha tenido actualización a nivel nacional, creo que necesitamos una refundación aquí en León, necesitamos abrir el partido, necesitamos generar nuevas herramientas de conceso, necesitamos generar nuevas alternativas, y una de esas alternativas es que muchos panistas andan buscando nuevos instrumentos. Yo por ahí le veo, trabajar con la sociedad, desde la sociedad y para la sociedad y este tener la capacidad de ser un partido que piense más en los ciudadanos”.

## La perspectiva del PRD y del Verde Ecologista

Abordar el tema de la alternancia desde la perspectiva de los partidos políticos buscó crear una mirada panorámica que permitiera ir comprendiendo el fenómeno político de la permanencia del Partido Acción Nacional, desde la pregunta de la necesidad de la alternancia política en el municipio de León:

*“Primeramente se necesita un frente común entre los partidos opositores. El PAN ha cooptado con mucha habilidad el voto del Verde, en el caso del voto Verde a mí me recuerda mucho el caso de Bimbo y Wonder. Creo mi propia competencia para que la gente pueda decir que está votando por otro, aunque originalmente esté comprando el mismo pan. Entonces el Verde no es opción, las candidaturas comunes ciertamente fueron una herramienta muy importante que se empleó en este proceso electoral, pero que no se iban a emplear en el 2012, por la sencilla razón de que tanto el PRD como el PRI van a tener candidatos propios, fuertes; y no sería lógico que fueran candidaturas comunes. Pero sí se pueden buscar mecanismos de alianza para elecciones locales que puedan permitir una nueva alternancia”.*

*“Bueno, yo desde hace mucho que considero que sería muy conveniente que hubiera alternancia política en Guanajuato y en León, porque yo pienso que el PAN ha establecido todas las malas mañanas que tenía el PRI y que el PAN criticaba tanto. El otro día, conversando con un senador de la república -panista- de aquí de Guanajuato, le decía yo: “Oye, es que la única diferencia entre el PRI y el PAN, es que el PRI se robaba la lana y los panistas se la asignan como sueldo”. Y yo vi, muy de cerca cuando fui regidor las tranzas que a través de IMUVI se hacían. Para, este,... toda una estructura de podredumbre con Emilio Cano y las sociedades encargadas de la construcción aquí en León. Entonces, este, definitivamente pienso que hay mucha corrupción y que sería buena la alternancia, pero el problema es que ¿quién es el alternante?”.*



Desde la perspectiva que aportaron estos actores, se ve necesaria la alternancia política en tanto que se puedan atender de forma renovada los problemas del municipio, en ese sentido ante la pregunta: ¿Qué aportaría esta alternancia al municipio? se responde:

*“Primeramente visiones nuevas, soluciones nuevas a los problemas eternos de León. En vialidades: tenemos ejes viales de Oriente a Poniente, pero no tenemos ejes viales de Norte a Sur. El Sistema Integrado de Transporte se queda corto, el transporte público en León en un porcentaje altísimo del orden del 40% transita por calles sin pavimentar, entonces, se requieren soluciones con imaginación para el transporte público. Le tenemos miedo, por ejemplo, a pensar en un metro, en un tren aéreo. Le tenemos miedo a un eje norte-sur que pase por Hidalgo o por 20 de enero, o la Catedral, porque tumban la Presidencia Municipal cuando puede exactamente pasar por abajo. El problema del agua, es un problema al que no se le han buscado soluciones a largo plazo. La solución del Zapotillo, tú sabes que no es una solución a largo plazo y ahora, la solución del Zapotillo va a pasar como va a tener que pasar siempre por el gobierno de Jalisco. [...]. No hay enfoques integrales de salud; por ejemplo no se ha visto que los problemas de salud se inicien con sistemas de agua potable eficientes, nuestro sistema de salud, los servicios son cada día más malos y más caros. El sector del Seguro Popular, con todo lo que tú quieras, no ha sido respuesta. Entonces creo que la alternancia en el poder traería ese efecto o soluciones”.*

En relación a las condiciones para que se diera la alternancia política, nos dijo otro actor:

*“Pues en que los partidos de oposición ya nos dimos cuenta, por la sobrevivencia que tenemos, por la necesidad de sobrevivencia de los partidos de oposición tenemos que trabajar de una manera muy organizada, muy seria, para convencer al electorado que somos opción real y viable de gobierno [...] el fracaso que tuvimos los partidos de oposición en esta elección nos da pie ¿a qué?, a exigirnos un trabajo mucho más serio, mucho más retrospectivo, mucho más eficiente en cara a las elecciones del 2012, sobre todo en el 2012 Acción Nacional no es, es muy poco remoto, o es muy remoto que conserve el poder. Las luchas que ha dado Calderón no han sido ganadas, los costos que ha tenido que pagar han sido mucho muy altos y eso va a repercutir necesariamente en el ámbito electoral”.*

Y dentro de un ejercicio de recapitulación de lo que sucedió en Guanajuato y en León se señaló:

*“Pues si me permites recapitular un poco, pues entonces como que hay una gran estructura o plataforma a nivel nacional. Ése es un fenómeno nacional, que en el caso de Guanajuato y de León refina porque esos ingredientes que se dan a nivel nacional se dan también aquí pero con mayor precisión, con mayor incidencia, entonces de alguna manera somos un reflejo de la situación nacional. Pero a nivel estatal, pues en otras entidades no hubo Unión Cívica Leonesa, no hubo Sinarquismo, no hubo cristeros, y quizá no hay Yunque, y aquí sí se reúnen todos esos factores, con el trasfondo de la cristianización conservadora que viene desde la época colonial, y bueno, pues este eso sería así como en resumen, pues hay una plataforma a nivel nacional que soporta a estas tendencias, pero que en el caso particular de Guanajuato son mucho más intensas y activas”.*



La visión del Partido Verde sobre el tema de la alternancia es:

*“Ya hay un porcentaje muy importante de la población que estaría dispuesta a votar de otro modo. Yo creo que al PAN no le queda mucho, el PAN tiene todavía cartuchos muy buenos por quemar -como se dice por ahí-. Tiene actores políticos que, en mi opinión, son muy queridos, y que a veces les toca bailar con la más fea cuando están en situación de crisis los partidos. Yo creo que las oposiciones tenemos muchas carencias, muchísimas carencias: la falta de liderazgo, eso hay que reconocerlo, la falta de liderazgo. La alternancia se va a dar yo creo no solamente a través de la suma de fuerzas de la oposición. Que creo que también es una trampa en la que hemos caído los partidos políticos, que creemos que sólo sumándonos, y yo lo que les digo es: “tengamos cuidado”, porque sí en León nos sumamos y no ganamos, no nos levantamos en otros 20 años, porque si ni todos juntos tumbamos al PAN, bueno, bendita calavera. Este, yo creo que tendría... que para que viniera una transición tendríamos que utilizar la fórmula que a los leoneses les gusta, que es un personaje que sea confiable, que le dé al leonés certeza, que creo que es como el margen en el que se mueve el leonés, alguien confiable, alguien que le de certeza [...] Yo creo que sí se tiene que impulsar liderazgos nuevos, que los partidos políticos tenemos la obligación de trabajar en eso y yo no veo a los partidos haciendo esa chamba, o sea, te digo, para nosotros sí está en nuestras metas impulsar a nuevos liderazgos y mostrar a gente capaz, profesional, confiable, sobre todo confiable, porque te digo, yo sí estoy convencida que la gente en León no es arrojada, no se avientan así a lanzarse a la calle y por otro lado, necesitamos fortalecer el papel de la mujer en la oposición. La mujer panista es, en mi opinión, de las más bravas que existen, yo así las percibo. Son bravísimas y son de convicción y obviamente, son las que se cargan más a la derecha, más al conservadurismo, [...] la mujer panista se muere en la raya y yo no veo que estemos siendo capaces de esto, de impulsar suficientemente a las mujeres en otros partidos políticos”.*

Y concluyó su reflexión en la competencia electoral para el 2012. Ahí inscribe la oportunidad de romper la hegemonía de PAN en el municipio, según afirmó:

*“Entonces, para el 2012, yo creo que sí será fundamental cómo venga la elección presidencial y es posible que haya una nueva transición pero será un regreso al PRI. No sé si regreso sea sinónimo de retroceso, habría que verlo, pero eso sí creo que va a influir en el 2012 y ahí tendremos que ser capaces de encontrar muy buenos candidatos para lograr romper la hegemonía del PAN en León, y la estrella es el presidente municipal, el candidato a presidente municipal. Hay condiciones favorables, o sea la cuestión del gobierno del estado es insostenible, insostenible, o sea, Juan Manuel Oliva ya no es presentado públicamente más que en eventos perfectamente controlados, pequeños muy acotados. Entonces sí creo que las condiciones son muy favorables, son muy favorables y es posible que venga de la mano la transición en León con la del gobierno del estado”.*

Las reflexiones y aportaciones que se recabaron y que integraron en el presente capítulo, junto con el recorrido de los contextos en los cuales se han efectuado los procesos electorales en el municipio de León, mostraron, a nivel descriptivo, cómo se han configurado esos rasgos singulares del poder político en León. En el capítulo siguiente se realizó una aproximación analítica que pudiera, de alguna manera, ayudar a comprender la permanencia del PAN como gobierno municipal de León, Gto., desde 1988 a la fecha.



## **CAPÍTULO VI**

### **Poder y hegemonía del PAN en León**

### **Desenredar y deshilar. Hacer un tejido propio**

**E**l ejercicio de análisis e interpretación que se hizo con relación al tema que nos ocupa apuntó y buscó intentar comprender cómo es que ha logrado permanecer el Partido Acción Nacional como gobierno municipal de León, Gto., desde su llegada en 1988 y hasta el año 2006. Cabe señalar que este partido político obtuvo un siguiente triunfo para un nuevo trienio en las pasadas elecciones de julio de 2009.

El presente capítulo fue desarrollado en dos partes. La primera, se abocó a presentar un ejercicio de análisis de los hallazgos en diálogo con la teoría política y social que se presentó en el capítulo I. La segunda, en donde se expresaron un conjunto de reflexiones a manera de conclusiones que se derivaron del trabajo realizado para esta investigación y que en conjunto mostró los hallazgos y resultados encontrados. El sistema de preguntas que se formularon para dirigir la investigación fueron las siguientes, mismas que sirven de eje para la construcción del presente capítulo:

¿Cuáles son los rasgos de la interacción entre los diversos actores sociales y grupos de la sociedad en el contexto social, económico, cultural e histórico?

¿Cuáles son las formas en que se expresa el poder local y cómo se dio el desarrollo del PAN en el municipio?

¿Qué elementos, sucesos y coyunturas son relevantes o fundamentales para que el PAN logre la permanencia en el gobierno?

En estos años de administraciones municipales del PAN, las expresiones del proyecto económico neoliberal han generado procesos particulares de transformación en León, en particular de la estructura del aparato productivo, de la infraestructura urbana, así como en las políticas de inversión y de atracción de éstas, que junto con la puesta en marcha de algunas políticas públicas,

en un contexto de un acelerado crecimiento urbano y demográfico, han provocado cambios en las nuevas formas de interacción social y en las formas de expresión que adoptó la sociedad civil. Así, se ha venido experimentando una reorganización de las fuerzas productivas, económicas y sobre todo políticas, que por una parte, no han podido revertir el atraso, la exclusión y la marginación social, pero que por la otra, han logrado y permitido que el PAN pudiera mantener en la presidencia municipal a través de triunfos electorales.

El hecho de que ahora ya se esté en la séptima administración panista en el municipio de León, se convierte en un acontecimiento histórico por sí mismo y el poder indagar sobre qué factores son los que han permitido al PAN mantenerse en el poder -en la presidencia de León- es una tarea que ahora nos proponemos exponer. Es importante resaltar que no encontramos una única explicación o causa, y más bien se puede partir de considerar una realidad social, política, cultural, histórica y económica por demás imbricada, que produce a su vez una serie de relaciones complejas, confusas y ambiguas que no permiten asegurar el tener una verdad o explicación absoluta, sino a lo más, considerar la existencia de un conjunto de verdades situadas, contextualizadas, particulares y relativas, tanto desde los ojos de los actores entrevistados, como de la propia mirada de quien esto escribe.

Pero es un hecho, que desde que el PAN ganó las elecciones y se instaló en el gobierno, se dio paso en la sociedad a un cambio en la percepción política e hizo que la política como campo de interés, para ciertos sectores, se moviera a un terreno como es el de la cultura y la cultura política, que afectó la vida cotidiana y la forma de ver y valorar la acción gubernamental, los procesos electorales y la forma de expresión y organización social del Partido Acción Nacional en León. Este cambio hizo que se diera, desde un comienzo, cuando ganó Acción Nacional, un aire de triunfalismo que se ancló en los referentes históricos de los cuales se apropió como el 2 de enero del 46, el 76 y que ha hecho un capital político sólido. Existe, por tanto, una identificación del PAN en su formato local y la cultura propia, leonesa y que logró esa identificación, que hace que el proyecto político de un partido entre en simbiosis con la cultura política en un sentido amplio, y pareciera que se presenta como única.

## **Un primer acercamiento. Deshilvanando telas encontradas**

En el análisis que se realizó, emergió un conjunto de supuestos y posibilidades de explicación, inscritos todos ellos en la situación concreta y en este contexto singular, de lo que se amalgama en León, como síntesis de su historia social, económica, cultural y política. Se abren, por tanto, algunas líneas de pensamiento que pueden explicar parte de lo sucedido hasta ahora. Por un lado, estaría la habilidad manifestada por los dirigentes panistas y por otro lado, la poca fuerza de una sociedad civil que solamente se enfocó, inicialmente, contra del autoritarismo del PRI en la primera vez que llegó al gobierno de la ciudad, a la vez de que se ha ido conformando un proceder particular del PAN desde la alternancia a partir de 1988.

Con relación a esta primera línea de explicación, se puede observar que la noción de cambio político en el municipio se asoció con la conclusión de la larga permanencia del PRI como gobierno y que ésta se instaló como una consigna política, y que el PAN usó como bandera de lucha, como principio de unidad que posibilitó aglutinar a su militancia histórica y a los nuevos sectores sociales como fue el caso de los empresarios de todos los niveles. Es importante reconocer que la presencia histórica del PAN en el municipio, desde su fundación y sus vínculos con el Sinarquismo creó, a su vez, una base social que le dio fuerza en el imaginario colectivo, para considerarlo como un partido político bueno, honesto y que lucha por el bien común, y que se identifica en mucho, con el discurso y el carisma de sus primeros dirigentes.

Pudimos observar que varios de los entrevistados coincidieron en señalar la habilidad que han presentado los dirigentes panistas de enfrentar con éxito los procesos electorales. Por una parte, está la identificación de los líderes del PAN con las cúpulas empresariales y que de alguna manera se reforzó con la llegada del PAN al gobierno municipal y que es y será un rasgo característico de la cultura política en León, y que tiene que ver con el origen empresarial de los presidentes municipales, tanto del PRI, como del PAN, y que salvo el Prof. Antonio Torres Gómez, quien fue un año presidente municipal interino, se ha mantenido este atributo. Esta condición nos sitúa en el hecho y en la afirmación de que quien gobierna León es el poder económico y que sólo hubo un cambio de partido, en una coyuntura histórica favorable y que, si bien el PAN obtuvo triunfos a mediados de los años 60, al ganar una diputación federal y luego en 1985 al ganar las elecciones en el municipio colindante de San Francisco del Rincón, en León se conjuntó con otros factores, la confluencia del desgaste del PRI gobierno, con la fuerza política que los grupos de empresarios del norte del país manifestaron y la llegada de los neopanistas al partido.

Estos empresarios que se pintaron de azul y que imprimieron una fuerza moral y económica a las campañas electorales, generó que en León se concretara en la figura de Carlos Medina una opción natural y legítima ante sus intereses, creando una situación que permitió que fuera electo como presidente municipal. Los empresarios, como políticos y gobernantes tuvieron a su favor la posibilidad de seguir en sus negocios y como se dice de manera popular, llevar agua a su molino desde entonces.

Ahora bien, uno de los entrevistados puso como posibilidad el hecho de que la llegada de Carlos Medina fue un proceso pactado desde antes, esto es, que la llegada como regidor en la administración priista de Hernández Ornelas hubiera sido un proceso planeado. Una situación que emergió asociada a este dato fue que el PAN en León instituyó como una estrategia, en todos los casos de sus candidatos a la alcaldía y por tanto los presidentes municipales, el que fueran primero parte del cabildo como regidores y de ahí, por así decirlo, brincar a la presidencia municipal. Puede pensarse en un tipo de entrenamiento en activo, para lograr mejores relaciones, contactos y compromisos. Es muy difícil

corroborar que la llegada de Medina Plascencia haya llegado por acuerdos previos. Pero en política, al parecer, todo puede suceder y habrá que dejar apuntada esta situación, que dio paso al esquema que se valida en la práctica del PAN de regidor a presidente municipal.

Con relación a estas habilidades de los dirigentes panistas, se tendrá que reconocer también que el PAN, como partido político, demostró que ha tenido una alta capacidad para manejar los conflictos internos que se le han presentado. Esto va desde la aceptación de la negociación que realizó con Carlos Salinas de Gortari, para nombrar como gobernador interino al propio Carlos Medina y la forma en que se pudo concretar esto, bajo los términos de una legalidad forzada que se creó, considerando que había un gobernador electo, Ramón Aguirre y una mayoría priista en el Congreso del Estado y que no se había demostrado el fraude electoral que se arguyó como bandera política.

Está también la crisis que se tuvo al interior del PAN cuando Eliseo Martínez, ex alcalde de León, compitió en las elecciones internas en contra de Juan Carlos Romero Hicks, y en donde se hizo una maniobra por parte del Comité Directivo Estatal del PAN para dejar fuera a Eliseo Martínez, con la desbandada respectiva de sus seguidores, que aunque se esperaba una ruptura importante del PAN en Guanajuato, ésta no se presentó como se creía.

Varios de los actores entrevistados convergieron en la idea de que el PAN ha logrado mantener su fuerza interna debido a que ha podido manejar los conflictos y las pugnas políticas a su interior. Uno de ellos lo expresa de esta manera: “Sí ha habido alternancia pero entre los grupos que existen al interior”, esto especialmente en León y más evidente entre el grupo asociado al Yunque y al grupo de panistas más doctrinarios. Esta situación habla de la capacidad que han tenido los dirigentes, por una parte, y la buena estructura organizativa por la otra, con la que cuenta para resolver los conflictos internos y mostrarse como un partido fuerte.

Esta forma que adquiere el poder, expresa o define la capacidad o posibilidad de producir consecuencias sobre ciertos sujetos y objetos. En el caso del PAN de León, se tendrá que valorar una triple dinámica asociada al poder. Por una parte, está el partido en sí mismo, que logró desarrollarse a la par de los triunfos electorales. Por otra, está la fuerza que desarrolló al interior del mismo aparato político, esto es, el proceso de negociación, acuerdos, alianzas, y decisiones que suponen un sujeto potencialmente actuante el partido, un objeto sobre el cual se puede actuar y los medios -físicos o ideológicos- en cuya práctica se actúa -su militancia y sus militantes-. En un tercer nivel está también la construcción, elaboración y puesta en práctica de estrategias políticas para asegurar la presencia del partido en la sociedad, con el electorado, con los habitantes del municipio, con el pueblo. En este sentido, el PAN desarrolló rápidamente una estructura de organización territorial a partir del triunfo que obtuvo en 1988.

La participación por demás relevante de Fortino Hernández en la estrategia de conformar comités de colonos y la de creación de comités rurales, asociados a la propuesta del tipo de gobierno y el modelo de administración con la que arrancó Carlos Medina, desde la perspectiva o enfoque del llamado Desarrollo Organizacional y que logró que esa estrategia, junto con el uso de un conjunto de programas sociales, -federales, estatales y municipales- y que pudo capitalizar, tejió una red social nueva, que se identificó con una velocidad inaudita con el PAN, a través de los beneficios que le otorgaban a la población.

A su vez, se puede apreciar que tuvieron la capacidad para capitalizar, la tradición histórica y el capital social y cultural de muchos leoneses, que está asociado a su vez a una visión del mundo, que se puede definir por demás conservadora, clerical y tradicionalista, como se argumentó y se caracterizó en la primera parte del Capítulo II.

Por otra parte, habrá que considerar los procesos de transformación de la burguesía rural local, que se vio envuelta en los procesos propios de la modernización del municipio y que se fue transfigurando en la conformación de una clase empresarial nueva con presencia en sectores como el calzado y la marroquinería, pero que se consolidó a partir de la especulación de terrenos y de los desarrollos inmobiliarios en la ciudad y su participación en las obras de equipamiento urbano del municipio. Los empresarios fueron los beneficiarios de las inversiones que de la obra pública se derivan y que han impactado en el desarrollo la ciudad y que a su vez, dejaron de ser una clase económica agrícola y rural, a constituirse en una clase política urbana, industrial y de servicios, que ha estado inmersa también, dentro de los influjos de una cultura tradicionalista y capitalista, siendo así mismo una clase social o grupo de poder, precursora y bastión sociopolítico de un visión conservadora del mundo, con prácticas de organización política que se han condensado en la constitución del Yunque. Éste, como grupo, se ha infiltrado en las estructuras políticas, los diferentes niveles de la administración pública y en particular en su arribo dentro del Partido Acción Nacional y que hoy es un factor importante en la lucha ideológica, en las tensiones y arreglos que se alcanzaron a observar en la vida política de ese instituto político.

El poder, por tanto, se expresó en la capacidad que tuvo el PAN para hacer que contaran sus propios intereses o preocupaciones, incluso si otros se resistían a ello. Por eso, el poder, en este sentido, es una relación de fuerzas en la que se expresa la capacidad de una persona o grupo de imponer su voluntad sobre otra y que a través de la creación de un nuevo clientelismo político se mantuvo y se ha mantenido esa relación. En ese mismo sentido, el PAN en León y en Guanajuato fue estableciendo un esquema corporativista similar al que desarrolló el PRI, para sostener una relación de fuerzas a su favor, y que se ha expresado políticamente, como un voto exigido o de compromiso o en un voto del miedo, o en voto que utiliza las necesidades de las personas, que lucha con la pobreza, según afirmaron los críticos del PAN. Como apuntaron French y Raven, en su esquema de categorías



sobre el poder y que aplicaría por tanto la correspondiente a la del poder visto como recompensa: que depende de la capacidad del líder de otorgar recompensas materiales y que refiere a cómo el individuo -líder- puede dar a otros como recompensa algún tipo de beneficio, como sería el tiempo libre, regalos, promociones, incrementos de sueldo o de responsabilidad. O bien, también está un voto duro, producto del anclaje ideológico, que muchas personas asumen desde sus convicciones e ideología asociadas al conservadurismo de la región y especial del municipio de León. O bien, un voto útil que buscó como meta sacar al PRI del gobierno y que se instaló después como una costumbre. También estuvo la posibilidad de un voto razonado que valorara la oferta política de Acción Nacional, pero que en todos los casos descritos, se expresó como una relación de fuerza y de imposición de significados como lo proponen M. Foucault y P. Bourdieu.

En esta primera aproximación se asoció la capacidad de los dirigentes de Acción Nacional en el municipio León para allegarse al poder, pero también estuvo la fuerza de una sociedad civil, que solamente se enfocó en contra del autoritarismo del PRI y se conformó con el proceder del nuevo gobierno panista desde la alternancia a partir de 1988. En una de las entrevistas realizadas, se hizo mención especial a la experiencia de los terremotos de la Ciudad de México en 1985, como un punto de partida de lo que sería la participación de la sociedad y el renacimiento de una sociedad civil que no se había expresado hasta ese entonces y bien se puede pensar que por contagio de esa experiencia de acción social y organización se pudo activar en muchos sentidos la participación ciudadana.

En León, se activaron muchos grupos de la sociedad civil en la coyuntura política y electoral de 1988. Estuvieron las elecciones presidenciales como marco de esta activa participación de muchas personas, las elecciones en las cuales participaron: Cárdenas, Clouthier, Ibarra y Salinas. En León, participaron de una forma muy especial las llamadas Mujeres Clouthieristas, que se dedicaron a la promoción del voto y a la defensa del mismo; eran mujeres esposas, hermanas e hijas de militantes panistas o de empresarios que se identificaron con Manuel Clouthier. Los organismos patronales empezaron a ser actores cada vez más activos en la política, a través de pronunciamientos en la prensa, de la organización de eventos, de desayunos y reuniones de trabajo, la Canaco, la Coparmex, la Canacintra, y la Cicur, así como diversas asociaciones como la Asociación de Industriales de Guanajuato, AIG, y los organismos gremiales como los Colegios de Profesionistas y otras agrupaciones de productores y los Clubes de Servicios. Los Rotarios, por ejemplo, entre otros, se lanzaron a la esfera pública en el escenario de la lucha por sacar al PRI del gobierno. El PAN, por su parte, pudo primero en la elección federal de julio y luego en la municipal de diciembre conformar una red ciudadana, y que fue la denominada resistencia civil, para integrar a militantes, adherentes y simpatizantes del PAN, que estuvieron al cuidado de las casillas en la jornada electoral y en las acciones de lucha en contra del fraude electoral. En ambas experiencias, el PAN pudo mostrar una gran capacidad de organización y de disciplina. Los militantes cubrieron el total de las casillas instaladas con representantes de partido y pudieron desactivar algunas de las prácticas que se intentaron todavía usar por parte del PRI y

del gobierno, como era el llenado de urnas aún antes de la apertura de las casillas. Lograron las tres diputaciones federales, los tres distritos electorales de León por primera vez y lograron el triunfo del PAN en las elecciones municipales.

Se puede afirmar que se juntaron las ganas de un cambio de partido en el gobierno y la forma en que se expresó la ciudadanía, con las expectativas y las condiciones políticas de que ahora sí el PAN había ganado y no pudo ser objetable su ventaja a la hora del escrutinio de votos. Esta sociedad civil que se movilizó, también fue animada a participar desde el púlpito. La Iglesia Católica promovió el voto por el partido del Bien Común, por el partido del color del manto de la Virgen, y que invitó a jornadas de rezos para evitar el fraude electoral.

Si bien la participación de la gente la podemos ubicar dentro la noción Sociedad Civil, esta intervención fue diversa, con acciones propias, pero sí con la consigna de votar contra el PRI en primera instancia y luego votar y cuidar los votos a favor del PAN y si esto se hizo, fue sólo por una parte de la sociedad que fue también animada desde la visión del clero.

También se movilizó de otra manera la población, contra todas las formas convencionales que el PRI tenía montadas, -a través de sus organizaciones, como la CTM, la CROC, CROM, CNC, la CNOP y los comités seccionales del propio partido-, pero esa estructura fue de alguna manera neutralizada o bien, se fue desvaneciendo como estrategia probada del PRI. Este partido del carro completo, de los carruseles y mapaches, de la lista de votantes que los sindicatos utilizaban como control, entre otros, no sirvió para que ellos continuaran en el poder.

Manuel Castells describe que la Sociedad Civil está formada por una serie de aparatos, como la/s Iglesia/s, los sindicatos, los partidos, las cooperativas, las asociaciones cívicas, etc., que, por una parte, prolongan la dinámica del Estado pero, por otra, están profundamente arraigados entre la gente y como lo resalta este mismo autor: “precisamente este doble carácter de la sociedad civil es lo que la hace un terreno privilegiado para el cambio político al posibilitar la toma del Estado sin lanzar un asalto directo y violento” (Castells, 2004:31). Y en ese sentido, se pudo observar con más precisión, que esta relación de fuerzas que se imprimió en la sociedad leonesa y que buscó el cambio político de partido por la vía electoral, mostró a su vez, la complejidad de las relaciones sociales e históricas que estaban presentes y que habían permeado la configuración de la cultura política propia de la ciudad. Y que si bien, como lo señala Fernández, (1995) la Sociedad Civil es un concepto ambiguo, y que es una noción de contornos vagos, de significados múltiples y de referentes indiferenciados, tiene una marcada resonancia cognoscitiva, que evoca anhelos y aspiraciones compartidas, y que son capaces de suscitar acciones colectivas legitimadas y con frecuencia transformadoras, que en el caso del triunfo electoral del PAN en 1988 en León se pudo apreciar como un hecho que se constató.

En las siguientes elecciones municipales se pudo observar cómo las fuerzas políticas se polarizaron principalmente entre el PRI y PAN, y ocuparon también el espacio de la sociedad civil, como lugar en donde se expresaron los conflictos económicos, ideológicos, sociales y religiosos y en donde las fuerzas sociales y los actores políticos dirigieron sus esfuerzos por lograr conquistar el poder político, nuevamente. Y para el caso de los años de permanencia del PAN como gobierno municipal, se dio a la tarea crear y buscar formas para mantenerse ahí, pero ahora desde la óptica de ser el partido en el gobierno.

Si bien en todas las contiendas electorales participaron otros partidos políticos, sea en coalición o alianza, o bien por su propia cuenta, están los partidos que desaparecieron como el PDM, que pese a su origen y arraigo, o que su existencia fue relativamente efímera como el PAS o el PLM y otros institutos políticos como son los casos del PRD, el PVEM, el PT y Convergencia, que han logrado mantenerse activos en la vida política de la ciudad, pero que han contado con resultados electorales marginales y con muy poco trabajo de base. Ello es una muestra de que hay una incipiente pluralidad política en la sociedad leonesa, pero que como partidos políticos no han logrado que sus propuestas y sus proyectos de gobierno se arraiguen en algunos sectores y segmentos de la población y con ello se logre ampliar su base social y por tanto se traduzcan en el incremento los votos, pero sobre todo, se puedan ir construyendo nuevos referentes de una cultura política, en donde lo público y la política misma sean de interés colectivo. Además, podrían recibir respaldo en los procesos electorales y contar, por tanto, con la fuerza electoral para enfrentar solos o juntos al PAN y a su vez, impulsar una cultura ciudadana que promueva, por ejemplo, la exigencia de la rendición de cuentas o la calidad de la administración pública y de los servicios que brinda el municipio.

En correspondencia a lo que Olvera (2000) describe para caracterizar a la Sociedad Civil, y desde lo que se percibe de la sociedad civil en León, se puede afirmar que no es un actor social colectivo y homogéneo. A su vez, desde su aspecto como movimiento social, la sociedad civil es, a su vez, un conjunto heterogéneo de múltiples actores sociales, con frecuencia opuestos entre sí, que actúan en diferentes espacios públicos y que por regla tienen sus propios canales de articulación con el sistema político y económico, que de alguna manera se alcanzó a observar en los procesos electorales reseñados en los capítulos anteriores. Estando de acuerdo en lo que puntualizó el mismo Olvera, la sociedad civil no porta por sí misma ningún proyecto de transformación radical, ni un programa político específico, pero, en el caso de León, el Partido Acción Nacional logró capitalizar a su favor esa forma de expresión que ha tenido, con relación a su descontento con el PRI y a su empatía con el discurso conservador del PAN y la tradición conservadora del pueblo.

Por otra parte, habrá que reconocer que el PAN logró institucionalizar algunas de estas expresiones de la sociedad civil y otras más quedaron encubiertas, tanto en las prácticas asociadas a las de la

religión católica y alguna más con referencia al Yunque, como grupo secreto de la sociedad civil, y que éste ha puesto su propia agenda en los programas de gobierno, a la vez de haber copado puestos en las administraciones panistas, en los tres niveles de la administración pública, como ha sido denunciado.

## **Un segundo acercamiento. Desenredar las trenzas**

El arribo del PAN al gobierno municipal provocó el movimiento de una gran y pesada rueda y su inercia dio un impulso al desarrollo del Partido Acción Nacional, como organización política, a la vez de usar muchas de las estrategias usadas por el PRI para mantenerse en el poder. Se pudo afirmar que la llegada del PAN en la primera ocasión al gobierno local para ser poder local reflejó, sin duda, la aspiración social por derrotar al PRI, considerando la alternancia política como una expresión de la lucha democrática, en su sentido más amplio.

Tenemos que hacer referencia al ámbito municipal en el que se dio esta alternancia política en el campo de la administración pública, que tuvo una connotación asociada a la autonomía que el artículo 115 constitucional le confiere al municipio, y que se tiene que reconocer lo realizado por la administración de Carlos Medina al frente de la Alcaldía Municipal, como lo explicó Guadalupe Valencia (1995) y que mostró la puesta en marcha de un conjunto de decisiones soportadas desde lo que se conoce como el Desarrollo Organizacional (DO), y que imprimió un estilo de gestión que marcó una diferencia entre diferencia entre ser y hacer gobierno como Acción Nacional y lo que venía haciendo el PRI.

Por otra parte, hay que recordar la convicción que expresó Carlos Medina y su equipo de asesores por impulsar la participación ciudadana, bajo el lema “toda la participación posible y tanto gobierno como sea necesario”. Fue un estilo de gobierno reconocido, en un contexto de modernización del aparato de estado y que un Alcalde exitoso y en la coyuntura electoral de 1991 en Guanajuato, dio como resultado la designación de Carlos Medina como gobernador interino por cuatro años.

La noción de gobierno local se ha visto reforzada a través de los cambios impulsados desde el gobierno federal, bajo el impulso del llamado nuevo federalismo, en el marco de una gestión pública asociada a un racionalismo técnico que buscó trasladar y facultar, en el ámbito local, algunas de las funciones y tareas de la administración pública federal a la esfera municipal, para con ello dotar particularmente de servicios a la ciudadanía. Por ejemplo, la recolección de basura, el mantenimiento de parques y jardines; o la seguridad a través de policías municipales; y también la tarea gubernamental, en cuanto al cobro de impuestos como el predial; y otros servicios como la administración del servicio de alcantarillado y el suministro de agua potable, y en, León la administración del transporte público. En esta noción estuvo presente la relación entre los diferentes niveles de gobierno, municipal, estatal y federal, dando peso al papel del municipio como unidad básica de gobierno, y que el discurso representó al poder local como

similar al gobierno local y fue y es el espacio en el que los presidentes municipales blanquiazules, tanto en campañas electorales, como en la gestión realizada, al frente del Ayuntamiento, han ocupado para crear muchas de las condiciones para su permanencia.

La permanencia en el poder local por parte del PAN mostró, al menos, que los procesos electorales se vieron afectados por los contextos en que se realizaron las contiendas, y que en las siguientes ocasiones en que obtuvo el triunfo, estuviera más asociado al candidato mismo y a los grupos de apoyo que lo propusieron, además de la participación de los ciudadanos que el propio partido de Acción Nacional promovió. Así, se hizo visible que en las contiendas electorales compitieron empresarios reconocidos en la sociedad, especialmente entre el PRI y el PAN, como si fuera un sistema electoral bipartidista, que si bien hubo otros competidores por otros partidos políticos, la percepción era de una lucha entre empresarios y los resultados en cada elección mostraron esta impresión de que sólo competían dos partidos.

Un elemento a desatacar es que para las elecciones de 2009, el candidato del PAN, Ricardo Sheffield Padilla, que si bien tiene ligas con un empresario por su trabajo profesional, es más bien un político profesional, ya que ha ocupado cargos públicos como regidor, diputado, y subsecretario de Estado -en la Reforma Agraria- y que la contendiente por parte del PRI fue Bárbara Botello Santibáñez, que también ha tenido una trayectoria como política profesional: regidora, diputada local y dirigente municipal y estatal del PRI. Éste es un posible quiebre a pensar y estudiar, en el futuro, en la lógica de evaluar al PAN después de hacerse gobierno ya por muchos años en el municipio (20 años), y en el gobierno estatal -18 años y 10 en el gobierno federal-, que hablaría de la transformación interna en el PAN y del posible inicio de un reemplazo de los empresarios hechos políticos, por políticos profesionales que se forman a partir de una trayectoria en los puestos de elección y como funcionarios públicos que habrá que considerar como un elemento que se pondrá a jugar en la designación de futuros candidatos para las elecciones de 2012. En la tabla siguiente se presenta una relación de los contendientes de las elecciones desde 1988.

<b>Tabla 1.</b> Contendientes en las elecciones municipales.		
AÑO	PAN	PRI
1988	Carlos Medina Plascencia	Joaquín Yamin Saade
1991	Eliseo Martínez Pérez	Ricardo Padilla
1994	Luis Quiroz Echegaray	Arturo Villegas Torres
1997	Jorge Carlos Obregón Serrano	Jorge Videgaray Verdad
2000	Luis Ernesto Ayala Torres	José Luis Díaz del Castillo
2003	Ricardo Alaniz Posadas	Eliseo Martínez (en alianza PVEM)
2006	Vicente Guerrero Reynoso	Alejandro Gómez Tamez
Fuente: Cuadro personal. Todos los contendientes son empresarios.		

La forma en que fueron designados los candidatos por los partidos políticos, después de la llegada del PAN al poder, buscó privilegiar los procesos internos participativos, abiertos, unos a través de convocatorias abiertas como el caso del PRI. El PAN realizó asambleas electorales a través de delegados que eran nombrados por el Comité Municipal. Parece que ese ha sido un elemento común que se ha desarrollado como parte de las prácticas políticas. Los otros partidos han ocupado el esquema de la designación directa, principalmente.

Ahora bien, la democracia es una construcción social; esta noción debe incluir la existencia de actores y sujetos concretos y que se ubican también en un tiempo y un territorio determinado. En ese sentido, lo que se alcanzó a observar dentro del periodo de estudio, y en León como territorio, fue que esta concreción de la de democracia ha estado centrada únicamente en los procesos electorales, y al parecer en la búsqueda exclusiva del voto, por así decirlo, como un elemento de legitimidad, desde la legalidad que el marco electoral ha otorgado. Así mismo, se muestra que los actores sociales y políticos que se han expresado en León son grupos de empresarios, que se organizan, demandan, y toman atributos y ocupan nichos que, por ejemplo, las autoridades electorales dejan de atender. El PAN se empodera en tanto responden como clase política a los intereses económicos que en este caso se entrelazan y crean un condición particular para el ejercicio del poder, dejando a su vez que las expresiones culturales y los poderes fácticos -la iglesia católica, el Yunque, los medios de comunicación- pongan sus condiciones y exijan su prebendas, como beneficiarios y usuarios del poder político.

El caso de la Coparmex en León dio elementos para hacer observable esto. En 1988, este sindicato empresarial sólo hacía declaraciones en relación a los candidatos y a sus campañas. Hizo algunos desayunos con éstos. Para 1991, ya pedía que los partidos presentaran sus proyectos de gobierno. Posteriormente, se erigieron como los organizadores de los debates entre los candidatos que aspiraban a la presidencia municipal, y solamente invitaban a los más importantes. La Coparmex León, desde hace ya cinco años, organiza desayunos conferencias mensuales, con éxito, en donde invitan a políticos, ex funcionarios, analistas políticos y comunicadores sociales, para informar a sus agremiados en los asuntos de coyuntura nacional, principalmente.

Los otros actores son la clase política, que en León se mueve por las etiquetas a las que se asocian. Por un lado, está el hecho de que la clase política del PAN es una combinación de jóvenes empresarios, empresarios ya con trayectoria y peso moral, que ganan peso y poder dentro de los organismos gremiales en los participan. También están, pero cada vez menos, viejos militantes, que se podría decir son los doctrinarios, que fueron algunos de ellos parte de los fundadores del PAN.

Está una generación nueva, que arrancó con la llegada de Medina, hijos de militantes panistas, hijos de empresarios exitosos y un grupo de militantes que han hecho una carrera política dentro

de los puestos de representación popular y de la propia administración pública, como funcionarios y asesores del gobierno.

En el caso del PRI, se puede ver a un grupo de militantes, que fueron los funcionarios públicos, unos de ellos desde hace ya 20 años. Un sector de empresarios que fueron parte del gobierno, algunos de los hijos o parientes cercanos de ellos. Otro grupo que está creciendo y ganando adeptos es de jóvenes universitarios que se declararon priistas y que han ido subiendo al discurso de un PRI que ya se renovó y al hecho de que el PRI se ha reposicionado en el país como la primera fuerza electoral. Es una generación nueva, que no tuvo un PRI que los fuera formando como cuadros políticos y más bien llegan, por decirlo así, brincándose una generación que no existió, producto de que en León el PRI tardó en recuperarse de las derrotas electorales, primero en el municipio y luego a nivel estatal y federal. Es un hecho que la estructura sectorial en la que basa su fuerza electoral y el corporativismo del que hacía gala se desvaneció. El PAN se apropió a su modo de ese tipo de estructura y ha sido un partido que rápidamente aprendió la lección de cómo obtener votos, a través de este corporativismo panista.

Habría que considerar que los jóvenes nacidos en León a mediados de 1988 han vivido en una ciudad donde gobierna un solo partido desde hace más de 20 años y ahora algunos de ellos se empiezan a cuestionar sobre la permanencia del PAN como gobierno y más cuando lo relacionan con el hecho de que por eso salió el PRI del poder y por otra parte, son testigos del avance del PRI y del poder que tiene. Además, tienen oportunidad a su vez, de conocer otras ofertas políticas, como es el caso del Partido Verde, en el que muchos de estos jóvenes se identificaron por los temas ambientalistas y por la campaña mediática que hicieron en las pasadas elecciones, con relación a la pena de muerte a secuestradores, por ejemplo.

Se puede también afirmar que falta mucho para pensar que se ha avanzado substancialmente en la construcción de la democracia y en la calidad de la misma. La lista de pendientes asociada a esta construcción social es larga, y con relación a las prácticas democráticas en la vida cotidiana de las instituciones y de las personas es aún una asignatura pendiente. Si bien los índices de votación que los ciudadanos de León han hecho, están por arriba de la media nacional, mostrando que existe una cultura del voto, esto no quiere decir que se tenga una real democracia.

El hecho de que hayan sido empresarios los que han contendido en las elecciones municipales que abarcaron este periodo, más allá del carisma propio y de la personalidad de cada uno, se registró que junto con la prerrogativas que tienen los partidos para su financiamiento para los gastos de campaña, también ellos aportan una buena cantidad de recursos propios a sus campañas y el uso de las relaciones en ese medio social para la consecución de fondos y para que les abran las puertas de sus empresas para hacer campaña, situación que es ya una práctica política que se instaló dentro de los tiempos electorales.



## Un tercer acercamiento. Separando los hilos por colores

Los procesos electorales sucedidos en León marcaron en su historia la relación de algunos elementos de legitimidad de los mismos y de las luchas político electorales que se han vivido en 1946, en 1976 y en 1988 y que se inscriben dentro del contexto histórico, cultural y social, a la vez que son algunos de esos elementos los que se requiere considerar y articular dentro de la lucha política electoral que se ha observado. Es obvio que el escenario político de 1988 y los escenarios de 1994, 2000, 2006 en donde se efectuaron elecciones concurrentes fueron, sin duda, un ingrediente que animó aún más la creciente fuerza electoral que demostró el PAN en cada una de ellas. Se debe considerar también que en las elecciones que se han sucedido a partir de 1991, Acción Nacional ocupa el gobierno estatal.

<b>Tabla 2.</b> Resultados en las elecciones municipales de León, Gto.					
	1982*	1985*	1988*	1991**	1994**
PRI	51,052	38,368	39,889	61,597	145,605
PAN	30,511	27,177	65,598	103,591	159,104
	1997**	2000**	2003**	2006**	2009**
PRI	127,064	104,515	85,583	111,957	152,938
PAN	231,646	293,419	184,368	333,026	204,557

Fuente: \*Datos obtenidos en los registros hemerográficos del periódico a.m. \*\* Datos proporcionados por el IIEG a solicitud de información.

La sinergia electoral que se manifestó en las elecciones concurrentes, en donde se han elegido presidente, senadores, diputados federales, diputados locales y presidencias municipales han sido, en el caso de Guanajuato un éxito, en relación a la votación recibida. Así, en la elección de 2006, el estado de Guanajuato aportó poco más de un millón de votos y sólo el municipio de León le dio a Felipe Calderón 360,535 votos, en tanto que el PRI recibió 469,641 de los votos en todo el estado y sólo 111,953 en León. Habrá que considerar que el hecho de que Vicente Fox fue gobernador del estado y luego candidato a la presidencia con una pre campaña muy adelantada, para lograr ser el candidato del PAN un año antes del inicio del proceso electoral del año 2000, influyó en el ánimo y en la percepción que se creó a favor de Acción Nacional. Los eventos de campaña tanto de arranque y cierre de Fox en Guanajuato y en especial en León, reforzaron su campaña y con ello el triunfo que lograron. Lo mismo sucedió con la elección de 2006, sobre todo con la campaña que realizó el pleno de su gabinete, que se inició desde la presidencia de la República, para difundir los logros de su gobierno, inaugurar obras y entregar servicios, además de la campaña que se instrumentó en los medios masivos de comunicación, situación que fue reconocida por el Tribunal Federal Electoral, como un factor que modificó la preferencia de votos en favor de Felipe Calderón y que propició, en parte, el conflicto post electoral que fue encabezado por Andrés Manuel López Obrador. La fuerza que logró el PAN, lo llevó a tener triunfos no sólo en León, sino también en 30

municipios de los 46 en los que se divide el Estado de Guanajuato, es decir, que la fuerza electoral del PAN tuvo un crecimiento casi exponencial, logrando gobernar para el 2006, 85% de la población que habita el Estado, que es un poco más de 4 millones y medio de habitantes.

La cercanía de los actores políticos de León con los candidatos del PAN a la presidencia de la República se hizo notar, sobre todo a la hora de conformar el gabinete de secretarios y subsecretarios con la participación de un número significativo de leoneses y guanajuatenses que tanto Fox y Calderón habían invitado para formar sus equipos de gobierno. Ésta fue una situación que se repitió a nivel estatal, tanto con Vicente Fox, como con el actual gobernador, Juan Manuel Oliva. En menor medida fue el caso con Juan Carlos Romero Hicks, quien era de Guanajuato capital y que venía de ser Rector de la Universidad de Guanajuato. Romero Hicks incorporó, en su equipo de gobierno, a ex colaboradores de la Universidad.

En este acercamiento se hizo observable el cambio de la correlación de fuerzas y su impacto en las contiendas y en los resultados electorales en diferentes circunstancias: a) cuando el PAN ganó por primera vez en el municipio, y era oposición ante un gobierno Estatal y Federal priista; b) cuando el PAN ganó y era también partido en el gobierno estatal; y c) cuando el PAN llegó a la presidencia municipal, y este partido estaba en el poder del gobierno estatal y federal, creando una sinergia del voto a favor del mismo partido.

En la primera opción quedó claro que la consigna en el municipio era ganar y fue contra el PRI para reemplazarlo a como diera lugar, aún teniendo a Rafael Corrales Ayala como gobernador del PRI, a Miguel de la Madrid como presidente y Carlos Salinas como presidente electo y que esperaban, sin duda, lograr que la aplanadora del PRI funcionara, aun cuando habían visto la fuerza que logró el Ing. Cuauhtémoc Cárdenas y la fuerza, junto a las movilizaciones que también provocó la participación y el liderazgo de Manuel J. Clouthier. Si se parte de lo que aportaron algunos de los actores entrevistados en esta investigación, es necesario reconocer que existió una presión internacional para que se permitieran, aunque muy restringidas, experiencias de gobierno por parte de otros partidos políticos. Lo que reseñamos en la primera parte del Capítulo IV, muestra la larga lucha emprendida en el país por tener gobiernos distintos al PRI en la historia reciente y que sin duda alguna, el triunfo electoral del PAN se dio contra todo pronóstico dentro de todo el discurso del poder del PRI.

En la siguiente condición en donde las elecciones municipales se realizaron siendo gobierno estatal el PAN, se tuvo un primer impacto a favor de este mismo partido. Carlos Medina tuvo un éxito importante en León durante el tiempo que fue alcalde, pero también durante el periodo en que fue gobernador interino cuando trasladó toda su estrategia de hacer gobierno al nivel estatal, -el modelo de Desarrollo Organizacional-, que tuvo efectos en relación a la nueva correlación de

fuerzas con los diversos actores sociales, económicos y por supuesto con la clase política con la que se identificó.

Un elemento que se hizo una práctica constante tanto del gobierno federal, estatal y municipal de los gobiernos panistas, fue el uso de los logros y de la obra pública como estrategia de marketing político. Las giras de los presidentes panistas a Guanajuato así lo demuestran. El propio Medina, como gobernador, recurrió a la estrategia de entregar obras y servicios hechos con recursos federales, estatales y municipales, siendo de alguna manera una forma de hacer campaña a favor de Acción Nacional y sus candidatos. Si bien el IFE y el IEEG como institutos electorales empezaron a regular esto y a prohibir la promoción y difusión de obras por parte de los funcionarios públicos, esto fue un terreno en que los políticos del PAN se han movido, buscando resquicios e interpretaciones a los acuerdos en materia electoral. Está el caso de Luis Ernesto Ayala, Alcalde de León quien afirmó “que ya no hacía promoción de obras concluidas, pero que nadie había dicho nada sobre las obras en proceso” (a.m., 17 de junio, 2003). Y en otro nivel está el caso del presidente municipal Ricardo Alaniz que de plano hizo una campaña en donde asociaba los logros de su administración con el PAN como partido, e invitó a la población a votar por Acción Nacional sin mayores escrúpulos.

Con todo ello se hizo obvio, que cuando el PAN gobernó ya en los tres niveles, no sólo se generó una sinergia dentro de todo el andamiaje de los procesos electorales y sus campañas, que coparon los medios impresos, de comunicación, -radio y televisión-, bardas, espectaculares, sino que se creó un ambiente casi intolerante a las otras opciones y que sin duda demostró que ahora el PAN hacía lo mismo, de lo que se le achacaba al PRI como crítica, esto es que hacía elecciones de estado y que en mucho eso es lo que se puede pensar que ha pasado en Guanajuato. Uno de los entrevistados, militante del PRI, alertó sobre el hecho de que el PAN pasó de ser un partido político dominante a ser un partido hegemónico. Siguiendo a Giovanni Sartori, con relación a su análisis de los sistemas de partidos, un partido hegemónico tiene que ver con la existencia de otros partidos, pero éstos son de segunda, pues no se les permite competir en igualdad de circunstancias para que la alternancia ocurra, siendo que para el caso del partido (pre) dominante en sistema competitivo, éste se da dentro de un pluralismo político pues aunque la alternancia no se dé en un largo periodo, sí existen otros partidos con la posibilidad latente de rotación (Sartori, 2005). En ese sentido, el PAN al menos en León, se ha consolidado, en este marco, como un partido político hegemónico.

Una nueva trenza se formó con estos tres acercamientos que se han explorado a partir de la investigación realizada. Los tres tienen un peso específico en la explicación de la permanencia del PAN como gobierno, pero no corren por separado, ni están aislados a los contextos que se abordaron en la primera parte del capítulo II de esta investigación. La complejidad del tejido social que se configuró en Guanajuato y en especial en León obliga a considerar las venas de

orden histórico e ideológico que están en la base social y cultural, que a la vez, hacen necesario el reconocimiento de estos elementos, como factores de esta configuración única de la cultura leonesa y por tanto de su cultura política.

## Una propuesta de explicación. Una tela con estampado

Un elemento que se hizo presente fue el carácter conservador del pueblo de León. Valencia (1995) aportó que “en términos de la cultura política, la situación no es menos compleja [...] La religiosidad, la lucha contra el centralismo político, la defensa de la propiedad privada, el espíritu de industria, se combinan de manera peculiar para hacer de la política regional y local un juego complicado. Se trata de elementos que forman parte de una “racionalidad histórica” definida por la “confesa filiación católica conservadora” del guanajuatense (y particularmente del leonés) “qué lo rezagó del proceso de secularización del resto del país” (Valencia, 1995: 87).

Esta situación se manifestó a través de un conjunto de hechos que marcaron esta visión clerical, desde la participación velada y abierta de la iglesia en los procesos electorales, tal y como se dio cuenta en la reseña de los procesos electorales que se ha presentado en la primera parte del capítulo IV, en donde algunos de los sacerdotes invitaron a votar por el PAN, o bien las declaraciones que hizo el Obispo y luego Arzobispo de la ciudad, y la coincidencia que tuvo en su actuación, primero como vocero y después como presidente del Episcopado Mexicano.

La misma Valencia apuntó: “La población leonesa, católica en un porcentaje muy alto (98%), ostenta el índice de atención pastoral (número de sacerdotes y religiosos por diócesis) más alto del país. Pero además múltiples prácticas religiosas, hoy caducas en otras zonas del país, persisten en la ciudad, conformando una “racionalidad colectiva” que imbuye todos los poros del tejido social [...] La diócesis de León, reconoce a 29 movimientos religiosos formados por laicos” (Valencia, 1995: 87-89).

Habría que señalar además, que el movimiento social, que fue conducido por el actual Secretario de Gobierno de Guanajuato, “En los Medios a Favor de lo Mejor”, se instaló en esa concepción conservadora al plantear que los contenidos de la televisión especialmente afectan negativamente la formación moral de niños y jóvenes, satanizando a los medio masivos. Este movimiento logró tener presencia en una buena parte del país y después se le asoció como una forma de expresión del Yunque y de otros grupos conservadores y de ultra derecha.

Este ambiente tradicional y conservador fue sin duda tierra fértil y por tanto un factor sin el cual no se puede comprender la permanencia del PAN como gobierno local durante ya tantos años y que adquiere rasgo singular ante el hecho que en todos los municipios colindantes con León, tanto

de Jalisco como del propio estado de Guanajuato ha existido alternancia política entre los partidos políticos que han gobernado y en León de los Aldama, no.

Otro elemento más se expresó en la cultura política propia. Sin duda, la lucha que se dio en contra del centralismo, tanto del gobierno del estado, como contra el gobierno federal han constituido y configurado un sentimiento localista muy arraigado y con referencias en la historia política municipal El 46, el 76 troquelaron, de alguna manera, la mentalidad colectiva que persiste hasta ahora en una gran parte los leoneses. Además, se han vivido como víctimas de las inundaciones y se sintieron perseguidos en la guerra cristera y se convirtieron en la llamada la Ciudad del Refugio, dando forma a ese sentimiento de identidad propia de los leoneses.

La vocación empresarial que se fue conformado ha estado ligada al trabajo y al éxito personal, con la posibilidad del ascenso social, desde abajo, y eso es algo muy apreciado dentro de la cultura local: el que empieza sin nada y se hace rico; el que hace negocios en pequeño y logra crecer. Ello hizo que se instalara una visión individualista sobre lo colectivo, que provocó que los propios trabajadores no se organizaran en sindicatos o que no dieran luchas por sus derechos laborales. Se privilegió ese esfuerzo personal y se le dio un valor muy importante. De ahí que también se le transfiera un valor al tener y poseer cosas, a los bienes y por tanto a la propiedad privada. Con ello, de alguna manera, aunque el PAN tenga una propuesta de política social, su base doctrinaria se apegó más a esta defensa de la propiedad privada, y a este individualismo, que se fundió con una mentalidad religiosa incrustada en la memoria colectiva y en la formación de la identidad que ha crecido la ciudad, y que produjo en muchos, una doble moral: católicos y confesionales para unas cosas, y liberales y progresistas para otras. Como ejemplo, ahí está el número de cuartos de hoteles de “paso”, los centros nocturnos para adultos y los sexo servicios que se promueven, al ser una ciudad para el turismo de negocios, junto con la gran cantidad de bares, cantinas y antros, entre otras dinámicas propias de la vida privada y de los negocios que estos empresarios emprendedores han desarrollado en la ciudad. A lo anterior se sumaron también las prácticas políticas, que si bien son parte de la cultura política nacional, éstas se expresaron en las contiendas electorales: el secreto, la conspiración, el golpe bajo y otras manifestaciones de intolerancia en la forma de hacer política y que se describió en la reseña que se hizo de los procesos electorales en el municipio, en capítulos anteriores y pudo, tangencialmente, hacerse visible.

Ahora bien, la expresión de la cultura política leonesa y el conservadurismo que se ha sostenido durante ya muchas décadas con sus prácticas culturales y religiosas, apuntaló la formulación de una posible explicación de lo que ha pasado en León. Esta idea de un cambio de partido político sin cambiar la situación, en la que muchas personas recibieron apoyos sean éstos del PAN o del gobierno municipal, creó lealtades que están asociadas a esta cosmovisión tradicionalista, y aseguró el voto para el PAN, porque así es moralmente correcto y moralmente obligado, al respetar el

acuerdo tácito de respaldar al partido que te da cosas y votar por él, y porque además, ya no fue el PRI. Si bien hay todavía muchas carencias de servicios y necesidades no atendidas, es posible que en el imaginario social se asiente la expectativa de que en la próxima vez ahora sí les será resuelta su necesidad, o que, en la siguiente elección o en administración panista que llegue, ya les tocará tener su calle pavimentada o tener una ruta de transporte cercana, entre otras esperanzas.

Por tanto, la explicación que se pudo inferir tiene que ver con el concepto de hegemonía, que se entiende -a diferencia de la dominación, que se ejerce sobre adversarios y mediante la violencia-, entendiendo a su vez, que la hegemonía también es un tipo de dominación, ideológica, económica y cultural. Esta fuerza de control puede comprenderse como un proceso de dirección política e ideológica, en el que una clase o sector logra una apropiación preferencial de las instancias de poder en alianza con otras clases y sectores admitiendo espacios donde los grupos subalternos desarrollan prácticas independientes y no siempre “funcionales” para la reproducción del sistema. Desde esta perspectiva, se pudo afirmar que en León, el PAN, en alianza con los grupos económicos, y con un sustrato de orden religioso a nivel popular, consiguió generar este tipo de dirección política e ideológica, es decir, se presentó una confluencia de los intereses propios del partido político en su lucha por alcanzar el poder y la existencia de la conformación histórica y cultural de una cosmovisión conservadora que se identificó con el PAN y que ha generado que este partido permanezca en el poder, como gobierno municipal, ya durante 20 años. En una entrevista realizada se recogió la idea de que será Guanajuato el último estado que llegará a perder el PAN, y León será sin duda alguna el último municipio que perderá.

En este sentido, se va apuntando que el concepto de hegemonía asociado a la conducción, supremacía o superioridad e incluyendo la soberbia como actitud de los funcionarios panistas, a la vez de ir sopesando las prácticas y discursos políticos del PAN como gobierno, en donde para ellos, no existen las otras fuerza políticas como tales, aun estando éstas representadas en el Congreso del Estado o en el Cabildo de León, y que se observa que de forma sistemática se aprueban las iniciativas de ley, proyectos y resoluciones por la mayoría panista, sin la argumentación o los debates mínimos que deberían ser necesarios. Como planteó Gramsci, “de lo que se trata es de una síntesis entre dirección y dominación, entre consentimiento y fuerza y que debe ser entendida en dos sentidos: como capacidad de un determinado grupo para dirigir a sus aliados y como acción de fuerza contra los adversarios” (Di Tella, 2001, pp. 326-327) (Bobbio, 2002, pp. 747-748).

Al tratarse de hegemonía, por tanto, y no de dominación forzada, aunque toda hegemonía siempre es dominación de algún tipo, el matiz está en la formas coercitivas o de presión desde el uso del poder, cuando se trata de dominación en sentido estricto, pero que, en el caso de la hegemonía, el vínculo que se da entre ambas formas de poder se apoyó menos en la violencia y más en el contrato social implícito. Esto es, en una alianza en la que hegemónicos y subalternos pactan intercambios de beneficios y esto se pudo observar en la clase política panista, que hizo pactos con los sectores

empresariales y sociales, en donde todos querían ganar y sacar el mayor beneficio posible de esas relaciones. Para ello, configuraron una red de favores, de complicidades y de apoyos mutuos, que generó una percepción, en las clases sociales dominadas, que al otorgarles éstas su voto, pensaron que habría un beneficio para ellas. El PAN como partido político supo recoger ideológicamente hablando, la cosmovisión del mundo conservador y tradicionalista del pueblo, posible razón por la cual ha ganado desde 1988 con márgenes relativamente altos de votos las elecciones municipales.

La importancia objetiva y subjetiva de este intercambio explicaría por qué la explotación y las relaciones de clase no aparecen todo el tiempo como el aspecto central de sus relaciones. En ese sentido, desde que el PAN ganó las elecciones y se instaló en el gobierno, se dio paso en la sociedad a un cambio en la percepción que tenía sobre la política, las elecciones. El propio PAN propició e hizo de la política un campo de interés de los leoneses, se movió al terreno de la cultura, a esa cultura política de la que hemos hablado, que afectó la vida cotidiana y la forma de ver y valorar la acción gubernamental. Esto explicaría el éxito del populismo -político y comunicacional-, la aparición de un nuevo clientelismo político, así como de un nuevo corporativismo, no por ser una operación manipuladora por sí misma, sino por su capacidad de comprender este enlace y utilizar esta necesidad recíproca entre clases opuestas, desdibujando a su vez la noción de clases en sentido estricto de clase social o de lucha de clases, e incorporado a otros sectores en la vida política, además ahora, sin el PRI como elemento de presión y control.

Esta hegemonía se afianzó también en la estructura de base que logró desarrollar el PAN, una estructura de base territorial que controló la forma en que se han hecho llegar los beneficios y los recursos públicos a las comunidades rurales y a las colonias populares, a través de los liderazgos que ubicó y promovió, explotando esa noción individualista y lejana de los procesos colectivos, operando líderes solitarios que acordaban y comprometían a sus representados de forma directa con el gobierno local, mediada por el partido como símbolo de credibilidad y acceso a los programas sociales o las relaciones y prebendas con los funcionarios que los operaban.

Los otros actores que no siempre han sido funcionales en León como lo fueron algunos sindicatos, como el Frente Auténtico del Trabajo (FAT) y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), junto con la presencia de los otros partidos políticos, no ha remontado esta cultura política vigente, quedando excluidos estos grupos de muchas de las prácticas de una cultura democrática que se espera encontrar y garantizar. Si bien los partidos de oposición, incluidos el PRD, el PT, Convergencia, el Partido Verde y también el PRI, han venido realizando una función de denuncia permanente ante los errores, abusos e intolerancias del PAN y sus administraciones, crítica que se le ha hecho como gobierno y como partido. El nivel de impacto en sectores más amplios de la sociedad ha quedado diluido ante la poca estructura de base con la que cuentan estos partidos y la buena imagen que aún tiene Acción Nacional entre las personas.



Para el caso del PRI, este instituto político está en una fase de recomposición al interior de su estructura organizativa, con el problema de que muchos de sus organismos sectoriales, que eran más de 300, ya han sido cooptados por el PAN o sencillamente desaparecieron antes que el PRI perdiera la presidencia municipal.

En el conjunto de hechos que apareció dentro del proceso por el cual el PAN ha permanecido como gobierno local se tiene que considerar un proceso político más amplio, en el que se desarrolló el PAN en el municipio; esto referido al sistema político vigente en nuestro país y a la forma en que las reglas del juego -las normas y leyes electorales- se van ajustando, y esto desde la mirada y lugar del poder que tiene el PAN como gobierno local. Por ejemplo, está el hecho de que se ocupó el Instituto Electoral del Estado de Guanajuato como plataforma política. El actual Secretario de Salud del gabinete del presidente Calderón es un ejemplo. También están las reformas electorales locales que recientemente se han promulgado, que prohíben la formación de coaliciones entre partidos para las futuras elecciones. Lo anterior da pauta para señalar que falta mucho para mejorar los procesos electorales y cuidar la imparcialidad de las instancias organizadoras de las elecciones, a la vez de recuperar el carácter ciudadano que estas instituciones debe tener.

La complejidad de la vida social y política de una sociedad, en este caso circunscrita a un territorio, requiere ser también abordada desde el análisis de la política en sí misma, y a su vez, se pueda valorar la forma en que se toman decisiones en la sociedad, o bien, el saber tomar decisiones para construir la sociedad. Además, el que se pueda considerar el poder -como concepto y categoría- para controlar desde su ejercicio, la fuerza y los medios de trabajo, las relaciones de producción y las fuerzas de producción, con una visión más sociológica, como práctica del ejercicio del poder social, económico y cultural, que llevaría a una percepción de las fuerzas entre amigos-enemigos, entre muchas construcciones analíticas que podrían hacer. Una de las cosas que se pudo apreciar a partir de intentar mirar de conjunto los contenidos de las entrevistas realizadas, fue observar cómo cada actor fijó una postura propia sobre la realidad y ese filtro con la que miró y narró su versión y visión de los hechos puso un telón de fondo, para hacer visible la complejidad que encierra el análisis político y por tanto el hacer política. La política como ciencia social, en León, en Guanajuato, es todavía interés sólo de unos cuantos, de minorías, de élites políticas, económicas y académicas.

El poder es una relación política de fuerzas. El PAN, como gobierno, lo ha ejercido y no es una cosa que se tiene y ya -el poder-. No es solamente un asunto de fuerza o de uso de la violencia exclusivamente, sino que, siguiendo a Pierre Bourdieu, “todo poder logra imponer significados como legítimos disimulando las relaciones de fuerza en que se funda su propia fuerza, y añade su fuerza propia, es decir, propiamente simbólica, a esas relaciones de fuerza” (Bourdieu, 2000: 70). De ahí que el arribo del PAN al poder local haya permitido un uso de la política como instrumento,

y que lo ha llevado a perpetuarse a toda costa, aún sobre sus diferencias internas, aún pese a cometer errores y omisiones en la gestión pública y de hacer uso de prácticas políticas que denunció y que el PRI aplicó durante varias décadas y que ahora se instalaron como propias desde la legitimidad que le dio ser gobierno, que cautivó y logró, con estas mismas prácticas políticas, obtener un número relativamente importante de votos por parte de los leoneses.

¿Durante cuánto tiempo será gobierno el PAN en León? Todo apunta a que serán tal vez varios trienios más. Los partidos de oposición tienen mucho por hacer. Están las apuestas de los partidos políticos. El PRI va por la formación de nuevos cuadros políticos en sus filas, aprovechar los cambios en el contexto general y formar nuevas generaciones de militantes, que se sabrán oposición, sobre todo con jóvenes que han nacido en una ciudad gobernada por el PAN. Está la propuesta del Partido Verde Ecologista de México, que busca ubicar, reconocer o formar un líder carismático, confiable, apostando a la fuerza que puede tener un líder en León, aprovechando la lectura que hacen, del valor hacia el empresario exitoso, al individuo triunfador que está arraigado en la cultura política en León. Está también la propuesta del PRD, de trabajar desde la base, aunque han empezado muy tarde en León y tienen una desventaja, el hecho de que se haya presentado por parte del PAN, como el nuevo partido comunista, que les quitará todo, y la imagen que logró crear en las elecciones de 2006 en la que se presentó a Andrés Manuel López Obrador como un peligro para México, se enraizó y hay una animadversión predominante en el municipio hacia el PRD y hacia la izquierda en general.

El escenario de cambio, de alternancia política, será todavía un largo camino por recorrer y que se expresó en el reacomodo de las fuerzas políticas del país en las elecciones de 2010, en donde 4 de cada 6 mexicanos con derecho a voto pudieron hacerlo, en uno de los 10 estados en que hay elecciones estatales y locales, lo cual tendrá más impacto seguramente en las elecciones federales de 2012. O bien, hay que esperar que el PAN sufra una crisis interna seria, y que el aparato organizativo interno no pueda resolver las diferencias como hasta ahora lo ha hecho, y se pueda pensar en un cambio en su interior, sobre todo entre las fuerzas más conservadoras y de ultra derecha, que por ejemplo quieren impulsar a que Juan Manuel Oliva Ramírez, actual gobernador del estado de Guanajuato aspire a ser candidato a la presidencia de la República, y las fuerzas más institucionales, más políticas y que tienen un apego más fiel a la doctrina pragmática del PAN ven con mucha reserva esa posibilidad. Habrá que ver cómo se presentan estas relaciones de poder y cómo se expresarán en el futuro inmediato.

En este ejercicio de análisis realizado, están algunos de los rasgos que definen y caracterizan esta hegemonía en el poder local de León.



## CONCLUSIONES

Con la llegada de Acción Nacional al gobierno municipal, se vio de alguna manera cristalizadas las aspiraciones de un cambio de partido político, de una revancha ante el centralismo y autoritarismo padecido, de la convergencia ideológica clerical (sinarquismo, tradición católica y guerra cristera) y como si fuera una especie de justicia política –ante los hechos del 46 y 76– y la presencia y la habilidad de un instituto político que pudo leer correctamente una correlación de fuerzas a su favor.

El arribo del PAN es producto también de los hechos que se presentaron en el escenario político nacional. La fuerza de los grupos de empresarios del norte que lograron tomar cierta distancia del PRI a finales de los años 80, dieron el marco para la campaña de Manuel J. Clouthier, que impactó a los empresarios de León y que creó una nueva relación de fuerzas, en donde el llamado neopanismo acogió a una figura como Carlos Medina Plascencia y que ante el temor del posible triunfo virtual del Ing. Cárdenas en julio de ese mismo año, y junto con el triunfo histórico del PAN en los tres distritos electorales federales en León, dio la condición favorable para que la gente votara por el PAN, pero que sobre todo participara en la red de resistencia civil que se formó para el cuidado de las elecciones y la defensa del voto.

La llegada y permanencia del PAN tiene, en la figura de Carlos Medina y su propuesta de gobierno una piedra angular, que permitió hacer visible que el cambio de partido “no era más de lo mismo”, sino que se podía gobernar de forma diferente y sobre todo con procesos participativos, colectivos e incluyentes y que su nombramiento como gobernador interino y la forma en que fue nombrado, abrió una relación política a su favor con Carlos Salinas de Gortari, que permitió también tener cierto éxito ahora en el nivel estatal de gobierno. Ambas cartas serán, sin duda, la mejor presentación que pudo tener el PAN como gobierno y eso lo apreció y lo percibió la población, en especial la de León.

Así mismo, se pudo considerar como un elemento de fortalecimiento del PAN como gobierno local, el hecho de que en la administración inmediata a Carlos Medina, se hubiera tenido la oportunidad de obtener recursos federales como nunca los había tenido la ciudad para proyectos

de infraestructura urbana principalmente -más de 1 millón 300 mil metros cuadrados de pavimentación en la ciudad, entre muchas otras obras-, y que Eliseo Martínez hubiera logrado mantener el esquema y estilo de trabajo de la administración de Medina. Esas dos experiencias de gobiernos exitosos a la luz de la población y que se podía fácilmente observar, sin duda, marcaron y dieron la prueba de que el PAN podía ser buen gobernante en los hechos.

Un elemento central que permitió, a su vez, que esta confianza de los ciudadanos hacia el nuevo gobierno se tradujera en una estructura base del partido -del PAN-, fue la creación de los comités de colonos en toda la ciudad y de los comités en la zona rural, con el modelo de gobierno promovido desde la concepción del Desarrollo Organizacional que introdujo Carlos Medina en la administración pública. Estos comités y sus representantes tuvieron una experiencia real de participación en los Consejos Ciudadanos de consulta social, en los foros de trabajo y juntas de planeación, en donde se abordaban temas relevantes y sensibles para la gente común y que participaron a la par con empresarios, académicos y funcionarios públicos, para decidir sobre la asignación de recursos para alguna obra, o bien tomar decisiones sobre qué construir primero, en dónde introducir la red de agua potable, por señalar algunos ejemplos. Esa experiencia se consolidó muy rápidamente en la estructura de la base social y organizativa de PAN y que ha sido capitalizada hasta ahora por el PAN, y que es un factor clave del mantenimiento ideológico y doctrinario por el cual el PAN sigue gobernando León.

La fuerza electoral que se desarrolló en el estado de Guanajuato es atípica, si consideramos el contexto nacional. Se pudo observar cómo pasó Acción Nacional de ser gobierno de un municipio en 1985, a ser gobierno en 30 de los 46 en que se divide el estado. 85% de los guanajuatenses es actualmente gobernado por el PAN. Si bien en este periodo de estudio se ha presentado la alternancia en casi todos los municipios en los que ha ganado el PAN, el hecho es que ha logrado tener una fuerza electoral relevante, que se nutrió de las experiencias que los procesos electorales han dejado en la población, así como por la presencia de Vicente Fox como candidato y gobernador del Estado y luego como pre candidato, candidato y presidente, y a su vez, por la campaña realizada para las elecciones de 2006 en donde el PAN se presentó como el salvador ante la posibilidad de que ganara Andrés Manuel López Obrador la presidencia del país.

Se pudo apreciar que durante las campañas electorales, los gobiernos panistas han utilizado la realización y promoción de la obra pública, como una estrategia de marketing político; han creado también programas sociales, de becas, despensas, ayudas en salud y en vivienda, para crear con ello un nuevo clientelismo político que, junto con el uso de los programas sociales federales, han logrado consolidar y operar la estructura de base territorial con la que cuentan.

El hecho de que en las campañas electorales contendieran empresarios, que en particular representaran al PAN y al PRI, generó una confianza en la clase económica y en los grupos de empresarios e industriales, como una especie de seguro de confianza para sus intereses. El hecho de que fuera el PAN quien arrasara en los comicios de cada tres años desde 1988, creó así las condiciones para que se fuera perfilando la noción de político profesional en el PAN y que si bien podrían ser hijos e hijas de estos empresarios, se abría una puerta para incorporarse a la vida política a través de los puestos de representación proporcional y ocupar los cargos y las oficinas de las diversas dependencias de gobierno en los tres niveles de la administración pública.

La cultura política vigente, viva y actuante que se ha ido concretando en las prácticas sociales, en la vida cotidiana, se nutrió y se nutre de esa tradición católica existente, con sus ritos, con sus organizaciones laicales, con la presencia de un clero activo, de un Arzobispo que participa en la vida política y que también se alimentó de un “individualismo leonés” que festeja el éxito económico, que reconoce y valora como modelo alcanzar al empresario audaz y que centra su movilidad social en la notoriedad que alcanza en los circuitos económicos y políticos. Hizo también que la población en general dejara en ellos la toma de decisiones, que depositara, por decirlo así, su confianza y que la política, por tanto, fuera de interés para esa clase política como una prebenda casi exclusiva.

En el caso del municipio de León de los Aldama, la explicación posible para comprender la permanencia del PAN, se encuentra en comprender cómo los elementos propios de la cultura política que se han venido conformado desde hace muchos años, lograron tener una legitimación a través de un partido político como es el PAN, que por su historia ha estado vinculado e incluido en esa conformación de la cultura política leonesa. No es posible identificar una o unas causas como únicas o como las más importantes, pero lo presentado en estas conclusiones aportó elementos para afirmar que en León se ha generado una expresión de hegemonía de un partido como el PAN, en donde la cultura política de los ciudadanos de León tuvo una alta coincidencia con la propuesta y oferta política, con la capacidad mostrada por este partido para, a partir de ahí, lograr una identificación ideológica, racional y afectiva. Ahí reside la fuerza electoral, sus triunfos y su poder real y simbólico. También es cierto que el PAN se ha conservado en el poder, porque su principal rival, el PRI, quedó desmembrado y no se ha podido recuperar desde entonces. Habrá que revisar qué le falló al PRI, que también tenía una hegemonía local.

Habrá que ir valorando esta expresión muy singular de bipartidismo que se ha manifestado en León. Hay que pensar el papel de los partidos de izquierda y otras opciones. Hay que pensar cómo lo plantea el Partido Verde Ecologista de México: esperar lograr ubicar a un líder con carisma y empresario que los represente. Es una apuesta muy frágil para pensar el tema de la alternancia política. Habrá que trabajar en investigar sobre cómo se ha realizado el trabajo de base de los partidos de izquierda y corroborar qué es lo que pasa con sus formas de trabajo político.

Para concluir: las visiones recogidas a través de las entrevistas que se recuperaron en este trabajo de investigación, son una ventana múltiple de realidades que pueden aportar elementos que, leídos, analizados y trabajados desde otras miradas y perspectivas, seguramente darán otras respuestas y otras perspectivas que abonarán a seguir problematizando lo que viene. El PAN ganó en 2006 y volvió a ganar en 2009; son seis años más de gobierno local. Esta situación dará para seguir indagando, problematizando la realidad social, política, y cultural de este municipio del centro del país y sin duda es ya un laboratorio propio de las ciencias sociales y de la política.

El buscar el por qué un partido político -como es el caso del PAN en León- se ha mantenido todo este período en el poder, casi sin oposición, y valorar el papel que ha jugado la sociedad civil como espacio de relación y expresión de conflictos, nos ofrecen algunos elementos de análisis, factores, condiciones y contradicciones, como lo descritos y presentados en esta investigación, que espero puedan contribuir al conocimiento y comprensión de lo que ha sucedido y desde ahí ser un aporte al desarrollo de la democracia, en su sentido más amplio, e ir configurando y construyendo nuevas relaciones en la propia sociedad civil para poder ir más allá de la alternancia política por la vía electoral. Se necesita desarrollar un aparato crítico político, social y cultural que dé cabida a otros análisis sociales, a otras miradas políticas, a nuevos proyectos de sociedad que permitan aspirar a vivir con dignidad y con formas culturales en donde la democracia, la tolerancia y una nueva ciudadanía se manifiesten como parte de la construcción social de una democracia real, por así decirlo.

La tesis central que se constata en esta investigación es el hecho de que en León, el PAN pudo lograr capitalizar la noción de conservadurismo propio de la cultura local, que a su vez pudo hacer un capital político de los hechos reales y simbólicos de 1946 y 1976, creando una simpatía singular que se tradujo en identificación entre el partido de derecha y el pueblo conservador, y que junto con una serie de estrategias políticas y de organización han podido crear un nuevo clientelismo político que ha sido fortalecido en las coyunturas electorales y con la influencia directa de los poderes fácticos, empresariales y eclesiásticos, entre ellos el Yunque, como organización que expresa el conservadurismo de derecha que recoge la cultura local. Así mismo, se constata que como cualquier partido político, el PAN ha sucumbido al ejercicio del poder y ve como legítima su permanencia y valida las formas en que ha obtenido los triunfos electorales.

Los siguientes rasgos se registraron y quedaron como hallazgos en los que se logró constatar la tesis arriba formulada, así que los siguientes descriptores muestran la complejidad de una realidad política, señalando que se crea un sistema de relaciones e interacciones que se expresan y que entran en un rejuego dinámico, variable y expresan la complejidad de la realidad social y política. Este listado es una recapitulación de los múltiples procesos que se han dado como parte del hecho de que el PAN se ha mantenido en el poder desde 1988: a) La habilidad que han presentado los dirigentes panistas y por tanto la lecturas políticas adecuadas que han hecho de la



coyuntura en cada periodo electoral; b) la capacidad que ha tenido el PAN de enfrentar con éxito los procesos electorales y la identificación de los líderes del PAN con las cúpulas empresariales y los grupos de poder, capacidad que se reforzó con la llegada del PAN al gobierno municipal; c) constatar un rasgo característico de la cultura política en León y que es el origen empresarial de los presidentes municipales, tanto del PRI, como del PAN; d) la condición de que quien gobierna León es el poder económico y que sólo hubo un cambio de partido, en una coyuntura histórica favorable; e) la fuerza política que los grupos de empresarios del norte del país manifestaron y la llegada de los neopanistas al partido contagiaron a los empresarios que se pintaron de azul e imprimieron una fuerza moral y económica a las campañas electorales; f) los empresarios, como políticos y gobernantes, tuvieran a su favor la posibilidad de seguir en sus negocios y como se dice de manera popular, llevar agua a su molino desde entonces; g) confirmar que el PRI no ha podido recuperarse de la pérdida del poder y que las estructuras organizativas que tuvo se desmoronaron literalmente; h) la existencia de la fuerte relación de la iglesia católica con el PAN para el beneficio de ambos y que la presencia del Yunque como grupo de poder, se refuerza con el PAN al ser gobierno municipal, estatal y federal, logrando imponer una agenda política y social desde su visión ultra conservadora; i) reconocer que hay una incipiente pluralidad política en la sociedad leonesa, sin embargo, los otros partidos políticos no han logrado que sus propuestas y sus proyectos de gobierno se arraiguen, incluido el PRI; j) el PAN se pudo instalar sobre una base sociocultural conservadora y ha podido hasta ahora capitalizar esa tradición como capital político; k) el PAN ha creado un nuevo clientelismo político similar al PRI, usando una estrategia corporativista; l) Acción Nacional pudo desarrollar una estructura territorial en el municipio, desde la coyuntura favorable de la llegada de Carlos Medina y su éxito en la forma de proponer cómo administrar el municipio y que mantener y consolidar esa estructura ha sido el garante de los triunfos electorales durante estos años; m) la alternancia política se ve necesaria, pero la consolidación del PAN como partido hegemónico hará muy difícil que ésta se presente en un palzo relativamente corto; n) la construcción de una cultura democrática, plural, que permita que los ciudadanos y ciudadanas tengan una capacidad de agencia y puedan incidir en la vida política del municipio, en las diversas instancias e instituciones, así como en la reformulación de una sociedad civil contra hegemónica y contra cultural, será sin duda un proceso de largo plazo, y o) en la construcción de esa cultura democrática, se requiere la participación activa de grupos, personas, universidades, organizaciones civiles, investigadores e investigadoras sociales, entre muchos otros actores que impulsen desde la colectividad y desde una perspectiva de justicia social y de la garantía de la plena vigencia de los derechos humanos, de los derechos sociales culturales y políticos la opción de una alternativa de gobierno diferente.



# BIBLIOGRAFÍA

- Alfie Cohen, Miriam (2005). *Globalización, democracia y desilusión, La sociedad civil en México*. En: <http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/12613.pdf>
- Almada, Rossana (2001). *El vestido azul de la sultana. La construcción del PAN en Zamora 1940-1995*. El Colegio de Michoacán. México.
- Alonso, Jorge (2002). *La democracia amenazada*. ITESO. México.
- a.m. (1976-2006). Periódico Local. Archivo Histórico de la Ciudad. Periodo Consultado de Enero 1976 a Agosto de 2006. León, Guanajuato. México.
- Arditi, Benjamín (Editor) (2000). *El reverso de la diferencia. Identidad y política*. Editorial Nueva Sociedad, Caracas.
- Arriola, Carlos (1994). *Ensayos sobre el PAN. Colección: Las Ciencias Sociales*. Miguel Ángel Porrúa. México.
- Arriola, Carlos (2008). *El miedo a Gobernar. La verdadera historia del PAN*. Ed. Océano. México.
- Attili, Antoniella (2006). *Treinta años de cambio político en México*. Miguel Ángel Porrúa UAM-Iztapalapa. Las ciencias sociales -Segunda Década. México.
- Balandier, Georges (1989). *El desorden. La teoría del caos y las ciencias sociales. Elogio de la fecundidad del movimiento*. Gedisa editorial. Barcelona.
- Bartra, Roger (1996). *Las redes imaginarias del poder político*. Editorial Océano, México.
- Bassols Ricardes, Mario y Socorro Arzaluz Solano (1996). Gobiernos municipales y alternancia política en ciudades mexicanas. *Frontera Norte* Vol. 8 Núm. 16 julio -diciembre págs. 103-124. México.
- Bauman, Zygmunt (2002). *En busca de la política*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Bazán, Lucía et. al. (1988). *La situación de los obreros del calzado en León. Guanajuato*. CIESAS. México.
- Bizberg, Ilián, Meyer Lorenzo (Coordinador) (2005). *Una historia contemporánea de México*. Tomo 2. Actores. Ed. Océano. México.
- Bobbio, Norberto (1985). *Liberalismo y democracia*. Fondo de Cultura Económica, serie Breviarios No. 476. México.

- Bobbio, Norberto y Mateucci, Nicola (2002). *Diccionario de Política*. Siglo Veintiuno Editores. México.
- Bourdieu, Pierre (1998). *La Distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Taurus, Madrid.
- Bourdieu, Pierre (2000). *El poder simbólico. Intelectuales, política y poder*. Traducción: Alicia Gutiérrez. Buenos Aires. UBA, Eudeba en: [http://sociologiac.net/biblio/Bourdieu\\_SobrePoderSimbolico.pdf](http://sociologiac.net/biblio/Bourdieu_SobrePoderSimbolico.pdf)
- Burchardt, Hans-Jürgen. (2003) *La sociedad civil: ¿indicio de una sociedad civilizada o un concepto para flemáticos? Una reflexión teórica*. En: <http://www.iberamericana.de/articulos-pdf/11-Burchardt.pdf>
- Calleja, Margarita; Falomir, Berta; Madrazo, José (1980). *Unidad doméstica y organización del trabajo en la industria del calzado en León, Guanajuato*. Tesis de Licenciatura en Antropología Social. México.
- Campbell, Hugh G. (1976). *La derecha radical en México*. México: Sepsetentas No. 276
- Castells, Manuel (2004). *El Poder de la Identidad*. Vol. II. Sociedad de la Información. Siglo Veintiuno Editores. México.
- Cansino, César (2005). Entre la democracia real y la democracia ideal. Consideraciones críticas. *Metapolítica* No. 39 Enero-febrero. México.
- Crespo, José Antonio (1995). *Elecciones y democracia*. Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática. IFE. México.
- Cohen Jean L., Arat Adrew (2001). *Sociedad civil y teoría política*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Córdova, Arnoldo (2005). *La reforma política y la transformación del Estado. En Treinta años de cambio político en México*. Miguel Angel Porrúa UAM-Iztapalapa. Las ciencia sociales -Segunda Década. México.
- Cuéllar, Mireya (2003). *Los panistas: quiénes son, dónde están, qué representan*. La Jornada Ediciones. México.
- Dahl, Robert A. (1989). *La Poliarquía. Participación y oposición*. Editorial Tecnos. Madrid.
- Delgado, Álvaro (2003). *El Yunque: La ultraderecha en el poder*. México: Plaza & Janés.
- De la Peña, Guillermo (1982). *Poder local, poder regional: perspectiva socioantropológica*. pp. 27-56. En *Poder Local, poder regional*. El Colegio de México / CEMCA. México.
- Di Tella, Torcuato, Hugo Chumbita, Susana Gamba y Paz Gajardo (2001). *Diccionario de Ciencias Políticas y Sociales*. EMECÉ, Buenos Aires.
- Duverger, Maurice (1987). *Sociología Política*, Madrid, Ariel, pp. 98-109.
- Durand, Jorge (1999). *Movimientos Sociales. Desafíos Teóricos y Metodológicos*. Ediciones de la

- Universidad de Guadalajara. México. pp. 109-135. Alberto J. Olvera: El concepto de movimientos sociales: un balance inicial sobre su empleo en México (1970-1996).
- Downs, Anthony (2001). *Teoría económica de la acción política*, en Diez Textos Básicos de Ciencia Política, editado por Albert Batle. Editorial Ariel. España. pp. 93-111.
- Enciclopedia de México (1978). Tomo No. 8. Tercera Edición. México
- Easton, David (2001). *Categorías para el análisis sistémico de la política*. En: Diez Textos Básicos de Ciencia Política, editado por Albert Batle. Editorial Ariel. España. pp. 221-230.
- Escobar Hernández, Armando B. (2004). *Los nodos del poder. Ideología y cambio social en Guadalajara*. Universidad de Guadalajara. Editorial Universitaria. Jalisco. México.
- Estrada Iguíñiz, Margarita, Labazée Pascal (Comp.) (2007). *Globalismo y localidad. Espacios, actores, movilidades e identidades*. Publicaciones de la Casa Chata. CIESAS / IRD México.
- Espinoza Valle, Víctor Alejandro (2007). Gobiernos de alternancia y buen gobierno. En Estrada Iguíñiz Margarita y Labaszée Pascal. (Coordinadores) "Globalización y localidad: espacios. Actores, movilidades e identidades". Publicaciones de la casa Chata. CIESAS/IRA México.
- Esquivel, Toribio (1992). *Recordatorios públicos y privados. León, 1864-1908*. México, Universidad Iberoamericana, Ayuntamiento de León.
- Fernández Oscar (1995) Los avatares de la noción de sociedad civil. En: *Boletín Electoral Latinoamericano* No. XVII, enero-junio 1997 pp. 79-96. <http://www.geocities.com/catedragramsci/textos.htm>
- Fench J.R, Raven B. (1971). *Bases del poder social*. En: Dinámica de Grupos. Ed. Trillas. México.
- Foucault Michel (1979). *Microfísica del poder*. Las ediciones de la piqueta. España.
- García Canclini, Néstor (1995). *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. Grijalbo, México.
- García Canclini, Néstor (1998). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo, México.
- García Jurado, Roberto (2006). Crítica de la teoría de la cultura política. *Política y Cultura*. Otoño número 026 UAM-Xochimilco DF. pp. 133-155 En: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/267/26702607.pdf>
- Garretón, Manuel Antonio (2001). Cambios sociales, actores y acción colectiva en América Latina. *Serie Ciencias Políticas* No. 56 CEPAL, División de Desarrollo Social. Santiago de Chile.
- Garretón, José Antonio (2005). *Polis y sujeto, Nota conceptual sobre la problemática de la democracia y la ciudadanía hoy*. En: Democracia Emancipatoria, coordinado por Robinson Salazar Pérez y Paula Lenguita. Libros en Red, impresión bajo demanda. Argentina.

- Garrido, Felipe (2006). *Compartir el poder. La lucha por la democracia en México*. Ed. Océano. México.
- Garza, Roberto (1998). *Cronología Nacional: en México. 30 años en movimiento. Una cronología*. Universidad Iberoamericana Santa Fe Ciudad de México. México.
- Jiménez, Gilberto (2007). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. CONACULTA–ITESO, México.
- Gómez Eugenio. (2006) *Historia económica desde 1952*. En: [http://www.joseacontreras.net/mexico/economia/Historia\\_Economica\\_de\\_Mexico\\_desde\\_1952.htm](http://www.joseacontreras.net/mexico/economia/Historia_Economica_de_Mexico_desde_1952.htm)
- Gómez Vargas, Héctor (2001). *Cartografías urbanas y el equipamiento cultural en León*. México, Universidad Iberoamericana León, FONCA, IMPLAN. México.
- Gómez, Héctor (1999). *Memorias suspendidas. Orígenes de la radio en León*. Consejo para la Cultura de León y Universidad Iberoamericana León. México.
- Gómez, Héctor (2004). *La ciudad y la furia. Hacia una cronología sociocultural de León*. Universidad Iberoamericana León. México.
- González Leal, Mariano (1999). *León. Trayectoria y destino*. Ayuntamiento Municipal de León. México.
- González Rubio I. Javier (1998). *México, 30 años en movimiento. Una cronología*. Universidad Iberoamericana Santa Fe Ciudad de México.
- Gramsci, Antonio (1999) Antonio Gramsci. *Antología*. Selección, traducción y notas de Manuel Sacristán. Decimocuarta edición. Editorial siglo XXI. México.
- Hardt, Michael; Negri, Antonio (2000). *Imperio*. Traducción: Eduardo Sadier, de la edición de Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts 2000. En <http://www.chilevive.cl>
- Hegel, George Wilhelm Friederich (1975). *Principios de la filosofía del derecho o derecho natural y ciencia política*. Tr. Juan Luis Vernal. Buenos Aires. Ed. Sudamericana.
- Heras Gómez, Leticia (2002). Cultura Política: el estado del arte contemporáneo. *Reflexión Política* Año 4 No. 8 págs. 181-191 México diciembre.
- [http://editorial.unab.edu.co/revistas/reflexion/pdfs/dem\\_48\\_4\\_c.pdf](http://editorial.unab.edu.co/revistas/reflexion/pdfs/dem_48_4_c.pdf)
- Hernández, Vicencio Tania, José Negrete (Compilador) (2001). *La experiencia del PAN. Diez años de gobierno en Baja California*. El Colegio de la Frontera Norte. Plaza y Valdés Editores. México. En: <http://www.cmq.edu.mx/docinvest/document/DD08206.pdf>
- Historia Política del PAN* (2007). Revista Bien Común No. 152 agosto. México. Fundación Rafael Preciado Hernández A.C. págs. 61-67. En: [http://www.fundacionpreciado.org.mx/biencomun/bc152/historia\\_pan.pdf](http://www.fundacionpreciado.org.mx/biencomun/bc152/historia_pan.pdf)
- INEGI (1987). *Anuario Estadístico del Estado de Guanajuato*. Gobierno del Estado de Guanajuato. 1987 Guanajuato. México.

- Jarquín Gálvez Uriel (1989). Transición y democracia en México: El sistema político hacia el fin de siglo. *Sociológica* Año 4, Número 11. Septiembre-Diciembre. UAM-Azcapotzalco. México.
- Jiménez, Edgar (1998). *Enfoques teóricos para el análisis político*. Instituto Federal Electoral. México.
- Labarthe, María de la Cruz (1997). *León entre dos inundaciones*. México, Ediciones La Rana. Guanajuato. México
- Labarthe, María de la Cruz y Ortega, Adriana (2000). *Yo vivo en León. México*, H. Ayuntamiento de León. México.
- Lipset, Seymour Martin (2001). *Algunos requisitos sociales de la democracia: desarrollo económico y legitimidad política*. En: Diez Textos Básicos de Ciencia Política, editado por Albert Batle. Editorial Ariel. España. pp. 113-150.
- Lomeli, Meillon Luz. (2006). Los órganos electorales, un espacio de participación ciudadana. *Revista Espiral* mayo-agosto año/vol. XII número 36 Universidad de Guadalajara, Guadalajara.
- Los Municipios de Guanajuato (1988). Colección Enciclopedia de los Municipios de México. Secretaría de Gobernación y Gobierno del Estado de Guanajuato. México.
- López de la Roche, Fabio (2000). Aproximación al concepto de Cultura Política. *Convergencia*. Mayo-agosto año 7, número 22. Universidad Autónoma del Estado de México. Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública. Pp. 93-123.
- López Levi, Liliana (2002). Los polos de consolidación electoral: el caso del PAN en Guanajuato. *Investigaciones Geográficas*. Agosto Número 48. UNAM D.F. pp. 116-131.
- Marina, José Antonio (2008). *La pasión por el poder. Teoría y práctica de la dominación*. Anagrama. Colección Argumentos. España.
- Martínez Assad, Carlos (1996). *Pasado y presente político de Guanajuato*. En: [http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18\\_1/apache\\_media/6L1XAVP4JCFBX41RSGNVNS62B8M1SS.pdf](http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/6L1XAVP4JCFBX41RSGNVNS62B8M1SS.pdf)
- Medina Núñez, Ignacio (2009). *Elecciones presidenciales en América Latina. El ascenso de una izquierda heterogénea*. Colección Insumisos Latinoamericanos, en editorial Elaleph. Buenos Aires. Argentina.
- Melucci, Alberto (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México. México.
- Montilla, Omar (2007). *Aproximación al Concepto de sociedad civil en Antonio Gramsci*. 2007. En: <http://gramscimania-ve.blogspot.com/2007/07/aproximaciones-al-concepto-de-sociedad.html>
- Moreno, Hugo César (2006). Bourdieu, Foucault y el poder. *Ibero Forum*, Otoño, núm. II, año I, pp. 1-14. México.
- Morín, Edgar (1994). *Introducción al pensamiento complejo*. Ciencias Cognitivas. Gedisa editorial. España.



- Modoux, Magali (2006). *Geografía de la gobernanza: ¿la alternancia partidaria como factor de consolidación del poder de los gobernadores en el escenario nacional mexicano?* Foro Internacional [en línea], XLVI (003). En: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=59918504>
- Morales Garza, Martagloria (2005). Los gobiernos locales y los partidos políticos. *Gestión y Política Pública* Volumen XIV, número 2. II semestre. pp. 311-340. México.
- Morlino, Leonardo (2005). Calidad de la democracia. Notas para su discusión. En: *Metapolítica* No. 39 enero- febrero, pp. 37-53. México
- Navarro, Carlos (1985). *La educación en León*. México, Ayuntamiento de León.
- O'Donnell, Guillermo (2005). "Es una obligación y un derecho criticar nuestras democracias" Entrevista realizada por César Cansino e Israel Covarrubias. En: *Metapolítica* No. 39 enero-febrero, pp. 55-59. México.
- Ocampo José Antonio (2004). *Economía y democracia*. En: [http://www.iadb.org/etica/Documentos/chil2\\_oca\\_econo.doc](http://www.iadb.org/etica/Documentos/chil2_oca_econo.doc)
- Ojeda Sánchez, Jesús (2002). *León. 500 años de historia*. México, Universidad de León. México.
- Olvera Rivera, Alberto J. (1999). El Concepto de Movimientos Sociales: Un balance inicial sobre su empleo en México (1970-1996) Artículo publicado en el libro *Movimientos Sociales. Desafíos Teóricos y Metodológicos*. Ediciones de la Universidad de Guadalajara. México. 1999
- Olvera Rivera, Alberto J. (2000). Organizaciones de la sociedad civil: breve marco teórico. Documentos de discusión sobre el Tercer Sector, Núm. 8, En: <http://www.cmq.edu.mx/docinvest/document/DD08206.pdf>
- Omer Silvia V. (2002). El análisis del discurso según Van Dijk y los estudios de la comunicación. Revista Electrónica *Razón y Palabra*. No. 26 abril-mayo. En: <http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n26/osilva.html>
- Ortiz, Martín (1990). *¿Quién Governa León?* Serie Entorno No. 2 Universidad Iberoamericana León. León, Guanajuato.
- Padua, Jorge N, y Alain Vanneph. (1982) *Poder Local, Poder Regional*. El Colegio de México/ CEMCA México.
- Padilla González del Castillo, Ernesto (1985). Área Metropolitana de las grandes ciudades: El caso de León, Gto., *Presencia Universitaria* No. 4. Universidad Iberoamericana León.
- Palma, Esperanza (2004). *Las bases políticas de la alternancia en México. Un estudio del PAN y PRD durante la democratización*. UAM Azcapotzalco. División de Ciencias Sociales y Humanidades. Serie Sociología. México.

- Peschard Jacqueline (1995). *La Cultura Política*. Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática. No. 2 Instituto Federal Electoral En: [http://www.ife.org.mx/documentos/DECEYEC/la\\_cultura\\_politica\\_democratica.htm](http://www.ife.org.mx/documentos/DECEYEC/la_cultura_politica_democratica.htm)
- Plan de desarrollo Urbano de León (1981). Presidencia Municipal de León. Primer informe de gobierno. H. Ayuntamiento de León, Sr. Rodolfo Padilla Padilla. Presidencia municipal.
- PNUD (2004). *Democracia en América Latina*. Hacia una democracia de ciudadanos y ciudadanas. Buenos Aires, Argentina.
- Preciado, Coronado Jaime (2004). *América Latina y el Caribe: Resistencias de un subsistema silenciado*, en Integración Democracia y Desarrollo en América Latina: Retos para el siglo XX. Universidad de Guadalajara, Guadalajara. México.
- Preciado Corona, Jaime (1999). *Gobernabilidad democrática en contextos de transición política. Partidos políticos y gobiernos locales en México*. En: Bazdresch Miguel (Coordinador) Gobiernos Locales: El futuro de México. ITESO, Guadalajara.
- Powell, G. Bingham Jr. (2005). Calidad de la democracia: reciprocidad y responsabilidad. En *Metapolítica* No. 39 enero-febrero, pp. 77-86. México.
- Regillo, Rosanna (2007). *La sutura de lo imposible: políticas de la pasión*. Mimeo. versión anterior disponible bajo el siguiente título: Horizontes fragmentados: una cartografía de los miedos contemporáneos y sus pasiones privadas en FELAFACS. Revista de la Federación Latinoamericana de facultades de comunicación social No. 75, septiembre-diciembre.
- Reyes del Campillo Juan (1997). *El sistema de Partidos en la transición mexicana*. UAM- Xochimilco. En: <http://lasa.international.pitt.edu/LASA97/reyesdelcampillo.pdf>
- Rionda Ramírez, Luis Miguel (1996). *Del conservadurismo al neopanismo: la derecha en Guanajuato*. Cuadernos del CICSUG No. 1, Guanajuato: Universidad
- Rionda Ramírez Luis, Miguel (1996). *Movimientos populares y lucha de la izquierda en Guanajuato*. Cuadernos del CICSUG No. 2. Guanajuato. México.
- Rionda Ramírez Luis, Miguel (1997). *Cultura política y elecciones en Guanajuato*. Cuadernos del CICSUG No. 9. Guanajuato. México.
- Rionda Ramírez, Luis Miguel (1997a). *El conservadurismo popular guanajuatense y el movimiento sinarquista*. Cuadernos del CICSUG No. 16. Guanajuato. México.
- Rionda Ramírez Luis Miguel (1997b). *Primer acercamiento a una historia política contemporánea de Guanajuato*. Siglo XX. Cuadernos del CICSUG No. 10. Reeditado en 2006, en Apuntes Legislativos No. 14, Congreso del Estado de Guanajuato, pp. 44-86.
- Rionda Luis Miguel (2002). *Cultura Política y Elecciones en Guanajuato*. Universidad de Guanajuato. Documento de trabajo. En <http://www.lmrionda.cjb.net>

- Rivera Tafoya, Antonio (1983). *León... pueblo accidentado*. Imprenta El Patrocinio de María. León, Gto.
- SAHOP (1978). *¿Qué es el plan rector de desarrollo urbano?* Primera versión. León, Gto. Junta de Administración Civil, Dirección de Desarrollo Urbano del Municipio. Secretaria de Asentamientos Humanos y Obras Públicas.
- Salom Roberto E. (2000). *El concepto de sociedad civil y su relación con el estado*. [http://reflexiones.fcs.ucr.ac.cr/documentos/53/el\\_concepto.pdf](http://reflexiones.fcs.ucr.ac.cr/documentos/53/el_concepto.pdf)
- Sartori, Giovanni (2005). *Partidos y sistema de partidos: Marco para un análisis*. Alianza Editorial. España. Capítulo I. En: [http://catarina.udlap.mx/u\\_dl\\_a/tales/documentos/ladi/aguilard\\_t\\_md/capitulo1.pdf](http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/ladi/aguilard_t_md/capitulo1.pdf)
- Sartori, Giovanni (2008). *Elementos de teoría política*. Alianza Editorial. España.
- Sartori, Giovanni (2008). *¿Qué es la democracia?* Ediciones Taurus. México.
- Serrano Alvarez, Pablo (1997). El sinarquismo mexicano. Expresión conservadora de la región Centro-Oeste. Síntesis de su historia. *Revista de Historia*. No. 9-10 1994-1997 Instituto de Investigaciones Históricas UNAM.
- Stiglitz Joseph (2002). *El malestar de la globalización*. Taurus. España.
- Stolowicz, Beatriz (1997). *Gobernabilidad o democracia: Los usos conservadores de la política. Política y Cultura*. Primavera Número 08. UAM-Xochimilco pp. 187- 213. México.
- Stolowicz, Beatriz (1999). Gobernabilidad como dominación conservadora. En *Problemas y Perspectivas de la Democracia en América Latina*, coordinado por Darío Salinas Figueredo. Universidad Iberoamericana, ALAS. Triana editores. México.
- Tejera Gaona, Héctor (1998). Cultura política, poder y racionalidad. *Alteridad* 8 (16) pp. 145-157. México. En: <http://www.uam-ntropologia.info/alteridades/alt16-12-tejera.pdf>
- Teixeira, Coelho (2000). *Diccionario Crítico de política cultural. Cultura e imaginario*. CONACULTA, ITESO, Secretaría de Cultura del gobierno de Jalisco.
- Touraine Alain (1994). *Crítica de la modernidad*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Touraine, Alain (1996). *¿Qué es la democracia?* Fondo de Cultura Económica. México.
- Touraine, Alain (1997). *¿Podremos vivir juntos?* Fondo de Cultura Económica. México.
- Trueba, Alfonso (1954). *La batalla de León por el municipio libre*. México: Ed. Campeador, distribuidor. Jus. Col. Figuras y Episodios de la Historia de México.
- UIA (1987). *Universidad: población y desarrollo León. no. I y II. Investigación y capacitación en población y desarrollo*. Universidad Iberoamericana-Fondo de Naciones Unidas para actividades en materia de población. Diciembre 1987. México.

- Valencia García, Guadalupe (1995). *La administración panista de León, Guanajuato (1989-1991)*. En Zicardi, Alicia. "La tarea de Gobernar. Gobiernos locales y demandas ciudadanas". UNAM/ ILS. México.
- Van Dijk, Teun (1999). El análisis crítico del discurso en *Anthropos*, 186, septiembre- octubre. Barcelona. pág. 23-36
- Van Dijk, Teun (2003). *La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso, un alegato a favor de la diversidad en Métodos de análisis crítico del discurso*. Gedisa. España pp. 143-177. En: <http://www.discursos.org/Art/La%20multidisciplinariedad.pdf>
- Vargas, Hernández José Guadalupe (2002). *El poder local, las organizaciones no gubernamentales y la deuda social*. Centro Universitario del Sur. Universidad de Guadalajara, Jalisco México.
- Velasco Yañez David. (2002). *Habitus, Democracia y Acción Popular. La Sociología de Pierre Bourdieu aplicada a un estudio de caso*. ITESO Guadalajara. México.
- Wacquant, Löic (Coordinador) (2005). *El misterio del ministerio*. Pierre Bourdieu y la política democrática. Gedisa, Barcelona.
- Ward, Peter M. (2001). *Del clientelismo a la tecnocracia: Cambios recientes en la gobernabilidad municipal en México*. En: Hernández Vicencio Tania y Negrete Mata José (Coordinadores) "La experiencia del PAN. Diez años de gobierno en Baja California". El Colegio de la Frontera Norte y Plaza y Valdés Editores. México.
- Weber, Max (1986). *La política como profesión. El político y el científico*. Alianza Editorial, Madrid.
- Weber, Max (1992). *Economía y Sociedad. Esbozo de la sociología comprensiva*. México y Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica. 2da. Edición.
- Weber, Max (2008). *La política como vocación en El político y el científico*. Ediciones Coyoacán. México, Décima reimpresión.
- Woldenberg, José (2006). *Los retos de la política hoy* en Los desafíos del presente mexicano. Toledo Francisco y Florescano Enrique. Compiladores. Ed. Taurus México.
- Woldenberg, José (2006). *El cambio electoral. Casi 30 años*. En: Treinta años de cambio político en México. Miguel Angel Porrúa UAM-Iztapalapa. Las ciencia sociales –Segunda Década. México.
- Zaid, Gabriel (2005). *Civil. Letras Libres*. México. Septiembre. <http://letraslibres.com/index.php?art=10703>